

José Macedonio Urquidi

NUEVO COMPENDIO

— DE LA —

Historia de Bolivia

APROBADO POR EL H. CONSEJO UNIVERSITARIO DEL DISTRITO DE COCHABAMBA PARA SU ESTUDIO EN LOS COLEGIOS Y ESCUELAS Y ADOPTADO POR EL H. CONCEJO DEPARTAMENTAL

TERCERA EDICION

Notablemente corregida y aumentada hasta la Revolución del Acre inclusive

LA PAZ—Bolivia

Arnó Hermanos—Editores

1921



NUEVO COMPENDIO
DE
HISTORIA DE BOLIVIA

José Macedonio Urquidi

Nuevo compendio

DE LA

Historia de Bolivia

APROBADO POR EL H. CONSEJO UNIVERSITARIO DEL DISTRITO DE COCHABAMBA PARA SU ESTUDIO EN LOS COLEGIOS Y ESCUELAS Y ADOPTADO POR EL H. CONCEJO DEPARTAMENTAL

TERCERA EDICION

Notablemente corregida y aumentada hasta la Revolución del Acre inclusive

LA PAZ—Bolivia

Arnó Hermanos—Editores

1921

APROBACION

Cancelariato de la Universidad.—Cochabamba, junio 23 de 1902.

Vistos en Consejo y a mérito del informe favorable presentado por la Comisión de estudios: *se aprueba* el opúsculo de «*Historia de Bolivia*», redactado por el señor José Macedonio Urquidi. Tómese razón y devuélvase.

RODRIGUEZ

Abel Aranibar
Secretario General

CONSEJO DEPARTAMENTAL:

INSPECCIÓN DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA

Señor Presidente del Concejo Municipal:

El suscrito reproduce en todas sus partes el informe presentado por la Comisión de Instrucción del Consejo Universitario en 20 de julio del año corriente.

Cochabamba, julio 27 de 1902.

A. Aguirre

ADOPCIÓN

Vistos en Sala, aprobado el dictamen de la Comisión de Instrucción, *se confiere un voto de elogio* al señor José Macedonio Urquidi, autor del «*Compendio de la Historia de Bolivia*» *y se resuelve* deber *adoptarse* en las escuelas municipales como texto de enseñanza. Tómese razón y devuélvase previo reintegro.

BLANCO

Rafael de Ugarte
Secretario *ad-hoc.*

NUEVO COMPENDIO

— DE LA —

HISTORIA DE BOLIVIA

INTRODUCCION

§ 1.° **Rudimentos.**—La *Historia* es la narración verdadera y ordenada de los hechos o sucesos más importantes de la humanidad. Las fuentes de donde se recoge la relación histórica, son: la tradición, los monumentos y los escritos.

Es muy útil y eminentemente educativo el estudio de la Historia: ella fecunda en enseñanzas, forma los grandes caracteres y, revelando el pasado, muestra la marcha gradual y paulatina de la humanidad, en el camino de la civilización y del progreso indefinido, al través de los períodos de decadencia y de las contradicciones del espíritu humano. (1) Marco Tulio Cicerón, la

(1) «Encuentra la Historia en la cúspide de los grandes acontecimientos, a Dios: y en el vaivén de los pueblos, la realización de las leyes del progreso».—P. KRAMER B.

llamó justamente: «*la escuela de la vida*»; «*la mensajera del pasado*». Lo que es incierto o inverosímil, no puede ser objeto de este estudio, que se basa en la investigación racional y concienzuda. «La ciencia exige, (dice *Bordeaux*), que el historiador no ponga nada de imaginario en sus escritos, porque no se le pide fábula, sino *verdad;* él no debe ceder ni a los cálculos del interés, ni a los impulsos de la pasión, ni a los prejuicios del espíritu».

Sin dar mérito a las narraciones fabulosas que nos han trasmitido los antiguos, de los tiempos prehistóricos y de las primeras edades del mundo, la historia propiamente dicha, «considera el género humano según expresión de Cantú tal cual es hoy, y se funda en datos positivos». Es la «*Maestra de la humanidad*» y tiene la misión elevada de enseñar la verdad, investigando con mira severa, inexorable y justiciera, los hechos de los hombres.

Cuando la Historia abarca todos los acontecimientos humanos, se llama «*Historia Universal*»; cuando sólo los hechos de un país o una nación, «*Historia Particular*».

La «*Historia de Bolivia*» es la narración fiel o verdadera y metódica de los hechos o sucesos más importantes que han tenido lugar en este país de América Meridional, influyendo en sus destinos. Comprende dos partes: la *primera*, que abarca desde los tiempos remotos o primitivos del Perú (Imperio de los Incas), hasta la insurrección de Chuquisaca, año 1809, que marca el comienzo de la guerra por la independencia; la *segunda*, desde esa fecha, hasta nuestros días.

La Historia de Bolivia se divide en cuatro grandes épocas, a saber: la 1.ª que comprende las tradiciones anteriores a la conquista española; la 2.ª la conquista y dominación española; la 3.ª la guerra de los quince años o de la independencia; y la 4.ª la República.

Esta última época, puede subdividirse en los siguientes períodos: *primer período*, desde el establecimiento de la República (año 1825), hasta la victoria de Ingavi; 2.º desde la victoria de Ingavi (año 1841), hasta el gobierno de Linares; 3.º desde el gobierno de Linares (año 1857) hasta el «*sexenio*», o sea el gobierno de Melgarejo; 4.º desde el «sexenio» (año 1864), hasta la guerra del Pacífico; 5.º desde la guerra del Pacífico (que principia en el año 1879), hasta el «*Pacto de tregua con Chile*» (1884), y desde entonces hasta nuestros días.....

El Gobierno del Mariscal Andrés Santa Cruz, parece que debiera formar un período aparte de la Historia de Bolivia, por la magnitud de los acontecimientos que se desarrollaron en él.

La Historia no es un simple relato de los hechos a manera de *crónica*, sino pintura animada del pasado. La Historia Patria, es, sin duda, un ramo importante de estudio, digno del mayor aprecio. Se precisa que su conocimiento sea profundo, si se han de conducir con acierto los destinos patrios, y solucionar los árduos problemas sociales y políticos de la República.

§ 2º **Bolivia: Rasgos geográficos.**—Bolivia es un estado independiente que ocupa el corazón de Sud-América y tiene la forma de gobierno republicano uni-

---

Epoca, es el espacio de tiempo en que tienen lugar hechos y sucesos de una fisonomía particular. *Período*, es una división menor de tiempo, comprendido entre dos notables acontecimientos históricos.

tario. Su territorio abraza una vasta extensión, (2.100,000 kilómetros cuadrados aproximadamente); está situado, en su mayor parte, en la zona tórrida: le atraviesa casi en toda su extensión, y muy especialmente por la región occidental, la gran Cordillera de los *Andes:* circunstancias por las que el país es extraordinariamente variado en el clima, atmósfera, animales, vegetación y calidad de terrenos, pudiendo decirse que *Bolivia* es, por las variaciones de su altura y temperamento, «la síntesis del mundo».

Se ven comarcas de temperamento seco y otras de constante humedad; hay lugares sanos y regiones mortíferas; se experimentan los rigores de un frío glacial, toda la intensidad de un calor tropical y eternas primaveras. Se ven cadenas de nieves perpétuas, montañas y cerros minerales, como el célebre «*Cerro de Potosí*», serranías inmensas y agrestes, como también extensiones considerables donde no se puede divisar ni una pequeña loma. Hay valles los más profundos del mundo, ejemplo: el de Tipuani; y picos los más elevados, como el Illampu o Nevado de Sorata (7,696 mts.), el Illimani (7,330 mts.), el Sajama (6,546 mts.), el Huaina Potosí (6,184 mts.), el Chorolque (5,603 mts.) El oriente y otras regiones, tienen selvas y bosques impenetrables, de feraz vegetación, habitados principalmente por los bárbaros y las fieras.

Cruzan el territorio boliviano ríos caudalosos y navegables, los más de los que van a engrosar los estuarios del Amazonas y del Plata. Entre los innumerables lagos, es notable el *Titicaca* (de 8,340 kilómetros cuadrados, a una altura de 3,890 mts.), unido por el Desaguadero a otro no menos considerable, el Poopó (a 3,700 mts. de altura); hay manantiales de petróleo, lagos y

montañas de sal; aguas medicinales (*termales*); parajes deliciosos y desiertos que entristecen. (*)

Hay lugares donde jamás llueve ni ha llovido, como ocurre en el Departamento *Litoral*, en que apenas cae escasa *garúa;* y otros donde constantemente llueve o llovizna, o bien cae un rocío copioso y tan abundante, que produce los efectos de un fuerte aguacero, lo cual sucede en las selvas.

En Bolivia, país fértil y variado en su suelo, vegetan toda clase de árboles y plantas: sus producciones son abundantes y muy apreciadas, lo que, ciertamente, hace que sea uno de los más ricos de la tierra. Existen y se crían toda especie de animales; y, en la asombrosa variedad de sus terrenos, se pueden establecer todas las industrias que conciba el hombre.

A Bolivia, le espera un porvenir brillante.

Su extenso territorio, tan fértil en producciones y riquezas naturales, la más segura fuente de prosperidad nacional, luego tendrá mayor importancia, principalmente con la inmigración extranjera y el fomento a las industrias y el trabajo.

A pesar de las desmembraciones territoriales que ha sufrido Bolivia, la extensión de su suelo es considerable. Al tiempo de fundarse la República (1825), la extensión territorial de ésta era de 3.000,000 de kmtrs. cuadrados, y en la actualidad (1919), es de 1.379,014.11; de suerte que ha perdido como *¡dos terceras partes!* por

---

(*) Entre otros ilustres viajeros, que han descrito científicamente los contrastes y riquezas incalculables de Bolivia, dice el sabio d'Orbigny: «Si la tradición ha perdido la memoria del lugar donde estaba el *Paraíso*, el viajero que visita ciertas regiones de Bolivia, puede exclamar con entusiasmo: *Aquí está el Edén perdido!*»

la insaciable ambición de los Estados vecinos. La Argentina ha engrandecido sus dominios con las extensas zonas del Chaco Central, avanzando sobre el Bermejo y Yacuiba, y con la Puna de Atacama, y por poco no se adueña de Tarija. El Paraguay lenta, pero resueltamente, ha ido adjudicándose de las feraces regiones, desde Bahía Negra hasta el S. del Pilcomayo, todo el Chaco Boreal.... . El Brasil, además de sucesivas usurpaciones en la accidentada zona de las cabeceras del Guaparé o Iténez y del Alto Paraguay, se ha posesionado, ya por *virtud* de falaces pactos, y ya en fin, fomentando una guerra separatista (1900–1903), de toda la inmensa y riquísima región del *Acre*, (unos 4 grados geográficos de latitud, por 11 de longitud!). El Perú, *acaso* el menos codicioso del patrimonio boliviano, toda la región del Madre de Dios o Amaru-Mayu... Chile, ah! sin escrúpulos ha arrebatado militarmente, en lucha sorpresiva y desigual, todo el Departamento litoral de Cobija; y reemplazado el Pacto de Tregua, que le acordó la posesión bélica, precaria de aquél, por el Tratado de Paz y Límites de 1904 (octubre 20), ha extendido sus dominios sobre las borateras de Ascotán y Chilcaya, de incalculables riquezas......

La superficie territorial del Departamento de Chuquisaca, (según la *Oficina Nacional de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica*, de La Paz, en 1902), es de 68,420.28 kilómetros cuadrados, o sean 2,215.92 leguas cuadradas de 20 al grado. La del Departamento de La Paz, es de 139,278.74 kilómetros cuadrados, o sean 4,510.60 leguas cuadradas. La del Departamento de Cochabamba, es de 60,417.36 kilómetros cuadrados, o sean 1,956.73 leguas cuadradas. La del Departamento de Oruro, es de 49,537.53 kilómetros cuadrados o

sean 1,604.37 leguas cuadradas. La del Departamento de Tarija, es 85,561.36 kilómetros cuadrados, o sean 2,771.07 leguas cuadradas. La del Departamento de Santa Cruz, es de 366,128.03 kilómetros cuadrados, o sean 11,857.78 leguas cuadradas. La del Departamento del Beni, es de 264,455.53 kilómetros cuadrados, o sean 8,564.98 leguas cuadradas. En estas dilatadas extensiones de infinita variedad de producciones, que en todo superan a las de otros continentes, (según opinión de sabios y viajeros ilustres), asentaráse la civilización más floreciente. Para completar, aunque sea ya como *reminiscencia*, cabe anotar que la superficie territorial del *perdido* Litoral de Cobija, es de 66,170.58 kilómetros cuadrados, o sean 2,143.06 leguas cuadradas. La del Territorio Nacional de Colonias, (cuya capital era Puerto Acre), es de 497,631.05 kilómetros, o sean 16,126.41 leguas cuadradas.

Según el Censo Nacional de 1901, la población de Bolivia es de 1.816,271 habitantes.

PARTE PRIMERA

PRIMERA EPOCA

Tradiciones anteriores a la conquista española

CAPITULO 1.º

Tiempos primitivos. Orígenes.—Aun es incierto el orígen de la población primitiva de la América, cuya historia antigua se pierde en las nieblas de las edades. Probable es que ella haya sido poblada por inmigraciones sucesivas venidas del Viejo Mundo y principalmente del Asia, sea por el estrecho de Bhering, que se cree era itsmo, o bien por el océano, cuyas corrientes podían haber arrojado a las costas americanas, las naves que surcaban sus olas. Esta aserción se hace fundada, si se tiene en cuenta la luz que ha dado, al respecto, la ciencia con sus profundas investigaciones, desvirtuando al mismo tiempo la falsa teoría de que los americanos sean *autóctonos;* contribuyendo más a ello los preciosos datos

que suministra la *Antropología*. La *Filología* ha comprobado la semejanza fundamental de las lenguas de América con algunas del mundo antiguo; y la *Etnología* (o Etnografía), la de las razas. ([3])

Descubierta la América en el siglo XV, los conquistadores europeos encontraron en su suelo dos Imperios relativamente poderosos y civilizados: eran el Imperio de *México* o de los *aztecas*, al N; y el de los *Incas* al S., que remontaban su orígen a tiempos lejanos. Entre los *mayas* centro-americanos y los hombres de Tiahuanacu parece haber caracteres idénticos.

BOLIVIA, que después de la conquista española, fué llamada por los geógrafos el *«Alto Perú»* (Audiencia de Charcas), pues antes no tenía otra designación propia, sino es que de *Collasuyo* o *Collao*, (sólo una gran parte), era comprensión del imperio incásico. Diversas tribus nómadas, la poblaron en un principio; las principales fueron: los *Aymaras*, *Quechuas* (kesshuas) o *Charcas*, y otros en la parte occidental; y los *Guarayos*, *Tobas*, *Chunchos* y *Chiriguanos* y otras familias, en la región oriental. Las tradiciones, costumbres y aún creencias de algunas de estas naciones y tribus, dan idea, aunque remota, de sus vinculaciones asiáticas; así con los *arios* y semitas. Tal respecto al diluvio universal, la salvación de una pareja humana, etc. Muchas voces denotan derivarse de idiomas matrices del orbe antiguo, o talvez sea al revés. Términos diversos en chiriguano, por ejemplo, recuerdan al hebreo. El guaraní parece haberlo hallado muy difundido, especial-

(3) Ciencias distintas de la Historia, se encargan de dilucidar el origen cósmico y la primitividad de la América. Entretanto, puede afirmarse con alguna probabilidad, que el *Nuevo Mundo* es tan *antiguo* como el *Viejo Continente*, si no es más.

mente en los países que baña el Atlántico. D'Orbigny refiere que los antiguos habitantes de *Moxos*, poseían un complicado mecanismo de escritura.

Los Aymarás.—La gran familia de los *Aymarás*, se cree que haya sido la más antigua de las razas que poblaron la América: ocupaba las regiones contiguas al *Titikaka*, que era su lago sagrado, en la parte que los Incas denominaron *Collasuyo*, (la región occidental de Bolivia actual). Los *Aymarás* pasaron del estado primitivo de barbarie y de una vida errante y pastoril, al de un gobierno patriarcal, hallándose sometidos a la autoridad de los *mallcus* y *curacas*, correspondiendo esta supremacía al anciano más respetable, o al guerrero más valiente. Fué entonces que esa nación llegó a cierto grado de desarrollo, presentando una civilización peculiar y muy anterior a la de los *Incas*. Ruinas gigantescas dan testimonio de la grandeza de esos tiempos: se admiran todavía los restos colosales de construcciones y monumentos que revelan muchos siglos de antigüedad, que está probado que no fueron obra de la civilización incásica. Los sabios atribuyen a la *raza aymará*. Es posible también que sean vestigios de otro pueblo desconocido .... cuyos fastos se perdieron en la oscuridad de los tiempos. Datan de ellos hasta caracteres como los sidónicos y hebreos.

El *Tiahuanaco*, preciosa herencia de las antigüedades americanas, fué, acaso, la Metrópoli de los *aymarás*. Son también notables las ruinas del templo de *Cacha*, de gran esplendor, (que algunos atribuyen a los Incas); y la fortaleza (pucara) de Ollantaitambo; las de Huánuco (el Viejo) y de Wilcas.—*Chavin*, *Chimú* y *Nazca*, son preincaicos (en el Perú). En sus escombros y túmulos quedan vestigios de una cultura adelantada. Así como

los de *Anahuac*, *Mixtla* y Palenque, de estilo egipcio y griego, son milenarios.

Los *aymarás* estaban divididos en las tribus o familias conocidas con los nombres de *collas*, charcas, carankas, parias, umasuyus, urus, curahuaras, pakajis y otras más. Tenían creencias vagas y supersticiosas, pero reconocían la existencia de Dios llamándole *Pachakamac*, y edificaron suntuosos templos; poseían nociones del arte militar; construyeron fortalezas o *pucaras*; cultivaban sus campos, no siendo extraños a los beneficios de la industria y el comercio. Su idioma, el *aymará*, es considerado por los filólogos, como una de las lenguas matrices del mundo. Produjeron su decadencia, las luchas intestinas en que unas tribus se disputaban la supremacia sobre otras; hasta que sobrevino la dominación de los *Quechuas* o *kesshuas*, que alcanzaron prosperidad y conquistaron y sometieron a los *aymarás*, inaugurando así el período floreciente de la monarquía incásica. La conquista del *Collao* por los primeros y las posteriores inmigraciones, produjeron otros grupos étnicos, desparramados en las sierras, esteras, llanos y selvas ....

Por su conformación física y otros caracteres, se nota su estrecho parentezco con las razas asiáticas.

CAPITULO 2.°

El Imperio de los Incas

Manco Capac.—*Fundación del Imperio de los Incas.* La historia antigua de todos los pueblos se halla envuelta en la mitología: la verdad histórica oscurecida por el

tiempo, se pierde en la leyenda o la fábula. Cuentan las tradiciones peruanas y con ellas el Inca Garcilazo de la Vega, el gran historiador de la América, que un personaje misterioso llamado *Manco-Cápac* y su esposa y hermana *Mama Ocllo*, que se decían «hijos del Sol», aparecíeronse en la isla *Inti kaka* (peña del Sol), del lago Titicaca, con el carácter de mensajeros divinos, teniendo la misión de civilizar tribus bárbaras, sumidas en la degradación. Traían consigo una barretilla de oro, debiendo fijar su residencia en el lugar donde ella se hundiese fácilmente en la tierra, lo que se verificó en el cerro de *Huaiña kauti*, en el valle del Cuzco, donde luego echaron los cimientos de la Metrópoli de la nueva monarquía. Las tribus de las comarcas próximas, se apresuraron a rendir homenaje a la misteriosa pareja; Manco-Cápac, espíritu beneficiente, morigeró sus costumbres y les estableció bajo la forma de un gobierno teocrático, dándoles leyes sabias e instituciones avanzadas; a la par que su esposa Mama Ocllo, les instruía en las labores y virtudes domésticas, enseñándoles así mismo las artes del hilado y el tejido. Manco-Cápac, fué proclamado *Inca*, que quiere decir: «*Señor de la tierra*»; y reinó en el Imperio de que era fundador, próximamente cuarenta años, con admirable cordura y sabiduría, sucediéndole a su muerte (1107), su primogénito.

Tal se dice fué el orígen maravilloso del Imperio de los Incas; empero, se descubre del fondo de esta leyenda, que algún *curaca* o *mallcu* experto, fingióse mensajero divino y estableció o extendió sus dominios, introduciendo un gobierno mejor del que había. Le llamaron *Zapallán Inca* (único Señor), e *Intichuri* (hijo del Sol). (*Montesinos* remonta a 4,000 años el imperio incaico).

MONARCAS INCAS SUCESORES DE MANCO-CÁPAC.— La sucesión hereditaria del trono, se efectuaba entre los primogénitos de la familia real, habidos en la esposa *Coya*, reina legítima del Inca. Hé aquí una ligera noticia de los sucesores de Manco-Cápac, como nos la han trasmitido los historiadores primitivos de *Indias*, que recogieron las tradiciones incásicas, sin desdeñar el testimonio de los monumentos.

CINCHI ROCA («el fuerte o valiente anciano»). Fué hijo de Manco-Cápac, a quien le sucedió. Se le atribuye la división del Imperio en cuatro grandes provincias, (*Collasuyo*, *Antisuyo*, *Cuntisuyo* y *Chinchasuyo*). Hizo levantar el primer censo y con una política suave y pacífica, como la de su padre, agrandó sus dominios. Gobernó 30 años. Sometió las naciones del E. hasta Carabaya y por el S. hasta Chucara.

LLOQUE YUPANQUI (*«el que cuenta a la izquierda»*). Se distinguió por su carácter guerrero y conquistador; extendió la monarquía sometiendo a los *Canas* y conquistando por el oriente el *Collao*, hasta el Chucuito y el río Desaguadero. Redujo la altiva población de Ayaviri, ocupando Paucarcollo y Hatuncollo.

MAITA-CÁPAC, (significa, *«¿dónde está el rico y poderoso?»*). Notable conquistador, sometió a los *Collas;* atraído por la celebridad del Tiahuanaco, visitó los pueblos *aymarás* conquistando, tras obstinada lucha, algunas de sus provincias, (Caquiaviri, Caquingora y Huarina); y desplegando una política sagáz y contemporizadora. [4] Durante su reinado (30 años) tuvo

[4] En su segunda expedición al país *aymará*, paseó victorioso, rindiendo a los laricajas y pacajis, y librando una sangrienta batalla contra los de *Chuquiabo* y Huaycho, y llevó sus armas hasta Caracollo y Paria, Fundó *Chuquiapu*, (sementera de oro)

lugar la invención de los *Quipos* (por el favorito *Illa-amanta*).

CÁPAC-YUPANQUI (significa «*el que cuenta a lo rico*»). Sometió al Imperio las provincias de los *aymarás* y los *quechuas*, entre ellas las de *Tapa karis* («nido de hombres») y *Cochapampa* y varias del Perú. Se le atribuye la construcción de un puente sobre el *Apurímac*, (el mismo quizá que, en 1824, hizo cortar el general realista Canterac, para ponerse a salvo de la persecución del ejército del Libertador Bolívar).

INCA-ROCA («*rey anciano o prudente*»). Conquistó a los *Chancas* y a los *Charcas* hasta *Chuquichaca*. Mandó construir palacios y notables edificios, fundando el primero, colegios y escuelas para los hijos de los nobles del Imperio y la enseñanza del *quechua*.

YAHUAR HUAKAC («*el que llora sangre*»). Fué un príncipe de carácter pusilánime y timorato: se dice que presintió la ruina del Imperio y «*lloró sangre*». Su hermano *Apu-Maita*, puesto a la cabeza de 20,000 hombres, se encargó de la conquista de varios pueblos del O. Atemorizado por la sublevación de los *Procas* y los *Huankas*. Yahuar huacac, abdicó la corona en favor de su hijo *Inca-Ripa*, príncipe altivo que derrotó a los rebeldes en la sangrienta batalla de Yahuar pampa y tomo el nombre de *Viracocha*, que en su primera juventud había sido alejado a cuidar los rebaños del Sol en Chitapampa....

VIRA-COCHA («*espuma del lago*»). Restituyó al imperio su antiguo brillo, haciendo un reinado glorioso. Conquistó definitivamente a los *Chancas* y a los *Tucu-*

Impuso el culto del sol, *padre de la humanidad*, al que levantó un templo. Conquistó el valle de *Caraçatu;* y volviendo al Cuzco sometió varios pueblos (ayllos), hasta *Ariquepay*.

manos. Durante su gobierno, se edificaron palacios, una casa de recogidas (*ñusthas*) y se construyó o embelleció el célebre templo de *Cache*; se abrió el acueducto de *Anjaraes* (de 120 leguas). Vira Cocha *predijo* la destrucción del Imperio por gente extraña (1373); y se entregó en sus últimos días a la vida disoluta en sus palacios suntuosos de *Lucay*, entregando la corona a su hijo.

INCA URCO (príncipe débil). No pudo sobrellevar los azares del gobierno, dado a la concupiscencia, y sólo reinó once días. Se sublevó Asto Huaraca, (cacique de Huaitara).

PACHA KUTEC (*«el que revuelve el mundo»*). Fué el hermano del anterior; y se llamaba antes Yupanqui; reformó el Imperio cuyos límites extendió por el S. hasta el río *Maule* (Chile), y por el N. hasta Cajamarca y Trujillo; aprisionó al temible y ambicioso caudillo *Asto Huaraca* y emprendió una sangrienta conquista contra el poderoso señorío de *Chuqui mancu*. Hubo seca y hambre durante su reinado, que por lo demás fué glorioso.

INCA-YUPANQUI; hijo de Pacha Kutec, se afirma que hizo la temeraria expedición de los Moxos, internándose por el Amarumayu, con 10,000 combatientes. No pudo someter a los chiriguanos y tribus errantes y belicosas. (Hay confusión en las demás referencias tradicionales tocantes a este monarca y al sucesor.

TUPAC-YUPANQUI (*«rey sabio y amable»*). Le sucedió a su padre *Inca-Yupanqui*, que hizo construir la gran fortaleza del Cuzco. Tupac-Yupanqui conquistó muchas provincias situadas al N. del Imperio, hasta las fronteras de Quito, sometiendo a los *Cañaris*; por el S. envió un ejército conquistador, que no pudo avanzar

más allá del *Maule*, por la valerosa resistencia que opusieron los naturales, los indómitos araucanos. Este monarca, atraído por la gran celebridad de que gozaba el *Inti kaka*, fué en romería a ese lugar tenido por sagrado, e ilustró su santuario mandando construir suntuosos edificios y templos, uno de ellos consagrado al culto del Sol, y el de la isla inmediata al de la Luna, (*Coya* o esposa del Sol), por lo que dicha isla se llamó *Coya Huati* (Isla Coya), hoy *Coati;* para la custodia de estas islas sagradas, fundó la población de *Cupakha huana* («mirador de la piedra preciosa»), hoy Copacabana, donde trasladó a las familias más ilustres del Imperio.

HUAINA-CÁPAC, («*joven poderoso*»). Fué un monarca sabio: instruído en la teogonía de los *aymarás*, se propuso sustituir a la religión del Sol, que él ciertamente creyó era muy baja y material, con el culto del Dios *Yatiri* («el que lo sabe todo»), del que tenía un concepto elevado y espiritual. Engrandeció el Imperio, embelleciéndolo con notables construcciones; sometió y venció a los *Barbacoas* y a los *Sciris:* penetró a Quito, que anteriormente formaba un reino independiente; allí fijó su residencia y tuvo de la «bella y encantadora *Pacha*», hija del rey quiteño, su hijo *Atahuallpa*. La noticia de la aproximación de gente extraña, le recordó la predicción de Vira Cocha y amargó profundamente sus últimos días (1515); reunió una asamblea en la Metrópoli del Imperio, cuyos dominios dividió entre sus hijos *Huáscar* que era el legítimo, y Atahuallpa,

dejando al primero el reino del *Perú*, y al segundo el de *Quito*. Huayna Cápac, murió en Tomebamba, (1525), donde levantó un templo al Sol.

HUÁSCAR Y ATAHUALLPA.—Muy pronto se disputaron a la muerte de su padre Huayna-Cápac, los dominios de la corona, con motivo a la elección del *Señor de Cañaris*. Huáscar. que comenzó la guerra fatricida, venció en el combate de Tomebamba a su hermano Atahuallpa, que cayó prisionero y logrando fugarse, organizó un ejército, que después de una pequeña victoria consiguió triunfo completo sobre el de Huáscar, en la sangrienta y obstinada batalla de la llanura de Quipaypan (cerca del Cuzco); Huáscar fué reducido a cautiverio. A este tiempo, tuvo lugar la venida de los españoles con Francisco Pizarro, (1533), que emprendió la conquista del gran Imperio de los Incas, que en breve debía desaparecer para siempre. ([5])

CAPITULO 3º

Civilización del Imperio de los Incas

Instituciones incásicas; gobierno y administración del Imperio.—De las múltiples y variadas instituciones que establecieron los monarcas Incas, son

([5]) En el curso de la obra podrá verse quiénes fueron los «*Ultimos Incas*».

notables: la *ley agraria*, las fiestas civiles y las religiosas.

El Inca («señor de la tierra»), penetrado de su manifiesta superioridad sobre sus súbditos cuya personalidad absorvió, ejercía sobre ellos una autoridad absoluta e ilimitada, desconociendo la autonomía individual, base de las nacionalidades. Este *privilegio* emanaba del gobierno teocrático, establecido por el fundador del Imperio, teniéndose al Inca como al representante de Dios sobre la tierra. Sin embargo, parece desprenderse del fondo de sus acciones, que su gobierno era, por lo general, suave y paternal.

Para la administración del Imperio delegaba su autoridad a sus allegados y a los nobles vasallos, asesorados por consejo o junta. Dependían de los caciques los curacas. Iban a la capital a dar cuenta de sus actos bienalmente. Se formaba registros de las poblaciones urbanas, organizadas gerárquicamente, debiendo responder por determinado número de familias, los jefes a cuyo mando estaban sometidas.

Gerarquía social.—La sociedad peruana (o incásica), estaba dividida en tres clases sociales: la familia real o del Inca; la nobleza, y el pueblo, que no conocía la libertad individual y carecía del derecho de propiedad, estaba dividido en parcialidades, hallándose sometido a una obediencia ciega. La familia del Inca ejercía las altas dignidades del Imperio: gobernaba las provincias, mandaba el ejército, esto último, si esa no era la voluntad del Soberano. La nobleza desempeñaba cargos de menor importancia. Los súbditos que se distinguían, ingresaban en ella. El hermano del Inca era gran sacerdote (*willay-huma*).

Legislación.—Los incas dictaron leyes *agrarias*, administrativas, *municipales*, suntuarias y penales: todo estaba prescrito. La justicia era rápida y severa: el robo, el asesinato, el adulterio, la blasfemia, eran tenidos como los mayores crímenes y su sanción respectiva (para los delincuentes), era la pena de muerte, la cual sólo el Inca podía pronunciarla. Las tierras estaban divididas en *cuatro partes:* la de la familia del Inca, la nobleza, el pueblo y la que se destinaba con preferencia al culto del *Sol.* Los campos del Monarca eran cultivados con esmero por el pueblo, así como los consagrados al culto. En el pueblo reinaba un verdadero comunismo de bienes: estaba también obligado a labrar los terrenos pertenecientes al Estado, a los soldados en campaña: de los desvalidos, como los ancianos, los niños huérfanos y las viudas; los indígenas eran socorridos, por lo cual casi era desconocida la mendicidad. La prestación personal, concurriendo a los trabajos públicos los súbditos, adviértese era una «*principal forma de impuesto*». Se les repartían vestuario y provisiones de los pósitos o almacenes fiscales; donde sistemática y previsoramente se acopiaban las cosechas. Las comunidades o *ayllos* de comarcas productoras de metales, rendían tributo en ellos.

El pueblo trabajaba por *mitas* (o turnos). En suma, el régimen económico y financiero incaico, fundábase en un comunismo agrario, y nadie quedaba sin parcela.

Conquista y política de los Incas.—Los Incas con la conciencia de su indiscutible superioridad sobre las tribus circunvecinas, extendieron la Monarquía sometiéndolas por medio de la conquista, desplegando a veces una política avasalladora y tiránica, pero generalmente pacífica y persuasiva. El móvil principal que

les guiaba a las conquistas fué, sin duda, la religión: el culto del Sol debía extenderse al conocimiento de otros pueblos, los que subyugados podían sin embargo, gozar de ciertas franquicias religiosas, como la de seguir adorando a sus ídolos propios, no obstante de que hechas ya colonias o provincias anexas al Imperio, tenían en su territorio templos, ganados y ministros consagrados a la religión imperial. En los pósitos habían víveres y armas. Estos facilitaban la movilización marcial.

Es un hecho que los monarcas Incas, no pocas veces destruyeron o asolaron los pueblos que no querían sometérseles: talaron sus campos dándoles el aspecto triste y desolado de los desiertos:—*Lloque Yupanqui*, pudo conquistar los pueblos de *Ayaviri* y *Pucara*, convirtiéndolos en ruinas. Usaban escudo (*querara*) lanzas, hachas, etc.

Religión.—La religión del sabeísmo, introducida por el fundador del Imperio, reemplazó al primitivo fetiquismo. Las clases elevadas de los antiguos peruanos, tenían noción cabal de la existencia de un Dios invisible y llamábanle *Pacha kamac*, («el que anima el universo»), Ser Supremo, cuya imágen visible creían era el Sol, al que le rendían un culto preferente; (Tupaj Yupanqui le dedicó un templo riquísimo en *Inti khakha*, en la isla del Sol). Tuvieron también una idea, aunque vaga, del principio del mal, al que llamaron *Sapay;* y creían en la vida futura. Reconocían igualmente otras divinidades, como *Vira Cocha* («espuma del lago»), el que pobló la tierra. (6) *Con*, (divinidad de los aymarás), que hizo dei mundo un paraíso de delicias, cubrién-

(6) Willams Prescott, de acuerdo con otros autores, asegura que Vira-Cocha, era otro nombre que se daba a Pachacamac.—(«Historia de la Conquista del Perú»).

dole de frutos; y otras más. El pueblo, generalmente superticioso, si bien participaba de esas creencias, en cierta manera espirituales, abrazó el más repugnante fetiquismo, mezcla de ideas y prácticas religiosas absurdas: se adoraban las rocas, las selvas, el rayo (illapi), la tempestad, etc. La *Luna* y las estrellas eran objeto de culto. Tenían ídolos y fetiques diversos (*totenes*, *camacs*).

Había un sinnúmero de sacerdotes, ministros consagrados al culto del Sol. Al Pontífice se le llamaba *Huillac huma* («adivino»). Había monasterios o conventos, donde se encerraban las más hermosas y nobles jóvenes, haciendo voto perpétuo de castidad para cuidar del *fuego sagrado*. Erigiéronse numerosos y suntuosos templos, siendo el más antiguo y notable el de *Cori cancha*, («cercado de oro»), de gran esplendor, en el Cuzco. La fiesta principal fué la del *Gran Raimi*. Esta y las otras, (*Intip raimi*, *Mosoc-Nina* y *Cithua*), se celebraban con gran solemnidad al comienzo de las estaciones. (Huayna Capac celebró en Chuquiapu el *Khapaj-raimi*, con inusitada pompa, durando los festejos cerca de un mes).

Instrucción y bellas artes.—Las ciencias y las artes, no progresaron entre los antiguos peruanos, quienes apenas tenían nociones empíricas y rudimentarias de la medicina y la geometría, habiendo alcanzado algún adelanto en la ciencia astronómica: dividían el año en doce meses rigiéndose del Sol y las lunaciones, y estudiaron el curso de los astros. La instrucción era limitada y sólo estaba al alcance de los nobles, cuyos hijos tenían el privilegio de educarse en los colegios y escuelas dirigidos por los *amautas* («sabios»), que les enseñaban sobre los ritos del culto, el arte militar, la

ciencia del gobierno y la administración, las tradiciones populares y la historia de los Incas, cantaban los *arawecs* («poetas»), quienes se cree, aunque infundadamente, que compusieron los poemas conocidos con los nombres de *Ollantay* y *Ousca Paucar* (apócrifos). (7)

Se conocía la *escritura geroglífica* y aún el uso de las *letras:* estudios laboriosos de arqueología, han comprobado su existencia en el Imperio de los Incas. Garcilaso de la Vega dice que la escritura fué prohibida. (8) y otro historiador agrega que igual prohibición se hizo del uso de los pergaminos (*quillcas*) preparados para escribir, conservándose solo la escritura enigmática de los *quipos*, que sólo podían descifrar los *amautas* o los *quipo camayos*. La música era como hasta hoy, melancólica y monótona.

En cuanto a la moral, ella proclamaba el respeto al bien ajeno, la veracidad y el espíritu de trabajo o laboriosidad. La cerámica, la pintura y otras artes no fueron ignoradas.

Industria.—De las industrias, fueron conocidas y experimentaron algún progreso, la metalúrgica, la agrícola y la manufacturera. En la agricultura era conocido el empleo del abono y se usaban acueductos (como el de Anjaraes) y andenes. Los tejedores trabajaban telas finas y apreciadas. El comercio fué poco activo, (sin embargo de que se abrieron grandes cami-

---

(7) Los tradujo al alemán *Tduschy*. Estudios filológicos y literarios reconocen su filiación al gusto de los conquistadores iberos. D. Javier Prado Ugarteche, en una concienzuda monografía patentiza ser obra de un eclesiástico.

(8) Véase Carlos Wiener.—«*Perou et Bolivie*».—Un historiador francés, dá noticia de que un *amauta* había inventado, años después de la prohibición de la escritura, un sistema nuevo de caracteres y fué quemado vivo.

nos), a causa de no existir moneda ni vehículos: los *chasquis* («expresos») o correos, facilitaron, es verdad, las comunicaciones, a cuyo fin también se empleaban las hogueras y los avisos mensuales.

Costumbres.—Las costumbres de los peruanos eran sencillas, siendo la nota dominante en ellas, la melancolía, aún en las efusiones colectivas; concluyendo sus danzas y regocijos, avivados por la *chicha*, con llanto y clamorosas *querellas*. Festejaban o celebraban los hechos cardinales de la vida, como el nacimiento y el matrimonio, y aún la muerte: en los sepulcros o *huacas*, que eran levantados junto a sus sombrías poblaciones, depositaban los muertos, acompañándoles de pedrerías y otros objetos del mayor aprecio y a su recuerdo estaba consagrado un día especial del año.

El monarca o *Inca*, tenía una suntuosa corte. Fascinaba al pueblo con su deslumbrante boato; llevaba por diadema el *llauto* y borla púrpura, que era el distintivo imperial; se hacía conducir en litera de oro, con sus más nobles vasallos y vestía lujosos mantos, tachonados de ricas pedrerías. Era reverenciado por todos y a su muerte se celebraban inefables pompas fúnebres; su cadáver se embalsamaba. La conservación de cadáveres, con una especie de momificación, con bálsamos y dentro de sacos de agave y estipa, guardados con vituallas y objetos útiles, y que precisamente quedaban abiertos por el rostro, dá a entender su creencia en una vida futura......

También era costumbre el llevar manjares a los muertos: había la consideración de procurar el bienestar del cadáver en la tumba........ ([9])

([9]) «Los indios del Perú, después de la conquista de los españoles, desenterraban a sus padres sepultados en las iglesias a

Extensión del Imperio.—El Imperio peruano de los Incas, llamado, según se dice, por los naturales, el *Tahuantin-suyo* («las cuatro partes»), se componía de cuatro grandes provincias conocidas con los nombres de: *Chincha-suyo*, al N: *Antisuyo*, al E: *Collasuyo* (el *Collao* (?) gran parte de Bolivia), al S. y *Cunti-suyo*, al O. El Imperio de los Incas en sus días de más poderío y esplendor, abrazaba los territorios de las actuales Repú blicas del Ecuador, Perú, Bolivia, Chile (hasta el río Maule) y el Tucumán en la Argentina: era tanta su extensión. «El estandarte del *arco-iris* (Cuchi), que era el pabellón imperial», flameó desde las costas del Pacífico hasta las regiones de las tribus bárbaras del Amazonas y del Plata; y, desde más allá de la línea equinoccial, hasta el país de los araucanos y el Tucumán. Su población máxima se hace fluctuar de 10 a 20 millones de habitantes.

Monumentos.—*El Cuzco; su opulencia.*—Las ciudades del Imperio, eran de construcción y arquitectura peculiar. Los restos que quedan de las construcciones y monumentos que levantaron los peruanos, que han dejado huellas o señales de las imágenes de sus divinidades y los ídolos que tallaron en sus edificios, indican un pueblo, todo él, puesto al servicio de la religión.

Abrieron grandes acueductos y trabajaron cuatro notables calzadas de 500 leguas, obras gigantescas, abiertas en las montañas o levantadas sobre los valles de gran profundidad: esos caminos que llaman aún la atención del viajero, partían del Cuzco, poniendo en

---

pretexto de que padecían porque pisaban sobre ellos y que estarían mejor al aire libre».—(Herbert Spencer.—«*La Ciencia Social*»).

comunicación las cuatro partes en que se dividía el territorio de la monarquía.

Son igualmente notables, entre las construcciones de los peruanos, el templo y la ciutad del *Cuzco*, capital del Imperio, de gran extremada opulencia; su fortaleza, mandada construir por *Inca-Yupanqui*, tenía tres torreones. La ciudad estaba defendida por tres murallas; era de calles angostas y largas y de casas bajas: fué poco a poco embellecida por la familia real que ahí fijó su residencia. El templo del Cuzco, levantado con enormes piedras admirablemente superpuestas, tenía sus pabellones o capillas, cubiertas en parte, por planchas de oro y plata. Después del Cuzco pueden citarse las ciudades Tumbes, Cajamarca, Huánuco, Chimu, etc.

La famosa mansión del *Lucay*, de suntuosos palacios, era la bellísima y deliciosa morada de la familia imperial, en cuyo retiro se constituyó desde que *Vira-Cocha* mandó construir con ese fin.

Idiomas.—Los dominantes eran el *quechua* y el *aymará*. La lengua quechua o khessua, tan flexible, dulce y armoniosa, que se presta, por su variedad de vocablos, a la expresión de los sentimientos más íntimos del alma, fué el idioma oficial del Imperio. *Inca-Roca* fundó escuelas para su aprendizaje, que fué obligatorio aún a los pueblos conquistados. En él se cantaban himnos religiosos y bellísimas canciones.

SEGUNDA EPOCA

La conquista y dominación española

CAPITULO 1.º

La conquista

---

§ I

Cristóbal Colón y la América.—La pasión por los descubrimientos de nuevas tierras, reinaba en el siglo XV en Europa. Entonces fué que el marino genovés Cristóbal Colón, «uno de los mayores genios de la Historia», concibió,—teniendo por postulado la teoría de la redondez de la Tierra,—el magno pensamiento de que existía un continente occidental, ideando llegar a las Indias, por un nuevo derrotero. Para realizar su gigantezco proyecto, en vano solicitó ayuda a los poderosos, a las Cortes de Génova, Inglaterra y Portugal: era *despedido* por todos, como *visionario*. Por fin, en sus repetidas instancias, pudo obtener el apoyo decidido de la reina Isabel de Castilla, que le proporcionó dos barcos pequeños para la atrevida empresa; acompañado por los hermanos Pinzón, que aprestaron un tercer

bajel, y algunos tripulantes, partió del puerto de *Palos* el 3 de Agosto de 1492 con rumbo al occidente. Al cabo de 70 días de navegación, sufriendo en la travesía indecibles contrariedades, como la sublevación de sus mismos compañeros de viaje,—en la mañana del 12 de octubre (en que el grumete Rodrigo gritó alborozado: *¡tierra!* al divisarla al fin), arribó a la isla *Huanuni*, una de las Antillas, y la denominó *San Salvador*.

Colón tomo posesión del país descubierto, en nombre de los monarcas de España, a donde regresó haciendo nueva y penosa travesía, «y anunció a Europa la existencia de un Nuevo Mundo». En viajes posteriores, reconoció otras islas y últimamente la costa norte este de la América Meridional. Sin embargo, «no gozó el fruto de su obra» y víctima dé los desengaños, murió de pesadumbre en Valladolid (1506).

El Nuevo Mundo lleva el nombre de América, del florentino *Américo Vespucio*, quien supo sacar buen partido del descubrimiento verificado por Cristóbal Colón, reconociendo el continente y levantando cartas geográficas, que le dieron popularidad. (10) En sus narraciones afirmaba, que los países descubiertos debían ser considerados como un Nuevo Mundo (*Novus Mundus*), separado del orbe antiguo.

Balboa: PRIMERAS NOTICIAS DEL IMPERIO DE LOS INCAS.—PÉREZ DE LA RÚA Y PASCUAL ANDAGOYA.— El viaje de Colón despertó gran entusiasmo por los descubrimientos. Muchos hombres animosos, guiados por

(10) «.....escribió y publicó en 1507 una narración de sus viajes y debió a una eventualidad el inmortalizar su nombre, imponiéndolo al hemisferio descubierto por Colón».—Wáshington Irving.—«Viajes y descubrimientos de los compañeros de Colón». Madrid, (1854).

los incentivos de la gloria y las riquezas, emprendieron la vida aventurera.

En 1513 Vasco Núñez de Balboa, con 190 hombres, atravesó el itsmo de Panamá; fundó la ciudad de este nombre y sostuvo lucha en los dominios de Chiape y descubrió el Océano Pacífico, del que *tomó posesión*, surcando sus olas en navíos que hizo construir. Los *naturales* le indicaron hácia el S. la existencia de un imperio poderoso y rico, región, decían, que era la «tierra del oro». Era el mismo Imperio de los Incas, que en adelante fué llamado el *Perú*. Balboa, víctima de la perfidia de un hombre indigno,– Pedrarias Dávila, que mandó la España de Gobernador a Panamá,—acabó en esa ciudad sus empresas. El descubrimiento hecho por Balboa desvaneció el error sobre las Indias, pues de por medió se halló un océano inmenso.

En 1522 hizo una expedición desgraciada y sin resultado. Pascual Andagoya, avanzando algo más al S. (?). No debe olvidarse que antes que él en 1815, Pérez de la Rúa reconoció las costas del Perú, de cuya conquista posteriormente se encargó Francisco Pizarro.

Hernán Cortés descubrió y conquistó México el año 1518.

Descubrimiento del Río de la Plata.—Juan Díaz Solís, piloto mayor de España, con una flotilla de tres carabelas, emprendió viaje a la América, con la misión de encontrar el paso al Océano descubierto por Balboa; tomando rumbo al Brasil y, siguiendo sus costas, llegó al estuario de un gran río (el de la Plata), que llamó Mar Dulce; y al internarse a tomar posesión del país descubierto, recibió junto con sus pocos y animosos compañeros una lluvia de flechas mortíferas. Todos, menos uno, (el grumete Fco. del Puerto, más tarde reco-

gido por S. Caboto), fueron devorados por los indios guaraníes, antropófagos. *Magallanes*, siguiendo (en 1519) el derrotero de Solís, dobló la punta S. del continente, y penetrando en el Océano, que llamó *Pacífico*, desembarcó en Filipinas. Hizo el primer viaje al rededor del mundo al servicio de España.

FRANCISCO PIZARRO.—*Contrato célebre.*—El descubrimiento de la América, despertó la codicia de los europeos, especialmente de los españoles. El *fabuloso Imperio de los Incas*, atrajo sobre sí a los extranjeros. Dos aventureros Francisco Pizarro y Diego Almagro, unidos a Hernando de Luque, cura de Panamá, resolvieron emprender su conquista, para cuya realización pactaron el *célebre contrato*, por el cual, el primero de ellos se comprometió a dirigir la temeraria empresa, contribuyendo con su esfuerzo personal; debiendo Almagro y Luque, aprontar recursos y subsidios (1526).

Los animosos e incultos aventureros hicieron su primera expedición, sin resultado. Almagro regresó a Panamá por recursos, mientras que Pizarro le esperaba en la *Isla Gallo*, con alguna gente. El Gobernador a quien se dirigió Almagro, negó el auxilio solicitado y ordenó el trasporte de los que quedaron en la isla; intimado al efecto Pizarro (por Bartolomé Ruíz), trazó al instante una raya en el suelo, y dijo a sus compañeros: *¡«Camaradas y amigos, por aquí se vá* (señalaba al S.) *al Perú a ser ricos; por allá se vá a Panamá a ser pobres* (señalaba el N; *el que sea buen castellano, escoja lo que por más tuviere!»*, y pasó la línea, imitándole en ese acto de verdadero heroismo sólo trece intrépidos hombres, con los que siguió su atrevida empresa [11] arribando a poco

[11] Fueron: el mismo Bartolomé Ruíz, Cristóbal Peralta, Fco. Cuellar, Domingo Solaruce, Pedro Candia, Nicolás Rivera,

en *Tumpis*, (hoy Túmbez), población indígena, donde se llenó de contento al saber que estaba ya en el territorio del gran Imperio, que pronto había de someter.

Ruíz volvió a traer gente decidida..........

A fin de procurarse los medios suficientes para la ejecución de sus planes, Pizarro, de acuerdo con sus consocios, emprendió viaje a España, para obtener del monarca Carlos V, su protección; y bien luego, regresó trayéndose pocos subsidios y muchos títulos pomposos, acompañado de sus cuatro hermanos. Armó en Panamá tres bajeles y se hizo a la vela (1531), hacia la tierra de sus ensueños, arribando luego en *Tumpis*, donde comenzó por un ataque improviso y sangriento contra los indígenas y, pasando más adelante, fundó, a orillas del río Piura, la colonia y ciudad de *San Miguel*.

Conquista del Imperio de los Incas.— CAPTURA Y MUERTE DE ATAHUALLPA.—A la sazón, Huáscar y Atahuallpa, (pasados cinco años de la muerte de su padre Huayna Cápac), se disputaban el trono de los mayores. Vencido Huáscar, su hermano Atahuallpa acampaba sus tropas victoriosas en las inmediaciones de *Cajamarca*, cuando Pizarro se presentó con 164 hombres y dos cañones. El *Inca* recibió una embajada y convino en una entrevista, que debía tener lugar en el mismo pueblo, y cumple su oferta conducido por sus más nobles vasallos, seguido de una gran comitiva. El padre domínico Valverde, salió a recibirle en la plaza, con un crucifijo una *Biblia* en las manos; le exhortó a que abrazase la religión católica y se declarase súbdito

---

Juan de la Torre, Pedro Alcón, Gazúa Jarén, Martín Paz, Alonso Briceño, Alonso Molina, Antonio Carrión.—Los 14 héroes, atraídos por el país de oro, tenían 2,000 leguas y una cordillera como teatro que recorrer y un imperio poderoso que destruir.

del monarca de España. Atahuallpa, lleno de furor e indignación, (escuchó al intérprete *Fellipillo*) y arrojó el breviario al suelo, pues de nada le *hablaba*, y tomó a burla a su majestad; a lo que el padre clamó *¡venganza!* y, a esa señal convenida, aparecieron los soldados de Pizarro, que estaban en asecho, e hicieron espantosa carnicería en los incautos indios, que al trueno aterrador de los cañones (que eran sólo 2) y arcabuces, huyeron despavoridos. (Noviembre 16 de 1582).

Preso el *Inca*, ofreció por su libertad la cantidad de oro que llenara la habitación (de 7 varas de largo y de ancho), donde sufría cautiverio, hasta la altura a que alcanzara su mano, parándose él de puntillas. La proposición fué aceptada, con la expresa condición de que llenase hasta igual altura, otra cantidad de plata en dos *cuartos* inmediatos. Atahuallpa cumplió lealmente su promesa, pero al poco tiempo fué víctima de la perfidia de los conquistadores, entre ellos de Pizarro, que se valieron de pretextos fútiles para cortar la cabeza del Imperio. Por simples acusaciones de «*idólatra, polígamo y rebelde al rey de España*», el desdichado monarca indio, sufrió la pena infamante del garrote; (Agosto 29 de 1533); a los 10 meses de su injusta prisión, conmutándose por ésta la de ser quemado vivo. Hernando de Soto, constituído en defensor y amigo de *Atahuallpa* desaprobó su ejecución. Ajusticiado éste, la anarquía cundió en sus dominios........

Pizarro y los suyos de Cajamarca, se dirigieron hacia la Metrópoli del Imperio, el que quedó a merced de los invasores. El Cuzco fué pronto ocupado por ellos, ([12]). Muerto Atahuallpa, Pizarro tomó el parti-

---

([12]) Sin esperar los refuerzos de Almagro, (que quedó en Panamá), y a quien a instancias d Luque, nombrado ya obispo,

do de proclamar heredero del trono a *Manco Inca*; (otro de los hijos de Huayna Cápac), que fué solemnemente coronado en el Cuzco; en consecuencia, diversas pretensiones dividieron la unidad del Imperio incásico, que fué presa de la anarquía. *Quizquiz* sublevó a los naturales en nombre de la Independencia nacional, hollada por los conquistadores. *Rumiñahui*, que pretendía el gobierno de Quito, en vano puso resistencia y fué batido por las fuerzas españolas de Sebastián Benalcázar. (Diciembre).

Pizarro prosiguió la conquista del *Perú*, desbaratando las últimas resistencias que le hacían los naturales, y el 16 de Enero de 1536, fundó *Lima* en el *Valle del Rimac*, llamándola ciudad de los *Reyes*.

Discordias y guerras entre los conquistadores. El monarca de España (Carlos V), dividió por una cédula real, el Imperio de los Incas entre Pizarro y Almagro, dándole al primero el gobierno *Nueva Castilla*, mitad del N; y al último, *Nueva Toledo*, la parte meridional. Pronto surgieron las desavenencias entre los dos agraciados. Almagro creyó que el Cuzco le correspondía y quiso tomar posesión de su gobierno, y, viendo la oposición que le hacían los *Pizarros*, aplazando para mejor ocasión sus pretensiones, se dirigió al S. a la conquista de *Chile*, país de cuyas riquezas tuvo ponderadas noticias. Equipó la expedición de que hicieron parte aún los mismos indios, (le acompañó el hermano de Manco Inca, pero de Tupiza desapareció, yendo a alistarse en el ejército que éste levantaba); siguió el camino del *Collasuyo* o *Collao* (Bolivia) donde Juan de

---

le cedió el flamante Marqués de Atavillos, el título de Adelantado, dejando en San Miguel a varios, prosiguieron marcha al Cuzco, en número de 180 hombres, siendo 67 de caballería.

Saavedra, que conducía la vanguardia, fundó el pueblo de *Paria* (la primera población boliviana de origen español); atravesó el territorio tucumano de la Argentina y trasmontando los *Andes*, llegó al final de su larga y peligrosa empresa (Chile).

Entretanto, el valeroso *Manco Inca* animaba a la rebelión a los *peruanos*, los que se levantaron del marasmo en que yacían y atacaron Lima, mientras que él con 200,000 indios sitió el Cuzco defendido por los *Pizarros*. Almagro regresó de su infortunado viaje a Chile y vió con sorpresa el sitio del Cuzco por los naturales sublevados y fué mayor su asombro por el hecho de estar defendida la ciudad, (que creía estar comprendida en sus dominios), por los *Pizarros*. Derrotó los sitiadores y poco después redujo a prisión a Fernando y Gonzalo Pizarro, hermanos del conquistador, a cuyo emisario (Alvarado), consiguió también derrotar en los campos de *Abancay*. (Julio de 1537). Mediaron compromisos de reconciliación entre Pizarro y Almagro; y siendo violados nuevamente, se trabó combate en el llano de las *Salinas*, donde salió derrotado por las fuerzas de Hernando Pizarro, el ejército de Almagro, quien en consecuencia, fué enviado al suplicio. (Julio de 1538). Entonces expedicionó del Cuzco *Pedro de Candia* con 300 hombres, hacia el Oriente, por el *Paqual*, Abisca, Apolobamba y Mojos, regresando tras penosa marcha por montañas y bosques impenetrables; infestados de fieras y librando combates con tribus nómadas, totalmente desastrados......

El Collasuyo, una de las cuatro grandes provincias del Imperio de los Incas, pronto quedó en manos de los audaces conquistadores:—los Pizarros, Hernando y Gonzalo, resolvieron emprender su conquista. Los habi-

tantes del *Collasuyo*, sabedores de aquel propósito, determinaron hacer fuertes resistencias encabezados por el valeroso *Tiorinaceo*, hasta que este fué batido por Gonzalo Pizarro en Andamarca, refugiándose en el *Valle de Cocha pampa;* a este triunfo obtenido por los invasores, siguió otra victoria conseguida sobre los *Charcas* en *Chuquisaca*, con lo que el Collasuyo quedó en poder de los españoles.

Pedro Anzures, de Campo Redondo, por orden de Francisco Pizarro, fundó sobre una población indígena la *Villa de Chuquisaca*, (que ha tenido también los nombres de Charcas, La Plata, por estar junto al mineral de *Porco*, y hoy *Sucre*). Por este mismo tiempo, visitando con Pizarro a La Paz, el notable capitán *Pedro Valdivia* emprendió la conquista de Chile. Conzalo, (a la sazón con el Gobierno de Quito), incansable en sus aventuras, se internó a las selvas del *Amazonas*, en busca del «*Dorado*»; y expedicionó también sobre los «*Chunchos*». El célebre *Inca Manco*, después de ocho años de heroica resistencia a los conquistadores, moría en una reyerta, a manos del capitán español Pedro Gómez (1544).

En 1541, el conquistador Francisco Pizarro moría en Lima, asesinado por los almagristas, (*los caballeros de la capa*), que capitaneados por Juan de Rada le atacaron en su palacio, al grito de «*¡muera el tirano!*»....... La causa de Almagro hizo flamear, con nuevo ardor, su hijo Diego. Por entonces, el piadoso Bartolomé de Las Casas, movido de compasión por la suerte miserable que habían corrido los indígenas, víctimas de la codicia de los extranjeros, obtuvo de Carlos V, rey de España, ciertas medidas humanitarias, de las que era portador *Vaca de Castro*, que vino a la América investi-

do del carácter de *Gobernador del Perú;* el hijo de Almagro, que presentó combate a la nueva autoridad española en *Chupas*, sufrió derrota y consiguientemente fué ajusticiado, en el mismo sitio que su progenitor.

Los conquistadores, descontentos de las franquicias concedidas por las ordenanzas de Barcelona a la raza indígena, se pusieron bajo las órdenes de Gonzalo Pizarro, que ocupado entonces en el trabajo de sus minas de Potosí (Porco), se insurreccionó contra la autoridad establecida por la Corte de España, y apenas hubo llegado a Lima, se proclamó de hecho *Gobernador del Perú*, marchando sobre Lima con 1,200 hombres: derrotando a poco al ejército de *Blasco Núñez de Vela* (a este tiempo nombrado primer Virrey del Perú), en la batalla de *Añaquito* (1546). ([13]) El temerario Gonzalo, que hizo ajusticiar al Virrey, notando un movimiento de reacción en *Chuquisaca*, acaudillado por Diego Centeno, que se pronunció contra su *rebelión;*—encomendó al valiente y experto Carvajal, uno de sus más entusiastas adeptos, llamado no sin razón el *«el diablo de los Andes»*, el dar un condigno castigo a sus adversarios. Carvajal cumplió fielmente su cometido: persiguió a Centeno y los suyos, reprimiéndoles severamente, y regresó a unírsele nuevamente a Lima. La guerra civil, empero, no cesó: a poco Centeno, jefe de la reacción, que ya ganó algún prestigio, y Gonzalo, caudillo de *los descontentos*, vinieron a las manos y en la sangrienta batalla de *Huarina* (orillas del lago Titicaca), fué derrotado el primero (1547).

([13]) *Núñez de Vela*, habiendo desplegado extraordinaria severidad, se concitó odios; al extremo de que los mismos oidores se pusieron al frente, hasta prenderlo y despacharlo en un navío con rumbo a España, pero consiguió desembarcar en *Tumbes*, gracias al oidor Olivares y alistar 500 combatientes.

Por este tiempo hicieron sus expediciones al país de los Chaco y Chiquitos, *Ayolas*, (que fué sacrificado por los salvajes), *Irala y Ñuflo de Chávez.*

Misión de La Gazca; FUNDACIÓN DE POTOSÍ Y LA PAZ.—FIN DE LA ANARQUÍA ENTRE LOS CONQUISTADORES.—Sabedor Carlos V de los contínuos disturbios habidos entre los conquistadores, envió al notable anciano y esforzado eclesiástico *Pedro La Gazca*, con la misión de pacificar el Perú. El nuevo *Gobernador*, desplegó una política sabia y enérgica, atrajo sobre sí todas las simpatías y reprimió a los rebeldes. Organizó un ejército de 2,000 españoles y salió al encuentro de las fuerzas de Gonzalo Pizarro, en el Valle de *Jaqui jahuana* (*o Sacsa huana*), inmediaciones del Cuzco; antes de empeñarse el combate, Garcilaso de la Vega (el padre), Cepeda y otros partidarios de Pizarro, se pasan al campamento de La Gazca, a engrosar sus filas. Pizarro, viéndose perdido, se rindió, para ser al día siguiente enviado al suplicio, junto con el viejo burlón Carvajal, su temible adepto y 14 más. (Abril de 1545).

Todos los principales conquistadores tuvieron muerte violenta y trágica. Aún el famoso Fray Valverde, ya obispo de Panamá, viajando a esta ciudad, fué asesinado en Puna, (por los indígenas). Hernando Pizarro sufrió horrible prisión en España, durante 20 años. Esos rudos y ávidos *conquistadores* se consumieron en contiendas mezquinas; víctimas comunes de sus pasiones desenfrenadas; manchando las glorias épicas de sus arrojadas hazañas.. ...

A raíz de estos sucesos, el indio *Diego Huallpa* (o *Wallka*), descubrió el mineral de Potosí, (que luego lle-

nó las arcas del mundo), lo que determinó la fundación de la famosa «*Villa Imperial* de Potosí, por Diego Centeno y Alonso Santandía. (Enero de 1545). [14]

La Gazca, restablecido el orden, en recuerdo de la pacificación que tan acertadamente llevó a cabo, mand. erigir con Alonso de Mendoza, a orillas del río *Choqueyago* (o Chuquiyapu), la ciudad de *La Paz*. Octubre 2 de 1548). Con este motivo, el gran monarca Carlos V, (*en cuyos dominios no se ponía el sol*), obsequió al «*Pueblo Nuevo*», que así se llamó por algún tiempo, un escudo con esta leyenda:

«Los discordes en concordia
En paz y amor se juntaron,
Y pueblo de *Paz* fundaron
Para perpétua memoria».

Cumplida su árdua misión, La Gazca, que con un breviario y el perdón del Rey se presentó e hizo proezas, regresó a España, donde bien pronto recibió el premio de sus servicios. Llevó 1.500,000 pesos para la Corona y ninguno para él. La guerra civil y anarquía entre los conquistadores, concluyó. El gran Imperio de los Incas, era ya de los españoles.

§ II

Idea suscinta de la conquista espiritual

(La obra civilizadora de la Iglesia)

Los reyes católicos Fernando e Isabel, con cuya ayuda tan sólo Colón pudo descubrir un *nuevo mundo*,

(14) Potosí admiró al mundo con sus riquezas; en un año dió como quinto al Rey más de 3.000,000 de ducados. «*Potosí*, tenía,

comprometiéronse con el Sumo Pontífice, como primer deber, a *convertir* a los *indios* o *naturales* del maravilloso y vastísimo continente descubierto; a la redentora religión del Divino Mártir. Y todos los reyes de España, para honor de la civilización, dieron eficaz cumplimiento a esa magna obligación, contraída de la mejor buena fe; protegiendo con decisión, debidamente auspiciados por los Jefes de la Iglesia, a las diferentes *órdenes religiosas*. Estas y los clérigos de toda gerarquía, se lanzaron a predicar las dignificantes doctrinas del Evangelio, animosos y ofrendando su existencia en aras de su santo cometido, por poblados, montañas, selvas y desiertos; arrostrando infinitos peligros, estorbos, contrastes y penalidades cruentas; sin otras armas que la *fe*, la *esperanza* y la *caridad*. Así practicaron virtudes desconocidas para los incultos y primitivos moradores de este mundo; llevando en la simbólica Cruz, su lábaro excelso, de esplendores celestiales; la inefable enseñanza de dolor y perdón, que sintetizaba, ya anciano en Patmos, el discípulo predilecto del Divino Maestro, en esta frase sublime: *¡Amaos los unos a los otros!*

Los primeros misioneros venidos con los temerarios y aguerridos conquistadores, fueron los *domínicos* (predicadores). De esta orden, es sabido, fué el venerable *Las Casas*, el *fraile* benemérito y sacerdote por excelencia, que tanto supo abogar por el bien de los pobres y expoliados indígenas, generalmente vejados

---

según censo hecho en 1611, 160,000 almas, siendo indígenas como 76,000. Tal era entonces la riqueza de aquel célebre asiento mineral, que un señor Sinteros que murió en 1650, se dice que poseía veinte millones de pesos».... («*Museo de Ambas Américas*». Tomo III, 1842).

por sus osados subyugadores; víctimas de la dominación férrea, impuesta por la fuerza de la violencia, triunfadora en lucha sangrienta y desigual. El memorable apóstol y protector de los oprimidos, que con la conmovedora relación que hizo de los males innúmeros, agoviantes de los esclavizados aborígenes, al Emperador Carlos I (V de Alemania), consiguió de éste *leyes* y *ordenanzas* humanitarias, junto con la institución de altos tribunales de justicia y la abolición de ominosas sujeciones, (que sensiblemente se perpetuaron en gran parte).

Luego los *franciscanos* se recomendaron en su afán de catequizar a los bárbaros y salvajes, en dilatadas esferas de acción, levantando la cultura moral de las poblaciones idolátricas y fetiquistas, de los más variados caracteres y condiciones, esparcidas desde el norte de las regiones tropicales de América hasta la frígida e inhospitalaria tierra de los *fueguinos*.

Floreció en esta orden San *Francisco Solano*, que es fama, *convirtió* a la fe católica con la eficacia de su palabra persuasiva y su vida ejemplar a millares de *indios*, viajando a pie miles de leguas. Visitó los países de los *Charcas* hasta Tucumán; (residiendo breve tiempo hasta en el pintoresco valle del Pisuerga, donde se fundó la villa de las Salinas o Mizque, de memorables tradiciones; al que aportó considerable elemento peninsular, atraído por la feracidad y riquezas del histórico suelo).

—Entre los seglares se destacó la admirable figura del gran Santo Toribio de Mogrovejo, segundo Arzobispo de Lima, que gobernó como un cuarto de siglo, reunió concilios y realizó tantos actos en bien de la felicidad moral y espíritu abnegado, que su vida seráfica

marca una luminosa etapa en los progresos morales y religiosos de estos países; (cabe anotar que fué el protector decidido de los pobres partidarios de Almagro, primer conquistador español del Collao y Chile, que se vieron reducidos a la indigencia por el ánimo avasallador y codicioso de Pizarro y los suyos). ([15])

Los *agustinos* se distinguieron asimismo, y unos y otros edificaron hospitales y suntuosos templos.

Los conventos se multiplicaron; poniendo de manifiesto su construcción el adelanto de los centros urbanos, en que sentaban reales los tesoneros *religiosos*. Fuera de las capitales, villas y aldeas, la acción civilizadora de las órdenes religiosas, era tan profícua y abnegada, que el progreso en general les debe incontables conquistas.

Si el siglo XVII en las vastísimas colonias españolas está caracterizado ya por un acentuado misticismo, habiendo una gran profusión de templos, conventos y monasterios, de sacerdotes, clérigos, de frailes y monjas, durante él; sólo explica la justa prosperidad alcanzada por la Religión Católica, a base de indescriptible esfuerzo, sacrificio, trabajo y sabiduría.

Acaso en este respecto los religiosos de la célebre *Compañía de Jesús*, fueron quienes más lustre dieron a la Iglesia. Ver los planteles y *reducciones jesuíticas*, era seguramente lo más alentador y edificante, por las

---

(15) Uno de los hombres más notables de la Independencia, el sabio Pedro Ignacio de Rivera, Diputado de Mizque en 1816, al primer Congreso Constituyente General en Tucumán, iniciador en Chuquisaca, en el memorable 25 de Mayo de 1809, en un Memorial dirigido de Buenos Aires, al Gran Mariscal Sucre, al fundarse la República, pintando magistralmente la época antecedente, hace hincapié en Santo Toribio y hace constar pertenecer a su envidiable linaje......

victorias espirituales alcanzadas aún entre los feroces *hombres primitivos*, no más que por la eficacia de las prédicas moralizadoras y enseñanzas útiles de la más dignificante, generosa y progresista de las religiones.

Pudieron sin duda extremarse unas de estas órdenes en métodos, organización y aún creencias, yendo hasta el fanatismo y la intolerancia, por un celo desmedido por el resguardo y esplendor de la fe. (De donde provino antes la *Inquisición;* grave error de la Iglesia, originado ya en el concilio de Verona y que desgraciadamente se *importó* al nuevo mundo).

Los *jesuitas* dieron, es verdad también, mucho que decir en contra de su predominio absorvente, su influencia en cuestiones y esferas extrañas en cierto modo a su institución, y sus *temporalidades*, sus riquezas cuantiosas; pero todo eso no quita su indisputablo mérito como admirables, sabios conquistadores espirituales....

Cuán grande habilidad la de estos doctos sacerdotes, como incomparables maestros y pacientes *reductores* de aborígenes! Y su talento brilló en las cátedras universitarias, en institutos superiores, colegios y demás planteles de educación. Y ellos introdujeron la primera imprenta en el Virreinato Peruano, (imprimiéndose el primer libro, que fué un Catecismo Cristiano, en 1685). Las artes y las letras recibieron de ellos el impulso más notorio y fructífero. Estudiando las lenguas y dialectos de las naciones y tribus más diversas, (como así mismo hicieron y principalmente los misioneros franciscanos), aportaron a las ciencias etnológicas conocimientos sorprendentes y provechosísimos. Recogieron en sus crónicas revelaciones tradicionales de tiempos antiguos, e irradiaron luz vívida,

para las investigaciones precolombianas, con sutilísimo criterio y sagacidad suma.

La primitividad americana no ha sido aún mejor estudiada, en cuanto a la filología y etnografía en particular, que por estos infatigables y eruditos sacerdotes.

En cuanto a la organización social e industrial, sobre santas e inteligentes bases, cuán merecidos son los elogios tributados, por los más eminentes historiadores, a su espíritu de iniciativa, de empresa y acción fecunda.

La admirable *conquista espiritual* jesuítica entre los Guaraníes, Chiriguanos, Mojeños, Chiquitanos, que alcanzaron portentosos adelantos, es su mejor apología. Bajo esa paternal autoridad los neófitos, dulcificadas y enaltecidas sus rudas e inciviles costumbres, se adiestraron en cien artes y oficios profícuos; y así se alzaron monumentos de cultura, y las *misiones* fueron lo mejor que pudo ostentar la civilización cristiana, catequizando a bárbaros y salvajes en número de más de 500,000 almas.

La repentina y atentatoria *expulsión de los jesuitas*, de los dominios españoles, decreto que se efectuó conforme a las instrucciones del Conde de Aranda, Presidente del Consejo de S. M. Carlos III; (siguiendo la obra sectaria de Pombal en Portugal y de Choissel en Francia), nunca pudo justificarse. ([16]) En abril de 1768, de los 47 sacerdotes de la benemérita Compañía, que para poner a raya a los empeños del protestantis-

([16]) Entre los escritores contemporáneos es conocido el libro del Conde Fabraquez, intentando sincerar esa medida; al que se inserta la *Mónita Secreta* de la Compañía. Carece de valor la obra.

mo fundara el genio del grande y animoso San Ignacio de Loyola, no quedaba ya uno en las 25 prósperas misiones de Mojos y Chiquitos. ¡Cuántos beneficios a la civilización, compensados con un intempestivo y violento extrañamiento, colectivo y *manu militari!*; siendo tratados como reos de Estado y de crímenes nefandos *todos* los abnegados y más conspícuos miembros de aquella Orden floreciente, y cuya existencia, (como lo expresó Lamennais), *no fué más que un grande sacrificio en favor de la humanidad y de la religión!* ([17])

Los jesuitas expulsos dejaron un vacío incolmable, así dominadores, así *ambiciosos*........

Al concluir estos escasos datos, importa consignar que la célebre Universidad Mayor de San Francisco Javier de Chuquisaca, estaba a cargo de la Compañía.

CAPITULO 2.º

La dominación española

El gobierno colonial

El gobierno colonial.—El *Coloniaje* fué el resultado de la *Conquista* y duró cerca de tres siglos. España

---

([17]) Conviene consultar, además de las obras monumentales y monografías de Cantú, Astrain, Hunes, Corolau, etc., con espe-

para administrar sus colonias de América, las organizó dividiéndolas en *Virreinatos*, Capitanías Generales y Audiencias anexas a los Virreinatos. Primeramente, creó y estableció los Virreinatos de *México* (en 1535) y del *Perú* (en 1542); y posteriormente los de *Buenos Aires* (en 1776) y *Nueva Granada* (en 1718). Las *Capitanías Generales* fueron: la de *Guatemala* (establecida en 1544); *Venezuela* (en 1730); *Chile* (en 1778) y *Cuba* (en 1795). Las *Audiencias Reales* fueron once.

Los *Virreinatos* se dividieron en provincias (o corregimientos), a cuya cabeza se hallaba un *Gobernador* (o Corregidor); las provincias, en partidos con un *Subdelegado*. Los *Cabildos* o Ayuntamientos; eran instituciones populares, teniendo el mismo carácter que nuestros *municipios*. En 1772, se crearon las *Intendencias* en sustitución de los Corregimientos, a causa de los excesivos abusos cometidos por los Gobernadores.

Los *Virreyes* y los *Capitanes Generales* eran los representantes de la autoridad real, que la ejercían limitadamente. Rendían cuenta de su administración, después de un «juicio de residencia», a los comisionados del Rey, fallando sobre el particular el «*Consejo de Indias*», tribunal supremo establecido en bien de los americanos en 1511, con jurisdicción en el asunto de las Colonias.

La justicia se hacía con sujeción a las «*Leyes de Indias*», código fundamental para la administración de las Colonias, y a la legislación civil y criminal de la Metrópoli. Eran Jueces de primera instancia los Gobernadores y los Alcaldes municipales y los Subdelegados,

---

cialidad al oriente altoperuano, a Gabriel René Moreno, al respecto, en el hermoso y erudito estudio con que precede el *Catálogo del Archivo de Mojos y Chiquitos*.

necesitando, en las funciones de la judicatura, su concurso de un *asesor letrado*. Se reconocía el fuero militar y el eclesiástico, cuyas causas eran conocidas por la autoridad respectiva. Las *Audiencias Reales*, eran tribunales de justicia, presididos por los Virreyes; entendían de las causas civiles y criminales, principalmente de las entabladas por menores, viudas y comunidades; se componían de algunos Jueces de Toga u *Oidores* y dos asesores fiscales; de su fallo, en causas civiles solamente, podía apelarse al «*Consejo de Indias*» establecido en Cádiz (España).

Además, existían tribunales especiales, como: los *Consulados* o tribunales de comercio, los de minería y hacienda. El gobierno eclesiástico observaba el mismo régimen que ahora; los Reyes de España ejercían el derecho de *Patronato* en América. Las resoluciones de los Concilios convocados por Santo Toribio, segundo Arzobispo del Perú, formaron la norma eclesiástica.

La Audiencia de Charcas.—Fué establecida en 1559, siendo sus miembros fundadores: Matienzo, Haro, Recalde y Ortiz, bajo la regencia del Licenciado *Pedro Ramírez de Quiñones*, con jurisdicción sobre lo que hoy es *Bolivia* y también el Paraguay, Montevideo y el departamento peruano de Puno.

La Audiencia de Charcas, era una prestigiosa corporación y después de la de Lima, fué durante el coloniaje, la más importante de Sud-América. Se componía de cinco Oidores, los que conforme a lo establecido por el gobierno español, debían visitar cada tres años el territorio de su comprensión. Funcionó sin interrupción hasta los primeros años de la *Independencia* y en 1814, se reinstaló con el título de «*Audiencia Nacional de Charcas*», bajo la regencia de *D. Félix de Campo Redondo*.

Hizo parte sucesivamente, de la jurisdicción de los Virreyes del *Perú* y de *Buenos Aires*, por lo que pasamos a hacer una ligera reseña histórica del *Gobierno* de ambos *Virreinatos*.

El Virreinato del Perú [18]

Fué fundado en 1542, con una jurisdicción que comprendía todas las posesiones de Sud-América, menos el Brasil, colonia portuguesa o lusitana; posteriormente se redujo a los actuales límites del Perú independiente. (Duró 320 años).

Su *primer Virrey, fué Blasco Núñez de Vela*, derrotado y muerto en el combate de Añaquito por Gonzalo Pizarro, conquistador del Collasuyo. El *segundo Virrey fué Antonio de Mendoza*, (que anteriormente ejerció igual cargo en México); administró con acierto las Colonias y murió a los dos meses de haberse investido del mando. (1551). La Real Audiencia de Lima, asumió el gobierno del Virreinato. A este tiempo, tuvieron lugar grandes disturbios en el distrito minero de *Charcas*, que manifestóse como el centro de los desórdenes promovidos por las contradicciones y desavenencias en que cayeron los aventureros: la rebelión fué acaudillada por Sebastián del Castillo, al que bien luego lo victimó

---

(18) Para esta parte de la obra, aparte de las *Memorias* de los Virreyes, otros documentos de la época y escritos de varios, especialmente se ha consultado la «*Galería de Retratos de los Gobernadores y Virreyes del Perú*», (1532-1824), por J. A. Lavalle, publicada por D. de Vivera.

Vasco de Godinez (1553). Con todo los disturbios no cesaron.

El Mariscal Alvarado, investido de amplias facultades, fué comisionado por la Real Audiencia de Lima, para someter y castigar a los sublevados de *Charcas.* Anoticiado en Potosí de la rebelión de *Girón*, que capitaneaba a los descontentos y turbulentos, el Mariscal le salió al encuentro en *Chuqui inca*, resultando vencido (1554). A poco el mismo Girón fué abandonado de los suyos y en consecuencia, conducido al Cuzco, fué ahorcado. [19] (1555). Durante el gobierno del segundo Virrey del Perú, se fundó la célebre Universidad de San Marcos de Lima (bajo la dirección de los *domínicos* y se acuñaron las primeras monedas.

§ I

Gobierno de los Virreyes en el Siglo XVI

A Don Antonio de Mendoza, le sucedió en el Virreinato del Perú:

(19) La rebelión de Francisco Fernández Girón, produjo honda sensación en todo el Virreinato del Perú, por los alcances que tuvo. En una colección de documentos de esa época, se señalan las causas de dicha rebelión......«Y todo este daño y mal han causado, (dice), la libertad de los frailes, que han querido dar a los indios; que el Francisco Hernández y los demás no se alzaron, sino por ver las libertades de los indios y de cómo no se tenía en cuenta con los querer dar de comer, siendo ellos conquistadores de todo Perú»......(«*Documentos inéditos del Archivo de las Indias*».—Tomo III).

DON ANDRÉS HURTADO DE MENDOZA, (*Marquez de Cañete*). Durante su gobierno, se estableció la Real Audiencia de Charcas (1559). Temeroso, Hurtado de Mendoza, de que el Inca *Sairi-Tupac* hijo de *Manco*, se sublevase, le exigió y le obligó la abdicación de sus derechos al Imperio, haciéndole conducir a ese fin a Lima. Envió expediciones al N. E. al legendario país de *El Dorado* .....(con Pedro de Urzúa, que descubrió el río de Aullaga) y a Chile, y murió de pesadumbre, anoticiado que fué de su relevo. (Este Virrey gobernó de 1555 a 1559).

DON DIEGO ACEBEDO Y ZÚÑIGA, (*Conde de Nieva*. Fundó los pueblos de *Ica* y *Chancas* y murió al poco tiempo de su gobierno asesinado por unos negros. (De 1559 a 1561.

DON DIEGO GARCÍA DE CASTRO.—Fué encargado por la Real Audiencia de Lima, del gobierno del Virreinato, en reemplazo del Virrey anterior. Dirigió con acierto la administración; mandó expediciones exploradoras al *Gran Chaco* y *Chiquitos*. En este tiempo se estableció en América, la institución de los *Jesuitas*, que tanto han influido en el desarrollo de las misiones y en la civilización de las Colonias, suavizando con sus trabajos apostólicos las costumbres bárbaras de los indios. (1561 a 1567).

DON FRANCISCO DE TOLEDO, (*Conde de Oropesa*).— Ha sido el más notable de los Virreyes del Perú, cuyo territorio visitó en gran parte, para mejorar la suerte de sus pobladores, enterándose personalmente del estado en que se encontraban. Promulgó diversas ordenanzas sobre administración, como la célebre «*Ordenanza de Minas*», por la que estableció la *mita* para el laboreo de minas, señaladamente de las de *Potosí*. Mandó

levantar el censo de los naturales del Virreinato. La condición de los indígenas, recibió mejora parcial, con habérseles obligado a vivir en poblaciones, a cuyo efecto se les señaló tierras de comunidad. Debido a sus raras dotes de estadista se reformó la organización política y administrativa. Se creó la Universidad de San Marcos (Lima) y se estableció el Tribunal de la Inquisición (1570). Fundó dos colegios para los hijos de los *caciques*. Las órdenes religiosas establecieron también planteles de educación. Por entonces, *Drake*, corsario inglés, saqueó el Callao.

Con este motivo Toledo equipó buques que exploraron la costa del Pacífico. (Drake se llevó naves cargadas de riquezas a su patria).

El *Virrey Toledo* ordenó la fundación de algunas ciudades. Por su orden el capitán *Gerónimo de Osorio*, se encargó de fundar una ciudad en el sitio de Canata, (1570), la que por no ser muy aparente el lugar, fué levantada definitivamente por Don *Sebastián Barba de Padilla*,—comisionado con este objeto por la Real Audiencia de Charcas,—con el nombre de «*Villa de Oropeza*», que hoy se llama *Cochabamba*, del nombre primitivo del lugar (*Khocha pampa*), que actualmente ocupa. (Enero 1.° de 1574). La ciudad de Tarija, fué fundada por don *Luis de Fuentes*, con la mira de contener las incursiones de los salvajes *chirihuanos*. (Julio 4 de 1574). Su primer nombre fué «*San Bernardo de la Frontera*». (En las tierras de Bernardo de Tarifa).

Pablo Tupac Amaru, descendiente legítimo de los Incas, fué traidoramente *muerto* en el Cuzco por mandato de este Virrey, siendo exterminada su familia y perseguidos sus adictos, muchos de ellos derrotados en *Huamanga*. (1579). Toledo, reprendido por este hecho,

por el Rey de España, murió de pesar. (Gobernó de 1567 a 1580). Así manchó su excelente Gobierno. Felipe II, tratándolo mal, le dijo: «Yo no os mandé al Perú a matar reyes, sino a servir reyes». Su dolor intenso terminó con su vida.

DON MARTÍN ENRIQUEZ.—Pasó de México a reemplazar al Virrey Toledo, en el gobierno del Virreinato del Perú. Fundó el *Colegio de San Martín* y antes de los dos años de haber ejercido el cargo, murió. Por este tiempo tuvo lugar el espantoso terremoto de Arequipa. (1580 a 1582).

Muerto Enriquez, la Real Audiencia de Lima asumió el mando. (1582 a 1584).

DON FERNANDO TORRES PORTUGAL, (*Conde del Villar*).—Se ocupó de aminorar o evitar las calamidades que asolaron el país y de aprestos marítimos: el temible corsario inglés *Tomás Cavendish*, asedió o devastó los puertos del Pacífico (por México), sin éxito. Los piratas dejaron epidemias, que hicieron estragos. Los *filibusteros* formaban una asociación con los bucaneros, para saquear los buques españoles. Su cuartel general era la isla de las Tortugas........ (Gobernó de 1582 a 1590).

DON GARCÍA HURTADO DE MENDOZA, (*Marqués de Cañete*).—Era célebre por su famosa expedición a Chile, cuyo gobierno a esa consecuencia ejercía. Elevado al puesto de Virrey del Perú, mejoró la administración de justicia; mandó poblar las Islas Marquesas (o Salomón) fundó el Colegio «*Real Felipe*» y algunas ciudades. El marino *Ricardo Hawkings*, pirata del Pacífico, cuyos puertos asolaba, fué derrotado por la escuadra peruana. Marcó una nueva etapa en la vida social este faus-

toso Virrey con el brillo de su Corte. A su arribo se celebraron las más suntuosas fiestas y funciones.

En 1560, después de varias expediciones que intentaron colonizar el Oriente (boliviano), el capitán Ñuflo de Chávez, con autorización de la Real Audiencia de Charcas, fundó la *colonia de Santa Cruz de la Sierra.* Bajo el gobierno del Virrey García Hurtado de Mendoza, trasladó dicha población, Lorenzo de Figueroa, al *Valle de Guerigoritá* o Grigotá y le puso el nombre de «*San Lorenzo el Real*» (1595), subsistiendo hoy el que primitivamente recibió. Otra población que se fundó fué la ciudad de *Mizque*, en un dilatado valle. (Mendoza gobernó de 1590 a 1596).

DON LUIS DE VELASCO, (*Marqués de Salinas*).— Combatió a los corsarios holandeses y contuvo a los salvajes *araucanos* y a los *chirihuanos* que se sublevaron.

Los Virreyes precedentes, desde Andrés Hurtado de Mendoza, se sucedieron ejerciendo la autoridad de tales, bajo el reinado de *Felipe II*, que ocupó el trono de 1556 a 1598, sucediéndole *Felipe III.*

---

§ II

Gobierno de los Virreyes en el Siglo XVII

Velasco fundó *Castrovirreina*, centro minero y gobernó hasta 1604, mejorando la suerte de los indios y los

esclavos. Aumentaron las rentas. En 1604 *Diego Castro de Padilla*, fundó al pie de un grupo de cerros minerales, en los llanos de Paria, la *Villa de San Felipe de Austria*, que hoy se denomina *Oruro*, del nombre primitivo del lugar (*Uru-uru*). (Velasco ejerció el cargo de Virrey de 1596 a 1604. Se construyó el Teatro de Lima.

El reinado de Felipe III comenzó en 1598 y duró hasta 1621. Se completó la organización colonial. Se creó el cargo importantísimo de *Protector Fiscal de indios*, que así tuvieron una voz autorizada que los defienda. La *Contaduría mayor*, instituída entonces mismo, corrigió el desórden en el manejo de las rentas públicas. Se estableció el *Tribunal del Consulado*, con jurisdicción privativa sobre asuntos comerciales......

DON GASPAR DE ZÚÑIGA Y ACEBEDO, (*Conde de Monterey*).—Sucedió al Virrey Luis de Velasco. Gobernó pacíficamente. Envió a la Oceanía una expedición, la que descubrió las islas de la Sociedad. (Fué Virrey de 1604 a 1606). A su muerte, la Audiencia de Lima, asumió el mando del Virreinato. (De 1606 a 1608). En este tiempo florecieron y vivieron en el Perú los santos *Toribio de Mogrovejo*, Arzobispo de Lima; *Francisco Solano* e *Isabel Florez y Liva* o Santa Rosa de Lima.

DON JUAN DE MENDOZA Y LUNA, (*Marqués de Montes claros*). Embelleció la capital del Virreinato (Lima), cuyo gobierno administró con acierto. (Se formó la Alameda de los descalzos). Combatió al pirata holandés *Spigtberg*, que derrotó en Cañete a la escuadra peruana. Creóse el *Tribunal del Consulado* (1615) y en 1602, se erigió el obispado de *La Paz* y la Iglesia de *La Plata* (Charcas), ascendió a metropolitana. (Mendoza y Luna, fué Virrey del Perú de 1608 a 1615). Fué finan-

cista de nota, y celoso defensor de la hacienda pública; siendo apodado despectivamente de «*Mayordomo del rey*».. .

DON FRANCISCO DE BORJA Y ARAGÓN. (*Príncipe de Esquilache*). Era un distinguido poeta y juicioso e ilustrado Virrey. Mandó fortificar el Callao; armó una escuadra contra los piratas; estableció el «*Colegio del Príncipe*», para la enseñanza de los hijos de los caciques; e hizo conquistar *Maynas*. Tuvo Corte espléndida.

Potosí, por este tiempo, era el centro de las turbulencias y luchas sangrientas de los *Vicuñas* y *Vascongados*, que principiando hacia el año 1552, terminaron sólo en 1622. La causa principal de esas luchas que ensangrentaron la *Villa Imperial*, fué el antagonismo de la procedencia de los conquistadores; se formaron dos bandos contrarios; el de los *vascongados* que se apoderaron ellos solos de casi todos los destinos públicos; y el de los *vicuñas* (nombre que tomaron los extremeños, castellanos y andaluces, con más los *criollos*), que sufrían los desmanes de aquellos. El Virrey, recrudeciendo los desórdenes y tan funesta guerra civil, ordenó al Gobernador Ortiz de Sotomayor, su conveniente represión; los insurrectos fueron derrotados, pero bien luego atacaron la ciudad (Potosí) y el Gobernador huyó a *Lima*, donde la viuda de *Alonso de Ibáñez* (caudillo principal de los insurrectos), consiguió el propósito que tenía de asesinarle. Se compraron obras maestras de pintura para las Iglesias, en este floreciente gobierno.

El Virrey, muerto *Felipe III*, se fué a España. (Gobernó de 1615 a 1621). La Real Audiencia se encargó del mando del Virreinato. A Felipe III, le sucedió *Felipe IV*, cuyo reinado abarcó el tiempo trascurrido del año 1621 a 1665. Este monarca se ciñó la corona ani-

mado de ideas de reformas, y fué contrariado por favoritos y personeros inescrupulosos; y en su reinado se duplicaron los impuestos, cuyo régimen sólo pudo soportar una Colonia de riquezas inagotables, como el Perú, con un pueblo paciente y sumiso. Se aumentó la *venta de privilegios;* se exigieron cuantiosos donativos; todo para sostener una corte lujosa y entregada a placeres .....

Continuaban los disturbios de Potosí, cuando se aplacó «*tan funesta guerra civil*», de cerca de un siglo, con el matrimonio del hijo de los *vicuñas* con la hija del general de los *vascongados* (1624).

DON DIEGO FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, (*Marqués de Guadalcazar*).—Nombrado Virrey del Perú, en tiempos nada bonancibles, con su política conciliadora reprimió los disturbios que aquejaron el Virreinato. El corsario inglés *Jacobo Heremit* que bloqueó el Callao, fué rechazado y se inauguró la *Catedral de Lima.* (Ejerció el cargo de 1621 a 1629).

DON LUIS FERNÁNDEZ DE CABRERA (*Conde de Chinchón*).—Aumentó los impuestos que pesaban sobre los americanos. Bajo su gobierno se exploró el río Amazonas: se descubrió los minerales de *Huasco*, y el indio *Calisaya* tuvo la suerte de descubrir la *cascarilla.* El espíritu de intolerancia que reinaba en ese tiempo, hizo repetir los terribles *autos de fe*, que en Lima eran pronunciados por el Tribunal de la Inquisición. (Fué Virrey de 1629 a 1539).

DON PEDRO DE TOLEDO Y LEIVA, (*Marqués de Mancera*).—Asumió el gobierno del Virreinato, cuando la guerra de España con Portugal; armó la escuadra peruana contra las incursiones de los piratas y fortificó algunos puertos. Los *jesuitas*, que habían sido expulsa-

dos del Paraguay por el obispo Cárdenas, recuperaron sus dominios con la ayuda de este Virrey, de la Audiencia de Charcas y de los indios *guaraníes.* (Gobernó de 1639 1648).

DON GARCÍA SARMIENTO, (*Conde de Salvatierra.*—Nada notable hizo en su administración. A este tiempo concluyó el *cisma* en el Paraguay. Se emitió la moneda de plata de dos columnas, con el mote «*plus ultra.* (Gobernó de 1648 a 1655). (Hizo colocar la monumental fuente de bronce que todavía adorna la plaza de Lima).

DON LUIS ENRIQUE DE GUZMÁN, (*Conde de Alba de Liste*).—Nombró por mandato del Rey, una *Junta Protectora de indios.* Durante su gobierno, el presidiario andaluz Pedro Bohorques, fingiéndose descendiente de los Incas, sublevó a los naturales y encabezó una gran rebelión de la raza indígena en el valle de Tucumán y capturado, fué ahorcado en Lima. Los hermanos Salcedo descubrieron la famosa mina *Laicacota*, de que se dice, «que en una noche produjo 100,000 pesos». (Fué Virrey de 1655 a 1661).

DON DIEGO BENAVIDES Y DE LA CUEVA, (*Conde de Santiesteban*).—Trató de mejorar la condición de los indios. Durante su gobierno el pueblo de *La Paz*, capitaneado por Antonio Gallardo (*el Philinco*), apoderóse de la ciudad, destituyó a las autoridades *realistas* pidiendo «*la libertad para los americanos*». (Diciembre 1º de 1661). Con el objeto de propagar la insurrección, Gallardo se dirigió a Puno, en cuyo asaltó desgraciadamente murió. Entretanto, los principales insurrectos de La Paz, fueron castigados con la *horca.* (Gobernó de 1661 a 1666).

A *Felipe III* le sucedió en el trono de España *Carlos II* (*El Hechizado*), monarca desidioso, que reinó de 1665 a 1700.

Muerto Benavides, pasó a ejercer el gobierno del Virreinato, la Audiencia de Lima, que sometió a los turbulentos y sublevados de la mina de Laicacota, cuyos dueños los Salcedos, fueron ajusticiados. Otras rebeliones fueron también reprimidas. (De 1666 a 1667).

DON PEDRO FERNÁNDEZ DE CASTRO, (*Conde de Lemos*).—Fué muy religioso, dedicó la mayor parte de su labor a los intereses eclesiásticos; se afirma que el esplendor y la pompa de las procesiones de esa época, eran incomparables. Restableció el orden turbado por las sublevaciones; fundó la villa de Puno; apresó al corsario inglés *Cleerk* en Chile. Un turbulento de Laicacota (*Juan de Vargas*), trató de sublevar en el *Alto Perú;* pero perseguido por el Corregidor de La Paz, huyó a las selvas de los bárbaros del oriente y capturado, fué descuartizado. Durante el medio año que tardó en viajar por el *Alto Perú*, su esposa la notable condesa Doña Ana de Borja y Aragón, gobernó *con acierto y energía*. (Este Virrey gobernó de 1667 a 1672).

Muerto Fernández de Castro, asumió el gobierno del Virreinato la Audiencia de Lima. (De 1672 a 1674).

DON BALTAZAR DE LA CUEVA, (*Conde de Castellar*). Administró con acierto y celo el Virreinato, introduciendo notables reformas hacendarias. Mandó explorar las costas de *Patagonia;* instituyó la *guardia cívica* y contuvo los abusos del clero. Acusado de contrabandista, fué separado del mando. (Gobernó de 1674 a 1678).

DON MELCHOR DE LIÑAN Y CISNEROS, (*Arzobispo de La Plata y después de Lima*).—Se dedicó a los arre-

glos eclesiásticos; derrocó a los filibusteros en Arica. Durante su gobierno se promulgó la «*Recopilación de las Leyes de Indias*», conjunto de leyes y resoluciones dictadas para el régimen de las Colonias. (Fué Virrey de 1678 a 1681).

Don Melchor de Navarra y Rocafult, (*Duque de la Palata y Príncipe de Massa*).—Fundó una casa de moneda en Lima y persiguió a los filibusteros, entre ellos al pirata holandés o flamenco *Davis*. (De 1681 a 1689). (Había sido antes Virrey, miembro del Consejo de la Regencia durante la minoría de Carlos II, y de la Casa Real de Navarra. Su recepción en el Perú fué un acontecimiento. En aquel tiempo se amuralló Lima en extensión de seis millas con cinco baluartes y seis portadas).

Don Melchor de Porto-Carrero, (*Conde de Monclova*).—Pasó del Virreinato de México (*Nueva España*) al del Perú, donde con la bondad de su carácter, logró apaciguar los ánimos, siendo, en consecuencia, amado por todos. Durante su gobierno murió Carlos II, sucediéndole el *duque de Anjou*, que fué coronado con el nombre de *Felipe V*, con el que entró en el trono de España la dinastía de los *Borbones*, a cuyo advenimiento cambiaron las ideas del monopolio, tomando incremento el comercio de las Colonias, con la competencia de las mercaderías francesas. Las ideas del gobierno absolutista se modificaron con el decidido influjo borbónico, de miras y aspiraciones manifiestamente más *liberales* ..... (Porto-Carrero, gobernó de 1689 a 1706).

(Felipe V reinó de 1700 a 1746).

---

§ III

Gobierno de los Virreyes en el Sigio XVIII

Muerto el *Conde de Monclova*, que ejerció todavía el cargo de *Virrey*, durante los seis primeros años más del siglo XVIII, apoyando el desarrollo mercantil, la Real Audiencia de Lima, se encargó interinamente del gobierno, ocupando sus labores en hacer frente a los contrabandistas.

DON MANUEL OMS DE SEMANAT, (*Marqués de Castel Das Rius*).—Fué amante de las letras y creó una Academia. Permitió el tráfico inglés; y combatió a los corsarios. (Gobernó de 1607 a 1710).

DON DIEGO LADRÓN DE GUEVARA, (*Obispo de Quito*).—Exaltó las prácticas religiosas; y, permitió el tráfico francés, gravándolo con un impuesto. (Gobernó de 1710 a 1716).

DON DIEGO MORCILLO, (*Arzobispo de Charcas*).—Interinamente ejerció el mando por 50 días hasta la llegada de

DON CARMINO DE CARRACCIOLO, (*Príncipe de Santo Bono*).-Persiguió el contrabando proveyéndose de buques de guerra. (Gobernó de 1716 a 1719).

DON DIEGO MORCILLO DE AUÑÓN, (*Arzobispo de Lima*).—Combatió a los corsarios y persiguió el contrabando. Durante su gobierno los *araucanos* (Chile), se sublevaron nuevamente y en el Paraguay surgieron las

disenciones de los *jesuitas* con el Promotor Fiscal José de Antequera, que enviado por la *Real Audiencia de Charcas*, los expulsó. (Ejerció el mando de 1719 a 1724).

Por este tiempo, España celebró un tratado de comercio con Inglaterra, permitiéndole comerciar con las Colonias, sólo con un buque mercante.

DON JOSÉ DE ARMENDARIS, (*Marqués de Castel Fuerte*).—Pacificó a los sublevados de Chile e hizo ajusticiar al Fiscal Antequera por un desacato a la autoridad, haciéndolo conducir al efecto a Lima.

En España subió al trono *Luis I*, por dimisión de su padre *Felipe V*, el que, muerto aquél, ocupó nuevamente la corona que abdicó.

Insurrección de Alejo Calatayud.—Don Manuel Benero y Balero (o de Valera) fué nombrado Revisitador de la Provincia de Cochabamba, por el Virrey Armendaris; a su llegada al pueblo de Capinota o *Caraza*, corrió el rumor de que tenía la misión de obligar a todos los habitantes de la Villa, al pago de la contribución, (con cuyo motivo se cometían exacciones), y también se difundió la voz de que no tenía otro cargo que empadronar a los mestizos, para el doble cobro del tributo. A esta falsa noticia, indignado el pueblo de Cochabamba, se sublevó acaudillado por el mestizo *Alejo Calatayud* (el 29 de noviembre de 1730; platero joven y animoso, que situó con 3,000 hombres su campamento en el vecino cerro de San Sebastián, izando bandera colorada; a las voces de *¡Muera el Rey! ¡Muera el mal gobierno!*

Benero y Balero, que antes de que estallara el suceso, pidió al Corregidor de la *Villa* una fuerza armada, amedrentado se retiró a Oruro, dando parte de lo acontecido a las autoridades de Potosí y a la *Real Audiencia*

de Charcas (La Plata). Una partida de 40 hombres que se encargó de auxiliarlo, volvió de la hoyada de *Ucuchi*, (pernoctando en Caraza), al mando de Juan Matías Gardogue y Meseta; los insurrectos alzados en masa los derrotaron; el *pueblo* se desenfrenó en las represalias, y sólo al celo apostólico del Cura de la Matriz don Francisco Urquiza, se contuvo. *Calatayud*, que poseía «el valor de un americano y la constancia de un patriota», *había jurado exterminar a los españoles.* Reunido el Cabildo, propuso una capitulación; y se acordó que los *criollos* o naturales del país, tendrían opción en adelante a los cargos públicos: no debía permitírsele a español alguno ser Corregidor. En consecuencia, fueron nombrados alcaldes, don José Mariscal y don Francisco Rodríguez Carrasco.

Calatayud invitado a un banquete, preparado con astucia y un fin siniestro por Carrasco, que de acuerdo con las autoridades caídas, traidoramente lo hizo apresar en medio al simulado festín;—«fué acribillado a puñaladas» (20) y sus miembros esparcidos en los lugares más concurridos; la pena que se le infligió fué la del garrote (enero 31 de 1731). Su cabeza se remitió a Chuquisaca. Varios cabecillas, (Cotrina, Gamboa, Hamburgo, y más tarde Nicolás Flores, decididos partidarios del infortunado caudillo popular, que era instruído y de rara entereza y resolución, fueron sacrificados sucesivamente por el *traidor* Rodríguez Carrasco, que asumió omnímodas facultades). Un Ferrer y *Santos Padilla*, fueron también ahorcados, por prender *pasquines* contra el régimen.

El Virrey *Armendaris*, hondamente preocupado por la sublevación de Calatayud, «que despertó la indepen-

(20) P. Kramer.—«Historia de Bolivia», (1894).

dencia americana», tomó precauciones para conjurar nuevas insurrecciones. ([21]) (Gobernó Armendaris de 1724 a 1736).

DON JUAN ANTONIO DE MENDOZA, (*Marqués de Villa-García*).—Ejerció el cargo en una época alarmante; los ingleses amenazaban adquirir las colonias españolas. Un indio audaz (Juan Santos), se fingió Atahuallpa; venció las fuerzas realistas y (con sus secuaces) exterminó la guarnición de *Quimiri.*

En 1739, el Corregidor de Oruro Martín Espeleta, descubrió una conjuración encabezada por *Juan Vela de Córdova* y otros, contra la dominación española; los principales conjurados fueron apresados y condenados a muerte. Fué sorprendido su «*manifiesto de agravios*», en el que se incitaba a los americanos a sacudir el yugo de la opresión extranjera.

Por este tiempo vino, a esta parte de la América, una comisión científica, compuesta del naturalista francés *La Gondamine Godín*, *Antonio de Ulloa* (español) y otros sabios e ilustres viajeros. (El Virrey Mendoza gobernó de 1736 a 1745).

DON JOSÉ MANZO DE VELASCO, (*Conde de Superunda*).—Fué Virrey durante 17 años. Bajo su gobierno tuvieron lugar espantosos terremotos y grandes calamidades en el Perú. (1746). España celebró un tratado de límites con Portugal. (Ejerció el cargo de 1745 a 1761).

([21]) Rectificando cuanto se escribió sobre este acontecimiento mal estudiado, por Fed. Blanco, J. R. Gutiérrez, M. Omiste, E. Viscarra y otros, el autor de este Compendio ha publicado últimamente (1919), una monografía la más completa: «*La iniciativa emancipadora de Calatayud en Cochabamba*». (Véase el Boletín de la Dirección Nacional de Estadística y Estudios Geográficos.—La Paz).

A *Felipe V*, le sucedió *Fernando VII*, que reinó de 1745 a 1759 y a éste, *Carlos III* monarca ilustrado y *piadoso*, que protegió las artes y el comercio y tuvo el cetro de la monarquía española de 1759 a 1788. Reconoció lo mal administradas que eran las colonias.

DON MANUEL AMAT Y JUNIET.—Pasó del gobierno de Chile al del Virreinato del Perú. Organizó la escuadra contra los avances de los ingleses y dió cumplimiento a la pragmática que ordenaba la expulsión de los *jesuitas* de los dominios españoles. (Gobernó de 1761 a 1775).

DON MANUEL GUIRIOT.—Fué el último Virrey del Perú, al que estuvo sujeta la *Audiencia de Charcas* (Alto Perú), que pasó a formar parte del Virreinato de *Buenos Aires* creado por real cédula de 1776. (Ejerció el cargo de 1775 a 1780). (Entonces estableció el alumbrado público).

Los sucesores de *Guiriot* en el Virreinato del Perú, fueron: DON AGUSTÍN JÁUREGUI Y ALARCÓN (1780), durante cuyo gobierno tuvo lugar la temible revolución de *José Gabriel Condorcanqui* (llamado *Tupac-Amaru*) cacique de Tungasuca, conocido por descendiente de los Incas, educado en el Colegio San Bernardo del Cuzco, que movido por la injusticia de los *repartimientos* y los abusos cometidos por los corregidores, encabezó una gran sublevación de los indios (1780); dió muerte a un Arriaga corregidor de Tinta, batió a 600 españoles y sitió el Cuzco. Jáuregui, puso un ejército a órdenes del General José Valle, y de *Areché* (el visitador), el que abolió los repartimientos, consiguiendo un tanto apaciguar los ánimos y después de algunas escaramuzas, derrotó a Tupac Amaru ([22]) y los suyos en una sangrien-

---

([22]) Significa la «*resplandeciente culebra*».

ta batalla (abril de 1781). Aprehendido el desdichado Tupac-Amaru, fué descuartizado al ímpetu violento de cuatro potros, siendo quebrantados sus miembros. (Este suplicio bárbaro fué improbado por Carlos III). El cruel *Areche*, que a tal le condenó, fué hasta obligar le cortarán antes la lengua y que tales escenas presenciaran la esposa y demás deudos del infortunado caudillo, ajusticiado a los 40 años de edad. Sus hermanos Diego Cristóbal y Andrés Tupac-Amaru, que trataron de continuar con la *rebelión*, tuvieron también fin desgraciado. Pero se abolieron los *repartimientos* ...

DON TEODORO LA CROIX (1784), que dividió el Virreinato en *intendencias* (provincias), al mismo tiempo que se establecieron la Audiencia del Cuzco (1787) y el *Tribunal de minería*.—DON FRANCISCO TABOADA Y LEMOS, (1790). Aumentó los estudios científicos; se fundó entonces un laboratorio de Química.—DON AMBROSIO O'HIGGINS, (1796), durante nueva administración se estableció la *Capitanía General de Chile* y comenzaron a hacerse notables propagandas por la Independencia.—DON GABRIEL DE AVILÉS, (1801), bajo cuyo gobierno los sabios Alejandro Barón de *Humboldt y Bomplan*, visitaron la América, con una *misión* científica, y no faltaron las rebeliones.—DON FERNANDO DE ABASCAL, (1806), durante cuyo gobierno la Metrópoli, presintiendo la Independencia americana, introdujo tardías reformas en bien de los americanos.—DON JOAQUÍN DE LA PEZUELA, (1816).—Y DON JOSÉ DE LA SERNA, (de 1829 a 1824). Los tres últimos ejercieron su autoridad en las provincias del Perú, por medio de las armas durante la guerra de la Independencia, como se dice en el lugar correspondiente.

El Virreinato de Buenos Aires

El *Virreinato de Buenos Aires*, llamado también del Río de La Plata, fué creado por real cédula de 27 de febrero de 1776. Comprendía su jurisdicción los actuales territorios de las repúblicas de la Argentina, Paraguay, Uruguay y *Bolivia*, (Alto Perú). En aquel tiempo se autorizó por el liberal monarca Carlos III, creador del virreinato bonaerense, el comercio con todos los navíos que salían de España; pues, era tal privilegio solamente para los procedentes de la *Casa de Contratación* de Sevilla. Carlos IV reconoció la independencia de las colonias inglesas; y así *reveló* a las suyas el *derecho* que tenían para seguir el ejemplo de *emancipación*.... Los Virreyes de Buenos Aires, fueron:

—DON PEDRO DE ZEBALLOS Y CORTÉZ, (1776), con el que se fundó el Virreinato.—DON JUAN JOSÉ DE VERTIZ (1778), bajo cuyo gobierno, fué grande la conmoción del Virreinato con el *alzamiento* de los indios en el *Alto Perú;* en 1780, el indio *Tomás Catari* vejado por Blas Bernal, Gobernador de las comunidades (*aillos*), que como todos los de su clase, cometía excesivos abusos, no pudo hallar justicia de las autoridades de Buenos Aires y Potosí, y determinó propalar la noticia de haber obtenido para sí la abolición de los tributos. Esto motivó la insurrección de los indios de Pocoata que se negaron a pagar el tributo, a los que hicieron eco los de los pueblos de Oruro, La Paz y Cochabamba. Tomás Catari que se puso a la cabeza de la insurrección, por ese hecho, fué apresado y condenado a

muerte por la *Real Audiencia de Charcas* (enero de 1781). Sus hermanos Dámaso y Nicolás Catari, continuaron acaudillando la *rebelión*, y vencidos en el combate de Punilla, fueron traidoramente entregados a las autoridades y, en consecuencia, ahorcados (abril y mayo de 1781). Esta sangrienta represalia, dió pábulo a los progresos de la insurrección: los indios de Oruro, San Pedro de Buena Vista, Sicasica y Tapacarí, victimaron gran número de los realistas. El *Virrey de Buenos Aires, Vertiz*, envió a pacificar el *Alto Perú* a José Reseguín, militar valiente que contuvo a los *rebeldes*.

Por este mismo tiempo en el Perú, *Tupac-Amaru* acaudillaba una gran revolución y, muerto él, su hermano *Andrés*, que se retiró a las provincias de La Paz con 14,000 combatientes, puso sitio a Sorata, población que sólo pudo ocuparla rompiendo el dique que contenía las aguas que caen de las alturas inmediatas, que las represó y que causó estragos inundando el pueblo, cuyos habitantes fueron victimados en número de 20,000. Julián Apasa, que tomó el nombre de *Tupac Catari*, hacía lo propio a los pocos días en La Paz, que la asedió con 80,000 hombres. La ciudad se defendió bajo la dirección del Brigadier don Sebastián de Segurola, durante 109 días, al cabo de los que el Comandante Ignacio Flores, comisionado por la *Audiencia de Charcas*, batió a los indios sitiadores, quienes nuevamente asediaron la ciudad, cuando Flores se retiró a Oruro. (Julio de 1781). José Reseguín con 7,000 hombres, puso en fuga a los sitiadores, dispersándolos. (Octubre). *Tupac Catari* fué capturado y bárbaramente descuartizado al ímpetu violento de cuatro caballos. (Noviembre). Así terminó esta sangrienta guerra de razas, en la que perecieron 40,000 blancos y un número mayor de indios.

Don Sebastián Pagador, simultáneamente con los sucesos referidos, acaudilló un movimiento popular en Oruro, (febrero 10 de 1781) protestando franca y explícitamente contra las autoridades europeas, declarando las ideas de *patria y libertad*. «Amigos, paisanos y compañeros: (dijo Pagador) en ninguna ocasión mejor, podemos dar evidentes pruebas de nuestro amor a la patria, sino en ésta: no estimemos en nada nuestras vidas, sacrifiquémoslas gustosos en defensa de la libertad......» Palabras dignas de perpétua memoria. El nombre de *Sebastián Pagador*, unido a los de *Alonso de Ibáñez* (*o Yáñez*), que levantó el pueblo de Potosí, contra las autoridades españolas en 1617, *Antonio Gallardo*, el de La Paz en 1661, *Alejo Calatayud*, el de Cochabamba en 1730, y *Juan de Vela de Córdova* el de Oruro, en 1739, - deben recordarse con la gratitud a que son acreedores ellos, como los «*Precursores de la Independencia del Alto Perú*», y bien se puede decir de la América española toda.

Después de Vertiz, ejercieron el gobierno del Virreinato de Buenos Aires:—Don Nicolás del Campo, *Marqués del Loreto* (1784). Por este tiempo (1785), tuvo lugar en *Chuquisaca* una notable *conmoción popular*, promovida por las viarazas e insolencia de las fuerzas realistas. Los amotinados acometieron el cuartel y la *casa capitular*, siendo dispersados «*a ruegos y cañonazos*», por Manuel Valiente, jefe de la guarnición realista. ([23]) Bajo el reinado de Carlos IV, desde diciembre

---

([23]) Por este tiempo vino al Alto Perú el naturalista Tadeo Haenke, que hizo estudios notables (*Viajes, Hist. Nat. de Cochabamba*, etc.), en el país y levantó una carta geográfica de Santa Cruz. Fué decididamente protegido por el ilustre Gobernador Intendente *Viedma*, uno de los más beneméritos y progresistas funcionarios coloniales, que la Metrópoli enviara al nuevo mundo (1785-1809); y falleció en Ayopaya (Haenke), en 1817.

La biografía del filántropo y ejemplar mandatario regio D.

de 1788 hasta marzo 19 de 1808.—DON VICENTE NUEMES PACHECO DE PADILLA, *Conde de Revilla*.—DON NICOLÁS DE ARREDONDO (1789).—DON PEDRO MELO DE PORTUGAL (1795).—La Real Audiencia de Buenos Aires (1797).—DON ANTONIO OLAGUEZ Y FELIU, (1797). DON GABRIEL DE AVILÉS, (1799),—DON JOAQUÍN DE PINO, (1801).—DON RAFAEL DE SOBREMONTE, (1804), que no tuvo la suficiente energía para rechazar a los ingleses, que se apoderaron de la fortaleza de Buenos Aires (1806), por lo que fué separado del mando.—DON PASCUAL RUÍZ DE HUIDOBRO, (1807), Virrey provisorio. Bajo el reinado de Fernando VII, desde marzo de 1808, hasta mayo de 1810.—DON SANTIAGO LINIERS, (1808), que rechazó los ataques de los ingleses, que intentaron apoderarse del Río de La Plata, para marchar a *Potosí*, cuyas riquezas ambicionaban el poseerlas. Liniers, sin embargo de ser de orígen francés, se portó leal a la causa de Fernando VII, cautivo en Bayona (1808), cuando el intrigante José Manuel de Goyeneche, de paso a Lima, se interesó con él a favor de los planes ambiciosos de *Napoleón Bonaparte* [24] que, no contento de proclamarse «*Emperador de la Francia*», de sojuzgar varios países, y de invadir con las tropas francesas la España (1808), pretendía también sojuzgar la *América*. Y DON BALTAZAR HIDALGO DE CISNEROS, (1810), que como se dirá, fué destituido del mando, por una Junta de Gobierno el 25 de mayo de 1810. Con él concluyeron

---

Francisco de Viedma y Narvaez, de esclarecida prosapia de Andalucía, gran colonizador del Río Negro de Patagañes, hacendista, que llegó como militar al grado de Capitán General, ha publicado el autor de este Compendio.

(24) L. M. Guzmán.

los Virreyes de Buenos Aires. El Virreinato de La Plata, tuvo gran preponderancia sobre el del Perú, en los últimos tiempos de la *dominación española*, por el incremento de su comercio.

CAPITULO 3º

Carácter de la colonización española

Idea del coloniaje español.—Las Colonias españolas, sufrieron por el espacio de cerca de tres siglos los desmanes de los dominadores, viviendo en la ignorancia y el atraso, por múltiples motivos provenientes de la suspicaz política de la Metrópoli. La legislación colonial, era una copia de las ideas absolutistas de la época, conteniendo leyes y resoluciones incoherentes y a veces contradictorias, razón por la que, en la generalidad de los casos, un indio no podía conseguir justicia contra un español; si había algunas disposiciones liberales o bien intencionadas, su realización era aún entorpecida por la venalidad de las autoridades, la mayor parte procedentes o venidas directamente de España. La justicia se administraba dilatoria, o venal, o parcialmente.

El Gobierno colonial no pudo ser más pésimo y sus odiosidades concitaron los ánimos. El comercio era (de cabotaje), del único monopolio de la Metrópoli, que se esforzó en aislar las colonias del contacto o relación

con los países extranjeros y muy marcadamente con los mercantiles, sistema restrictivo y tiránico, altamente erróneo que, dió ocasión a los contrabandos de los holandeses, franceses e ingleses. No se podía comerciar libremente; hubo puertos privilegiados (Vera Cruz, Porto Bello y después Buenos Aires), donde se imponía por los importadores, agentes del gobierno español, precios exorbitantes, lo que contribuía a favorecer los intereses exclusivistas de los dominadores. Sólo en 1778 se dictó un «reglamento de comercio, (que dió término con el monopolio de los galeones y las flotas), y se abrieron 33 puertos a la comunicación de los españoles de ambos hemisferios.

No se permitía a los americanos cultivar frutos que pudiesen perjudicar la importación de los productos de España; estaba prohibido el hacer plantaciones de viñas y olivares. Con la mira de protejer los artefactos de la Metrópoli, se impidió establecer talleres y toda clase de fábricas. Las industrias languidecieron y la única protegida y fomentada, puede decirse, que era la metalúrgica; la minería tomó incremento. La educación yacía en la situación más lamentable; en los escasos establecimientos de enseñanza que había, perdían estérilmente el tiempo los pocos que concurrían, pues, era muy rudimentaria, imperfecta e incompleta la instrucción; las ciencias exactas no se enseñaron en los colegios de la América (española) a donde no estaba permitido introducir libros, a no ser los de devoción; en suma, la instrucción era desatendida y estudiosamente restringida.

Los hijos del país estaban excluídos del ejercicio de cargos honoríficos y lucrativos, salvedad hecha de los casos en que a costa de grandes sumas de dinero *podían*

comprar; de tal suerte que de 170 Virreyes que hubo en todo el continente desde la conquista, 166 fueron europeos; de 602 capitanes generales o presidentes, sólo 14 fueron americanos; y de 550 sacerdotes que obtuvieron la dignidad episcopal en América, sólo 50 no fueron europeos (españoles). Los Virreyes y Capitanes Generales eran altos dignatarios que venían de España. Nada se practicaba de cuanto podía servir en el desarrollo industrial y el saber de los americanos; la libertad política, estaba excluída de nuestro suelo.

La raza indígena oprimida y vejada, sobrellevó con aparente resignación la tiranía de sus opresores; sufría excesivos tributos, los *repartimientos* ([25]) y cien cargas, a la par que cruentas peripecias a que la sed de lucro y explotación de los conquistadores y dominadores, la condenaron. La *mita* (turno, que provenía de una especie de conscripción que se hacía de los indios), institución que pesaba sobre ella, obligada al laboreo de minas (de Potosí y otros puntos), causó la pérdida de muchos millones de habitantes. «Se sepultaban hombres para desenterrar riquezas» ..... Quizá esa raza desdichada, no ha ganado mucho con la independencia... ..

Sólo a fines del siglo XVIII en que se operó una reacción en Europa contra las ideas absolutistas y

---

([25]) Conquistada la América, los indígenas fueron expuestos a trabajos violentos, mientras que el hacha de los colonos (españoles). dice Weber, destruía sus bosques sagrados y ahuyentaba las sombras de sus padres». ....Los indios fueron *repartidos* entre los conquistadores. He aquí una:

«*Carta de enmienda.*—Por el presente se os confían a título de depósito, a vos........el Señor y los naturales de la aldea......... para que os sirváis y ayudéis de ellos en el cultivo de vuestras tierras, conforme a las ordenanzas publicadas, o que al efecto se publicasen, con condición de que les enseñéis los artículos de nuestra santa fé católica y no omitáis nada para conseguirlo».—(Weber.—«Historia Universal». Tomo III, 1855).

monárquicas, se expidieron en la Metrópoli varios decretos benéficos y las Colonias de la América, «que vivían entre trabas y cadenas», respiraron: su comercio tomó incremento y principiaron a columbrar la luz ...

Puede comprenderse el estado o la situación de las Colonias, por esta proclama que el gobierno de España, representado por el Consejo de Regencia, establecido con motivo de la cautividad de Fernando VII, dió a los americanos en 1809, presintiendo su emancipación: «*Desde este momento*, (dice), *españoles americanos, os veis elevados a la dignidad de hombres libres* (quiere decir que no lo estaban ....); *no sois ya los mismos que antes, encorvados bajo el peso de un yugo........ mirados con indiferencia, vejados por la codicia y destruidos por la ignorancia*». España fué invadida por los franceses (1808). La América colonial, que sostenía con fidelidad a la madre patria con ingentes caudales, estaba ya pronta a sacudir el yugo de la dominación. La Metrópoli introdujo reformas notables, pero que eran ya tardías, y concedió franquicias a los americanos; una de ellas fué la facultad que se dió de enviar *representantes* a las Cortes, refiriéndose a lo que decía el mismo Consejo de Regencia (febrero de 1810).—*Ellos serán los que remedien todos los abusos, todas las extorsiones, todos los males que han causado, la arbitrariedad y nulidad de los mandatarios del gobierno.......* »

Con todo, la errada política de opresión ejercida por la España en sus Colonias, quizá fué en gran parte la fiel expresión de las ideas absolutistas de entonces. Y las repúblicas sucedáneas, deben también profundo

reconocimiento a la madre patria, que les dió su sangre, su hermoso idioma, su religión, y todo lo mejor que pudo, junto con sus tradiciones honrosas. La reconciliación ibero-americana es un signo ideal de cultura y de solidaridad; y así fomentar la incrementación de su prosperidad, estrechando vínculos rotos en cruentas luchas. Disipado el humo del combate tiempo há que España y América se aproximaban buscando simpatías y recuerdos de familia, sintiendo latidos unísonos y pensando, solidariamente, en sacrificios y glorias comunes, labran la justa preponderancia de la raza, atesorando las duraderas conquistas del progreso ....

Finalmente, no se pierda de vista, al examinar los anales de la dominación española, (sin recrudecencias de lenguaje, preñadas de recriminaciones hasta hoy), que gran parte de las responsabilidades toca a los mismos americanos, mestizos y criollos. Durante la cruenta guerra de emancipación los fastos de ésta fueron manchados por los Goyeneche, Aguilera y tantos otros realistas, que por cierto no eran de capa española pura.

El Alto Perú; RÉGIMEN Y CULTURA COLONIAL.— El Alto Perú, o sea el territorio de la Audiencia de Charcas, por Real Ordenanza de Intendentes de 1782 (enero 28), fué dividido en estas cuatro provincias: *Chuquisaca* (*Charcas*) *La Paz, Potosí y Santa Cruz;* la primera comprendía el territorio de la jurisdicción del Arzobispado de La Plata (Charcas); la provincia de La Paz abarcaba a más del distrito de su obispado las provincias (hoy peruanas), de Lampa, Carabaya y Azángaro, que se anexaron a la Audiencia del Cuzco en 1787; la Provincia de Potosí estaba formada por el actual departamento de este nombre, el del Litoral o Cobija (Atacama) y Tarija; y la de Santa Cruz, cuya capital

era la ciudad de *Cochabamba*, a más de su territorio comprendía el del Beni y Cochabamba. *Mojos* y *Chiquitos* eran de la jurisdicción directa de la *Audiencia de Charcas*. Las provincias estaban subdivididas en partidos.

Conforme al gobierno colonial establecido por la Metrópoli, la administración del *Alto Perú*, estaba encomendada al Virrey y sus Intendentes, en lo relativo al gobierno, guerra y policía. Las cuatro porvincias eran regidas por gobernadores—intendentes, (nombrados por el Rey), y los Partidos, por los subdelegados, elegidos por el Virrey, a propuesta de los Intendentes, (por cinco años). El régimen judicial se desempeñaba por las autoridades designadas. Los *Cabildos* (Municipalidades o Ayuntamientos), compuestos de Regidores vitalicios, presididos por el Gobernador o jefe político, ejercían el mismo papel que nuestros Concejos Municipales; el *Cabildo de Chuquisaca* gozaba de las mismas preeminencias que el de *Sevilla*.

Los negocios eclesiásticos se subordinaban, como al presente, a la autoridad de los obispos sometidos, a su vez, a la del *Arzobispo de Charcas*. El *Alto Perú* tenía tres obispados; el de *Chuquisaca* o *La Plata*, erigido en 1551 (junio 17) por Julio III y elevado a Metrópoli en 1608 (junio 20), por Paulo V; el de *La Paz* y *Santa Cruz*, creados por el Papa Paulo V en 1615.

El *Alto Perú* corrió igual suerte que las demás colonias españolas, y se ha visto ya las viscisitudes y conmociones que durante el coloniaje experimentó.

Había en *Bolivia* (Alto Perú), la célebre *Universidad de Charcas*, establecida en 1623, el más afamado centro de enseñanza entre todos los de Sud-América; gozaba de iguales preeminencias que la de Salamanca. Había Seminarios en Chuquisaca, La Paz

y Santa Cruz. Se establecieron colegios de mujeres en Cochabamba y Chuquisaca, donde también existió el *Convictorio* de San Juan Bautista; la *Real Carolina*, fué fundada en 1780 para el estudio de las reales leyes. En 1774 se fundó un Colegio de niñas en La Paz.

No obstante el sistema restrictivo empleado por la Metrópoli, la cultura de América se dejó sentir notablemente en los últimos tiempos de la dominación española; la instrucción tomó algún vuelo y descollaron no pocos por su saber.

El *Alto Perú* tuvo hombres notables por sus conocimientos; pueden citarse: *Crespo*, naturalista; *Calancha*, cronista (vivió de 1584 a 1654); *Gerónimo de Acebedo*, erudito religioso; *Gaspar de Escalona y Agüero*, autor de un notable tratado sobre finanzas y administración. (1647); don *Rodrigo de Orosco*, (marqués de Mortara) que en 1644, batió a los franceses a la cabeza del ejército español en el Rosellón; fué Virrey en las guerras de Cataluña; *Miguel Aguirre* (religioso), que lució sus talentos en España y ante el Vaticano y gozó de valimento. No faltaron varones ilustres de virtudes austeras, tales como: *Fray Bernardino de Cárdenas*, de una «elocuencia pasmosa», polemista célebre, autor de varias obras, entre ellas del «Memorial y relación de las cosas del reino del Perú».—1634, obra traducida al francés, (1669) llamado: «*Varón de rara virtud*»; y que fué Obispo del Paraguay, Santa Cruz y La Paz, habiendo nacido a fines del siglo XVI; y el canónigo Alonso de Corbera y Zárate. De la Universidad Mayor de San Francisco Javier de Chuquisaca, salieron talentos esclarecidos que ilustraron la América. La ciudad de Chuquisaca fué justamente llamada la «*Atenas americana*». Muchos alto-peruanos figuraron por sus conocimientos en los

lugares de su residencia, empleando su propio valer a favor de la independencia americana. Pueden agregarse a los nombres de los anteriores, los de: *Vicente Pazos Canqui* (o *Pazos Silva*), publicista (paceño), *Bernardo Monteagudo*, publicista (nacido en Chuquisaca en 1785), *Diez de Medina; Marcelo y Agramont* que fué Obispo de Buenos Aires, y Arzobispo de Charcas desde 1759 y otros más que la índole o brevedad de un compendio obliga a omitir.

Tal fué el carácter de la colonización española y ese el estado en el que se encontraban las Colonias, cuando se inició uno de los más notables acontecimientos de la edad contemporánea: la Revolución Americana por la *Independencia*, lucha épica ilustrada por tantos actos de abnegación, como de heroismo y sellada con la sangre de tantos mártires.

PARTE SEGUNDA

TERCERA EPOCA

La guerra de los quince años, o de la emancipación nacional

(1809 a 1825)

CAPITULO 1.º

1809-1810

Causas.—Entre las múltiples causas que motivaron la emancipación política de las colonias hispano-americanas, pueden señalarse éstas: el ejemplo dado por las colonias inglesas de Norte América, que se independizaron de su Metrópoli, la Inglaterra (1776); la

Revolución Francesa (1789), que «declaró los derechos del hombre», popularizando las nuevas doctrinas y los principios liberales, contrarios al absolutismo monárquico de la época; la política de opresión ejercida por la España con los *americanos*, que a más de ser mirados con menosprecio, sobrellevaron durante cerca de tres siglos los desmanes y el despotismo del poder colonial en todas las esferas de la actividad social. Por entonces la Península atravesaba por una situación anormal con la invasión de las tropas francesas a su territorio; las colonias de América, aprovecharon de esa ocasión propicia y se agitaron por *emanciparse*. El sentimiento del derecho y el odio a la opresión, determinaron, pues, (como apunta Laboulaye en su *Historia Popular de E. E. U. U.*), el lanzamiento unánime a la autonomía civil y política.

Una causa biológica: cualquier sér animado, cuando llega a cierto grado de desarrollo, se basta a sí mismo y trata de *independizarse* de la *potestad de otros*. Si es verdad que las colonias españolas no estaban suficientemente preparadas para gozar de los beneficios de la libertad política, que invocaron con ardor, tuvieron conciencia de sí mismas y, con el elevado fin de constituirse bajo un nuevo régimen, proclamaron la *Independencia*. El individuo y las sociedades sienten un impulso natural que les encamina irresistiblemente a la *libertad*, que es necesaria para el progreso y la vida. A las causas *eficientes*, que están en el fondo de los sucesos, añádense las *adventicias*, ocasionales o de las circunstancias, que se han expresado.

Manejos de Goyeneche; INSURRECCIÓN DE CHUQUISACA.—Napoleón Bonaparte, que guiado por «su genio guerrero», humillaba a los grandes de Europa

había avasallado la España, obligando a sus reyes Carlos IV y Fernando VII, a abdicar sus derechos a la corona a favor de su hermano José Bonaparte, apresándolos en Bayona (1808); la Junta de Sevilla clamaba por la expulsión de las tropas napoleónicas del territorio español y la consiguiente independencia nacional: Carlota Joaquina de Braganza, Princesa del Brasil, pretendía usurpar el trono a su hermano Fernando VII, cautivo, y constituir una monarquía independiente en la América. Un astuto arequipeño José Manuel Goyeneche, de carácter ambicioso, con sus intrigas logró constituirse agente de todos ellos, cuyas miras eran tan antagónicas, aunque el punto común de sus anhelos fuese la posesión de la América.

Desconcertado el intrigante Goyeneche en sus proposiciones hechas a Santiago Liniers, Virrey de Buenos Aires, de paso a Lima arribó a Chuquisaca, ciudad donde se interesó por la realización de los planes ambiciosos de la Princesa Carlota con el Presidente García León de Pizarro, quien al parecer los acogió, siendo de igual dictamen el Obispo Moxó. La Real Audiencia (de Charcas) excitada por los manejos ocultos que llegó a saber, determinó hacer oposición al Presidente, el que, en consecuencia, ordenó la prisión de los *Oidores;* los que se evadieron oportunamente, menos al Fiscal don Jaime Zudáñez, quien fué apresado así mismo su hermano don Manuel Zudáñez, síndico del claustro de doctores, cual cuando lo llevaron preso (eran horas 7 de la noche), no cesaba de dar en su tránsito estos gritos de alarma: *«¡Patriánosl Me llevan al patíbulo»*.. .... a lo que el pueblo preparado de antemano se tumultuó el 25 de mayo de 1809. Pizarro fué destituído del cargo que ejercía, pasando a reemplazarle en el gobierno de la

Provincia, don José de la Iglesia; y don Antonio Alvarez de Arenales se encargó del mando militar.

Este movimiento popular, «aunque mal definido», ([26]) debía tener consecuencias trascendentales; algunos patriotas (como J. J. Lemoine, Pulido, Michel, J. Prudencio, Paredes, Mercado, Fernández, Anibarro, y sobre todo Monteagudo), amantes de las *nuevas ideas*, se preocuparon de la *emancipación colonial;* tuvieron sus reuniones privadas y, secretamente, se dirigieron a diversos pueblos a propagar ideas de libertad. Don Manuel Moreno fué a Buenos Aires; los doctores Michel y Mercado (conocido por *Malaco*) a La Paz; Alcérreca a Cochabamba; y don Bernardo Monteagudo a Potosí. Entonces «Chuquisaca era un laboratorio de ideas» liberales, cuyos emisarios hicieron la más infatigable, audaz y valiente propaganda.

Revolución de La Paz; PEDRO DOMINGO MURILLO.—No era extraño el pueblo de La Paz, a los manejos revolucionarios que se hacían contra el despotismo colonial; así que no tardó en manifestarse por una revolución resuelta, temeraria y bien definida, que la realizó acaudillada por Pedro Domingo Murillo, Indaburo, Graneros, Jiménez y otros esforzados patriotas, *el 16 de julio* (1809). Reunido el Cabildo, fueron destituídas las autoridades españolas, siendo nombrados representantes del pueblo Gregorio García Lanza, Sagárnaga y Catacora; las deudas de la Real Hacienda, fueron abolidas, quemándose los documentos o papeles

---

([26]) Sotomayor Valdéz.—El señor Retamoso, autor de una juiciosa monografía de esta insurrección, incurre sólo en el sistema de atribuirla menos a las ideas libertarias...... Pero mucho ya se ha dilucidado la importancia genuina del memorable acontecimiento, considerándolo como inicial de la guerra de *emancipación* .... (A pesar de lo escrito por R. G. Moreno y otros).

referentes a ellas. Al día siguiente (julio 17) de esta memorable revolución, una comisión del pueblo, a nombre del Cabildo, se encargó de exigir a los españoles residentes en la ciudad, el solemne juramento de: *«hacer perpétua alianza con los criollos, no intentar cosa alguna en su daño, y defender con ellos la religión y la patria»*. El 25 se organizó una Junta de Gobierno llamada *Tuitiva*...... presidida por Murillo, la que se disolvió (el 30 de septiembre), encomendando la jefatura política y militar de la provincia al mismo, como a principal caudillo de la revolución, habiendo dado una proclama enérgica y conceptuosa, que concluye así: «Ya es tiempo, pues, de sacudir yugo tan funesto a nuestra felicidad como favorable al orgullo nacional del español. Ya es tiempo de organizar un sistema nuevo de gobierno fundado en los intereses de nuestra patria, altamente deprimida por la bastarda política de Madrid. Ya es tiempo, en fin, de levantar el estandarte de la libertad en estas desgraciadas colonias, adquiridas sin el menor título, y conservadas con la mayor injusticia y tiranía.

«Valerosos habitantes de La Paz y de todo el Imperio del Perú; revelad vuestros proyectos para la ejecución, aprovecháos de las circunstancias en que estamos, no miréis con desdén la felicidad de nuestro suelo, ni perdáis jamás de vista la unión que debe reinar en todos, para ser en adelante tan felices como desgraciados hasta el presente».... .

Fué, pues, categórico el reto al poder colonial, explícita la declaratoria en favor de la Independencia; los designios de la revolución paceña, no podían haberse manifestado mejor que de lo que se expresaba *la Junta Tuitiva*—*«defensora de los derechos del Pueblo»*, en su proclama de 27 de julio.

Defección de Indaburo. CHACALTAYA. LOS PROTOMÁRTIRES.—El Virrey del Perú Abascal, sabedor de los sucesos del Alto Perú, envió por comunicación que le hizo Sanz, Gobernador de Potosí, pidiéndole auxilio, un ejército de 5,000 hombres al mando de José Manuel de Goyeneche, por entonces Presidente interino del Cuzco. Murillo con 809 hombres inexpertos y mal armados, esperó al enemigo en Chacaltaya. (Octubre). El patriota Pedro Indaburo, guiado por el despecho e inteligenciado con Goyenechе, se defeccionó con la guarnición que con él quedó en La Paz, haciendo aprisionar a muchos patriotas; uno de los que, don Pedro Rodríguez, fué ahorcado; ilustre joven que, frente al suplicio, dijo: *Ciudadanos! ...A ninguno he hecho mal....perdono a mis enemigos y muero por el amor a la patria»*.... Las fuerzas revolucionarias acampadas en Chacaltaya, regresaron a la ciudad y lo cribaron de heridas al traidor Indaburo, que pereció y fué puesto en la misma horca en que hizo ahorcar a Rodríguez. Los patriotas volvieron a su campamento.

Entretanto, Goyeneche se aproximaba; avistados los enemigos (en Chacaltaya). Murillo y los suyos fueron vencidos (octubre 25). Muchos de los derrotados se dirigieron a los Yungas con Victorio Lanza y sufrieron nueva derrota en Irupana, (noviembre 11); Domingo Tristán, que fué quien salió en su persecución, mandó a Goyeneche las cabezas de Victorio Lanza, caudillo que era «de carácter fogoso e inflexible» y del gallego Gabriel Antonio Castro, que habían sido cortadas el 16 de noviembre en las orillas del río Totorani, (en el sitio llamado *Juntas*). Los principales caudillos fueron capturados. El sanguinario Goyeneche, que entró triunfante a La Paz, procedió a una represalia

bárbara y cruel; perecieron con la horca y el garrote, nueve patriotas, cuyos nombres la tradición y la Historia perpetúan con el glorioso dictado de *Protomártires de la Independencia.* ([27])

Don Pedro Domingo Murillo, caudillo principal de la revolución del 16 de julio, hombre de humilde estirpe, pero de notable inteligencia y grande corazón, dijo en el cadalso: *«Compatriotas! Yo muero......pero la tea que dejo encendida nadie la podrá apagar..¡Viva la Libertad!»* Los patriotas en número de 86 pagaron con sus vidas o su fortuna su amor a la libertad, siendo muchos de ellos desterrados o condenados a presidio perpétuo, durante la permanencia de Goyeneche en La Paz, el que después se retiró nuevamente al Cuzco, dejando a Ramírez con 500 hombres de guarnición.

Chuquisaca fué también reprimida por Nietto, que mandaba las fuerzas enviadas por Hidalgo de Cisneros. Virrey de Buenos Aires.

CAPITULO 2.º

1810 a 1811

El pueblo de Buenos Aires, acaudillado por Belgrano, Moreno, Monteagudo, Saavedra, Vieytes y otros

---

([27]) Esos abnegados patriotas fueron: *Murillo*, Basilio Catacora, Buenaventura Bueno, Mariano Jiménez, Mariano Graneros, Figueroa, (ahorcados el 29 de enero de 1810); Apolinar Jaén, Gregorio Lanza y B. Sagárnaga (victimados en la misma fecha a garrote).

D. José Antonio de Medida, cura de Sicasica, principal actor

patriotas, el 25 de mayo de 1810, aniversario de la insurrección de Chuquisaca, verificó un movimiento revolucionario a favor de la Independencia; pacíficamente destituyó al Virrey Cisneros y a otras autoridades españolas; organizó una *Junta de Gobierno*, la que cediendo a las influencias de los alto-peruanos residentes allí, determinó enviar un ejército auxiliar al Alto Perú. El General Cornelio Saavedra, potosino, fué el Presidente de la Junta.

Revolución del 14 de septiembre en Cochabamba, (1810).—El Gobernador Intendente de Cochabamba, González Prada, temeroso de una conspiración que hiciera peligrar la causa española, remitió con engaños a Oruro al Teniente Coronel Francisco del Rivero, Manuel Esteban Arze y Melchor Villa Guzmán (*Quitón*). Estos esclarecidos patriotas, sabedores por aviso que les comunicó doña Lucía Ascuy, de que serían remitidos a la frontera, huyeron de allí en altas horas de la noche, hacia el Valle de Cliza, donde en compañía de otros patriotas (como *Carrasco*, *Oropeza*, Montecinos), organizaron una expedición con las milicias del lugar; y la mañana del 14 de septiembre de 1810, acaudillando como a 1,000 hombres, vecinos de Cliza y otros tantos que se les plegaron en los alrededores de Cochabamba, atacaron el cuartel de los realistas de esta ciudad, a los gritos de *«¡ Viva la patria!»*, quedando dueños de la plaza. Fué destituído el Gobernador, reemplazándole el Teniente Coronel don Francisco del Rivero, nombrado Jefe Político y Militar de la Provincia; y fué reconocida

---

en la obra de la revolución, fué indultado, a nombre del Rey, de la pena de muerte, en atención a su sagrado ministerio. (*«Informe del Virrey Abascal......*)

autoridad de la Junta Gubernativa de Buenos Aires. ([28]) Este movimiento glorioso, desconcertó los planes militares de Goyeneche, nuevamente enviado al Alto Perú. Juan Bautista Oquendo (*Rivarola*), sacerdote elocuente, hizo papel importante en esta revolución: la Junta de Buenos Aires le dió el dictado de «Benemérito eclesiástico, gran patriota y noble americano».

El pueblo de Oruro, acaudillado por don Tomás Barrón, a los pocos días siguió el ejemplo de Cochabamba, con un pronunciamiento en que tomó parte el mismo Cabildo; atacado el Contador José María Sánchez Chávez, opuso con la guarnición tenaz resistencia, y luego fugó hacia el Perú; y tomado en el camino por los indios, fué remitido a Cochabamba, de donde logró nuevamente fugarse.

Victoria de Aroma.—Don Esteban Arze y don Melchor Villa Guzmán (*Quitón*), organizaron entretanto en Cochabamba, un pequeño ejército y de orden de la *Junta de Guerra* pronto ocuparon Oruro, (octubre 22) cuyos patriotas habitantes reforzaron sus filas. El número de combatientes ascendió a 1,500 hombres; que abrieron la campaña contra el enemigo armados la mayor parte de lanzas, palos y macanas. Ramírez, sabedor de estos sucesos, había destacado de La Paz una división de 800 hombres al mando de Piérola; los dos enemigos se avistaron en los campos de *Aroma* donde se empeñó la batalla. Arze, en el ardor del combate animaba a sus tropas indisciplinadas, con estas pala-

([28]) El eminente autor de la «Historia General del Alto Perú, hoy Bolivia», señor Luis Paz, (siguiendo a Monseñor Taborga). erróneamente afirma, que el Gobernador realista destituído, fué D. Sebastián de Irigoyen, y que J. González Prada nunca llegó a ejercer el cargo.

bras: «*Valerosos cochabambinos! A vuestras macanas tiembla el enemigo!*». .... Proclama «que recuerda (en expresión del ilustre historiador Mitre) uno de los hechos más gloriosos de la Historia americana, y que puede figurar al lado de lo más notable que en su género cuenta la historia del mundo». La infantería independiente, como por la calidad de sus armas no podía combatir de la distancia con el enemigo, blanco de cuyas balas era, en el intervalo de cada descarga avanzaba hacia él «echándose en el suelo» (alebrándose), hasta alcanzarlo y destrozarlo, como lo hizo, con admirable denuedo. ([29]) La victoria se decidió a favor de los patriotas, contribuyendo a ello el empuje de la caballería de Villa Guzmán (*Quitón*). (Noviembre 14).

Esta primera victoria alcanzada en el Alto Perú sobre los realistas, aumentó el patriotismo de los americanos, que no dejaron de entrever realizado el fin que anhelaban; la *Independencia.* Con motivo del movimiento popular cochabambino, de tan felices consecuencias para el desarrollo de la guerra de *emancipación* continental. justamente dijo la *Gaceta* de Buenos Aires: «*El Alto Perú será libre, porque Cochabamba quiere que lo sea*». ([30]) Aún historiadores realistas, acérrimos apasionados de la causa española, como fueron García Camba y M. Torrente, han reconocido el importante influjo de la revolución de Cochabamba en el desarrollo favorable de la causa independiente, y han hecho justicia, así, a su actitud enérgica y valerosa, como oportuna y trascendental.

---

(29) De aquí el dicho popular: «*manachus huincun chic tucuí tucucunchic*».

(30) En el 2.º del 22 de Noviembre.

Piérola y Ramírez que se entrevistaron en Viacha, huyeron a orillas del Desaguadero. La Paz, cuyo Gobernador realista Domingo Tristán, se pronunció ya por la independencia, fué pronto ocupada por una división cochabambina al mando de Bartolomé Guzmán. Otra división libertadora se destacó sobre Chuquisaca.

Campaña del primer ejército auxiliar argentino.—VICTORIA DE SUIPACHA, REVOLUCIÓN DE POTOSÍ, COMBATES DE GUAQUI Y AMIRAYA.—Al S. del Alto Perú, tenían lugar otros sucesos: los realistas Nietto y Sanz, desconcertados por el movimiento de Buenos Aires, habían pedido auxilio al Virrey del Perú, Abascal, quien con ánimo de extender los dominios de su jurisdicción, envió a Goyeneche con tropas disciplinadas declarando *«que los americanos habían nacido para ser esclavos y para vegetar en la oscuridad y el abatimiento»* .... Entretanto, el ejército auxiliar enviado de Buenos Aires, a órdenes de Balcarce, Díaz Vélez y Castelli representantes de la Junta, avanzó en número de 6,000 hombres, hasta la frontera del Alto Perú. Los realistas Nietto, Córdova y Basagoitia, con el intento de oponerle resistencia, se fortificaron en Cotagaita, de donde Castelli, que no pudo arribar a ningún avenimiento, los atrajo con una maniobra feliz de su vanguardia, hacia las llanuras de Suipacha; en ese lugar, después de una hora de reñido combate, obtuvieron completa victoria los patriotas argentinos. (Noviembre 7 de 1810). Nietto y Córdova cayeron prisioneros.

A la noticia de la victoria de Suipacha, alcanzada por los patriotas, el pueblo de Potosí, que no era extraño al movimiento revolucionario que agitaba el espíritu de los buenos americanos, se pronunció por la libertad apresando al Gobernador Paula Sanz, el 10 de

noviembre (1810), dando el anhelado grito de *Independencia*. ([31]) Chuquisaca y La Paz hicieron lo propio.

Castelli entró victorioso a Potosí, pueblo patriota que le llenó de ovaciones. Mandó fusilar a Nietto, Sanz y Córdova, que se negaron a someterse a las autoridades de la Junta de Gobierno de Buenos Aires; murieron como valientes (Diciembre 15). Castelli, esta vez, dejándose llevar de su carácter inflexible, se mostró cruel con el vencido. Pasó de Potosí a Chuquisaca, que le aprontó subsidios; luego a Oruro y La Paz, desde donde hizo proposiciones de un acuerdo amistoso a Abascal, que, como ya se ha dicho, mandó a Goyeneche, con un ejército fuerte de 6,000 hombres, a sojuzgar el Alto Perú. Se pacto un armisticio o tregua de 40 días, (mayo 16 de 1811).

Goyeneche que tenía su ejército acampado en la márgen derecha del Desaguadero, antes de que espire el plazo acordado, violando la fe del armisticio, y «aprovechando de la espesa niebla que le permitía ocultar los movimientos de su ejército», invadió repentinamente el campamento del ejército de Castelli (lugar llamado Huaqui) que sorprendido sufrió completa derrota, siendo ya vano el auxilio tardío del patriota Francisco del Rivero, que acudió con la caballería cochabambina de su mando, oyendo la detonación de la artillería. Sus heroicos esfuerzos eran aislados e inútiles. Aún protegió el orden, guarneciendo La Paz desamparada y

---

([31]) La revolución de Potosí, se efectuó bajo la iniciativa y dirección de los Patriotas Salvador Matos, Pedro Ascárate, Eustaquio Eguivar, Alejo y Mariano Nogales, Joaquín de la Quintana, Manuel Molina, los hermanos Millares, etc. *Pedro Costas*, francés, desempeñó rol importante en la situación, promoviendo el suceso patriótico.

Se organizó una Junta del Gobierno local.

expuesta a las matanzas; y resolvió conducir sus fuerzas diezmadas a Cochabamba. (Junio 20 de 1811). Se fraccionó el ejército independiente: Castelli y Balcarce, se retiraron a Chuquisaca; Díaz Vélez a Potosí, de donde pasó a reunirse con Rivero en Cochabamba.

Goyeneche que por la victoria que últimamente obtuvo, mereció el título de *«Conde de Huaqui»*, avanzó hacia Cochabamba, en cuyas proximidades en *Amiraya*, (llanuras de Sipesipe), logró también batir a los patriotas que le opusieron resistencia (agosto 15 de 1811), y ocupó la ciudad donde se condujo con una solapada clemencia, al extremo de comprometer la amistad y la dignidad del patriota Rivero.. Pero es falso que se posesionara de Gobernador. Lo fué tan sólo por la Revolución.

Revolución de Santa Cruz de la Sierra.—En el el Oriente del Alto Perú, esto es, en Santa Cruz, estalló la revolución por la libertad, el 24 de septiembre de 1811, bajo las inspiraciones de los patriotas Eustaquio Moldes y Juan Manuel Lemoine, cooperando a ella las guarniciones de cordillera. Moldes y Lemoine arribaron a Santa Cruz por la vía de Cochabamba, siendo portadores de los propósitos de emancipación americana por la que habíanse ya pronunciado Chuquisaca, La Paz, Cochabamba, Potosí y otros pueblos, revelando actitud incostrastable, heroica hasta el martirio.

Constituyóse una *Junta revolucionaria*, siendo elegido presidente de ella, Antonio Suárez, y miembros Antonio V. Seoane, José Salvatierra y otros distinguidos patriotas cruceños. ([32])

El Comandante *Becerra*, realista, jefe de las guarniciones ya mencionadas que se pronunciaron por la

(32) Puede consultarse la «Historia de la Independencia de Santa Cruz de la Sierra», por J. Mariano Durán Canelas, 1888.

Independencia y que sirvieron de base para organizar fuerzas patriotas, apresado en Pirití, fué remitido a Cochabamba, donde estaba de Comandante General de las milicias independientes el Coronel Francisco del Rivero, y embonándose con éste, volvióse a Santa Cruz, donde, después, infligió todo género de extorsiones a los patriotas, disuelta la *Junta revolucionaria*, recordando de la que se sabe que decía: «*año 11. quién no te viera; año 12, quién no te gozara!*» .....

Más tarde, con ocasión de la segunda revolución de Cochabamba, dicha Junta se reinstaló y empeñóse a incrementar la defensa de la patria. ([33])

Sucesos de La Paz. PUMAKAHUA.—El impulso dado a la revolución americana, no paró; la raza indígena tomó parte principal en los acontecimientos, los indios de Chayanta, Oruro y La Paz, se arrojaban sobre los realistas, causándoles grandes pérdidas. La ciudad de La Paz fué sitiada; los indios levantaron el asedio sólo cuando los batieron Pedro Sarmiento y José Santa Cruz, quienes sobre los 1,000 hombres que tenían, en breve fueron reforzados por Jerónimo Lombera, que acudió con 2,500 hombres y ocho cañones. (Agosto de 1811).

A este mismo tiempo, Abascal mandó del Perú a *Pumakahua* y el cacique Choquehuanca, que olvidando su orígen americano, asolaron con sus huestes sanguinarias y feroces las indefensas provincias de La Paz.

Goyeneche, desocupando la ciudad de Cochabamba, fué en persecución de Díaz Vélez, que se internó hacia las provincias argentinas, cubriéndole la retirada don

([33]) Un historiógrafo oriental, Plácido Molina M., afirma haber ocurrido la insurrección cruceña el año 1810

Martín Puyrredón, con 140 distinguidos jóveues chuquisaqueños.

CAPITULO 3.º

1811 a 1814

Nueva revolución de Cochabamba.—José Manuel de Goyeneche, que había salido de Cochabamba en persecución de los diezmados restos del primer ejército libertador argentino, tuvo que retroceder de Potosí, por ocurrir un suceso, para él, inesperado. Innumerables patriotas organizados en el Valle de Cliza y acaudillados por don Estéban Arze, ocuparon la ciudad de Cochabamba, que así se pronunció nuevamente. Los pueblos que aman su libertad no pueden vivir mucho tiempo bajo el yugo de la tiranía y languidecer a la sombra del despotismo.

Fué destituído el Gobernador realista (Allende), reemplazándole el patriota don Mariano Antezana, nombrado por el pueblo Gobernador Intendente, (*Prefecto*) a la par que Presidente de la Junta de Gobierno, que se organizó con los más notables ciudadanos. (Octubre 29 de 1811). Estos fueron: Don Casimiro Escudero, don Pedro Miguel Quiroga, don Juan Antonio Arriaga, don Toribio Cano (y don Mariano Antezana).

El Coronel Esteban Arze, proclamado General en Jefe de las fuerzas de Cochabamba, para hacer fructíferos los resultados de la nueva revolución, expedicio-

nó sobre Oruro, cuyo Gobernador, el realista González Socasa, opuso fuerte resistencia con la guarnición de su mando. (Noviembre 16 de 1811). Arze, rechazado con pérdidas, se retiró a Cochabamba, y presto volvió por Chayanta, logrando en el trayecto batir lastimosamente en *Pintatacala* (cerca a Huanuni) una pequeña división suya, a otra realista, (una compañía de los Granaderos del Cuzco), de la que apenas salvaron con vida dos tambores; el Coronel realista Astete fué prisionero en *Agua de Castilla*. Arze volvió a Tarata, mientras una partida cochabambina, que salió de Mizque era derrotada por la guarnición de Chuquisaca.

Belgrano: PRIMERA CAMPAÑA DEL SEGUNDO EJÉRCITO AUXILIAR ARGENTINO; VICTORIAS DE TUCUMÁN Y SALTA.—La Junta de Gobierno de Buenos Aires, envió un nuevo ejército libertador, poniéndolo a las órdenes de don Manuel Belgrano, Díaz Vélez con el resto que le quedaba del primer ejército argentino, en su retirada al S., después de una hábil escaramuza en Tupiza, había conseguido obtener una pequeña victoria en *Juvi*, sobre las fuerzas realistas; mas, fué desafortunado en el combate del río *Suipacha*, cuya creciente repentina e inesperada, dividió el esfuerzo unido de los patriotas, que, muchos de ellos, atravesaron un vado y fueron cargados por la corriente, decidiéndose la victoria por los enemigos. (Enero 12 de 1812). Díaz Vélez, sin desalentarse por ello, se internó a las provincias argentinas, protegido por los audaces guerrilleros, que no dejaban de hostilizar a las fuerzas del jefe español Pío Tristán, que de Potosí fué enviado por Goyeneche con 2,000 hombres para ir en su persecución. Unido a su compatriota Belgrano y puesto a la cabeza de la vanguardia del ejército argentino, Díaz Vélez batió en el *Río de las Piedras* a la de Pío Tristán, que avanzaba hacia el S. (Septiembre 3 de 1812).

El General Belgrano, a su vez, consiguió dos victorias sucesivas, sobre las fuerzas realistas del mismo Pío Tristán; el 24 de septiembre de 1812 en Tucumán, y el 20 de febrero de 1813 en los alrededores de Salta, donde los vencidos se vieron obligados a prestar juramento de no levantar otra vez las armas contra los patriotas, juramento que bien luego quebrantaron.

Actitud de Goyeneche. COMBATE DEL QUEHUIÑAL: SAQUEO DE COCHABAMBA.—Sabedor el implacable Goyeneche de la nueva revolución de Cochabamba, determinó ocuparla nuevamente e imponerla condigno castigo. Puesto a la cabeza de 4,000 hombres, a quienes les proclamó diciéndoles: *«sois dueños de vidas y haciendas de los insurgentes; marchemos a exterminarlos»* .... ocupó Chuquisaca y se dirigió a Cochabamba, devastando en su tránsito, pacíficas poblaciones; los otros jefes españoles, que se encaminaban sobre la misma ciudad, hicieron lo propio; se cuenta que Lombera incendió a Quirquiavi (después de batir las fuerzas patriotas de los caudillos Joaquín Araníbar y Mateo Centeno, el 23 de mayo de 1812), y Sacaca; y Agustín Huici a Pucará.

Los patriotas cochabambinos, acaudillados por el incansable Arze, salieron a oponer resistencia a las tropas aguerridas del yá célebre *Conde de Huaqui* en el *Quehuiñal*, (alturas de Pocona); pero, desgraciadamente, sufrieron completa derrota (mayo). Goyeneche resuelto a llevar a cabo sus propósitos de Potosí, desoyendo las amistosas manifestaciones de dos diputaciones cochabambinas, que se encargaron de expresarle la situación aflictiva de la ciudad, y pretextando una ligera resistencia que intentaron hacerle algunos vecinos de Cochabamba con el heroico patriota *Melliso*, en la

colina de San Sebastián, la ocupó violentamente (mayo 27), entregándola al saqueo de su soldadesca sanguinaria e insaciable, que durante tres o más días, cometió todo género de excesos. ([34]) Los militares Imaz, Berriozabal y Lombera, comisionados de un tribunal de guerra que se constituyó, enviaron al cadalso a distinguidos patriotas, por partidas. El asesor Cañete, desempeñó un rol sombrío en estas injustas y asesinas condenas.

Don Mariano Antezana, nombrado Gobernador por mandato del pueblo en la segunda revolución, y refugiado en el Convento de la Recoleta, fué capturado; y, llevado a la presencia de Goyeneche, que le intimó: «*que abdicara públicamente sus errores*».... y le salvaría la vida, contestó: «*prefiero la muerte antes que ser traidor*» ... Fué, en consecuencia, decapitado, después de fusilado, juntamente con los patriotas Gandarillas, Ferrufino, Padilla, Zapata, Lozano, Ascuy, Luján y otros, siendo colocadas sus cabezas sobre picotas.

Se cuenta que Goyeneche, cuando lo llevaban al patíbulo al heroico Antezana, gritaba a todas voces desde un balcón, a los verdugos: «*¡No le tiren en la cabeza, que la necesito para colocarla en una picota!*».... La ciudad fué así escarmentada, sufriendo sangrientas represalias.

Imaz fué a Chayanta con 500 hombres. ([35]) Goye-

([34]) En el combate del cerro de San Setastián, fueron sacrificadas en masa las heroicas mujeres del pueblo, por el invasor, junto con los escasos combatientes que osaron afrontársele. Es sabido que con motivo de esta inmolación gloriosa de la mujer cochabambina, el General Belgrano dispuso que, en la hora de la lista, preguntara un oficial: «¿Están las mujeres de Cochabamba?» Respondiéndosele:—«Han muerto, gracias a Dios, todas en el campo de honor».—(Véase las obras del Dean Funes, Antonio Zinny, Aimé Martín y otros). Dícese ser 300 las víctimas.

([35]) El autor ha publicado un trabajo sobre este pertinaz realista: se registra en los «*Folletines*» de «*El Heraldo*».—1904.

neche, dejando a Lombera con 2,000 hombres de guarnición, salió también de la ciudad con dirección á Potosí, desde donde sabiendo la aproximación del ejército argentino, huyó hacia el N. no obstante de tener 4,000 hombres bien armados y disciplinados, y pidió su remisión al Virrey Abascal.

Campaña del segundo ejército auxiliar argentino en el Alto Perú; COMBATES DE VILCAPUGIO Y AYUMA.—El General Joaquín Pezuela fué enviado por el Virrey Abascal en calidad de Jefe del ejército realista del Alto Perú, en reemplazo de Goyeneche. Belgranos después de las victorias de Tucumán y Salta, ocupó las ciudades de Potosí y Chuquisaca, siendo merecedor de honrosas manifestaciones de los patriotas, y recibiendo valiosos contingentes de guerra, avanzó hacia el centro del territorio alto-peruano en busca del enemigo; esperando en vano el refuerzo de la división cochabambina de Zelaya, se vió obligado a presentar batalla en las llanuras de Vilcapugio; organizó su ejército tras el humo de las chozas y pajonales que hizo quemar, poniéndolo en actitud de combate. Empeñóse la lucha y el enemigo era ya derrotado, cuando apareció, por la retaguardia de los patriotas, la caballería de Saturnino Castro, que hizo retroceder repentinamente a los que ya eran vencedores, privándoles de la victoria. (Octubre 1.° de 1813). Pezuela, que al principiar la batalla había huído hasta Condo, recién allí supo, con gran sorpresa, la victoria obtenida por su ejército.

Los patriotas se dispersaron a distintos puntos y pudieron reorganizarse en Macha, donde recibieron de Vallegrande, Cochabamba, Chuquisaca y Potosí, contingentes de armas y soldados. Belgrano, teniendo ya 4,000 hombres, con más la división cochabambina del

bravo Zelaya, que recién se le incorporó, esperó al enemigo en las alturas de Ayuma, donde la suerte le fué también adversa, sin embargo de los prodigios de valor que hicieron los patriotas, de los cuales murieron 400, siendo heridos y prisioneros 800. (Noviembre 14 de 1813). Los realistas persiguieron a Belgrano y Díaz Vélez, los que se internaron a las provincias argentinas, conduciendo sus tropas diezmadas.

Se dice que Belgrano, en su retirada, había minado la Casa de Moneda de Potosí; un oficial cochabambino (*Anglada*), preservó a la ciudad, cortando oportunamente la guía de la mina, de las grandes pérdidas a que estaba expuesta.

Victoria de la Florida.—Con la derrota de Ayuma, el Alto Perú quedó dominado por los realistas, que principiaron por satisfacer sus venganzas. Quinientas familias de Chuquisaca, solamente, emigraron a la Argentina, por temor a las persecuciones. [36] Juan Antonio Alvarez de Arenales, ilustre patriota argentino, que condujo algunos dispersos de la jornada de Ayuma a Cochabamba, donde la gratitud del pueblo le nombró Gobernador en reemplazo del realista Coiburo; se retiró a Santa Cruz, donde en Vallegrande se hizo fuerte, consiguiendo organizar un ejército de 4,000 hombres. Manuel Joaquín Blanco fué enviado contra él, por Pezuela, con 800 hombres y dos cañones. Arenales, después de batirle en tres horas de reñido combate en *San Pedrillo* (febrero 14 de 1814), y de presentar una hábil escaramuza en la *Angostura*, (abril), uniéndose al patriota Wárnes, consiguió derrotar por completo a la división del Coronel Blanco, en los campos de *La Florida*. La división cochabambina (al mando de Diego de

(36) La «Revista Nacional» de Buenos Aires, 1900.

La Riva), dió el triunfo, pues era en mayor número. El Gobierno bonaerense decretó honores para los patriotas. Un episodio de esta batalla fué: que Arenales, llevado del entusiasmo y de su natural intrepidez, alejóse tanto del campo de acción, persiguiendo a unos ginetes enemigos, que éstos volvieron la grupa, notando que su perseguidor cayó en tierra, rodando su caballo por el ímpetu de la acometida o rapidez de la carrera, y lo dejaron por muerto; no tardó en ser recogido el vencedor de Blanco, a quien lo derribara en tierra en lo recio del combate, en la plaza de La Florida, hiriéndolo de muerte con su espada. (Mayo 25 de 1814).

Blanco quedó muerto en el campo de batalla; este jefe realista, al abrir la campaña, cuando viera inexpugnablemente fortificado el paso de la Angostura (abril de 1814) había arengado a sus huestes, diciéndoles: «*Valientes realistas: no se diga que sabéis retroceder ante ningún peligro; pasemos por encima de esos parapetos para castigar a esos insurgentes; que allí recogeréis un rico botín*». Bueno fué el revés, que les dieron los patriotas en La Florida, simulando antes un combate en *Abapó*, hábilmente, por inspiración del guerrillero José Manuel Mercado, experto e infatigable caudillo cruceño.

Arenales, después del triunfo retiró sus tropas a Vallegrande; Wárnes pasó a Santa Cruz, ciudad que desocupó de inmediato el lugarteniente de Blanco, Udaeta, que no cesaba de imponer forzosas contribuciones y de perseguir a los patriotas, de uno de los que (*llamado Cuestas*) se cuenta que dijo a sus verdugos, que le vendaban los ojos en el patíbulo: «*Nó; no me venden, que quiero ver las balas que me matan por defender mi patria*».

La victoria de La Florida, alentó a los patriotas, pero para ellos, desgraciadamente, comenzaba un período de persecuciones y represalias bárbaras.

CAPITULO 4.º

1814 a 1815

Pezuela y los guerrilleros.—Pezuela, que comenzó la campaña con dos victorias sucesivas alcanzadas sobre los patriotas, movilizó su ejército hacia las provincias argentinas, en la creencia de que el Alto Perú estaba completamente sometido; pero, hostigado por las famosas montoneras de *gauchos*, se vió precisado a no avanzar más allá de *Cobos*.

Aprovechándose de esa actitud de Pezuela, un sinnúmero de caudillos, para seguir luchando por la causa de la independencia, que costaba ya la sangre de miles de patriotas abnegados, tomaron las armas, situándose en las breñas y en las montañas, e hicieron una guerra extraordinaria, atacando por todos los medios posibles las guarniciones realistas, que Pezuela dejó en distintos pueblos del Perú. Se alzaron de propia autoridad Lanza (José Miguel), en la región montañosa de Ayopaya, (junio de 1814); el *indio Eusebio Lira*, en Inquisivi y Tapacarí; Manuel Ascencio Padilla en la Laguna; Ramón Rojas, en Tarija; José Vicente Camargo, en Cinti; José Ignacio Zárate y Miguel Betanzos, en Porco y Pu-

na, (julio de 1814), y poco después el célebre cura tucumano Ildefonso de las Muñecas, en Omasuyos y Larecaja; y otros más, que por la constancia y valor en el sufrimiento y por sus hazañas heroicas, pronto la gratitud de sus compatriotas «los convirtió aún vivos en héroes de leyenda popular».

Lástima fué que esos inolvidables caudillos no pudiesen unir sus esfuerzos para batir al enemigo común. Pezuela, al tener conocimiento de que a sus espaldas se enarboló de nuevo la bandera de la libertad, se apresuró a volver de Salta; y, con el fin de reprimir las diversas guerrillas que se organizaron, envió algunas partidas de su ejército, las que no tardaron en ser derrotadas, por Rojas en Tarija, por Camargo en Cinti, habiendo este último pasado a ocupar el pueblo de *San Pedro:* y, por el infatigable Lanza, que desbaratando la Columna del Coronel Ramírez, burlaba otras fuerzas que de Oruro salían contra él, y ocupó Chayanta.

Sucesos del Cuzco: PUMAKAHUA. ([37]) SUCESOS DE LA PAZ; PINELO Y MUÑECAS.—En el Perú ocurría por entonces que ese mismo Pumakahua, que en otra ocasión asoló con sus hordas vandálicas las provincias de Sicasica, Omasuyos y Carangas (La Paz), recordó su orígen americano y encabezó en el Cuzco una notable revolución a favor de la causa de la Independencia y obtuvo pequeñas victorias sobre los realistas.

Pinelo y Muñecas, actores en la insurrección del Cuzco, con la idea de propagar sentimientos de libertad, se dirigieron al Alto Perú; batieron la guarnición de Revuelta a orillas del Desaguadero, y pasaron a La

---

([37]) Puma (León), khahua (mira),—quiere decir: El que mira como un León .... »

Paz, ciudad que ocuparon derrotando al Gobernador Valde-Hoyos, con ayuda de los patriotas del lugar. (Septiembre 21 de 1814). El Marqués de Valde-Hoyos, en previsión de una derrota, había mandado minar la Casa Pretorial; y, como en efecto, él resultó vencido y, aún más, reducido a prisión en dicho edificio; angustiado y viendo el peligro que corría, reveló su siniestro plan a un hermano del cura Muñecas, el que movido de compasión, guiado por sus sentimientos humanitarios, oportunamente cortó la mecha, haciendo trasladar luego la materia inflamable al cuartel; donde el día 28 de septiembre (1814), hizo la casualidad que explosionara la pólvora de un modo imprevisto, sepultando bajo las ruinas del edificio al mismo Valde-Hoyos y a cuantos allí se encontraron. Alborotado el pueblo acudió a la plaza y grandemente impresionado, sin antes enterarse del suceso, al grito de «*¡traición*........ *mina de los realistas!*» .... señal de exterminio, procedió a una matanza cruel de ellos, entregándose al saqueo de las fortunas y mil excesos punibles, y, sólo al rumor que se hizo correr de la aproximación de las fuerzas de Ramírez, contuvo su sed de venganza.

El General Ramírez, enviado por Pezuela con 1,900 hombres, avanzaba entretanto sobre La Paz. En Chacaltaya (alturas de la ciudad), empeñóse el combate con los patriotas que ahí le esperaban; Pinelo, a pesar de los refuerzos que de Puno enviaron, sufrió derrota. (Noviembre 12). Fué, en consecuencia, severa la represión que el cruel Ramírez impuso a la ciudad de La Paz. En seguida fué en persecución de Pumakahua, al que dió completa derrota a orillas del río *Humachiri* y lo hizo degollar después en *Sicuani*, (cercanía del Cuzco).

CAPITULO 5.°

1815 a 1816

Campaña del tercer ejército argentino.—Buenos Aires,que no desatendía la suerte de las provincias alto-peruanas, viéndose en una situación favorable y desahogada, resolvió enviar un tercer ejército auxiliar, que lo puso bajo las órdenes del General José Rondeau. Principió la campaña con el encuentro de la vanguardia argentina comandada por Rodríguez y la realista comandada por Pedro Antonio Olañeta, en el punto del *Tejar*, siendo vencida la primera; Rodríguez fué hecho prisionero y pronto consiguió su libertad. Un nuevo encuentro tuvo lugar en el puesto del Marqués, entre la avanzada patriota del General Cruz y la enemiga de Antonio Vigil, que sufrió derrota. (Febrero 20 de 1815). Por esta pequeña victoria obtenida por los patriotas, Pezuela determinó hacer retirada hacia el centro, ordenando seguidamente la concentración de sus fuerzas,de Potosí, Chuquisaca, Cochabamba, a Oruro.

Los audaces guerrilleros no interrumpieron sus valientes correrías en el curso de estos sucesos.

Rondeau avanzó al territorio del Alto Perú y ocupó Potosí, de donde mandó de Gobernador de Chuquisaca al Coronel Rodríguez, el que desempeñó mal su misión, cometiendo desatinos y dictando medidas desacertadas, con lo que causó el desconsuelo público; Rondeau sabe-

dor de esto, lo llamó nuevamente al cuartel general. Fecundo en desaciertos, Rodríguez, contrariando los planes de Rondeau y sin ser autorizado por él, fué a atacar el campamento de la vanguardia realista de Olañeta, en *Venta y Media*, siendo completamente derrotado. (Octubre 20 de 1815). Esto decidió a Rondeau a hacer retirada sobre Cochabamba, aprovechándose de una fuerte nevada, que causó notables pérdidas en el campamento enemigo. Más perspicaz Pezuela, movilizó también su ejército en su seguimiento, con presteza, no obstante de estar gravemente inutilizados los caminos; y, después de ligeras escaramuzas, ambos enemigos empeñaron combate en los llanos de *Vilhoma;* Rondeau sufrió un desastre completo, a pesar del esfuerzo de la caballería patriota del bravo Necochea. (Noviembre 29 de 1815). Quedaron en el campo de batalla 1,500 entre muertos y heridos, siendo más de 800 los prisioneros.

Triunfo de Warnes.—Ignacio Warnes, casi al mismo tiempo que el ejército argentino sufría derrota en Vilhoma, obtenía espléndida victoria en *Santa Bárbara*. (Noviembre 27). Los que experimentaron el desastre fueron: Altolaguirre, que murió en la refriega y Udaeta, que huyó hasta Matto-Grosso. (Guzmán *Quitón* comandó el ala izquierda patriota).

Resultados políticos.—El General Rondeau condujo los restos de su diezmado ejército a la Argentina, entretanto que Pezuela ocupó Cochabamba, ciudad que no le opuso resistencia. (Noviembre 30 de 1815). Olañeta fué enviado a Potosí y Ramírez a Chuquisaca, ciudad que se apresuró a desocupar Rodríguez, que enviado por segunda vez ahí, cometió varios desaciertos.

Pezuela principió las represiones y castigos políticos, estableciendo tribunales marciales y *de purificación:* imponiendo injustas y desmedidas contribuciones; y, confiscando los bienes de los patriotas, cuyo crímen era su amor a la libertad.

Las provincias alto-peruanas, sin doblegarse ante el infortunio de que eran víctimas, enviaron sus representantes al congreso de Tucumán, (1816), esperando el día anhelado de su redención política. ([38])

CAPITULO 6º

1816 a 1817

Los guerrilleros

SUMARIO. — Manuel Ascención Padilla.—Ignacio Wárnes.—José Miguel Lanza.—José Vicente Camargo.—Ildefonso Muñecas.—Juan Crisóstomo Esquivel.—Independencia argentina; alto-peruanos en el Congreso de Tucumán.

MANUEL ASCENCIÓN PADILLA.—Fracasando los esfuerzos del ejército argentino del General Rondeau,

---

([38]) Véase la monografía «Los Diputados Altoperuanos en el Congreso Constituyente de Tucumán en 1816», por el autor de

en Vilhoma, los caudillos de las guerrillas de patriotas, levantaron alto el estandarte de la insurrección, volviendo a sus valientes correrías, causando el espanto y el terror de los realistas con sus increíbles hazañas; la guerra que hicieron fué extraordinaria. *Padilla*, el célebre guerrillero, de La Laguna, que desde 1814 acaudillaba a sus valerosos montoneros, infundiendo pánico al enemigo, atacó la guarnición realista de *Presto*, (enero 14 de 1816) y la de Chuquisaca comandada por Santos de La Hera y Vélcorme. (Febrero 10 y 11). El sanguinario Tacón organizó contra él una expedición y no pudiendo hallarle, se contentó con incendiar indefensas poblaciones, victimando a niños y ancianos. (Abril).

LA HERA salió también en persecución del infatigable caudillo; mas, cuando se agotaron sus municiones, se vió obligado a enviar por ellas a su batallón «*Verdes*», fuerte de 800 hombres, el que al pasar por la Villa de Tarabuco (Provincia de Tomina), de improviso fué acometido por las montoneras de los patriotas Ildefonso Carrillo, Pedro Callisaya y Miranda, tenientes de Padilla, que se arrojaron con tal ímpetu, que de los 800 hombres de que constaba el batallón, apenas uno (el tambor de órdenes) pudo salvarse con vida para contar tal desventura, (marzo 16 de 1816). Este desastre ines-

---

este Compendio). En ese Congreso sensiblemente predominaban las ideas de monarquía constitucional, (al influjo de Belgrano, San Martín, Pueyrredón y otros grandes caudillos); y fué gloria exclusiva ¡cosa extraña! de un diputado sacerdote, *Oro*, representante por San Juan, sostener con razones poderosas, en mucho apoyadas por T. Sánchez Bustamante y M. Anchorena, la *idea* republicana, que si no triunfó entonces, por lo menos morigeró los otros propósitos......

perado para La Hera, le obligó a volver precipitadamente a Chuquisaca, ciudad que pronto experimentó dos audaces acometidas por parte de Padilla, que en la segunda sufrió derrota y se retiró a La Laguna, con sus guarniciones de Chuquisaca y Vallegrande. Ambos enemigos se avistaron en el punto del *Villar* el 14 de septiembre de 1816; el combate fué sangriento, el número de víctimas pasaba ya de 1,000 y la victoria se disputaba aún con encarnizamiento, cuando Aguilera echó a tierra a Padilla de un sablazo,lo que decidió la lucha obstinada, siendo la derrota de los patriotas; los prisioneros fueron bárbaramente victimados, con excepción del sacerdote *Polanco.*

La heroina Juana Azurduy esposa de Padilla, asistió al combate del Villar y luchó con valor incomparable resultando con dos heridas. Sin desalentarse por la derrota, se dirigió al Valle de Segura a la cabeza de sus bravos guerrilleros junto con Agustín Ravelo, Esteban Fernández y otros valerosos patriotas, a sostener la causa de la *independencia.* (39)

IGNACIO WÁRNES.—El sanguinario realista Javier de Aguilera que logró vencer a Padilla, fué a Santa

---

(39) Puede consultarse sobre esta ilustre heroina de la Independencia una extensa biografía de ella en un libro «*Bolivianas Ilustres*»,del autor del presente trabajo, (Edit. Arnó Hnos. La Paz 1919) Por ahora consignaremos ligeros datos.—*Juana Azurduy de Padilla,* heroina americana, que concurrió a 17 combates,habiendo arrebatado en el de *Pintantora* un estandarte *al bravo y bizarro Rosa.* En Vylhoma comandó el batallón «*Leales*».. .... En el Villar, en que murió su esposo, salió herida. Militó en Salta bajo las órdenes de Güemez y el Gobierno argentino le dió el título de «*Teniente Coronel efectivo*».—(«La Revista Nacional» de Buenos Aires. Tomo XXX, 1900).—Fué chuquisaqueña y murió pobre por la indolencia del Gobierno de su patria (1781–1782). Otras heroinas patriotas notables, que prosiguieron los esfuerzos

Cruz en busca de otro caudillo no menos temible: Ignacio Wárnes; hábil y audaz guerrillero, que a la aproximación del enemigo, organizó con presteza sus escasas, pero aguerridas tropas, y le esperó en actitud de combate en las vegas del *Pari*, (pequeño torrente a inmediaciones de Santa Cruz), y les proclamó diciéndoles: «*¡Soldados! vencer o morir con gloria!*».........La lucha, que comenzó a medio día, fué obstinada y sangrienta como otra igual no se registra en los anales de la guerra en el Alto Perú, y terminó al declinar el sol, cayendo Wárnes herido de muerte, (los realistas gritaron: «Wárnes ha muerto.. . ¡Viva el Rey!»), decidiéndose la victoria por Aguilera; que inmediatamente pasó a Santa Cruz, (ciudad donde con crueldad inaudita envió al cadalso a 900 patriotas, en menos de cuatro meses sin distinción de edad ni sexo. La cabeza de Wárnes fué puesta sobre una picota. (Noviembre 22 y 23 de 1816). El ilustre Wárnes fué natural de Cochabamba; ignórase por qué causa emigró a la Argentina, de donde volvió al Alto Perú en 1812, con el General Belgrano.

JOSÉ MIGUEL LANZA.—Uno de los más hábiles y audaces caudillos don José Miguel Lanza, llamado con tanta razón el «*Pelayo boliviano*», burlaba siempre, desde 1814, cuantas expediciones dirigían sobre él los realistas. Ramírez, que quedó en el Alto Perú en lugar de Pezuela, que por sus servicios prestados a la causa

---

de los caudillos, o tomaron parte activa en la lucha por la libertad, fueron entre otras: Vicenta Eguino, Andrea Arias y Guiza, Juana y Lucía Ascuy, Manuela Campos de Lanza, Manuela Sagárnaga, Mercedes Tapia, Teresa Lemoine, Simona Mendoza, la Ginosaien, la Goizueta, Manuela Gandarillas, Josefa Montesinos, la Castelú, etc.

española, fué llamado a Lima en calidad de Virrey, dió la orden de que diversas guarniciones marchase sobre el inaccesible caudillo de Ayopaya, bajo la dirección de Abeleira; pero, los infatigables guerrilleros de Lanza rehuyeron todo encuentro, y en represalia los realistas incendiaron y saquearon los villorrios y aldeas de la comarca; hasta que el patriota don José Manuel Chinchilla, teniente de Lanza, (héroe de Aroma y otras acciones), de improviso les acometió con tropas aguerridas en *Charapaya*, matándoles más de la mitad de los 700 que eran. (Agosto 20 de 1816). Chinchilla (asesinado a poco), Benito Bustamante, Eusebio Lira y otros, militaron con él, con brillo.

¡Cuán arrojado su famoso batallón «*Aguerridos*»!

JOSÉ VICENTE CAMARGO.—Fué también un notable patriota que sostuvo con brío la bandera de la insurrección, haciéndose fuerte en Cinti desde 1814, hostilizando grandemente a las fuerzas realistas; uno de ellos (*Narro*), que marchó contra él, fué batido y muerto. Derrotó igualmente en el combate de *San Juan* dos batallones realistas (enero de 1816), hasta que traicionado, fué degollado en el combate de *Culpina*, por Centeno, muriendo al mismo tiempo más de 800 de sus guerrilleros. Su cabeza fué enviada a Pezuela, juntamente con la del patriota Villarrubia, con el mensaje de que: «aquello era *un milagro de la Virgen del Carmen*»..

El patriota Ramón Rojas, caudillo de Tarija, corrió igual suerte; vencido por Olañeta, que ocupó Tarija), fué muerto (abril 5), pasando a reemplazarle su sobrino Manuel Rojas y el activo e indómito *Eustaquio Méndez*, que perdiendo la mano derecha en temprana edad, blandió con la izquierda la lanza y el sable, sin apearse

de su brioso corcel, hasta que no vió libres sus pagos de la dominación española». [40]

ILDEFONSO MUÑECAS Y JUAN CRISÓSTOMO ESQUIVEL.— El célebre cura tucumano Ildefonso Muñecas, que vino con el patriota Pinelo, ocurrido el desastre de Chacaltaya, se retiró a Larecaja, donde con el patriota Juan Crisóstomo Esquivel, se hicieron fuertes, desbaratando los planes del realista Paula González. Muñecas sorprendido por el activo Coronel Abeleira, al N. del Illampu, fué conducido en prisión, mientras que sus compañeros eran fusilados por el enemigo, entre ellos Esquivel. (Febrero de 1,816). Al ser conducido al Perú, por orden del Virrey Pezuela, el inolvidable cura Muñecas fué asesinado,por el capitán limeño Pastor Solar, a orillas del Desaguadero.

A la par que estos corifeos de la libertad alto-peruana, sufrían reveses de la suerte o pagaban con su vida, otros caudillos agredían por todos los medios posibles a los realistas: Cardoso, cabecilla notable por su extraordinario valor, fué sorprendido en el Partido de Cinti, por las fuerzas de Medinaceli y García Camba, (1,816). Pedro Arraya fué batido por Ricafort en la sorpresa de Tupiza, cayendo prisionero con heridas mortales, (1,817). El infatigable Vélez, patriota valeroso, que combatía con arrojo con el enemigo, sin dar otra proclama a sus guerrilleros que la de *¡Guerra al español.. .viva la patria!»*, sufrió también derrota en Mojocaya (1817).

---

(40) Revista Nacional» de Buenos Aires. Tomo XXX 1900.

Casi todos los grandes guerrilleros tuvieron fin desgraciado, y en esa guerra heroica que sostuvieron contra un enemigo poderoso, surgieron y se hicieron notables, por sus hazañas increibles, otros humildes caudillos, cuyos nombres escapan desgraciadamente a las investigaciones de la Historia. «Figuran en ella, dice el General Bartolomé Mitre, 102 caudillos más o menos oscuros, de los cuales sólo nueve sobrevivieron a la lucha (de los quince años), pereciendo los 93 restantes en los patíbulos, o en los campos de batalla, sin que uno solo capitulara». (*)

Ricafort realista sanguinario, el año 1816 (en noviembre y diciembre), por orden de Pezuela, se encargó de reprimir la ciudad de La Paz, comenzando su bárbara misión haciendo fusilar por la espalda a 21 patriotas, como a traidores. Con sus actos de crueldad y barbarie, sumió la ciudad en duelo, cumpliendo

---

(*) Sacrificios heroicos caracterizan la larga lucha por la Independencia. La Historia recuerda apenas algunos de ellos; pero hay muchos que sólo conserva la tradición,aunque confusamente. El despotismo colonial, hizo que se amara la libertad hasta el fanatismo, por patriotas exaltados.—«*Recalde*, dice el señor Octavio Moscoso, caudillo intrépido y audaz, dió con este hecho una prueba de su atrevido valor: cierta vez, supo que una partida de las tropas del Rey recorría los altos de Esmoraca y que acampó en las cercanías de dicho pueblo. En medio de la oscuridad de la noche, se puso en marcha desde ocho leguas de distancia sobre el campo enemigo, que había retirado sus centinelas y apagado sus fogatas, precisamente temiendo una invasión de Recalde. Se introduce éste en medio de la tropa de españoles; reconoce por la barba y el capote a Ruíz, jefe de éstos y le dá de puñaladas. A los gritos de la víctima, despiertan los soldados y acometen a Recalde, quien después de herir a algunos, se clava el puñal en el corazón. (*Apuntes biográficos de los próceres y de los mártires de la Guerra de la Independencia del Alto Perú*).

así lo que dijo: *«No he de dejar en La Paz más tesoros que lágrimas»* ...

El Congreso de Tucumán a este mismo tiempo declaraba la Independencia de las provincias argentinas. (Julio 9 de 1816). Concurrieron a esa célebre asamblea, alto-peruanos notables: José Mariano Serrano y Mariano Sánchez Loria, como diputados por Chuquisaca; Pedro Ignacio de Rivera y Pedro Carrasco, diputados por Mizque y Cochabamba; Severo Malavia, por Charcas; Pacheco de Melo, (sacerdote), por Chichas)....

CAPITULO 7.º

1817 a 1820

La Serna.—El General Pezuela, llamado de Virrey en lugar de Abascal, fué sustituido en el comando del ejército español del Alto Perú, por el General Ramírez, el que a su vez era reemplazado a los seis meses por José de La Serna; con el que vinieron de España jefes y oficiales de indisputable mérito, como Valdez, Villalobos y Carratalá, a perpetuar la dominación española en las colonias y rechazar las pretensiones de Napoleón Bonaparte, que también quería sojuzgar la América.

La Serna visitó los pueblos del Alto Perú, que estaban desolados, con una guerra devastadora y sin cuartel, que hacía ya siete años que venían sobrellevando sus valerosos habitantes; lo que le impresionó vivamente, pues, poseía en alto grado sentimientos humanitarios, guiados por los que vanamente trató de reparar, desplegando una política liberal, los grandes males ocasionados: fué ya tarde. Abandonando las provincias alto-peruanas, siguió su marcha al S. hasta Salta; pero hostigado por las infatigables y fogosas montoneras de *gauchos*, se vió precisado a hacer la retirada, frustrados que fueron sus planes, perdiendo en ruda campaña 4,000 de sus soldados.

Aprovechándose de la ausencia de La Serna, se levantaron nuevamente los célebres guerrilleros Lanza y Mercado; Ravelo y Fernández, que batieron a Mauri y La Hera (marzo de 1817); y Pedro Arraya. Los mismos indios, armados tan sólo de palos y *macanas*, aquejaban incesantemente por medios extraordinarios, las guarniciones realistas.

La Serna, para quien la guerra no era ya razonable resolvió, poco tiempo después (1819), retirarse del Alto Perú y obtuvo su dimisión del Rey, entregando el mando del ejército al General Canterac, mientras viniese Ramírez, que era el encargado de reemplazarle.

La Madrid: *Campaña del cuarto ejército auxiliar argentino.*—El Gobierno argentino, esto es, el Congreso de Tucumán, envió en auxilio de las provincias del Alto Perú un cuarto ejército, compuesto de 400 soldados, escogidos con dos cañones de montaña, a las órdenes de don Gregorio Aráoz de la Madrid, que después de felices escaramuzas y combates parciales, como el

de *Tolomosa*, donde una partida suya al mando del patriota Juan José García, batió a un escuadrón del mando del capitán Andrés Santa Cruz,quien fué hecho prisionero, (mayo 4 de 1817), se presentó frente a Tarija, ciudad que estaba guarnecida por el realista Coronel Mateo Ramírez. Reforzado La Madrid con 1000 ginetes, por los guerrilleros Uriondo,Avilés y Méndez, por conducto del prisionero Santa Cruz, intimó rendición al jefe español, que ante la amenaza y el grave peligro que corría, se rindió y La Madrid ocupó la ciudad (mayo 7). Después se dirigió a Chuquisaca,logrando apresar en el trayecto (en el lugar llamado Tatacoa), con engaños y sin dar un solo tiro, un hermoso escuadrón enemigo, perteneciente al comandante español López, (mayo 20 de 1817). Cerca ya a la ciudad de Chuquisaca. pasó la noche y la mañana del 21 de mayo (1817), la puso en sobresalto con dos cañonazos inoportunamente disparados, la atacó; y rechazado por la guarnición realista, que se atrincheró, tuvo que hacer retirada con notables pérdidas, tomando ruta a las provincias argentinas; pero aun experimentó un desastre en *Sopachuy* (Provincia de Tomina), lugar donde repentinamente fué acometido por la división española del Brigadier O'Relli,que fué destacado en su persecución. El denuedo de Baldomero Espartero, distinguido jefe español, que más tarde ha desempeñado un papel importante en su patria, contribuyó a dar la victoria al enemigo. Quedaron en poder del vencedor cañones, parque y equipajes. (Junio 24 de 1817).

La Madrid, conduciendo su diezmado ejército, siguió su marcha de internación a la Argentina, después de haber hecho en el Alto Perú una desastrosa campaña.

Encuentros parciales.—Con el desastre de Viloma, concluyeron las grandes batallas en el Alto Perú. Entonces se levantaron nuevamente los patriotas contra sus opresores y sin darles tregua ni cuartel, continuaron con esa guerra extraordinaria de las guerrillas. Lanza. el incansable caudillo, derrotado en las cercanías de Tapacarí (1818), batió sucesivamente en *Irupana y Coripata*, a los realistas Coroneles Peredo y Ramírez (1818). Mercado se hizo fuerte en Santa Cruz.

Los patriotas Peralta y Pastor, fueron vencidos por Olañeta: las derrotas parciales de los ya diezmados caudillos, siguieron en los años 1818 y 1819, sin que por eso dejasen de luchar con nuevo ardor e indomable coraje, hasta ver realizado el fin que, al través de cruentos e indecibles sacrificios, se proponían alcanzar: *el Alto Perú debía ser libre* ...

CAPITULO 8.º

1820 a 1824

SUCESOS DE FUERA DEL ALTO PERÚ.—*General San Martín.* --El rey cautivo Fernando VII, había sido ya restablecido al trono de España,y se preparaba con nuevos elementos de guerra, a combatir la obra comenzada de la Independencia de las colonias de América. Bolívar se cubría de gloria, alcanzando (en la América Meridional) innumerables y notables victorias sobre el

ejército español. El General argentino San Martín, que contribuyó grandemente a la Independencia de Chile, (septiembre 18 de 1818) ganando las victorias de *Chacabuco y Maipú*, pasó al Perú, cuya independencia declaró en Lima el 28 de julio de 1821. Este hecho determinó a muchos, que servían en las filas de los realistas, a abrazar la causa que proclamaba la América toda.

ACTITUD DEL ALTO PERÚ.—*Casimiro Hoyos.*—El Alto Perú, que por un breve intervalo, vió alejarse de su suelo a algunos temibles jefes realistas, que se dirigieron al Perú, presentó una actitud ardorosa por emanciparse de la dominación española. El caudillo Lanza, que fué por fin hecho prisionero por dos veces, logrando, sin embargo, libertarse en ambas (1821), siguió con mayor denuedo que nunca sus valientes correrías, sublevando las provincias de La Paz y de Cochabamba. El General Pedro Olañeta, que pasó a desempeñar el cargo de Ramírez, activó la persecución de los patriotas, y comisionó a Gerónimo Valdez el exterminar las guerrillas de Lanza. Valdez, no pudiendo capturar al invencible caudillo de Ayopaya, exclamó: *«¡esta guerra es eterna!»*. El experto guerrillero retemplaba el ánimo de los patriotas alto-peruanos, impulsándoles al sacrificio por la libertad. Los realistas, para ponerse a resguardo de sus temibles excursiones, se vieron obligados a construir en los caminos de La Paz a Oruro y Cochabamba. fortines y reductos, cuyas ruinas se ven todavía.. .

El infatigable Coronel Mercado, no daba tregua a los realistas en Santa Cruz.

El Coronel Casimiro Hoyos, el 1°. de enero de 1822, mientras la ausencia del Gobernador Jáuregui,

sublevó la guarnición de Potosí, derrocó las autoridades y proclamó la Independencia del Alto Perú. Batido en *San Roque* por Rafael Maroto,que marchó sobre él con la guarnición de Chuquisaca, fué fusilado, por orden del General Olañeta, con más 23 de sus compañeros, contándose entre ellos el distinguido caudillo Dn. Manuel Camargo. La venganza de los realistas no paró en esto: muchos patriotas fueron desterrados o condenados a trabajos forzosos (Julio).

EXPEDICIÓN DEL GENERAL SANTA CRUZ.—El General San Martín dejó el gobierno del Perú, independiente ya, a una Junta compuesta de García del Río, Bernardo Monteagudo y Unanue, a los que pasó a reemplazarles el General José de Riva Agüero, y envió al Alto Perú 4,000 hombres a las órdenes de Dn. Andrés Santa Cruz, el que delegó el comando de la mitad de la división libertadora a Agustín Gamarra: ambos dos, Santa Cruz y Gamarra, abrazaron ya la causa de la Independencia. Esta era la primera vez que venía del Perú una expedición libertadora.

El Virrey La Serna, envió también tras la expedición de Santa Cruz un ejército a las órdenes del General Gerónimo Valdez. El 13 de agosto de 1823, el General Santa Cruz ocupó la ciudad de La Paz, y el 25 se vió precisado a librar combate con el enemigo en *Zepita*, replegándose después a Oruro, donde estaba ya su segundo el General Agustín Gamarra, con la división de su mando. Santa Cruz fué merecedor de la adhesión de innumerables patriotas, con los que engrosó sus filas, especialmente con el refuerzo que de Cochabamba le llevó el guerrillero Lanza; entretanto, los realistas La Serna y Olañeta, lograron reunir sus

tropas (14 de septiembre); a esta noticia Santa Cruz, sin embargo de contar con cerca de 7.000 hombres, abandonando el territorio alto-peruano, hizo una funesta y precipitada retirada de 150 leguas hasta Lima. Este hecho punible y vergonzoso del hombre que más tarde debía ser Gran Mariscal, Presidente de Bolivia y «Protector de la Confederación»... causó el descontento de los patriotas, señaladamente de los alto-peruanos.

Combate de Falsuri.—El caudillo Lanza, ascendido ya a General, por la gratitud de sus compatriotas, despechado por la conducta pusilánime del General Andrés Santa Cruz, separándose de él en Viacha, condujo sus indomables guerrilleros (cerca de mil), a Cochabamba. Olañeta salió en su persecución: los dos enemigos se avistaron en los llanos de *Falsuri* el 16 de agosto de 1823. La lucha fué sangrienta y obstinada: Olañeta resultó victorioso; Lanza se replegó a Ayopaya.

CAPITULO 9°.

1824-1825

CONFLICTO ENTRE LOS JEFES PENINSULARES.—España estaba dividida en dos grande partidos políticos: el absolutista y el liberal. El rey Fernando VII, libre ya de su cautiverio, asumió el régimen absolutis-

ta monárquico, condenando la liberal Constitución del año 12, proclamada por Riego (enero de 1820) y promulgada en el Perú por el Virrey La Serna. Los jefes realistas en América consultando intereses propios, se plegaron a uno y otro bando: de ahí provino el desacuerdo entre ellos.

El General Pedro Olañeta, mejor enterado de los sucesos de la Península, enarboló la bandera del absolutismo, desconociendo la autoridad del Virrey La Serna, el que anoticiado de esa actitud inesperada, envió del Perú sobre él al General Valdez. En la entrevista de Tarapaya, Valdez pudo arribar a un acuerdo amistoso con Olañeta, (marzo 9 de 1824). Esta transacción sólo revelaba una simple táctica de la política de La Serna, que grandemente preocupado por la tan grave discensión iniciada en momentos supremos para la causa española, determinó combatir a Olañeta; el General Valdez, en consecuencia, asumió una actitud enérgica y se puso en pie de campaña con 18,000 hombres, sobre el General disensionista, que acabó por negarse a toda obediencia, quedando así rotas las hostilidades. Después de repetidos encuentros y escaramuzas entre las fuerzas de los realistas, en que de ambas partes se hacían prisioneros, causándose mútuas pérdidas, a las que también contribuían los patriotas para hacer más honda esa enemistad; Valdez, más preocupado de los acontecimientos que se desarrollaban en el Perú, resolvió poner término a esa guerra fratricida, dejando a Olañeta en el mando del Alto Perú, a condición de que envíe al Virrey La Serna dos mil hombres, para combatir al enemigo común. (Agosto de 1824).

Victoria de Junín.—El Perú estaba anarquizado por las discensiones suscitadas por los que se disputa-

ban su gobierno. Simón Bolivar fué llamado a poner término a esa anarquía, y trasmontando, con el ilustre General Antonio José de Sucre, las heladas cumbres de os Andes, a la cabeza del ejército libertador colombiano, cumplió dignamente su misión en ese país. (Enero de 1824). El Virrey La Serna vióse estrechado frente a un disciplinado y victorioso ejército, que venía a auxiliar los esfuerzos de los patriotas.

Bolivar fué nombrado Dictador (del Perú), por el Congreso de Lima,.y se puso en campaña sobre los realistas. Canterac le salió al encuentro y presentó batalla en los llanos de *Junín*, el 6 de Agosto de 1824. La lucha fué tenaz; en un principio cedió la caballería patriota al empuje violento de 1,200 ginetes enemigos; durante una hora se combatió con la lanza y el sable, y por fin los realistas sufrieron derrota. Canterac hizo una fuga precipitada, dejando en el campo de batalla más de 4,000 muertos y 80 prisioneros,hasta el río Apurimac, cuyo puente inutilizó,para ponerse a salvo de la persecución del ejército vencedor.

Victoria de Ayacucho.—([41]). Bolivar dejó el mando del ejército independiente al General Sucre,que siguió la campaña con 6,000 hombres. El Virrey La Serna desconcertado por el desastre que sufrieron las fuerzas realistas en Junín, llamó del Alto Perú al General Gerónimo Valdez, el que le llevó valiosos contingentes de guerra.

([41]) El orígen histórico de esta palabra, es éste. El monarca Inca-Ripac, en represalia de los *procas*, que se insurreccionaron, colgando a sus víctimas en el lugar que desde entonces se denominó *Aya-huarkhuna*,(«sitio de colgar muertos»),—hizo ahorcar gran número de rebeldes en el sitio que hoy se llama *Ayacucho*, («rincón de muertos»).—Omiste.

El ejército realista a las órdenes de La Serna, en número de 9,000 combatientes, salió al encuentro de Sucre, tratando de cortarle la retirada. La batalla se comprometió en las llanuras de *Ayacucho*, el 9 de diciembre de 1824. *Sucre* dió una proclama ardorosa a su ejército: «*¡De los esfuerzos de hoy*, dijo, *pende la suerte de la América del Sud*»... y contemplando las falanges enemigas, que descendían de las alturas del *Condorcunca*, añadió: «*otro día de gloria va a coronar vuestra admirable constancia*». El General Córdova, recibiendo las órdenes de atacar, dió un ejemplo admirable a su división: echó pié a tierra, mató su brioso caballo y exclamó: *¡no hay retirada!* Luego agitó el sombrero y prorrumpiendo estas palabras: *Adelante; armas a discreción; paso de vencedores!*....embistió al enemigo con ímpetu y coraje. Miller, con la caballería «Húsares de Junín» y La Mar, con la división peruana, hicieron lo propio. Después de una lucha sangrienta, en que se combatió al arma blanca, las tropas realistas sufrieron completa derrota. La Serna cayó herido y prisionero: quedaron en el campo 1,400 muertos del ejército realista, siendo 700 los heridos. Los patriotas tuvieron 350 muertos y 650 heridos.

El ejército enemigo resultó prisionero, siendo 500 los jefes y oficiales, y más de 3,000 los soldados.

Esta gran victoria obtenida por el ejército independiente, fué de efectos decisivos para la libertad americana. Sucre, de corazón magnánimo, concedió sobre el mismo campo de batalla, una capitulación honrosa a los vencidos, otorgándoles facilidades para su embarque a España.

Con ocasión de este memorable triunfo americano, el Libertador Bolivar escribió esta bella y conceptuo-

sa frase, en honor al héroe General Sucre:.... *«él, es el redentor de los hijos del Sol: el que ha roto las cadenas con que envolvió Pizarro el Imperio de los Incas»*.

El vencedor en Ayacucho, mereció el dictado de *Gran Mariscal*, por decreto dictatorial de 27 de diciembre,a más del sobrenombre de *Libertador del Perú.*

A la batalla de Ayacucho,de tanta significación para la Independencia definitiva de las colonias españolas de Sud América, *concurrieron ilustres e infatigables patriotas alto-peruanos, que «sellaron con su sangre la libertad de su patria»*....

Olañeta.—*Fin de la Guerra de los Quince Años.—Tumusla.*—Después de la victoria de Ayacucho,el Gran Mariscal Sucre atravesó el Desaguadero y avanzó al territorio alto-peruano, con el objeto de completar la obra de la emancipación americana.

En el Alto Perú quedaba aún el caudillo español Pedro Olañeta, el que pretextando que la capitulación de Ayacucho no le comprendía trató en vano de oponer inútil resistencia. Cochabamba, el 14 de enero (de 1825); La Paz, el 22 del propio mes acaudillada por José Miguel Lanza; Santa Cruz, el 26 con el Coronel Mercado; Chuquisaca con el Coronel realista Francisco López,que sublevó su escuadrón «Dragones de la Frontera»; Vallegrande, con el batallón «Fernandinos», proclamaron el régimen de la libertad.

El General Olañeta estaba reducido a la impotencia: el Coronel Carlos Medinaceli, jefe de su vanguardia, se le defeccionó y le salió al encuentro con 300 chicheños, a orillas del río *Tumusla.* (Abril 2). Olañeta herido de muerte, rodó de la colina desde donde animaba el último resto del ejército español en el Alto

Perú. Con su muerte desapareció para siempre el poder colonial, y la guerra concluyó.

La América era ya libre de la dominación española; entonces cúpole al Alto Perú, ingresar a la vida republicana.

La *guerra* por la Independencia fué larga, heroica, cruenta, desigual y desapiadada; sin intérvalos, sin tregua ni cuartel: —*desesperada*. Comparada sólo con los grandes cataclismos, dejó en pos, ruinas y desolación. Pero, de enmedio de tanta ruina, nacía un nuevo poder, a cuya benéfica égida se desarrollarían todas las instituciones, sustentadas por el derecho y la justicia, mantenidas por la libertad política, proscrita hasta entonces.

Al poder real, opresor y tiránico, al sistema del despotismo absoluto y esclavizador, reemplazaría, inaugurando el dominio liberal de la democracia: *el Gobierno Republicano.*



CUARTA EPOCA

La República

PRIMER PERIODO

(De 1825 a 1841)

CAPITULO 1º

Establecimiento de la República

Las últimas victorias de Junín y Ayacucho, obtenidas por los independientes, dieron fin al poder de España en sus colonias de Sud América, consolidando la autonomía de las nacientes Repúblicas. El Alto Pe después de una lucha sangrienta de *quince años*, que con cruentos sacrificios y *esfuerzos propios*, ([42]) sostuvo

---

([42]) Al afirmar esto no pretendemos de ninguna manera desconocer la noble colaboración de los ejércitos auxiliares argentinos .....

con la Metrópoli, vió llegado el día anhelado de su libertad e Independencia, ya que sufrieron el último desastre los restos del ejército español en *Tumusla*.

El Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, cuando hubo penetrado al territorio alto-peruano, a los dos días de su arribo a La Paz, expidió el memorable decreto de nueve de febrero de 1825, por el que reconociendo el derecho que tenían las provincias alto-peruanas, de constituirse en Estado soberano, convocó un Congreso nacional,que delibere de la suerte futura del país. El ilustre Sucre, grande como su glorioso destino, no podía obrar de esta manera sólo porque recibiera las nobles instancias que, con idénticas miras, se encargó de hacerle el joven y elocuente tribuno alto-peruano don Casimiro Olañeta: muy al contrario, él sabía que esa era su misión.

La Asamblea deliberante, que debía reunirse el 24 de junio (1825) en Chuquisaca, y dió comienzo a sus labores *el 10 de Julio*, previas las solemnidades religiosas, acogió con agrado la resolución del Congreso de Buenos Aires, que dejaba libres de constituirse a las provincias alto-peruanas (en mayo 9); y, apesar de haber recibido un decreto del Libertador, que disponía que las determinaciones del Congreso alto-peruano se sometiesen a la sanción del de Lima, convocado para 1826, *el 6 de agosto de 1825*, aniversario de la victoria de Junín, declaró la *Independencia del Alto Perú*, erigiéndole en Estado soberano, bajo la forma de gobierno republicano unitario; debiendo llamarse en adelante la nueva nacionalidad *República Bolívar*, (por ley de 11 de Agosto) y su capital *Sucre*, nombre con el que ha que-

dado la ciudad de Chuquisaca. (43) El acta de la Independencia, ampulosa, la redactó el mismo Presidente Serrano.

Se decretó, a favor de los vencedores de Junín y Ayacucho, el premio de un millón de pesos. Bolívar fué nombrado primer Presidente.

Se fijó los colores del *pabellón* patrio; *punzó* y *verde;* éste a los extremos; y sobre el 1°., 5 óvalos de ramas de laurel y olivo, y al centro de cada óvalo una estrella áurea.

En cuanto al *escudo nacional*, tendría 4 cuarteles. Así: en el cuartel superior 5 estrellas; en los dos centrales, más pequeños, una rama del árbol del pan y una alpaca; y en el inferior el cerro de Potosí; coronando el gorro frigio, todo. (Más tarde se modificó).

Bolivia ingresó al rango de las naciones libres, contando en su seno con elementos deletéreos, que después la han anarquizado no pocas veces. Su composición social era como al presente es aún, un mosaico de razas, tan diversas y antagónicas en costumbres, idiomas y aspiraciones. Esa falta de unidad de raza e intereses, una viciada atmósfera de organización política, el militarismo creado por la guerra y robustecido en ella, y otros factores que subsisten hoy mismo, no cesando de arrojarla en el camino estéril de continuas

---

(43) Por resolución del Congreso de 1834.

España reconoció la Independencia de Bolivia sólo en 1847, mediante los tratados celebrados por el plenipotenciario boliviano, D. José María Linares y el Ministro español, D. Joaquín Francisco Pacheco.

luchas intestinas, estaban en pie de acción, cuando se constituía en Nación Soberana. (*)

El nombre de *Bolivia*, empezado a usarse en octubre, dícese indicó el diputado potosino *Manuel Martín* (según tradición publicada por D. Luis P. Manzano).

CAPITULO 2o.

Gobierno de Bolívar.—1825

El Congreso Constituyente del año 1825, con la elevada mira de evitar cualesquiera conflictos a la nueva nacionalidad, nombró primer Presidente de Bolivia al Libertador Simón Bolívar, entonces de grande influjo en los destinos de la América, reconociéndole como a «*Padre* y *Protector*». Bolívar, cuya vanidad se lisonjeó así, aceptó agradecido la Presidencia, a su arribo a La Paz;donde se le comunicó dicha resolución de la Asamblea, por los diputados comisionados, (Casimiro Olañeta, J. M. Mendizábal e Hilarión Fernández). Luego visitó varios pueblos de la República, siendo aclamado en su tránsito como su *Libertador*.

En el corto tiempo que gobernó Bolivar, introdujo mejoras e iniciativas de importancia, aunque con marcada precipitación. Proveyó establecimientos para la

---

(*) Para detalles, léase el notable y reciente libro «*La Creación de Bolivia*» por Sabino Pinilla.

instrucción; eximió del tributo personal a la raza indígena; ordenó la apertura de caminos; cimentó la administración y hacienda públicas y abrió las puertas del país a todas las naciones. Una «comisión permanente», creada por la Asamblea (y presidida por Manuel Mª. Urcullo, diputado por Charcas), le colaboró en sus trabajos.

La legación argentina obtuvo,de Bolívar, la incorporación de Tarija a su país; pero el pueblo tarijeño protestó, y envió sus diputados al Congreso de 1826, que evitó su anexión.

El 1º. de enero de 1826, Bolívar salió de Chuquisaca,con dirección al Perú, desde donde mandó a Bolivia la Constitución que le fué pedida por la primera Asamblea,y que después la aprobó el Congreso Constituyente de 1826. Ejerció el Gobierno de la República, de agosto 18 a diciembre 29 (1825).

El Libertador Simón Bolívar nació en Caracas en 1783 (julio 24) y murió en Santa Marta en 1830, a la edad de 47 años. (Diciembre 17). Es el gran patriota, el más ilustre de los HÉROES de la Independencia americana ....

CAPITULO 3º.

Gobierno de Sucre.—1826-1828

Bolívar para alejarse de la República, encomendó el Gobierno al Gran Mariscal de Ayacucho. (Diciem-

bre 29 de 1825). El Congreso Constituyente de 1826, nombró Presidente al General Sucre, (diciembre 9) que aceptó el cargo tan sólo por dos años, a pesar de que la Constitución dictada por Bolívar lo estatuía con carácter «*vitalicio*». Nadie era más digno que Sucre para suceder al Libertador.

ACTOS ADMINISTRATIVOS.—Sucre, talento organizador, ayudado por el Congreso Constituyente, sentó las bases de la organización de Bolivia. Adoptó la actual división política de Francia, dividiendo el territorio de la República en departamentos, provincias, cantones y vicecantones; (Supremo Decreto de enero 23 de 1826); mejoró la instrucción, en cuyo beneficio quedó reducido el número de los conventos. Se fundaron escuelas, cárceles y hospitales y fueron emancipados los esclavos. En las relaciones internacionales, desplegó especial celo y acendrado patriotismo, cuidando de evitar los avances de las naciones vecinas sobre nuestro territorio: Con ánimo de anexar a Bolivia los territorios de Tacna y Arica, (anexión intentada ya por Bolívar), celebró un tratado de límites con el Perú (diciembre 31 de 1826); que el General Andrés Santa Cruz, que regía los destinos de dicho país, como Presidente del Consejo de Ministros, se negó el aprobar, no obstante de ser boliviano, privando así a Bolivia la oportuna y vital adquisición (por 5.000.000 de pesos) importantes puertos en el Pacífico (hasta el cabo de Sama).

MOTINES DE LAS TROPAS COLOMBIANAS.—Las tropas colombianas existentes en la República, promovieron graves desórdenes, ufanas como estaban por sus recientes triunfos. El teniente Matute se defeccionó en Cochabamba, con el escuadrón «*Granaderos de Colombia*» (noviembre 14 de 1826), y, con celeridad asom-

brosa, se dirigió a la Argentina, donde en Salta fué fusilado por Arenales. y sus «Granaderos» regresaron a Bolivia, con la aceptación del Presidente Sucre, quien ordenó el retiro de Bolivia de la división colombiana, en previsión de nuevos escándalos.

En La Paz el batallón «*Voltígeros*»,antiguo *Numancia* de los realistas y otros cuerpos,se sublevaron,acaudillados por el sargento José Guerra (Grados, diciembre 25 de 1827) y apresando a las autoridades, exigieron 50,000 pesos; (se les entregó 40,000 $ por el Prefecto General Gregorio Fernández); los amotinados tomaron después camino del Perú, vitoreando a ese país y al General Santa Cruz; pero perseguidos por el General Urdininea y el bravo Coronel Brawn, expiaron su crímen, siendo acuchillados antes de llegar al final de su jornada (en San Pedro de Ocomisto). Sucre lisonjeó la vanidad de los que restablecieron el orden, diciéndoles: «Habéis vencido a los vencedores de los vencedores de 14 años. Este es un timbre de gran prestigio para el pabellón boliviano. Os deseo lauros en el camino del orden y la defensa de la ley» . «*El soldado extraviado de ese camino, no es soldado,sino asesino de la madre Patria, que lo alimenta para su defensa*»..

MOTÍN DEL 18 DE ABRIL DE 1828.—Obedeciendo a manejos ocultos de los enemigos de Bolívar y de su política, el argentino Cainzo y el músico mayor de la banda del batallón «Granaderos», amotinaron en Chuquisaca la guarnición de la ciudad, dando muerte a Contreras, oficial de guardia. El General Sucre, que se dirigió al lugar del escandaloso motín. fué herido en el brazo derecho. (Abril 18 de 1828). Los facciosos, entre los que jugaron papel principal dos sargentos peruanos, azuzados de Gamarra, fueron batidos en el

combate de la *Recoleta* (abril 22), por el Coronel López, que acudió de Potosí con una pequeña tropa: sólo fué sensible la muerte del General José Miguel Lanza, sostenedor del orden legal e ilustre caudillo de la Independencia. Después, los amotinados se dirigieron a la Argentina, siendo lanceados en su huída 80 de ellos. El motín de abril inauguró el *reinado* de la anarquía.

Sucre, ante la ingratitud de que había sido víctima, guardó actitud tranquila y pasiva. Casimiro Olañeta en un comicio popular ensalzó sus virtudes. El Presidente del Consejo de Ministros, don José María Pérez de Urdininea, asumió el mando supremo. (Mayo 9 a 11 de agosto). (Hízose constar en EL CÓNDOR ser *chileno* el sargento que hirió a Sucre).

INVASIÓN DE GAMARRA.—La vecina República del Perú, que se esforzó por deshacerse de la dominación extranjera de los colombianos, y que no cesaba de hacer propagandas contra la política del Libertador, a quien se le censuraba por sus tendencias monárquicas, observaba atentamente los sucesos de Bolivia; así fué, que el General peruano Agustín Gamarra a la cabeza de 6.000 hombres, invadió el territorio boliviano, para ponerse, dijo, «entre la víctima y los sacrificadores».

El General José María Urdininea, puesto a la cabeza del ejército boliviano, (compuesto de 1,500 plazas), trató en vano de rechazar al invasor, cuya conducta tenía prosélitos hasta en la misma nación: el Coronel Blanco fué el principal; y sólo merced al ajuste de Piquiza (julio 6 de 1828), pudieron las tropas peruanas y su jefe Gamarra, evacuar el territorio de la República; según este mismo convenio, se estipuló, que Sucre dejaría el Gobierno de la República, y el retiro de las tropas colombianas a su patria.

Renuncia y despedida de Sucre.—Reunido el Congreso Constituyente (agosto 3 de 1828), Sucre presentó su renuncia y el célebre «Mensaje», en el que pedía a los bolivianos «*que conserven, a todo trance, la Independencia de Bolivia;* que prefiriesen todas las desgracias y la muerte misma de sus hijos, antes que perder la soberanía de la República, que proclamaron los pueblos y que obtuvieron en recompensa de sus generosos sacrificios en la Revolución»....Y en otra parte, al concluir, decía: «Me despido de vosotros y de Bolivia, y no dudo que sea para siempre»... En efecto, se despidió para siempre ese ilustre guerrero, que ha sido llamado con razón «el soldado filósofo». El Congreso aceptó la renuncia, manifestando el reconocimiento de la nación, por los eminentes servicios que prestara Sucre al país.

Don Antonio José de Sucre nació en Cumaná de Venezuela, en 1795 (febrero 3) y murió asesinado en las montañas de Berruecos en 1830 (junio 4). Su administración fué fecunda en iniciativas y medidas de buen gobierno,y ha sido una de las mejores que ha tenido la República.

Sucre—es la personificación singular de las más grandes dotes de los estadistas y hombres virtuosos, a más de ser un incomparable General....

CAPITULO 4º

Interinato de Velasco

Gobierno de Blanco—1828

INTERINATO DE VELASCO.—Aceptada la renuncia de Sucre, el Congreso de 1828, proclamó Presidente de la República al General Andrés Santa Cruz y Vice-Presidente al General José Miguel de Velasco. (Agosto). Como Santa Cruz se hallaba ausente en Chile, Velasco se encargó interinamente del gobierno, durante el cual, el Coronel Ramón Loaiza, instigado por Gamarra, deponiendo al Prefecto, declaró la autonomía del departamento de La Paz, denominándole Alto Perú. Velasco, en vez de castigar al disensionista, transigió con él contiriéndole el grado de General de Brigada. Casi al mismo tiempo el realista Francisco J. Aguilera, que obtuvo auxilios del Brasil, invadió las provincias de Mojos y Chiquitos, invocando la causa española; y batido (en Vallegrande, octubre 30), y capturado por el Coronel Anselmo Rivas, que marchó contra él, fué fusilado. (Noviembre). La cabeza del pertinaz *monarquista* fué expuesta en una picota en la plaza de

Vallegrande, donde años atrás hiciera lo propio con las de los guerrilleros patriotas. [44]

GOBIERNO, PRISIÓN Y MUERTE DE PEDRO BLANCO.—Reunida la Asamblea nacional en noviembre del mismo año 1828, nombró, (según se dice a causa de ser la mayoría de sus miembros adictos a la política peruana), Presidente de la República al General Pedro Blanco y Vice Presidente al General José Ramón Loaiza. (Diciembre 14). Blanco se posesionó del gobierno el 26 de diciembre: exaltado repentinamente al puesto más eminente de la República, vióse pronto rodeado de intrigas y enemistades. Así fué que, a los seis días de estar en el poder, fué asaltado y reducido a prisión. (Diciembre 31). El Coronel Armaza, autor principal del suceso, se presentó a la Asamblea, cuyos miembros no acertaron, en su turbación, a señalarle un asiento; y sólo uno, don Manuel Aniceto Padilla, osó decirle: «*El soldado debe hablar desde la barra*»! [45] Armaza explicó los motivos del motín, pidiendo se nombre un nuevo Presidente. El Congreso se insinuó con él, (por órgano de su Presidente Dr. Crispín Diez de Medina), para que «evite el desorden y violencia de cualquier linaje».... y nombró Presidente Provisorio al General José Miguel de Velasco.

---

(44) Fué su mismo compadre M. Morales quien lo delató a Aguilera, al que lo tenía asilado u oculto; por el incentivo de $ 1.000, suma ofrecida por el Coronel Rivas, desempeñó *el papel de Judas*, el precio de su delación recibió del Tesoro de Santa Cruz.

---

(45) Este eminente prócer, el primer republicano federalista del Alto Perú, y que tuvo antes brillante figuración en América y Europa, a poco fué extrañado de la República, en el decenio crucista.

Sin embargo, el desdichado Blanco, trasportado misteriosamente al Convento de la Recoleta (de Chuquisaca), fué victimado en altas horas de la noche, en su prisión, «al són de un tumulto», ultimándole un tal Vera a estocadas (enero 1º de 1829).

Al día siguiente (2 de enero) la Asamblea Convencional, que irónicamente fué llamada *«Convulsional»*, recibió aviso oficial del trágico fin de Blanco, y, no pudiendo seguir con sus labores, se disolvió y Velasco declaró nulos sus actos. (Decreto de 21 de enero). Así quedó restaurado el gobierno provisional, elegido por el Congreso de 1828.

Anoticiado de la muerte de Blanco, el Coronel Luis Castro, se defeccionó con el batallón «Cazadores» y se dirigió al Perú, no sin ser perseguido por el Coronel López; quien ardorosamente adicto al nuevo Presidente Velasco, mandó fusilar a un peruano Murillo y al doctor Villegas, (Juan Bautista) Vocal de la Corte de Justicia de La Paz, como a autores sospechosos de otra conjuración.

El General Pedro Blanco nació en Cochabamba en 1795,y murió a la edad de treinta y tres años. Fué uno de los patriotas del Alto Perú, que en Ayacucho coronaron la obra de la Independencia americana: herido en esa memorable batalla, dijo a La Mar: *«General, muero; pero tengo la satisfacción de sellar con mi sangre, la libertad de mi patria»*. Fué un digno boliviano; su ardiente patriotismo, le condujo a tomar parte en sucesos políticos sobre que se han levantado graves cargos....

CAPITULO 5º.

Gobierno de Santa Cruz.—1829.--1839

Gobierno de Santa Cruz.—El General Andrés Santa Cruz, llamado a la Presidencia de la República, prestó el juramento de estilo el 19 de mayo de 1829, e inició su fecunda administración con un decreto de amnistía. Ayudado por las legislaturas, introdujo reformas de trascendental importancia, salvando a Bolivia de la anarquía en que se encontraba. Organizó el ejército y la guardia nacional; fomentó la instrucción pública; declaró franco el puerto de Cobija; mejoró el Colegio de ciencias de Oruro, estableció las Universidades de La Paz y de Cochabamba (1831), a la que se le proveyó también de una Corte Superior (1831); creó tribunales de comercio y de minas y tuvo la gloria de dar a Bolivia leyes propias, promulgando los Códigos Civil, Penal y Procedimiento. En suma introdujo reformas útiles en todos los ramos de la administración, aunque es verdad que alteró inconsultamente la ley de la moneda nacional.

Santa Cruz al comenzar su gobierno, promulgó un «Estatuto Provisional»: la Asamblea Constituyente de 1831, le nombró Presidente Provisorio, no obstante de que anteriormente se le confirió ya ese cargo y dictó la segunda Constitución de Bolivia, abrogando la que dió

Bolívar. La de 1834 dictó la tercera y proclamó a Santa Cruz Presidente Constitucional.

El gobierno boliviano firmó en Arequipa en 1831, un tratado preliminar de paz y amistad con el del Perú (noviembre 8) y, otro de comercio en 1832 en Chuquisaca (noviembre 17), con la misma nación.

La Confederación.—Santa Cruz tenía una idea dominante: la Confederación Perú-Boliviana, y por realizarla, empleó todo recurso, comprometiendo hasta la Independencia de nuestra nacionalidad. Manejando diestramente la política peruana, obtuvo que Luis Orbegoso, Presidente del Perú, pidiese la intervención armada de Bolivia en ese país. (Junio 24 de 1835). El Congreso boliviano aprobó la intervención (1835), bajo la presión de Santa Cruz, que asumió disimuladamente la dictadura (junio 22), y, delegando el poder al Ministro Mariano Enrique Calvo, se puso en campaña contra las resistencias y se dirigió al Perú a la cabeza del ejército, siendo luego investido en Puno de facultades extraordinarias por Orbegoso, a la sazón combatido por Gamarra y Salaverry.

El Presidente del Perú convocó dos Asambleas, una a Sicuani y otra a Huaura, para implantar la Confederación.

Campaña del ejército boliviano en el Perú.—Gamarra, descontentado de la política de Santa Cruz, le declaró la guerra, aliándose al efecto a Salaverry; pero en la batalla de *Yanacocha*, fué completamente derrotado. (Agosto 13 de 1835). A poco de esa victoria obtenida por Santa Cruz, los jefes peruanos Arrisueño y Lersundi, del partido de Salaverry, fueron también derrotados en Ananta, por el Coronel Quiroz. (Noviembre 7).

Salaverry, que declaró «guerra a muerte» a los bolivianos, envió al puerto de Cobija en la corbeta *Libertad* y la goleta *Limeña* 400 hombres, que lograron rendir a los 80 de la guarnición boliviana del mando del Coronel Gaspar Aramayo, fué batido sucesivamente en Ninabamba (noviembre 9) y en Gramadal (enero 26 de 1836), sufriendo pérdidas considerables. Cada vez más estrechado, se fortificó en el puente de *Uchumayo*, donde los jefes bolivianos Jose Ballivián, Pérez y Vera, con algunos valientes le atacaron audazmente (febrero 14). Salaverry devolvió los prisioneros con este mensaje: «*Decid al General Santa Cruz, que los bolivianos han ostentado el día de hoy un valor extraordinario, pero estéril*». Y atraído por las maniobras de Santa Cruz, salió de sus fortificaciones, hacia los «Altos de la Luna» y los llanos de *Socabaya*, donde se trabó un sangriento combate; decidiéndose la victoria por el ejército boliviano, cuyos jefes Ballivián, Anglada y O'Connor, se distinguieron por su valor; el ejército peruano perdió 900 hombres entre muertos y heridos, siendo 1,500 los prisioneros; el ejército unido sólo tuvo 80 muertos y 150 heridos.

El desgraciado Salaverry, tomado prisionero, fué fusilado en Arequipa (febrero 18), juntamente con nueve de sus patriotas adeptos.

CONGRESOS.—*Pacto de la Confederación.*—Reunidos los congresos de *Sicuani* y *Huaura*, sancionaron la división del Perú en dos Estados: Nor-Peruano y Sur Peruano (1836); a los que se unía Bolivia, en virtud de la resolución del Congreso extraordinario de Tapacarí, que aprobó todo lo hecho, y, en nombre de la soberanía nacional que representaba, autorizó el establecimiento de la Confederación Perú-Boliviana. (1836).

Fueron nombrados Presidentes de los tres estados confederados: Velasco (de Bolivia), Orbegoso (del Nor-Peruano) y Pío Tristán (del Sur Peruano). Santa Cruz tomó título de «Protector de la Confederación Perú-Boliviana», (octubre 28 de 1836), debiendo erigírsele una estatua en Lima. Se promulgaron los códigos bolivianos.

En mayo de 1837, se firmó en Tacna por los plenipotenciarios de los tres nuevos estados el *«Pacto de la Confederación»*, que el Congreso de Bolivia, donde se operó una fuerte reacción, rechazó por sus desventajas para el país, declarando: *«que no se consideraría jamás el pacto»*. Orbegoso se pronunció también en 1838, contra el régimen de la Confederación (junio 11), con lo que Santa Cruz veía ya desbaratarse sus planes.

Sin embargo, Santa Cruz vino à Bolivia, reunió el Congreso extraordinario en Cochabamba (1838) e hizo aprobar todo cuanto pretendía; por lo cual dicha asamblea, que se desdijo, mereció el denigrante dictado de *«canalla deliberante»*.

INTERVENCIÓN DE CHILE Y LA ARGENTINA.—Los gobiernos de Chile y la Argentina, que veían levantarse una nacionalidad poderosa, cuyo futuro engrandecimiento les atemorizaba, resolvieron combatirla en su cuna, entorpeciendo el firme implantamiento de la Confederación. Chile comenzó por hacer apresar de una manera violenta tres buques peruanos en el Callao, y envió al Perú un ejército de 5,000 hombres, a las órdenes del General Blanco Encalada, que desembarcando en Islay, avanzó imprudentemente, por medio del desierto, hasta Arequipa. Santa Cruz renunciando a una segura victoria, guiándose por excesiva generosidad

para con los invasores, firmó con el jefe chileno el «*Pacto de Paucarpata*» (noviembre 17 de 1837), en cuya virtud las tropas chilenas se reembarcaron para su nación.

La Argentina, gobernada por entonces por el temible *Rosas*, organizó una expedición militar, encomendándele al General Alejandro Heredia,que avanzó hasta la frontera S. de la República. El General Braun, puesto a la cabeza del ejército boliviano, (compuesto de 2,000 soldados, batió a las tropas argentinas sucesivamente en *Umahuaka; Iruya*, donde combatieron «*uno contra tres*», los bolivianos (junio 11 de 1838); y *Montenegro*, (junio 24. ([46]).

SEGUNDA INTERVENCIÓN DE CHILE: BUÍN, YUNGAY.—*Caída de Santa Cruz.* —Chile organizó un segundo ejército, que a las órdenes del General Manuel Bulnes, entró a Lima (el 31 de agosto de 1838), y con cuyo auxilio Gamarra se hizo proclamar Presidente Provisorio del Perú. A la aproximación de Santa Cruz y sus huestes aguerridas, las tropas chilenas desocuparon Lima, para organizarse convenientemente en Trujillo. Entretanto, el «Protector» se consagró a la administración.

Abierta por fin la campaña, Santa Cruz batió al ejército chileno en *Buín:* pero al cabo de un mes y medio de esta pequeña y parcial victoria, por su impericia militar fué completamente derrotado en los campos de *Yungay*, por el ejército chileno (enero 20 de 1839).

([46]) La fecha de la batalla de Montenegro se fija también en 29 de octubre de 1828.

Santa Cruz, derrotado en *Yungay* y anoticiado en Arequipa de la revolución popular que contra él encabezaron en Bolivia Velasco y Ballivián, renunció el «Protectorado» y la Presidencia y se embarcó a Guayaquil.

El Mariscal Andrés Santa Cruz nació en La Paz (en Huarina) el 30 de noviembre de 1786,y murió repentinamente en Francia. en 1865 (septiembre 25) a la edad de 79 años. Bajo su gobierno Bolivia se mostró fuerte en el interior, respetada y grande en el exterior. Fué un eminente político; de elevadas miras y vastos planes, como el de la *Confederación*, a cuya realización empleó todas sus energías. No cabe dudar: Santa Cruz fué un grande hombre, como general diestro y hábil político, y profundo estadista. ¡Acabó por ser excecrado de sus compatriotas!

CAPITULO 6°.

Gobierno de Velasco.--1830--1840

La Restauración.—*Gobierno de Velasco.*—Reaccionándose contra la política del Mariscal Santa Cruz el año 1839, Ballivián en el N. (La Paz) y Velasco en el S. (Mojo), acaudillaron una gran revolución, que formó el partido llamado «La Restauración». Velasco fué

proclamado Presidente Provisorio. La Asamblea Constituyente, reunida *para reorganizar la nación* en Sucre el 1°. de agosto de 1839, le confirmó en el cargo y dictó la cuarta Constitución, «la más liberal que ha tenido la República».

El General José Ballivián, uno de los caudillos de la revolución, guiado por el despecho, se declaró en rebelión contra el nuevo gobierno, invistiéndose de hecho del mando (julio 7 de 1839); y, después de hacer una mal concertada campaña sobre Cochabamba, donde su adepto el Coronel Irigoyen, ocurriéndole un contraste en la Chimba, se pasó a las tropas gobiernistas de Medinaceli, fugó al Perú. La asamblea le declaró *rebelde*, poniéndole fuera de la ley. Ante la misma Asamblea se inició un juicio nacional contra Santa Cruz; y este gran hombre fué declarado «indigno del nombre boliviano!» ...

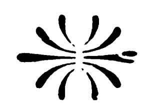
El Congreso de 1840, proclamó Presidente Constitucional al General Velasco. Con el Perú, gobernado entonces por el implacable Gamarra, pertinaz enemigo de Bolivia, se hacía inminente la guerra, el gobierno boliviano se vió obligado a entablar negociaciones; mas, los tratados celebrados en el Cuzco en 1839 (agosto 14) y en Lima en 1840 (abril 19), por los plenipotenciarios bolivianos, fueron ominosos y humillantes de la dignidad nacional, por lo cual justamente fueron rechazados sin merecer la aprobación del Congreso que los desechó.

MOTÍN DEL BATALLÓN «LEGIÓN».—Velasco, que había cometido el grave error de felicitar a Chile por la batalla de Yungay, hacía notar cada vez más su manifiesta debilidad de carácter. En 1840 estalló en Oruro un motín militar a favor del General Ballivián, sien-

do el principal autor del suceso el sargento Melgarejo que posteriormente ha hecho funesta administración. El batallón «Legión», que era el del motín, fué quintado.

Caida de Velasco; el gobierno de la «Regeneración.—Existían en la República dos partidos políticos: el de la «Restauración», (cuyo caudillo fué Velasco), y el de la «Regeneración»,que trataba de restablecer el gobierno caído de Santa Cruz, cuyos partidarios, el Coronel Gandarillas y el edecán Gregorio Goitia, seduciendo en Cochabamba al batallón «Quinto», lo capturaron al Presidente y lo tuvieron preso. (Junio 10 de 1840). Agreda se invistió del mando y Velasco fué desterrado a la Argentina. Complicándose los acontecimientos en favor de Ballivián, sin autoridad suficiente para reprimirlos, Agreda entregó el poder al señor Enrique M. Calvo. ex-presidente interino de la época del «Protectorado»:quedó así implantado el gobierno de la «Regeneración»,que a su vez cayó al poco tiempo.

(Velasco llegó a ser Presidente de Bolivia por cuarta vez en 1848).



SEGUNDO PERIODO

De 1841 a 1857

CAPITULO 1°.

Gobierno de Ballivián.--1841--1847

Proclamación de Ballivián.—El General José Ballivián, asilado en el Perú, fué el caudillo invocado por el movimiento general de Sucre, Potosí, Santa Cruz y Tarija, que le proclamaron Presidente de la República: el falaz gobierno de la «Regeneración», pudo sofocar aparentemente dichos pronunciamientos; mas, el célebre batallón «Quinto», acantonado en Laja, decidió la contienda proclamando a Ballivián (septiembre 22 de 1841), quien penetró a Bolivia y se invistió del mando y la suma de poderes que le confirieron los pueblos. (Septiembre 27). En Tiahuanacu, expidió un decreto anulando las Constituciones de 1834 y 39, por «insuficientes e ilegales». (Septiembre 28).

Agustín Gamarra amenazaba invadir nuevamente la República, no obstante de los acuerdos amistosos a que arribaron con Ballivián en Puno.—Velasco, que al volver al territorio patrio, organizó 1,000 hombres pa-

ra recònquistar el poder, siendo ya proclamado por las provincias del sud, cedió a Ballivián sus fuerzas, con una abnegación y un patriotismo nunca bien encomiados, para salvar la patria, del enemigo común: al felicitarle cual merecía, por tan elevada actitud, Ballivián, le escribió (a Velasco desde Calamarca), entre otras frases notables, ésta: «Reunamos a todos los bolivianos, acábense todas las discordias, sirvan ellas de experiencia para lo futuro y estrechémonos con los lazos de la amistad y de la sinceridad más pura, y no pensemos más que en la Patria....» (47).

NUEVA INVASIÓN DE GAMARRA.—El General Gamarra, Presidente del Perú, guiado por sus antiguas pretensiones de sojuzgar a Bolivia, creyendo llegada la ocasión propicia, tomó la ruta de Huancané y Escoma, penetró en el territorio de la República a la cabeza de 6,000 hombres, el 2 de octubre de 1841, y se apoderó de las provincias de La Paz, ciudad que la ocupó violentamente, saliendo luego a fortificarse en Viacha, no sin devastar en su tránsito pablaciones indefensas, cuyos templos eran entregados al pillaje de su soldadesca; haciéndose indiferente a las proposiciones de paz que le hacía Ballivián. Herida así la dignidad nacional, todos los bolivianos, olvidando los rencores de partido, se aprestaron a la defensa de la patria.

El General Ballivián, resuelto a rechazar al invasor, que se hacía sordo a todo arreglo pacífico, dirigió ardientes proclamas a la nación y al ejército, el cual reunido en Pucarani (octubre 6), fué declarado en cam-

(47) «Fragmentos de las Memorias del General José Miguel Velasco».—1871.

paña, siendo rotas las hostilidades con el enemigo que no cesaba de avanzar. El primer encuentro tuvo lugar en *Jahuirkatu* (Mecapaca), entre un pequeño destacamento de nuestro ejército, al mando del Coronel Basilio Herrera y un batallón peruano, que sostuvo dos horas de reñido combate, perdiendo una cuarta parte de él; su jefe el General San Román, huyó hasta La Paz, en un caballo en pelo. (Octubre 22).

Victoria de Ingavi.—Ballivián, a fin de obtener segura victoria sobre el enemigo, movilizó de Sicasica el ejército hacia el interior de la República, atrayéndolo así a Gamarra, que avanzaba imprudentemente con sus tropas, hasta que en los campos de *Ingavi* se dió la batalla decisiva, el 18 de noviembre de 1841. El ejército peruano se componía aproximadamente de 5,000 combatientes, el boliviano sólo tenía 4,000.

Antes de comprometerse la batalla, se vió dibujarse en el disco del sol un parhelio, que simulaba la bandera nacional, y los soldados bolivianos gritaron alegres: «*¡el cielo ha desplegado triunfante el pabellón boliviano: camaradas a vencer!*».... El enemigo comenzó el combate, rompiendo los fuegos de su artillería: la lucha fué sangrienta y encarnizada; Ballivián animaba al ejército, diciendo estas hermosas palabras: «*¡Soldados! A esos enemigos que tenéis al frente, veréis en breve desaparecer como las nubes cuando las bate el viento!*»..... Los soldados sufrieron completa derrota, muriendo en el campo el pérfido Gamarra, que cayó atravesado por dos balas. ([48]).

([48]) Olañeta, por una rara coincidencia, escribía en «*El Mercurio*» de Valparaíso, el 18 de Noviembre, augurando la gran victoria de Ingavi: «quizá en este momento el invasor muerde el

Bolivia tuvo 200 hombres entre muertos y heridos: el ejército peruano 900 entre muertos y heridos, siendo 3,375 prisioneros, entre ellos el General Ramón Castilla.

TRATADO DE PAZ.—Ballivián persiguió el resto del diezmado ejército enemigo que huía precipitadamente; atravesó el Desaguadero y ocupó Moquegua y Puno, donde, después de larga residencia, firmó la paz con el Perú, estipulando «condonarse recíprocamente cargos y deudas» (junio 7 de 1842); luego regresó a Bolivia, cuyo gobierno encomendó mientras su ausencia, a un Consejo de Ministros presidido por el General Urdininea.

CONVENCIÓN NACIONAL.—*Actos administrativos de Ballivián.*—Reunida la Convención Nacional en abril de 1843 en Sucre, nombró al General Ballivián Presidente de la República, aprobando sus actos de administración; sancionó la quinta Constitución, que la oposición acordó en llamarla «*Ordenanza militar*»; creó el obispado de Cochabamba (junio 17) y la Corte Superior de Potosí; ordenó la erección del departamento del Beni y dictó varias leyes inspirándose en las necesidades del país.

---

polvo del suelo sagrado de mi patria». Profecía del corazón, dice, el señor Santiváñez.

El General Ballivián en su proclama a la nación del 6 de octubre, dijo: «Bolivianos todos! Uníos en torno del gobierno para defender la patria, y estad seguros de que *el General Gamarra encontrará su tumba en el suelo boliviano»*......

En la batalla de Ingavi, comandó el ala derecha de nuestro ejército el Coronel Sagárnaga, Luis Lara la caballería, Silva y Rivero el centro.

Ballivián mandó la ejecución capital de siete ciudadanos: Felipe Aramayo, Pedro Cardoso, Tomás Herrera, José M. Blanco, Juan de Dios Cosío, (que fueron fusilados en Sucre en febrero de 1843). Fructuoso Peña e Isidoro Gámez (en Oruro), como reos de conspiración. Esta vez su clemencia se pospuso a su severidad.

Amante del progreso del país, Ballivián gobernó rodeándose de hombres de saber y probidad que introdujeron importantes mejoras. Hizo explorar el Beni (con José Agustín Palacios 1844-1846), el lago Poopó y el río Pilcomayo;para este último comisionó al geógrafo General Magariños y posteriormente a Van Nivel; promulgó el código militar; estableció la «*Colección Oficial*» y la Comisión de Estadística, promovió la reunión de un Congreso internacional americano; intentó el establecimiento de «cajas de ahorros» y de colonias militares: elevó el ejército a una altura espectable entre las naciones americanas y cuidó del resguardo de nuestras fronteras. La instrucción pública mejoró notablemente con el nuevo sistema de enseñanza, introducido por don Tomás Frías, ministro del ramo. (1845).

El año 1842, se descubrieron las huaneras del Litoral y Chile avanzó sus pretensiones desde el Paposo hasta el morro de Mejillones, iniciando así nuestra ruidosa cuestión de límites.

RELACIONES CON EL PERÚ.—Castilla, prisionero de Ingavi, estaba de Presidente del Perú y de lejos conspiraba por derrocarlo a Ballivián; mas, sus agentes Paredes y Pedro Astete, ministro peruano, fueron descubiertos en su plan y fugaron. El Perú, rompiendo armónicas relaciones con Bolivia, hostilizó nuestro

comercio alzando las tarifas aduaneras; el gobierno boliviano le declaró interdicción absoluta (abril 20 de 1847), y sólo por el tratado de Arequipa (noviembre), se obtuvo por ambas partes concesiones ventajosas.

MOTÍN DE BELZU.—El Presidente Ballivián, celoso como era de la disciplina militar, por un acto de insubordinación lo había degradado como a último soldado al Coronel Isidoro Belzu, remitiéndolo al efecto al batallón 5º acantonado en Obrajes. Belzu no pudo resignarse a esa humillación y, a media noche del 4 de junio (1847), movilizó el batallón Quinto, (cuyo Coronel fué antes), hacia La Paz, y acometió el palacio de la ciudad ayudado por el batallón «Sexto»; mas, a la presencia del Coronel Mariano Ballivián, los dos cuerpos se reaccionaron y Belzu fugó al Perú (junio 5). El Presidente que, anoticiado del motín,había escalado las paredes del palacio en busca de su salvación, al amanecer del día siguiente, enterado de lo ocurrido, regresó a la ciudad y tomó medidas enérgicas, siendo luego fusilados los militares Carlos Ichazu y Rafael Torrelio.

REBELIÓN EN EL SUD; COMBATES DE LA LAVA Y VITICHI.—*Rebelión en el norte.*—Ballivián perdía sus prestigios. En octubre de 1847, los pueblos del Sur proclamaron la Constitución de 1839 y el gobierno de la «*Restauración*». El capitán Chopitea redujo a prisión al Gobernador de Cinti (octubre 10) y el Prefecto de Potosí, el anciano General Bilbao, fué obligado a dejar su puesto. Velasco se puso a la cabeza del pronunciamiento general en Sucre. Rosendi se defeccionó en Cochabamba,con el regimiento de Coraceros.

Sabedor Ballivián de estos sucesos, se puso en campaña sobre los rebeldes,con gran celeridad: el ejército revolucionario fué desbaratado en *La Lava* (no-

viembre 6) y en *Vitichi*, donde Ballivián obtuvo completa victoria, después de dos horas de reñido combate. (Noviembre 10). El General derrotado fué Agreda, tan inconsecuente con su conducta, tan veleidoso en sus manejos políticos.... Don Bartolomé Mitre contribuyó al triunfo, con la artillería de su mando.

La guarnición de La Paz, se sublevó también acaudillada por Belzu, que pronto fué derrotado en *Huarina* por el Coronel Mariano Ballivián, hermano del Presidente. (Noviembre 25).

DIMISIÓN DE BALLIVIÁN.—Hallábase Ballivián en Sucre, cuando supo que un nuevo pronunciamiento iniciado en La Paz por el coronel Ravelo, que mandaba el batallón «Diez» (diciembre 17), se hizo general bajo la dirección de Belzu, que se puso a la cabeza de 2,000 hombres. Sin embargo de haber podido refrenar a los insurrectos, pensó en dimitir el poder, sintiendo repugnancia por la guerra civil: y, delegándolo al efecto al General Eusebio Guilarte, Presidente del Consejo de Ministros, (diciembre 27), se encargó sólo de la dirección del ejército, del cual se despidió en Pocoata y se dirigió a Chile: (Diciembre 29), con las credenciales de Plenipotenciario de Bolivia).

El General José Ballivián nació en La Paz en 1805 (noviembre 30). Murió lejos de la patria que tanto había amado, en Río Janeiro el 6 de octubre de 1862. Bajo su gobierno, Bolivia llegó a un alto grado de prosperidad. El mandatario progresista, adquirió con su raro talento, reputación americana: el General Búlnes, Presidente de Chile, decía: «Con un aliado como Ballivián, no temería a ninguna potencia de América»

CAPITULO 2.º

1848

GOBIERNO DE GUILARTE.—El General Eusebio Guilarte, encargado del poder, comenzó por amnistiar a los perseguidos y emigrados políticos; y sólo *«diez días»* pudo sostenerse en el gobierno. Juan La Faye proclamó en Cochabamba la presidencia de Belzu, quien casi al mismo tiempo era nombrado en La Paz Jefe Supremo del N.—Guilarte hizo fusilar en Sorasora a un Borda, como a autor de un plan de conspiración del ejército, el que acabó por sublevársele en Oruro. (2 de enero de 1848). Guilarte fugó al Perú.

Más tarde murió en Cobija: la misma gente que ahí sublevó, le mató. (Junio 11 de 1849). Nació en La Paz el 14 de Agosto de 1799.

GOBIERNO TRANSITORIO DE VELASCO.—Belzu, principal caudillo de la revolución que ocasionó la caída de Ballivián, guiado por móviles puramente personales, proclamó a Velasco, quien de esta manera por cuarta vez asumía la Presidencia, se hizo cargo de ella en Sucre (febrero 4 de 1848) y organizó su Gabinete, al que ingresaron dos personajes de ambiciones desmedidas, que, con su política contraria, anarquizaron el go-

bierno del país: eran Casimiro Olañeta, [49] ardoroso y elocuente tribuno,y Manuel Isidoro Belzu, General belicoso,que captándose las simpatías del ejército no tardó en sacar buen partido de él, constituyéndolo en el pedestal de su futuro poderío. Velasco no pudiendo gobernar conforme a la Constitución de 1839, asumió la dictadura mientras la reunión de un Congreso, reunido el cual le confirió la Presidencia Provisoria (agosto 6), aprobando sus actos.

SUBLEVACIÓN DE BELZU; BATALLA DE YAMPARAEZ.—Algunos cuerpos acampados en Oruro, descontentos con las medidas del gobierno y del Congreso, que disminuyó las rentas militares (que ascendían a 1.700,000 pesos) y redujo la fuerza permanente a 1,200 hombres, [50] proclamaron Presidente a Belzu, que en breve se dirigió al lugar del suceso, burlando toda precaución con sus votos lisongeros. (Octubre 1º) Casi al mismo tiempo y con iguales miras, Gonzalo Lanza sublevó Cochabamba (octubre 6), y Avila y Andrés Soto sublevaron en Pucarani los cuerpos de su mando (octubre 9), que pronto ocuparon la ciudad de La Paz, batiendo al General Sebastián Agreda. (Octubre 12).

Velasco, para reprimir a los rebeldes, se encargó del comando del ejército, quedando en su lugar el doc-

---

(49) Fué Casimiro Olañeta, natural de Chuquisaca y uno de los oradores más eminentes de la época, boliviano de reputación continental; «vehemente como Armando Carrel en la polémica, delicado como Larra en la sátira». Ocupó los destinos más elevados de la República, en cuyos grandes acontecimientos figuró, demoliendo no pocos gobiernos .... Era de un hermoso continente, de voz plateada, de estilo siempre elegante, a veces sublime. Murió en agosto de 1860.

---

(50) Cortés: «*Ensayo*»......

tor José María Linares, Presidente del Congreso, que a poco fué dispersado por el batallón «Carabineros», que el capitán Casto Arguedas sublevó en Yotala. Velasco y Linares huyeron a Potosí y Belzu entró a La Paz. (Octubre 19). Después de algunos encuentros como el de *Quirpinchaca*, donde Velasco batió a Torrelio, se libró la batalla en los llanos de *Yamparaez* en la madrugada del 6 de diciembre (1848) entre las fuerzas de Velasco y las de Belzu, el que resultó victorioso: las víctimas fueron más de 300.

Inesperadamente derrocado el Presidente Velasco, se retiró a la vida tranquila del hogar.

El General José Miguel de Velasco, caudillo el más popular de Bolivia, cuyos destinos rigió en cuatro distintas ocasiones, «era un hombre nada propio para gobernar el país,anarquizado como estaba entonces». (51) Se distinguió por su política honrada y leal. Nació en Santa Cruz en 1795 (septiembre 29) y murió en la misma ciudad en 1859 (octubre 13).

CAPITULO 3.º

Gobierno de Belzu—1849-1855

BELZU EN EL PODER; SUS ACTOS ADMINISTRATI-

---

(51) Tomás O'Connor d'Arlach.—«Los Presidentes de Bolivia».

vos.—Belzu se hizo dueño del poder, después de la jornada de Yamparaez, (Diciembre de 1848). Con él se entronizó en Bolivia la tiranía del populacho, al que ensoberbeció durante los siete años de su gobierno, prescindiendo por despecho, del concurso intelectual de la parte sensata e ilustrada del país. Airado de la indiferente manifestación que a su arribo a Sucre le hicieron los funcionarios, los destituyó y declaró en cesantía la Corte Suprema; después decretó amnistía general; puso en vigencia la Constitución de 1839 (febrero 10 de 1849), siendo el Consejo de Ministros declarado sustituto del Presidente.

Motines militares.—*Insurrección de Agreda.*— La protesta de los partidos no se dejó esperar. Los amigos de Velasco y Ballivián, conspiraban por derrocarlo a Belzu. Las guarniciones de Oruro (marzo 9 de 1849) y de Cochabamba (marzo 11), proclamaron a Ballivián, lo propio que los «Carabineros» de La Paz (marzo 12). Se sublevaron también Potosí, Santa Cruz y Tarija (marzo), siendo esta última ciudad ocupada por Velasco después del combate de *Santa Bárbara.* A las reacciones sucedía el saqueo de las ciudades por las hordas belcistas, que al consabido grito de «¡¡Viva Belzu!!», se entregaban a mil excesos. Belzu reprimió a los facciosos o «sublevados» con severidad; fueron proscritos o confinados más de 600, y muchos los fusilados, contándose entre ellos el francés Carlos Vincendon, emigrado, tenido por agente revolucionario de Ballivián.

En el S. reapareció el partido del infatigable Velasco. Belzu marchó contra él; mientras tanto Agreda atacaba la autoridad de Potosí en la *casa de moneda;* no pudiendo rendirla, se encaminó a Cochabamba, sien-

do después derrotado en *Montecillo*, por las fuerzas de Belzu, comandadas por el Coronel Laguna. (Mayo).

Guilarte pereció en Cobija, victimado por la misma gente que sublevó a favor de Ballivián. (Junio 11). La misma suerte tuvieron el Coronel La Faye, en Cochabamba y el Coronel García, en Oruro.

MOVIMIENTO ADMINISTRATIVO; EL CONGRESO DE 1850.—Belzu, pacificadas las sublevaciones, decretó amnistía y se consagró a la administración: llenó los vacíos de nuestros códigos, (por decreto de 7 de enero de 1850); organizó consejos de guerra permanentes; promovió algunas reformas y convocó un Congreso, reunido el que le proclamó Presidente Constitucional de la República. (Agosto 14 de 1850). El destierro injusto de dos jóvenes notables de Sucre, motivó una fuerte interpelación, que la hizo el diputado D. Evaristo Valle, de varonil elocuencia, que al terminar su discurso, dijo al pueblo que concurría a la barra: *«temblad por vuestras garantías perdidas!»*

ASESINATO FRUSTRADO; DICTADURA.—Una tarde, paseábase Belzu en el prado de Sucre, en compañía del Coronel Laguna y un edecán, cuando repentinamente fué herido por dos tiros y cayó de bruces. (Septiembre 6 de 1850). Los autores del delito eran Agustín Morales, resentido por un saqueo; Juan Sotomayor, por una flagelación, y José Siñanes, que se conjuraron para victimarlo (al Presidente). Al día siguiente reunido el Congreso, delegó el poder a un Consejo de Ministros, que asumió la *dictadura* y puso fuera de la ley a Morales y «demás autores y cómplices del delito»; desterrando luego a indefensas personas, a las insalubres playas del Guanay y de Mojos, sembrando el espanto en las familias. El Congreso, que quiso reprimir

los actos atentatorios del Consejo (presidido por el implacable Tellez), fué dispersado por una compañía de soldados, siendo reducidos a prisión muchos diputados, entre ellos Lucas M. de la Tapia, que condenado a muerte, fué indultado con el confinamiento al Beni. El Coronel Laguna, Presidente del Senado, fué enviado al patíbulo. El militar Benito López, pariente de Morales, fué también fusilado (octubre 12). Posteriormente, corrieron igual suerte Mariano Bazán y un sargento. ([52])

CONVENCIÓN NACIONAL.—*Conflicto con el Perú.*— Belzu reasumió nuevamente el poder, restablecido que fué de sus heridas, y convocó una Convención Nacional, que reunida en La Paz, sancionó la quinta Constitución; la que suprimía las municipalidades, otorgando al Ejecutivo amplias facultades; revisó los Códigos Civil, Penal y de Procedimientos; reformó el Código Militar y el de Minería. (1851). Presidió esta famosa Convención, 1º el gran jurisconsulto D. Andrés M. Torrico y después su joven discípulo Melchor Urquidi, a quien la legislación, la hacienda pública, la instrucción, la beneficencia y el progreso efectivo de Bolivia debe sus adelantos e incremento. Durante el gobierno de Belzu desempeñó también los portafolios de hacienda e Instrucción. Fomentó los desarrollos intelectua-

---

(52) «Sacerdotes respetables, magistrados probos......fueron confinados a lugares mortíferos. Varios miembros de las Cortes Suprema y Superior, reunidos en palacio un día de ceremonia, fueron conducidos en traje de etiqueta a la cárcel...... Estaba entronizada la barbarie. Todas las autoridades; desde los alcaldes de campo hasta los prefectos, estaban investidos de facultades extraordinarias...... Sus excesos justificaba su adhesión al Gobierno» (Cortés).

les de la nación decididamente. Debido a él, principalmente, efectuaron estudios científicos en Europa jóvenes de porvenir. Con su ayuda pudo J. M. Dalence publicar su notable obra de Estadística, pues carecía de recursos el sabio financista y signatario, nada menos, del acto de la Independencia Nacional! (De Urquidi, mucho hay que loar, como lo han hecho ilustres escritores. Más tarde en el gobierno de Achá, como Ministro del ramo, aún introdujo mejoras y felices reformas hacendarias).

El Presidente dictó una *ley* de imprenta y envió ante la Santa Sede, un agente diplomático (Santa Cruz),que celebró un Concordato, el que bien luego fué desaprobado por el Congreso. Por el célebre decreto de enero de 1853, declaró: *libre para todas las naciones mercantes del mundo, la navegación de los ríos bolivianos que afluyen al Amazonas y al Paraguay.* Este fué como un reto al Brasil.

Tuvo lugar por entonces, un conflicto con el Perú (1853), que declaró a Bolivia el *ultimatum*, ocupando sus fuerzas violentamente el puerto de Cobija; pero el hecho alarmante tuvo feliz desenlace para el gobierno de Belzu, que lleno de coraje hizo «un paseo militar» por territorio peruano: su amigo don Ramón Castilla, derrocó al Presidente Echenique, terminando así el incidente.

NUEVAS INSURRECCIONES.—Las odiosas persecuciones que hizo Belzu a sus enemigos políticos, sólo sirvieron para enardecer nuevamente los ánimos: las insurrecciones se sucedieron simultáneamente. Santa Cruz se sublevó encabezada por sus mismas autoridades (Ibáñez y Yáñez),por dos veces (julio 8 y diciembre 8 de 1583), siendo debelada en ambas: Yáñez fué derro-

tado en *Quimori.* ([53]) El General Sebastián Agreda, levantóse contra el gobierno en Cobija.

Linares y Velasco, emigrados en las provincias argentinas, hicieron una incursión, pero fueron derrotados por Córdova en *Mojo.* (Julio 10 de 1853). Linares hizo una nueva incursión y no pudiendo reunir a los suyos, pasó a la frontera del Perú (enero de 1854). Su adepto el Coronel José María Cortés, fué derrotado en *Moco moco.*

En Potosí se sublevó el General Achá, con el regimiento de su mando (noviembre 14), y, auxiliado por el que estaba en Paria, se dirigió a Cochabamba, de donde salió a ser derrotado por Córdova en *Sutimarca* (diciembre 1º), y fugó al Perú, siendo dispersadas sus tropas.

DIMISIÓN DE BELZU.—Belzu cansado de gobernar, convocó un Congreso extraordinario, ante el cual dimitió el poder (febrero 1.° de 1855) y en el «Mensaje» que presentó, se quejó del espíritu revoltoso del país y dijo: «Revoluciones en el S., revoluciones en el N., revoluciones fomentadas por mis enemigos, encabezadas por mis amigos, combinadas en mi propia morada, surgidas de mi lado....¡Dios santo! ...me condenaron a un estado de perpetuo combate»....Luego se dirigió a Europa. ([54])

([53]) Melgarejo, uno de los sublevados de Santa Cruz, enjuiciado en Cochabamba, fué salvado del patíbulo.

([54]) «Antes de dimitir el mando, Belzu hizo fusilar, en presencia de la Representación Nacional, al Teniente Coronel Guzmán, a quien un Consejo de Guerra condenó a obras públicas, por malversación de algunos fondos de la Comisaría de Ejército» (Valdés).

El General Manuel Isidoro Belzu, nació en La Paz el 4 de abril de 1811, y murió en la misma ciudad en 1865 (marzo 27), como se dirá más adelante. Era Belzu de carácter impetuoso; de ambición desmedida, de poca instrucción, aunque perspicaz: alimentaba pasiones violentas. No podrá desconocerse que la inconciente intromisión de las masas populares, o sea del pueblo en sus elementos inferiores, como factor rudo e irreflexivo, en el desarrollo de las instituciones políticas, ha sido bastante perniciosa. Con todo, en el fondo de la política belcista, nótase a la *tendencia democrática* reaccionando contra la hegemonía oligárquica de los elementos preciados de aristocráticos. La pugna demagógica en el poder, había de pronunciarse en represalías y desmanes, dado el estado social del país.

CAPITULO 4.º

Gobierno de Córdova.—1855-1857

La trasmisión legal.—*Actos administrativos de Córdova.*—Belzu al dimitir el poder, convocó a la nación a elecciones populares, de las que surgió Presidente de la República su hijo político don Jorge Córdova, merced a las influencias oficiales, trasmitiéndosele el mando supremo por Belzu, con las formas de la legalidad; lo que se ha llamado «la trasmisión legal».

(Agosto de 1855). Organizando su gabinete, Córdova decretó amnistía,(como siempre se ha estilado por nuestros mandatarios), y ordenó la repatriación de los restos del General Ballivián, que murió en el Janeiro. Bajo su gobierno se creó una «Junta Inspectora de Obras Públicas» en cada departamento, en sustitución de las municipalidades; y, también las «Sociedades Protectoras de Instrucción», las que no produjeron beneficio alguno al país.

Don Miguel María Aguirre, estadista notable, manejó con regularidad la hacienda pública. En su informe al Congreso (1857), dijo: «*La Providencia ha querido coronar la obra del Gobierno de Agosto, dando a la República la paz, el buen estado de su hacienda*»....

INSURRECCIONES.—La inesperada y repentina elevación de Córdova al poder, sembró el desaliento y el despecho en muchos: y muchos militares, que se creían ser más meritorios y tener mejores títulos que él a la Presidencia, se le sublevaron. ([55]) A los treinta días de su gobierno, el General Gonzalo Lanza sublevó las provincias de Omasuyos y Larecaja (septiembre), y se puso a la cabeza de 200 combatientes: el Coronel Demetrio Molina lo derrotó en *Pucarani* (Septiembre 18). El Congreso «la patria en peligro», e invistiéndole a Córdova de facultades extraordinarias, se disolvió. El General Avila proclamó en Tarija a Linares (septiembre 26); sus tropas bisoñas, a la noticia de la aproximación del escuadrón «Húsares», se dispersaron. Entonces vinieron diversas conspiraciones,

([55]) En Bolivia, desde el establecimiento de la República, hasta hace poco, un militar creía siempre y tenía la vana presunción de que el final de su carrera, era la Presidencia: he ahí por que el país ha sufrido tantos motines de cuartel y tenido no pocas dictaduras militares.

que fueron descubiertas, siendo las más notables: la de Carlos Villegas, (marzo 8 de 1856), la de Blackud, Rendón y Milán Támes: uno de cuyos cómplices, el médico Carmona, fué victimado en Panduro. Emeterio y Baldomero Tovar cayeron en Oruro, en poder de los gobiernistas. Casi todos los conjurados y conspiradores fueron confinados: magnánimo como era don Jorge Córdova, salvaba del patíbulo a que eran condenados sus enemigos, otorgándoles perdón.

El Gobierno y la oposición.—El Jurado de Cochabamba, que trataba de juzgar a un escritor asalariado del Gobierno, fué disuelto por una compañía de soldados: Donato Vázquez, escritor de la oposición, que era el acusante, fué reducido a prisión y enrolado en el ejército, siendo desterrado el juez que entendía en la causa. Esta arbitrariedad dió márgen a que los descontentos engrosaran las filas opositoras; los émulos y adversarios de Córdova, aumentaban. En el Congreso de 1857, reunido en Sucre (agosto 6), un grupo de la oposición, encabezado por don Cleto Marcelino Galdo y don Mariano Baptista, acusó al Gobierno de violación de derechos y garantías constitucionales: ante tal audacia, los partidarios del Gobierno ocuparon con la fuerza armada, en són de amenaza a la minoría opositora, el recinto del Congreso.

Revolución de Linares; caida de Córdova.—Mientras el Congreso estaba entregado a las labores, Linares, caudillo popular, penetró secretamente a Oruro, que a su presencia se pronunció por él (septiembre 8); y, con rara actividad, marchó sobre Cochabamba, ciudad que no tardó en plegársele, y de la que al hacer retirada el General Ascarrunz (gobiernista), fué derrotado en el camino a Oruro por el General

Achá. Linares contando ya con innumerables adeptos, fortificó la ciudad. El Congreso cerró sus sesiones, invistiendo nuevamente de facultades extraordinarias a Córdova, que marchó sobre los revolucionarios; a su salida, Sucre proclamó a Linares; La Paz hizo lo propio, acaudillada por el General Gregorio Pérez, quien poco después derrotó en *Pontezuela*, a las fuerzas del gobierno, comandadas por el Coronel La Riva (septiembre 20), y en *Marquirivi* a las de Pedro Villamil. (Octubre 14).

Entretanto, Córdova se puso frente a Cochabamba, donde Linares sostuvo heroica resistencia, durante tres días de encarnizada lucha (septiembre 26 a 29); Córdova, no pudiendo rendir la ciudad, retiró sus fuerzas a Oruro; y, sabiendo que la revolución había cundido en toda la República,y que los revolucionarios derrotaron en *Vivicha* y *Cuchi huasi*, a las fuerzas gobiernistas, abandonó el poder y fugó al Perú. (Octubre 21). Con algún fundamento, se ha dicho que debió su caida a un impulso de humanidad y noble generosidad,que *los historiadores no han querido reconocer ni hacerle justicia.*

El General Jorge Córdova, nació en La Paz el 23 de abril de 1822; fué muerto en 1861, en la misma ciudad, siendo una de las víctimas de los espantosos asesinatos políticos del Loreto (octubre 23), como se dirá adelante. Fué de carácter magnánimo y generoso, y sensible al perdón.

Aquel joven, sin embargo, (dice Valdés), no estaba preparado ni por la naturaleza, ni por la educación,para regir los destinos de un pueblo tan trabajado por los partidos civiles, y tan liciado de vicios sociales y políticos.

TERCER PERIODO

(De 1857 a 1864)

CAPITULO 1º

Gobierno de Linares

1857-1861

Gobierno y reformas de Linares.—La revolución popular de 1857, que causó la caida de Córdova, exaltó al poder al doctor José María Linares, personaje notable, de rara y vasta ilustración, que quiso cambiar el orden de cosas establecido, reanimando nuestras instituciones abatidas y decadentes, ayudado por el concurso intelectual del país. Inauguró su gobierno decretando la disminución del sueldo de Presidente y de los ministros, y principió el camino de las innovaciones y de las reformas; creó un Consejo de Estado (diciembre 24); cambió la división de la República, demarcando su territorio en 32 jefaturas políticas (diciembre 25), y restableció y organizó la institución municipal. Introdujo innovaciones en la organización ju-

dicial y administrativa; creó dos distritos mineros con dos cámaras, una en Potosí y otra en Oruro; moralizó y reformó el ejército (cuyo número de 6,000 plazas, redujo a 1,200), creando con iguales miras un colegio militar; reglamentó la guardia cívica. La hacienda pública fué manejada con esmero; el crédito nacional se elevó del nivel en que estaba; se reglamentaron las sociedades anónimas; se abolió el Banco de quinas; se restableció la ley de la moneda de plata (alterada desde 1830) de diez dineros y 20 gns. (se emitieron los llamados Pesos Frías). Los colegios de artes de Cochabamba y La Paz, se destinaron para la enseñanza de la clase artesana (1859 y 1860). La instrucción recibió impulso notable, «aunque el país no estaba preparado para las reformas que se intentaron».

Linares celoso de la moralidad pública y privada, creyó hallar vicios en todo: expidió «decretos sabios y enérgicos, que recuerdan los antiguos tiempos de la grandeza romana». Intentó también la reforma del clero, ordenando la fundación de grandes seminarios y dictando medidas disciplinarias.

Dictadura.—Las innovaciones y reformas introducidas, dañaron, como es de suponer, intereses particulares y naturalmente, enardecieron los ánimos y excitaron los odios contra el gobierno: surgieron cruentas oposiciones y Linares se proclamó *dictador* (marzo 31 de 1858): el partido opuesto y los descontentos conspiraron en los cuarteles. Melgarejo en Cochabamba (marzo 11 de 1858) y Agreda en Sucre (marzo 10), ya se sublevaron, y con ellos comenzaron las revueltas; las que no tardó en reprimir con severidad el *dictador*, cuya tendencia era: *remover y renovarlo todo.*

MOTÍN DE LA PAZ; *proceso de los revolucionarios: el padre Pórcel.*—El 10 de Agosto de 1858, estalló en La Paz un mal concertado motín: los conjurados, individuos oscuros, atacaron el cuartel del batallón 1.° siendo luego dispersados por el Coronel Benjamín Rivas con la guardia del palacio; algunos de ellos se dirigieron a la plaza y dispararon tiros, ocasionando la muerte del General Prudencio, que tenía cierto aire de semejanza con el dictador, y de un edecán Virbuet. Aprehendidos los autores, fueron procesados. El Coronel Hilarión Ortiz, pundonoroso y valiente militar, erróneamente tenido por uno de los conjurados, fué víctima de las iras del dictador y, condenado al patíbulo, pudo salvar la vida merced a las influencias del doctor José María Santiváñez.

De los encausados, fueron condenados a la pena capital: el Mayor Blanco; el teniente Clinger; los sargentos Salvatierra y Calera, fusilados al amanecer del 1.° de septiembre, juntamente con el P. Pórcel, éste prévia degradación de su estado religioso, para lo cual el filántropo Obispo de La Paz Monseñor Fernández de Córdova opuso inútil resistencia, tratando de salvar por este medio de la muerte a que estaba sentenciado el desgraciado aunque rebelde franciscano. Los demás, fueron condenados a diez años de presidio o destierro, contándose entre ellos las señoras Juana Asín y Juana Ledezma. «Al fin y al cabo, dice a este respecto Walker Martínez, menos mal es que corra en el patíbulo la sangre de cuatro asesinos, que no en los campos de batalla la sangre de todo un pueblo».

INCURSIONES DE LOS EMIGRADOS.—*Desacuerdo con el Perú.*—Linares perdía sus prestigios, por otras audaces reformas emprendidas y su severidad en el casti-

go de los revolucionarios, y los desórdenes aumentaron. Los emigrados de Bolivia en el Perú a órdenes de Pedro Espejo y Uladislao Silva, atravesaron la frontera y, batidos por el General Juan José Pérez en Pucarani (agosto 24), se retiraron nuevamente. El año 1859, tuvo lugar una nueva incursión de los partidarios de Belzu y Córdova,que penetraron en la República acaudillados por el General Agreda, y fueron derrotados en los altos del Calvario de La Paz, dejando en el campo 60 muertos, varios heridos y prisioneros (febrero 28).

Estas incursiones de los emigrados bolivianos en el territorio peruano, impulsaron al gobierno de Bolivia a que hiciera reclamaciones al Perú, que ocultamente las fomentaba y protegía. A su estudiada impasibilidad, le declaró interdicción, (abril de 1861); haciéndose impopular la guerra, que era su consecuencia, nuestro gobierno arribó a nuevos arreglos (octubre).

MOTÍN DE POTOSÍ.—*Heroica actitud de Campero.*—Estalló el 28 de noviembre de 1859 una rebelión capitaneada por el Coronel Ravelo, a los gritos de ¡Viva el General Belzu!, en Potosí, resultando prisioneros al día siguiente, después de reñidos combates, el Coronel Narciso Campero, jefe político del departamento;quien llevado por los sublevados al patíbulo, demostró gran valor civil; se negó a rendirse a la intimación que le hicieron de entregar la Casa de Moneda de la ciudad; por lo que lo arrojaron a una prisión. Campero dió un hermoso ejemplo de lealtad, con admirable constancia y actitud heroica, llevando el cumplimiento del deber hasta el sacrificio; se le amenazó con fusilarlo, si no firmaba la orden de entrega: *«¡Hagan de mí lo que quieran!»* fué su respuesta; sentado en el patíbulo, in-

sistió en decir: *«¡Fusílenme; pero no firmo!»* (noviembre 29). La Columna de Sucre al mando del Coronel Morales, lo libertó. (Diciembre 30). ([56])

MOTÍN DE SANTA CRUZ.—*Otras rebeliones.*—En Santa Cruz tuvo lugar un movimiento revolucionario encabezado por el Coronel José Martínez y Diego Póvil, que instigaron al motín a la fuerza pública. Belzu fué el caudillo proclamado (mayo 10 de 1860). El General Achá, Ministro de la Guerra, batió a los rebeldes en las llanuras del Pari (julio 4 de 1860). A esto sobrevino la defección de dos escuadrones de caballería, que trataban de sublevarse en Achacachi y Viacha;fué descubierto el plan, siendo en consecuencia fusilados trece sargentos, uno de ellos en La Paz (septiembre y octubre).

A este mismo tiempo, tenía lugar una nueva incursión belcista, acaudillada por el Coronel Quintín Quevedo, que venía precedido por la sublevación de los indios de *Yunguyo, Chucuito y Copacabana*, los que fueron dispersados por el Coronel Nicanor Flores. Quevedo capturado, fué confiinado al Beni.(octubre).

EL GOLPE DE ESTADO: *caída de Linares.*— «No hay popularidad que el tiempo no gaste»; fué muy grande la de Linares; y ya su gobierno se socababa a menudo... Pero, quiénes debían derrocarlo del poder, eran ¡cosa rara!, sus más decididos adeptos. El 14 de enero de

---

([56]) En un interesante folleto publicado (1904) por don Eduardo J. Campero, con el título de *«Revolución de Potosí.—Episodio del General Campero»*, se consignan las fechas 28 y 29 de noviembre, corrigiendo las de 21 y 22 de noviembre que se registran en el auto de la Corte Suprema de 1860, y, que generalmente se consigna.

1861, estalló una inesperada rebelión, cuyos autores eran los ministros Achá, Sánchez y Fernández, que, de acuerdo sedujeron el ejército y destituyeron de hecho al *dictador*, el que salió del palacio presidencial acompañado del General Braún y otros, sin las insignias del poder, obligado a expatriarse. Este hecho se ha llamado el Golpe de Estado.

El doctor José María Linares nació en Potosí, (en la Provincia de Porco), el 10 de julio de 1810 y murió en completa miseria en Valparaiso, el 6 de octubre del mismo año en que lo derrocaron sus ministros. (1861). Su gobierno se ha caracterizado por el espíritu de innovación y reforma. Ha sido una de las pocas administraciones de ilustración y progreso. Linares, espíritu inflexible y perseverante, fué un gran carácter; se encargó del poder con el aplauso general, al extremo de ser llamado «el redentor político del país». Quiso expurgar de la nación los abusos inveterados de las nulidades y los vicios, de que no dejó de estar plagada; pero, también, «creía que para matar el genio de la rebelión, era preciso oponer el genio del despotismo», [57] lo cual le enajenó las simpatías populares.—Linares era (por su madre) de la ilustre raza de los condes de Casa real y de los señores de Rodrigo en Navarra.

---

(57) Sotomayor Valdéz.—«Estudio Histórico de Bolivia».—Santiago, 1874.

Gobierno del Triunvirato. -Los ministros sublevados: General José María de Achá, Ruperto Fernández y General Manuel Antonio Sánches, se constituyeron en Junta de Gobierno, que el pueblo llamó el «*Triunvirato*» Trataron de justificar el «*paso aleve*» que dieron, pero la opinión sensata del país los condenó. Dicha Junta por un decreto abolió los pasaportes en el interior de la República, levantó los destierros y confinamientos, dictó otras medidas de orden público y convocó al pueblo a la elección de una Asamblea Nacional; y, ejerció el poder supremo durante 100 días (enero 14 a 1º de mayo de 1861). La rivalidad secreta de los *Triunviros* hizo que la libertad de la elección fuese ámplia.

CAPITULO 2º.

Gobierno de Achá.—1861-1864

Presidencia de Achá.—*Actos del Congreso Constituyente.*—Reunida la Asamblea Nacional el 1.º de mayo de 1861, proclamó Presidente interino de la República al General Achá (mayo 6), que principió por organizar un Gabinete de *fusión*, al que ingresaron Rafael Bustillo y M. Macedonio Salinas, notables hombres públicos. El Congreso abolió los diezmos y primicias y las contribuciones indirectas, fijando el impuesto directo; expidió varios decretos sobre arreglos eclesiásticos, imprenta, instrucción pública y otros ramos; mandó

establecer una escuela de agricultura y ganadería en Cochabamba; creó un Consejo permanente de Estado y sancionó la Constitución de ese año (1861). notable por sus preceptos liberales y porque neutralizaba la acción del Ejecutivo.

En el seno de la asamblea, surgió el proyecto de «declarar indigno de la confianza nacional» al dictador Linares, quien mandó desde Valparaiso su célebre «Mensaje»,que acabó por exacerbar los ánimos, promoviendo ardientes y calurosos debates. Linares, que desde su ostracismo trataba de sincerar su administración, tuvo en el Parlamento valientes defensores, como Valle, Frías, A. Ballivián, Natalio Irigoyen. El Congreso dictó amnistía y cerró sus sesiones (agosto 15). En el acto solemne de la clausura, el Presidente del Congreso Constituyente, (señor Adolfo Ballivián), dijo: «*Si la Asamblea* no ha satisfecho todas las justas exigencias del país; si ella no ha remediado todos los males sociales que nos aquejan, es ciertamente porque *el orígen de estos males no está en el fondo de nuestras instituciones, sino más bien en el fondo de nuestras costumbres. La regeneración política de Bolivia, no es la obra de un Congreso*».... .

MATANZAS DE YÁÑEZ.—*Rebelión de Balza; muerte de Yáñez.*—El gobierno encomendó la Comandancia General del Departamento de La Paz al Coronel Plácido Yáñez, militar valiente, pero enemigo acérrimo de los belcistas, por las persecuciones que sufrió de ellos Yáñez, como a autores de una conjuración verdadera o ficticia, mandó apresar a tres generales, siendo uno de ellos el General Córdova y varios jefes, oficiales y soldados, reduciéndolos a prisión en el Loreto. La noche del 23 de octubre (1861), despertó alarmado oyendo la

detonación de algunos tiros, ordenó la defensa del cuartel y, preocupado de la actitud de los presos, se encaminó al lugar que ocupaban; donde fué anoticiado el Capitán Rivas, de que el General Córdova intentó por dos veces atropellar al oficial de guardia; a lo que notablemente exasperado, ordenó se le victimara, así como a los demás prisioneros del Loreto, los que sacados a la plaza, fueron bárbaramente victimados; mientras tanto, en el cuartel eran también fusilados los otros presos, salvando muy pocos, merced a las sombras y a la oportuna mediación de su hijo Darío: las víctimas, entre las que podían contarse Francisco Paula Belzu, el General Hermoza y Pedro Espejo, pasaron de cincuenta, sirviendo bien luego sus cadáveres de espectáculo a la ciudad, que despertó aterrada. Esta tragedia, inspirada por el odio político, se ha llamado las *matanzas del Loreto.* [58]

Pasado un mes de estos espantosos asesinatos políticos, el 23 de noviembre, el Coronel Narciso Balza se sublevó en la misma ciudad, pronunciándose a favor de Ruperto Fernández; atacó, con el batallón de su mando y la columna municipal, al batallón del Coronel José María Cortés, militar pundonoroso que cayó herido de muerte; el pueblo, aprovechándose de este desorden, se amotinó en grandes masas, pidiendo *«la cabeza de Yáñez»*, el que sitiado y atacado en el palacio, en su desesperación había logrado escalar uno de sus muros y, herido por una bala certera en el tejado, rodó (desde 15 m. de altura) hasta el suelo, siendo después arras-

---

(58) Léase el notable estudio crítico *«Las matanzas del Loreto»* por R. G. Moreno.

trado por las calles su sangriento cadáver, que fué desgarrado por la ira popular...

El General Achá, sabedor de los sucesos de octubre, sólo pudo avanzar (hacia La Paz), de Sucre hasta Oruro y anoticiado del último hecho, arribó a la ciudad de La Paz. (Noviembre 28). Balza entregó sus fuerzas amotinadas al General Gregorio Pérez, órgano del Gobierno.

REVOLUCIÓN DE FERNÁNDEZ.—[59] Aprovechando de la ausencia de Achá, de la ciudad de Sucre, Fernández, uno de los caudillos del 14 de enero que de antemano había preparado un golpe contra él, se sublevó proclamándose Presidente (noviembre 30). A los cuatro días de este hecho, noticioso de la derrota que habían sufrido en Potosí las fuerzas que encomendó a su adepto el Coronel Agustín Morales,y sabiendo el desenlace de la rebelión de Balza, huyó a la Argentina, que era su patria. (Diciembre 4 de 1861).

LA REBELIÓN DE MARZO.—El año siguiente se sublevó en la misma ciudad de Sucre, José Benito Canelos, proclamando a Belzu (marzo 7 de 1862); y después de cometer atropellos, pasó a Potosí, que la ocupó librando combate en la Tejería, donde murió el valiente Coronel Hilarión Ortiz, defensor de la plaza. Canelos y sus correligionarios regresaron a Sucre, a la aproximación del General Pérez, que pronto consiguió batir-

---

(59) No es fácil de explicarse,si no es que por la inconsecuencia de los políticos, la conducta de Fernández,que ayudó a Achá a derrocar a Linares, y el que dijese: «que el país era víctima de la ambición la más absurda».:........ haciendo alusión al mismo General Achá!

les en Mesaverde, quedando así debelada la rebelión (abril 3).

LA ASAMBLEA NACIONAL.—*Revolución del General Gregorio Pérez.*—Reunida la Asamblea Nacional (6 de agosto de 1862) en Sucre, proclamó (agosto 15) Presidente Constitucional al General Achá, que obtuvo la mayoría del sufragio popular de entre los otros candidatos (Tomás Frías, Gregorio Pérez y Narciso Campero). Sobre la validez de dicha elección, censurada por ilegal, se discutió mucho. El General Gregorio Pérez se fundó en tal pretexto para acaudillar una revolución, que la realizó en La Paz (agosto 19), proclamándose Jefe Supremo de la nación. Ante actitud tan resuelta, el Congreso recesó y Achá se puso en campaña sobre los revolucionarios; avistáronse ambos enemigos en los llanos de *San Juan* (septiembre 15), donde después de recíproca intención manifiesta de negociar la paz, y de vacilación de trabar combate, se comprometió la batalla, con la decisión franca y audaz del Coronel Melgarejo, jefe de un Escuadrón de caballería; quien espontáneamente se presentó al Presidente y le dijo: «Mi General, es preciso atacar: yo ataco!» La lucha fué encarnizada; las fuerzas revolucionarias completamente deshechas, se replegaron, con su caudillo el General Pérez, a fortificarse a La Paz, ciudad que no tardó en ser tomada por asalto por las tropas disciplinadas del Gobierno, después de seis horas de sangriento y reñido combate, el 16 de octubre del propio año (1862).

POLÍTICA DEL GOBIERNO; ADMINISTRACIÓN.—*Importantes reformas hacendarias.*—Achá siguió el camino de la política mesurada y circunspecta que venía practicando y decretó amnistía general (marzo 26). Empero, la oposición *septembrista* no olvidaba el golpe de

Estado del 14 de enero, que calificaba de «traición infame» al *dictador* Linares, no cesando de atacar al mandatario, por la prensa y la tribuna. Baptista fué el corifeo de ella. Esa oposición le arrancó torrentes de elocuencia en las legislaturas de entonces, asentando su fama de grande orador.

Debeladas las rebeliones, Achá organizó un notable Gabinete, cuyo Jefe el señor La Tapia, inspiró el célebre decreto «la apelación al pueblo», cuyo objeto era convocar una Asamblea Nacional que cambie radicalmente la Constitución de entonces, (noviembre 18), el que causó el descontento y la protesta general, por lo cual no tardó en ser abrogado (diciembre 22). Achá cambió de Ministerio, ingresando en el nuevo don Melchor Urquidi, que manejó con esmero la hacienda pública, introduciendo algunos arreglos económicos y financieros. Se tendió a la descentralización, supresión del monopolio, protección a las industrias nacionales, supresión de los diezmos, perfeccionamiento de la propiedad del indio, establecimiento del catastro, mejoramiento del régimen fiduciario, &.

Referente al régimen agrario y de la reforma acometida por Urquidi, he aquí la apreciación de un escritor de nota: «Casi todos los gobiernos han dictado disposiciones variadas para resolver la cuestión agraria y la condición jurídica y social de los indígenas poseedores de tierras llamadas de comunidad.—En medio de las contradicciones y diversidad de criterios en que ha fluctuado la legislación agraria, merece citarse el importante decreto de 28 de febrero de 1863, que es el que mejor comprendió la mente de los decretos dictatoriales de Trujillo y el Cuzco, expedidos por el Libertador Bolívar los años 1824 y 1825, proclamando el dere-

cho de propiedad de los indígenas y la abolición del tributo.—Los considerandos de aquel decreto. suscrito por el Ministro de Hacienda del General Achá *D. Melchor Urquidi*, contienen una exposición completa de los antecedentes legales de la materia, y llegan a conclusiones de una justicia perfecta; las que sirvieron de base para las leyes definitivas de 1874 y 1880» ...(HISTORIA FINANCIERA DE BOLIVIA, por Casto Rojas). Son también análogos los conceptos pertinentes del publicista chileno Sotomayor Valdez, en su notable ESTUDIO HISTÓRICO ...

Se fomentó el desarrollo industrial del país.

El Gobierno desplegando una laboriosidad laudable, se entregó a la administración. «Creó el Batallón Ingenieros, (febrero 24 y marzo 21 de 1863), destinado a ocuparse en la apertura de caminos y obras de utilidad común; ([60]) concedió privilegio a una compañía norteamericana para establecer la primera línea de Cochabamba y sus valles, (enero de 1864); mandó una expedición al Chaco, encomendándola al Coronel Andrés Rivas, al que se le asoció el P. Gianelli, del Colegio de Propaganda de Tarija, que exploraron el río Pilcomayo (1863). Por decreto de 21 de febrero de 1863, se introdujo el uso de las estampillas en el franqueo de las correspondencias. Se crearon también nuevos juzgados; se perfeccionó el sistema monetario del país, (junio 29), creándose el boliviano de 100 ctvs. y se dictaron otras medidas de buena administración.

CUESTIÓN DE LÍMITES.—El año 1863, un chileno descubrió las guaneras de Mejillones, y Chile se encargó de hecho de explotar esas riquezas, ocupando vio-

---

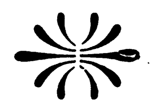
([60]) Sotomayor Valdéz.

lentamente la bahía de ese puerto: herida así la dignidad nacional, el gobierno boliviano hizo reclamaciones y convocó un Congreso extraordinario, el que reunido en Oruro (mayo 1863) le autorizó a declarar la guerra a Chile; como viniesen otras cuestiones (como la declaración de reconquista hecha a las Repúblicas del Pacífico por la España, lo que motivó la reunión de un Congreso de americanistas), la cuestión de Mejillones no tuvo solución. La Asamblea recesó, discutiendo sobre algunos asuntos industriales. La cuestión trascendental de límites con el Brasil, corrió igual suerte.

REVOLUCIÓN DE MELGAREJO; *caída de Achá.*— Hallábase el Presidente en Cochabamba, donde se reunió el Congreso ordinario (el 6 de agosto de 1864) y tuvo calurosas sesiones, discutiendo sobre una acusación hecha al gobierno y sobre los poderes de Morales, que elegido diputado por Chuquisaca, pretendía ocupar un asiento en la asamblea, la que concluyó por excluirle de su seno por nulidad de su elección. Los partidos políticos agitábanse para la elección del futuro Presidente de la República, presentando varios candidatos, siendo el designado últimamente, por el gobierno, el general Agreda, lo cual causó descontentos: una conspiración fué debelada con la prisión de los oficiales Eliodoro Camacho y Lisandro Peñarrieta (diciembre). Melgarejo, de acuerdo con el capitán Avila, se apoderó del cuartel del regimiento «Rifleros», con cuyo auxilio logró también apoderarse de las fuerzas existentes en la ciudad y de un cuerpo de artillería, residente a dos millas (en el villorio del Pazo), con una audacia y celeridad asombrosas y sitió el palacio, donde se encerraron precipitadamente el batallón «Cortés», el Escuadrón «Bolívar» y la Escolta del Presidente. Este,

apesar de la resistencia intentada por sus adeptos los Coroneles Barrientos y Castro Pinto, viéndose en una situación crítica y desesperante, abandonó el palacio de gobierno, ocupado ya por Melgarejo, que se proclamó Presidente Provisorio. (Diciembre 29 de 1864).

El General José María de Achá nació en Cochabamba en 1811 (julio 8), y, amargado por las contradicciones de la suerte y de la política, murió en la misma ciudad en 1868 (enero 28). Su gobierno ha sido uno de los más laboriosos, abnegados y patriotas que ha tenido Bolivia: administró con estricta sujeción a las leyes.



CUARTO PERIODO

De 1864 a 1879

CAPITULO 1º

Gobierno de Melgarejo.--1864--1871

Melgarejo en el poder; *sus primeros actos administrativos.*--Melgarejo dueño del poder (diciembre 28 de 1864), principió por nombrar su Secretario General a don Mariano Donato Muñoz, que en adelante fué su favorito y también el moderador de sus atentados; abrogó la Constitución entonces vigente; disolvió el Consejo de Estado (enero 13 de 1865); y suprimió las municipalidades; (enero 30) pasando sus fondos a la Comisaría de Guerra, creada para centralizar los dineros públicos y tenerlos *a la mano.* Esto dió pábulo a que la parte sensata del país, le alejara su ayuda en la administración.

Melgarejo, de Cochabamba, donde derrocó al gobierno de Achá, e impuso un empréstito forzoso de pesos 64,550, se dirigió a La Paz (el 8 de enero), revelando ya en su paso una conducta arbitraria y despótica. Las resistencias armadas comenzaron con la subleva-

ción de las tropas existentes en Sucre, las que (comandadas por los Generales Avila y Velasco Flor), después de una escaramuza en Tañaquira, fueron batidas por Sánchez y Agustín Morales, en el río Oscara, (enero 31 de 1865).

REVOLUCIÓN Y MUERTE DE BELZU.—Cuando después de 60 días de residencia, Melgarejo salió de La Paz, el General Isidoro Belzu, que de regreso de Europa se encontraba en Islay, consiguió introducirse en el territorio de la nación, poniéndose en breve a la cabeza del movimiento revolucionario de La Paz, ciudad que en masa se le plegó a su antiguo caudillo proclamándole (marzo 22 de 1865): Belzu organizó una fuerte resistencia, atrincherándose. Melgarejo contramarchó de Oruro y se puso pronto sobre la ciudad sublevada, fusilando en el trayecto a su adepto el Coronel Vicente Cortés, con ánimo de imponerse por el terror en el ejército.

El ataque de la ciudad se hizo por ocho partes: la lucha fué tenaz y sangrienta; las fuerzas del gobierno se desbandaban y Melgarejo, viéndose perdido por la inesperada deserción de sus soldados,que se pasaban al enemigo, en su desesperación apostrofó a los que le quedaban: *«¡O me seguís coraceros, o me destapo los sesos!»*....Y, con una audacia y un heroismo incrcíbles, animado por el Coronel Narciso Campero, que le desvaneció la idea de suicidarse, con unos pocos se lanzó sobre las barricadas y se dirigió resueltamente al palacio; el guardia Machicado,que le cerró el paso, asestándole un rifle con el propósito de matarlo saboreando antes el placer de apostrofarle diciéndole: *«Ahora, ¡pícaro! en qué manos estás»*, perdiendo el instante oportuno, fué muerto, y luego el mismo Belzu, era victima-

do por un sargento Vega (en momentos en que Melgarejo furioso estaba en actitud de matarlo) en el salón donde celebraba ya la victoria. Las tropas de Belzu y la multitud, proclamaban a Melgarejo que se presenta en una ventana del palacio, con aire de vencedor. (Marzo 27).

INSURRECCIONES.—*La Cantería.-Las Letanías*—Los desmanes del mandatario, de cuyos vicios y excesos y ningún dón de gobierno era conocedora la nación, unidos a su poder ilegítimo, promovieron la conflagración general de la República: los pueblos se levantaron invocando la Constitución de 1861, abrogada. La ciudad de La Paz, apenas Melgarejo se alejó, se insurreccionó acaudillada por Alejo Barragán y Casto Arguedas (mayo 25); Oruro le hizo eco (junio 1º) con Donato Vázquez, que se replegó a La Paz con 300 hombres y nueve cañones. Santiváñez, Eliodoro Camacho, los Terrazas, (Melchor y Mariano Ricardo) y Belisario Antezana, acaudillaron la juventud de Cochabamba, atacando el cuartel (junio 11), que no pudieron tomar si no en otra tentativa (agosto de 1865), proclamando al Dr. Santiváñez. Nicanor Flores en Potosí (con la Secretaría General de Baptista) y Narciso Balza en Sucre, invocaron también el régimen de la libertad. «¡Abajo el usurpador! ¡Viva la Constitución!»....fué el grito de estos pueblos.

Melgarejo persiguió a los insurrectos y ocupó la ciudad de Potosí, (agosto 25), en cuyas proximidades, en el lugar denominado La Cantería, trabó batalla y derrotó al ejército constitucional, comandado por el general Nicanor Flores, Achá, Agreda y Sanjinés (Il-

defonso), que comandaba la división cochabambina. (Septiembre 5). Quedaron en el campo 200 cadáveres. Los prisioneros fueron fusilados: entre ellos Néstor Galindo, distinguido poeta, Vila y Moyano.

Faltó acuerdo y armonía entre los gerentes, directores o jefes de la causa constitucional, a quienes animaba, desgraciadamente, la ambición del predominio personal, pretendiendo cada cual asumir la Jefatura Superior, de que provino el desconcierto en la dirección, y fué consiguiente la derrota.

El *Grande y heroico General*, (como lo llamaban sus serviles adeptos a Melgarejo), pacificado el S. se dirigió (el 4 de diciembre) en una marcha rápida al N., según se dice, devastando, fusilando e incendiando en su tránsito. Arguedas, que se puso a la cabeza del nuevo movimiento revolucionario de La Paz, y asumió la Presidencia Provisoria de la República, contando con 2,000 combatientes, había avanzado hasta Oruro, de donde retrocedió precipitadamente y presentó batalla en Las Letanías (proximidades de Viacha), lugar en el que Melgarejo obtuvo también completa victoria, (24 de enero de 1866). Quedaron en el campo 620 cadáveres. El ala derecha de las fuerzas constitucionales comandaba el General Sanjinés; el ala izquierda el Coronel Balza, y el Centro el General Pérez. La Paz fué rendida, capitulando el Prefecto de la Revolución, Casimiro Corral, y en consecuencia fusilados Games y Pedro Llanos.

Melgarejo, consecuente a la ley del triunfo contra varios divididos, (partidos rojo, belcista y el círculo constitucional del General Achá), reconstituía su

poder, conquistando sección por sección la unidad de su dictadura. (61)

SITUACIÓN DE LA REPÚBLICA.—*Límites internacionales.*—El país estaba asolado por la tiránica dominación de Melgarejo, reinando la inseguridad de la vida y de la propiedad. «El caudillo de diciembre», el apellidado «Gran Capitán del siglo»... vejado por sus compatriotas, era pródigo en conceder franquicias a los extranjeros que le lisonjeaban: buscaba simpatías y apoyo en el extranjero, ya que no los tenía más que en el círculo estrecho de sus empleados civiles y en el titulado «Grande e invencible ejército», deleznable sostén de la nombrada «Sublime y Gloriosa causa de diciembre», que no era otra que la de la *usurpación* y la más ignominiosa ilegalidad.

Aprovechóse de conducta tan punible Chile, que encontró pretexto en la guerra que declaró la España, para aproximarse al gobierno venal de Bolivia, y obtuvo (condecorándole títulos y honores), por el tratado de 10 de agosto de 1866, la cesión de una gran zona del territorio boliviano de Atacama, en una extensión de dos grados geográficos (del 26 al 24 de latitud sud), desde los Andes al mar; liberando sus productos de todo gravamen en su introducción por Mejillones. El Brasil, cuyo agente diplomático López Netto, condecoró a Melgarejo con la «Gran Cruz de la orden del Crucero», y a Muñoz con la de «Comendador de la orden de la Rosa», obtuvo también, por el tratado de 27 de marzo de 1867, seis mil leguas cuadradas del fértil territorio.

---

(61) Julio Méndez.—«Bolivia antes del 8 de enero de 1875».—Tacna.

Estos tratados fueron aprobados bajo la presión del despotismo, (septiembre 27 de 1868) por el Congreso Constituyente, reunido en La Paz (septiembre 17), que también dictó la 8ª Constitución, aprobando los actos de la administración dictatorial de Melgarejo. (Septiembre 26), y el uso de honores y condecoraciones recibidas.

Los *agiotistas* también se dieron cita. La Casa *La Chambre* de Lima, hizo a título de empréstito un negociado tan pernicioso al Erario Nacional,que por 439,978 pesos que de él recibía Melgarejo, la nación se obligaba a pagar un millón de pesos. *Meiggs* (gran empresario y contratista, natural de *Cakskil*, New York) y *López Gama*, hicieron reconocer con usura sus créditos, que no podían ser más onerosos y perjudiciales, y la «Compañía *Ossa y Puelma*» de Santiago de Chile, obtuvo el horrendo privilegio de explotar libremente las salitreras de Antofagasta. (Septiembre de 1866). Iguales privilegios se les concedió a dos chilenos, para establecer los bancos «Crédito Hipotecario de Bolivia» y el «Banco Boliviano» (1869).

En suma, se concedieron privilegios y exclusivas irreparablemente ruinosas para la industria nacional y la hacienda pública. (62)

ESTADO ADMINISTRATIVO; MANEJOS DE POLÍTICA INTERNA.—El autócrata disponía de las rentas del Fisco sin sujeción a ninguna ley financial, ni presupuesto; y, desde sus primeros actos, «empezó a disipar los fondos públicos, dando desmedidas gratificaciones a la

---

(62) La crítica financiera de la dominación discrecional de Melgarejo, se debe al ilustre señor Andrés Avelino Aramayo.

tropa y premios o regalos pecuniarios a la clase superior de Jefes del Ejército». La situación económica, llegó a un estado deplorable, conduciéndose los asuntos del delicado ramo bancario sin escrúpulo ni sistema. El gobierno de Melgarejo introdujo el despilfarro en la administración: alteró la moneda nacional (enero 5 de 1866); las tierras de comunidad fueron vendidas en aparente subasta pública, quedando los indios originarios simplemente en calidad de usufructuarios y *colonos* (mayo). El Congreso reunido en Oruro en 1870 (agosto), proclamó a Melgarejo, Presidente Constitucional de la República.

El atroz mandatario no cesó de verter la sangre de sus enemigos políticos: fueron fusilados entre otros, «sin forma legal ni figura de juicio», Ladislao Santos en La Paz y el Coronel Lozada en Tarata, los dos antes de la luz del alba. Los edecanes Sotomayor y Bascuñán y el periodista Cirilo Barragán, fueron también muertos: el segundo a manos de Sánchez, favorito de Melgarejo.

Persecusiones y destierros injustos, extorciones y violencias de todo linaje, que se practicaban a diario, en víctimas inermes, sumieron el país en el más triste abatimiento: nunca mayor fué, por eso, como en aquél sombrío período de la historia de Bolivia, la emigración al exterior.

NUEVAS INSURRECCIONES.—*Barricadas de Potosí.*— Al par que Melgarejo hacía más odiosa su dominación con sus actos proditorios, se levantaron nuevos caudillos: Reyes Cardona proclamó en Sucre (diciembre 7 de 1870) a Lucas Mendoza de La Tapia, el que encabezó otro movimiento revolucionario en Cochabamba (diciembre 21),y el Coronel Castedo invocó en Santa Cruz

al mismo caudillo (enero 19 de 1871). Los insurrectos fueron derrotados: Cardona en Potosí y La Tapia en Tarata.

El 22 de octubre de 1870, el General Rendón se proclamó en Potosí Jefe Supremo de la República. Organizóse inmediátamente una Junta de Gobierno, cuyos miembros fueron el General Narciso Campero, La Tapia y el mismo Rendón: la ciudad fué fortificada. Melgarejo, sabedor de este suceso, marchó «sobre los rebeldes», sitió la ciudad, que después de ocho días fué tomada por asalto y entregada al saqueo de la soldadesca victoriosa. (Noviembre 28 de 1870). Fueron fusilados Aramayo y Vidal.

BARRICADAS DE LA PAZ.—*Caída de Melgarejo.*—Agustín Morales acaudilló en La Paz, un nuevo movimiento revolucionario, que, en un principio, se inició a favor de La Tapia (el 24 de noviembre de 1870). Melgarejo a esa noticia, se encaminó a La Paz, que le esperó fortificada y armada toda ella; la atacó con sus ya decaidas fuerzas, presentando «todos los horrores de la guerra» y derrotado en ese sangriento combate, huyó al Perú. (Enero 15 de 1871). Así terminó el *sexenio.*

El General Mariano Melgarejo nació en Cochabamba (Tarata) el 15 de abril de 1820 y murió en Lima, asesinado por su mismo favorito General Aurelio Sánchez en 1872 (noviembre 23). Su gobierno ha sido un azote para el país. La historia de su administración, dice un escritor, es la de las desgracias de Bolivia,

presa entonces de la guerra civil más prolongada en los anales de su vida independiente. ([63])

CAPITULO 2º

Gobierno de Morales.—1871-1872

Presidencia de Morales.—*Actos administrativos.*— La opinión nacional proclamó Presidente Provisorio al vencedor de Melgarejo: Morales subió al poder, después del éxito de armas del 15 de enero (1871), honrado con el dictado de Libertador. Nombró su Secretario General a don Casimiro Corral; decretó la devolución de las tierras de comunidad a los indígenas,(resolución

---

([63]) ......«En el carácter de aquel hombre», dice Sotomayor Valdéz,refiriéndose a Melgarejo, «apenas cabía la circunspección: su osadía era grande, tenía conciencia de su valor militar y creía que para subir al más alto puesto, el mejor recurso era atreverse. El instinto de Melgarejo era la insurrección y así era fácil contar con él para los golpes arriesgados»..... («Estudio Histórico de Bolivia»—Santiago, 1874).

Melgarejo fué un hombre extraordinario, ha dejado atroz y perdurable memoria: «déspota que más parece pertenecer a la leyenda que a la historia», dice de él Walker Martínez. Otro historiador afirma, que «cuando ebrio, era una fiera. Como soldado tenía las grandes pasiones de la guerra, inclusa la de la matanza, y como hombre, sabía su alma..... .iluminarse con los resplandores de insólita clemencia». Tan cruel tirano, tenía en veces arranques generosos.

que fué después aprobada por el Congreso en enero de 1872); decretó asimismo la habilitación de los puertos de Tocopilla y Antofagasta; organizó las municipalidades; ordenó que las reclamaciones que se hicieren de los actos del gobierno de Melgarejo, se ventilen ante los tribunales ordinarios; y convocó un Congreso, reglamentando las elecciones.

El veredicto nacional pronunciado contra los empleados del *sexenio*, por las municipalidades de la República, (a que se negó la de Cochabamba), pasó a la justicia ordinaria.

ACTOS DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE.—*Atropellos al Parlamento.*—Reunida la Asamblea Constituyente en Sucre (junio 18 de 1871), Morales presentó su renuncia; sin embargo, temeroso de su aceptación, comunicó a una Junta de Notables que secretamente convocó a palacio, su intención de «disolver, dijo, el Congreso,que quería anarquizar el país y hundirlo»....[64] Y atropelló el Parlamento, seguido de una multitud inmensa, que invadió violentamente el salón legislativo; retiró su renuncia y asumió toda responsabilidad, encargándose del poder, (junio 21). La Asamblea para evitar conflictos, apesar de haber sido así impunemente ultrajada, proclamó a Morales Presidente Provisorio (junio 26). Así mismo aprobó el convenio de armisticio o tregua con España (julio 8); mandó la apertura de un nuevo camino de Sucre a Santa Cruz

(64) En esa reunión convocada la noche del 20 de junio, el inolvidable Arzobispo de La Plata, señor Pedro Puch, dijo a Morales: «Calmáos, señor, vuestro espíritu padece, está enfermo, hay que tranquilizarlo, hay que curarlo: y eso no puede obtenerse con medios violentos como el que proyectáis, que ocasionarían vuestra ruina y la de la patria»......(J. Sanjinés).

(julio 20); declaró la nulidad de las ventas de las tierras de comunidad (julio 31) y de bienes del Estado, hechos bajo la dominación de Melgarejo (agosto 9), cuyos actos administrativos,con excepción de la cosa juzgada, declaró también nulos (agosto 12), premiando a los que contribuyeron a derrocarlo (agosto 17); aprobó el negociado Velarde-Meggs (agosto) y el empréstito *Church*, por dos millones de libras esterlinas, para mejorar la vialidad del N. de la República (agosto 24); y dictó una ley sobre la Conversión y acumulación de la moneda nacional.

La misma Asamblea sancionó y puso en vigencia la Constitución de 1861, con reformas trascendentales, (introdujo la tolerancia de cultos en las colonias), dando amplitud a las municipalidades. Don Lucas Mendoza de La Tapia, eminente tribuno boliviano, abogó por la implantación del sistema de Gobierno Federal ([65]); la mayoría de la Asamblea se pronunció por el unitarismo, cuya adopción sostuvo con calor el no menos notable orador don Evaristo Valle. ([66]) Después de

---

(65) El ilustre La Tapia, uno de los hombres más grandes de Bolivia, nació en Cochabamba en 1811; y murió en esta ciudad el 20 de mayo de 1872, siendo sus exequias una verdadera apoteosis.

---

(66) Don Evaristo Valle nació en 1810 en La Paz, y murió en 1874. En distintas ocasiones dió este célebre boliviano y eminente patriota pruebas de la incontrastable firmeza de su carácter y valor civil. Cuando el terrible Consejo de Ministros de 1850, que mandó disolver el Congreso, Valle fué uno de los extraídos, por la fuerza, de la Cámara; se cuenta que el que lo conducía engrillado al Consejo de Guerra, abrumado con el peso que en él llevaba, exclamó haciéndolo caer: «Pesa Ud. mucho, señor!, a lo que el tribuno repuso: «*Bien soldado! acuérdate de esto para decir a la posteridad, cuánto pesa un diputado liberal......*»

cuatro meses de ardua labor, el Congreso cerró sus sesiones, acordando al Ejecutivo diversas autorizaciones y aprobando sus actos políticos.

El Gobierno autorizó a don Mariano Peró, el establecimiento de un Banco («El Nacional de Bolivia»), con doble domicilio en Cobija y Valparaiso.

INCURSIONES DE QUEVEDO.—El General Quintín Quevedo, melgarejista que emigró a Chile, trató de invadir Cobija; mas, fué sorprendido. (Noviembre de 1871). Hizo una segunda tentativa: ocupó el Litoral boliviano; pero su expedición fracasó definitivamente ante la resistencia que opusieron las autoridades del gobierno: Quevedo y sus adeptos fueron llamados *filibusteros*. (Agosto de 1872).

LA CENCERRADA EN EL CONGRESO.—*Muerte de Morales*.—La Asamblea Nacional del 72, reunida en La Paz, proclamó Presidente Constitucional de la República a Morales (agosto 23), que obtuvo la mayoría del sufragio popular. El 24 de noviembre (1872), hallábase el Congreso en borrascosas sesiones, con motivo de la ruidosa cuestión *Arteche*, cuando una banda de música militar, fué mandada colocar por orden del Presidente (con el objeto de entorpecer la discusión), en la puerta misma del salón legislativo; la banda «tocaba una marcha fúnebre» ([67]) y al toque de «ataque», algunas partidas de soldados penetraron en el seno del Congreso, el que entrando en confusión, se disolvió. «Desocupado el Salón Legislativo por la falange *sacrílega*, se presentó el Diputado Baptista con algunos

---

([67]) Félix Reyes Ortiz.—«Historia de Cuatro Días».

otros; y encasquetado el sombrero tomó su asiento con arrogancia. Advertido por algunos diputados para que se destocase el sombrero, el doctor Baptista contestó con rapidez: «*Bien puesto está! Yo no soy Diputado: La Asamblea ha sido disuelta; la Asamblea ha sido escarnecida!...* » Un bravo estrepitoso resonó en la barra a este acto digno de un Jirondino». (Hist. de 4 días). Al día siguiente (noviembre 25), Morales fué a clausurar la Asamblea, que por el violento ultraje que se le infirió, estaba ya disuelta. «Declaro, (dijo al concluir su discurso de clausura), *ante el país que los convencionales del 72 han sido unos traidores y unos vendidos*»....

Renunciando sus ministros (Corral, Melchor Terrazas y Pedro García), el Presidente asumió la *dictadura* nombrando Secretario General a Ildefonso Sanjinés. (Noviembre 27). Introdújose así el régimen del militarismo despótico en el país, por la voluntad arbitraria y omnímoda del mismo que poco antes decía: «....mientras yo viva, no habrá tiranos en mi patria»...

Morales, la noche del 27 de noviembre de 1872, temeroso de que se tramaran conjuraciones para derrocarlo, inculpando el hecho a sus mismos partidarios y subordinados, presa de indecible furor, cometió atropellos: al capitán Laviña, que hacía la guardia, intentó y se esforzó por arrojarlo por las ventanas del palacio; ultrajó igualmente, guiado por sus vanos temores y desconfianzas, al Coronel Lavadenz, a quien le dijo irónico: «*Coronel, dicen que me vá a hacer revolución; vaya Ud. pues a hacerla, ¡lo autorizo!*» Su sobrino el Coronel Federico Laffaye, que era el moderador de sus atentados, siendo también ultrajado, le disparó los siete tiros

de su revólver, victimándolo... El popular caudillo del 15 de enero, tuvo este miserable fin. (68)

El General Agustín Morales, nació en La Paz el 11 de mayo de 1808, siendo victimado a la edad de 64 años. No era él quien estaba llamado a reorganizar la nación, después del período luctuoso del *sexenio*, tan funesto para el país. Por eso, su gobierno, no se ha distinguido más que por algunos cambios verificados de los actos del anterior. La intemperancia de su carácter minó sus altos prestigios y le llevó a su propia ruina.

GOBIERNO TRANSITORIO DE FRÍAS.—Después del trágico fin de Morales, la Asamblea Nacional, reunida en vista de la situación crítica y aflictiva del país, cuya Primera Magistratura quedó repentinamente en acefalía, encargó el Gobierno de la nación a don Tomás Frías, nombrado al efecto, Presidente del Consejo de Estado. (Noviembre 26). En este cargo lo reemplazó don Mariano Baptista. El doctor Frías, en quien se representaba el imperio de la ley, aceptó el mandato, tan sólo mientras el voto popular eligiese el nuevo mandatario: a este su desprendimiento le hizo merece-

---

(68) En esta «terrible escena», Laffaye, a quien Morales, vejándolo por dos veces, le había dicho: «*¡Sal de aquí!*» indignado exclamó: «*A mí, nadie me ultraja!*» y le disparó el primer tiro, herido con el que Morales, que se retiraba, revolvióse y le dijo: *¿Me matas, Federico?* Y éste replicó: *Sí, lo mato!* Y aquél repuso: *Mátame, sigue pues* .....

dor de las ovaciones y de las simpatías generales. Durante su interinato el hecho notable fué, que el Ministro boliviano doctor Casimiro Corral, firmó un protocolo con el Negociador chileno Santiago Lindsay, aclarando el tenor del tratado de límites de 1869, para dar así término a las dificultades que se suscitaron. (Diciembre 5). Fueron también notables: la transacción que se hizo con Pedro López Gama, el nuevo reglamento que se dictó llenando los vacíos del código de minería, y las acertadas medidas que se dieron para la correcta administración de la hacienda pública.

Se convocó a elecciones y a una asamblea extraordinaria, para proclamar al nuevo Presidente de la República, garantizando el libre sufragio.

Don Melchor Terrazas y el señor Bosque (Juan de Dios), sacerdote elocuente, después Obispo de La Paz, desempeñaron, entre otros, las carteras de Estado, durante este breve período.

CAPITULO 3º

Gobierno de Adolfo Ballivián--1873-1874

Presidencia de Ballivián.—*Sus actos administrativos; congresos extraordinarios.*—La Asamblea extraordinaria de 1873 convocada por el doctor Frías y reunida en La Paz, proclamó Presidente Constitucio-

nal a don Adolfo Ballivián, que obtuvo la mayoría relativa del sufragio nacional (de entre los otros candidatos Casimiro Corral, Quintín Quevedo y José Manuel Rendón). Mayo 8.

Ballivián organizó el Ministerio con los estadistas Baptista, Bustillo, Calvo y el General M. Ballivián. Pantaleón Dalence, notable hacendista y jurisconsulto, ingresó posteriormente al Gabinete, muerto Rafael Bustillo.

La administración general estaba desorganizada y en bancarrota inminente la hacienda pública. ([69]) El nuevo mandatario, inspirándose en las necesidades imperiosas del país y con ánimo de llevar a cabo trascendentales planes financieros, convocó un Congreso extraordinario, el que reunido en la ciudad de La Paz (1873), se enteró de la situación rentística de la nación; mas, «amargado por las lecciones del pasado», negó a Ballivián la autorización que pedía para contraer un empréstito de 2.000,000 de £. (Junio 11). Ballivián, con la firme resolución de liquidar los créditos de la República, convocó una nueva Asamblea extraordinaria, la que reunida en Sucre (octubre 8), le facultó contraer el empréstito sólo por un millón de libras, el que tampoco se efectuó (noviembre 12); quedaron así en pie importantes cuestiones económicas y de vialidad, dictándose medidas ineficaces, con excepción de muy pocas de utilidad pública.

El Gobierno de Bolivia firmó en 1873, un tratado secreto de *alianza defensiva* con el Perú, cuyo Presiden-

---

(69) Según el Presupuesto sancionado por el Congreso de 1872, el déficit era de 1.695,787.

te don Manuel Pardo, viendo la marcada hostilidad de Chile,a título de protección acordada a sus nacionales, que explotaban en el territorio peruano y boliviano, inició la idea. Este tratado, que ha sido de funestos resultados, fué aprobado por el Congreso extraordinario. (1873).

Chile,que tuvo conocimiento del pacto, disimuló; y se armó gradualmente a la sombra del disimulo para hacernos la guerra, cuando bien convino a sus miras; mientras qne las naciones aliadas, confiadas en el abrazo de amistad que se dieron, no se preparaban a rechazar la usurpación.

Entonces también, se firmó una transacción con Belisario Peró, representante de la «Compañía de Salitreras de Antofagasta», subrogatoria de los industriales Ossa y Puelma, cuyos derechos eran ya litigiosos. (Esta transacción,en la que el Congreso no tuvo a bien imponer por «decoro» ningún gravámen a la Compañía, no fué aprobada sino en 1878).

MUERTE DE BALLIVIÁN.—Ballivián, aquejado por una dolorosa enfermedad, abandonó el poder, encargando el mando Supremo al Presidente del Consejo de Estado (enero 31 de 1874). A los pocos días concluía su existencia: el día 14 de febrero, el ilustre enfermo agitóse; su médico y amigo tomóle en brazos: estrechó su cabeza y díjole: ¿Qué desea Ud. señor?—«¡Morir!», contestó el inolvidable estadista, y esa fué su última palabra.

Don Adolfo Ballivián fué hijo del vencedor de Ingavi: «la gloria meció su cuna, pero la tristeza era la

compañera inseparable de su vida». Su corta pero honrada administración, ha sido caracterizada por el respeto a la ley y el establecimiento del régimen del verdadero republicanismo. Ballivián era un ilustre militar como su padre; distinguido orador y literato, y eminente patriota. Nació en La Paz en 1831.

CAPITULO 4º

Gobierno de Frías.—1874-1876

PRESIDENCIA DE FRÍAS.—*Política y administración.* —Ocurrida la infausta muerte de don Adolfo Ballivián, el anciano patricio don Tomás Frías, que pasó a reemplazarle en la Presidencia, se encargó de lleno del mando Supremo de la República, en su calidad de Presidente del Consejo de Estado, hasta la terminación del período constitucional (de 1872 a 1876). Febrero 14 de 1874.

El Congreso reunido en Sucre (agosto), dictó algunas medidas eficaces y mantuvo el espíritu de la Constitución entonces vigente, en cuya virtud Frías se invistió del mando en cumplimiento de un precepto legal.

Durante el gobierno del doctor Frías, la República se descargó del gravísimo empréstito *Valde-avellano*: se pagaron las deudas de *Colton y de Goret*, consolidándose la de López Gama. Se firmó un tratado de lími-

es, paz, amistad y comercio entre Bolivia (representada por don Mariano Baptista) y Chile (por don Carlos Walker Martinez), exonerando desafortunadamente las industrias y los productos chilenos de todo gravamen fiscal y municipal, por el espacio de 25 años (agosto 6 de 1874); este tratado tuvo la ventaja de desaparecer la funesta medianería establecida por el convenio Corral Lindsay. La política del doctor Frías se basó en la observancia de la ley y el afianzamiento de la paz pública, la que, sin embargo, fué turbada por las facciones, mal crónico del país.

SUBLEVACIONES.—El Presidente Frías trató de mejorar el servicio militar de la nación, iniciando ante la Asamblea una ley orgánica de conscriptos, en que se excluía el reclutamiento arbitrario, causa principal de los motines de cuartel. La rebelión comenzó «con una tentativa de *sedición* en el centro militar del N., la que fué dominada en su cuna».... (70) El 30 de noviembre de 1874, estalló en Cochabamba el motín del batallón 3º, que vitoreó a Quintín Quevedo, el que trató de aplacar el desorden; y como los amotinados supiesen que el General Hilarión Daza, Ministro de la Guerra, era el enviado a sofocar la sublevación, a la noticia de su aproximación se dispersaron. La chispa revolucionaria cundió a La Paz, donde tuvo lugar un pronunciamiento (dirigido por Isaac Tamayo), de la división acantonada en la ciudad, iniciada por el batallón (2.º) «Verdes», siendo el caudillo invocado el mismo Quevedo, que bien luego se puso a la cabeza de la rebelión. (Diciembre 23).

---

(70) Don Mariano Baptista.—«Don Tomás Frías», 1884.

COALICIÓN DE QUEVEDO Y CORRAL.—*Chacoma.*— El General Quintín Quevedo y don Casimiro Corral, de rivales que eran, se coaligaron, para combatir conjuntamente al gobierno del doctor Frias, asumiendo de hecho la gerencia de los destinos nacionales; don Julio Méndez fué nombrado Secretario General. El Presidente,pacificando Cochabamba, en breve derrotó a las fuerzas sublevadas de los coaligados en Villa Santa de Chacoma, habiendo mandado fusilar antes del combate, en Calamarca, al capitán Avilés, por traidor, (enero 18 de 1875). Quevedo y Corral fugaron al Perú. Poco después, estos mismos caudillos fueron proclamados por sus partidarios en el Litoral; mas, los sublevados se desbandaron a la aproximación de las fuerzas del Gobierno, comandadas por el General Daza.

BARRICADAS DE COCHABAMBA.—*Incendio del Palacio de La Paz.*—En Cochabamba, don Miguel Aguirre encabezó una nueva sublevación (enero de 1875); y auxiliado con 300 combatientes por el Coronel Rufino Carrasco, fortificó la ciudad. El Presidente Frías, a esa noticia, salió de La Paz, dejando a sus Ministros y con gran celeridad, se puso sobre Cochabamba: en Quillacollo hizo fusilar al capitán Alarcón, revolucionario que cayó prisionero. La ciudad fué asediada durante dos días, al cabo de los cuales fué tomada por asalto. (Marzo 28 de 1875).

Los partidarios de Corral y Quevedo, aprovechándose de que La Paz quedó desguarnecida, sublevaron el populacho y atacaron el Palacio de Gobierno por someter el Consejo de Ministros (que lo formaban Baptista, Calvo y Jofré), siendo el edificio infranqueable, lo incendiaron: los empleados oficiales que durante ocho horas se defendieron heroicamente, eran ya arro-

jados por las llamas, cuando el batallón 1.°, acantonado en Viacha, acudió en su auxilio y restableció el orden. (Marzo 20).

EL GOLPE DE ESTADO.—*Caída de Frías.*—Quedó restablecida la paz pública. Entre tanto, avanzaba lo que Frías solía llamar «la gran semana de la democracia»: las *elecciones*. El General Hilarión Daza, a quien un favor exagerado e inmerecido del Presidente le hizo el principal de su gobierno, lo que causó no pocos descontentos, figuraba entre los candidatos a la Presidencia (don Belisario Salinas y don J. M. Santiváñez), y sugestionado por políticos influyentes (71), o quizá temeroso de no ser legalmente....un día (mayo 4 de 1876), mandó apresar al Presidente Frías y a sus Ministros y se apoderó del mando. Por gracia, permitióse al Supremo Magistrado su último ostracismo. Este hecho se ha llamado el Golpe de Estado.

Don Tomás Frías nació en Potosí el 21 de diciembre de 1804. Poco tiempo después del Golpe de Estado, se dirigió a Europa, donde en Italia murió pobre en la ciudad de Florencia el año 1884. Hombre profundamente severo, era un talento claro y de una integridad ejemplar. Su administración ha sido la más legítima representación del régimen legal en Bolivia; sin embargo, desconocieron esto los partidos políticos y le combatieron al anciano y eminente republicano, cuya política honrada y conducta austera, franca y leal, sirvió de escuela a la juventud, en otro tiempo.

---

(71) Como don Jorge Oblitas, que se dice renunció su candidatura presidencial a favor de Daza.

CAPITULO 5º

Gobierno de Daza—1876-1879

Daza en el poder.—El General Hilarión Daza, dueño del poder después del Golpe de Estado de 4 de mayo de 1876, asumió por decreto de la misma fecha la Presidencia de la República y convocó una Asamblea. Rodeado de notables hombres públicos, creyó que estaba sincerada su conducta ante la opinión nacional. Durante su gobierno se hicieron algunas reformas sobre legislación y en el ramo administrativo: se dictó una ley suplementaria del Procedimiento Criminal, (marzo 20 de 1877); se estableció la Corte Superior del Distrito Judicial de Santa Cruz (enero 13 de 1878); se compiló el Procedimiento Civil (1878); encomendándose el trabajo al señor don Melquiades Loaiza, notable jurisconsulto; y por un decreto (de mayo 17 de 1877), fué depreciada en su valor la moneda feble (*«Melgarejos»*).

INSURRECCIONES.—Daza tuvo que combatir algunos levantamientos. Cochabamba se pronunció contra el suceso de 4 de mayo, (junio de 1876); pero esa insurrección se extinguió sin resultado. Don Andrés Ibáñez proclamó en Santa Cruz la Federación, (octubre 1º de 1876); y perseguido el noble caudillo por el General Carlos de Villegas, fué fusilado en San Diego de Chiquitos, juntamente con ocho de sus adherentes más decididos. (Mayo de 1877).

POLÍTICA DEL GOBIERNO.—Daza inspirándose en una política mezquina, a los que censuraron sus desaciertos gubernativos, les impuso medidas injustas como arbitrarias.

Los escritores Genaro Sanjinés y Acosta, defensores de los fueros municipales, merecieron la suerte de ser confinados. Mandó disolver el municipio de Cochabamba, compuesto entonces de un grupo de patriotas esforzados, que presididos por don Cleómedes Blanco, (72) supieron oponer la energía de su carácter, a los «desmanes del desgobierno», negándose a franquearle sus fondos. Estas y otras arbitrariedades, desprestigiaron el gobierno Daza, surgido del asalto y «una prevaricación insigne» ... que la oposición no podía olvidar.

ACTOS DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE (1877-78).—Reunida en La Paz la Asamblea convocada (noviembre 15 de 1877), proclamó al General Daza Presidente Provisorio, aprobando sus actos. Asimismo, aprobó la «Compilación de leyes del Procedimiento Civil» (febrero 15 de 1878); y sancionó una nueva «Constitución Política, la (10ª), que contiene los principios republicanos más avanzados, (febrero) y en la que introdujo el derecho de interpelación.

LOS DIEZ CENTAVOS.—*La agresión chilena.*—Al terminar sus trabajos políticos, la Asamblea Constituyente decretó un impuesto de «10 centavos», sobre cada quintal de nitro que exportase la «Compañía de Salitres de Antofagasta» (febrero 14), ley que fué promulgada poco después (febrero 23). «La Compañía»

---

(72) El doctor Cleómedes Blanco, eminente boliviano, de probidad y luces como pocos, ha dejado en el difícil apostolado de la ciencia médica las «indelebles huellas de su profundo saber y de abnegación sin límites por la humanidad».

esa, sin embargo de que antes ofreció al gobierno boliviano el 10 % de sus utilidades, se negó a pagar el gravamen que se le imponía en ejercicio de un derecho de legítima soberanía. El gobierno de Chile, (que ya se había hecho de los «necesarios» elementos de guerra), creyó llegada «la hora propicia» de anexar a su territorio valiosos departamentos de indefensos pueblos. Pretextando amparar los intereses de sus industriales que explotaban en el Litoral, interpuso sus reclamaciones, cobijándose en el Tratado de 1874, intimando al gobierno boliviano la suspensión del impuesto, y, sin aceptar explicaciones ni el arbitraje propuesto, se lanzó a la guerra de conquista. ([73]) Ordenó a su Ministro en Bolivia (Videla) su inmediato retiro y a su escuadra la ocupación de Antofagasta. (*Febrero 11* de 1879)... No pudo ser más adversa y ruin la agresión.

Las tropas chilenas aprestadas en Caldera (febrero 12 de 1879), partieron con dirección al puerto de Antofagasta, en cuyas aguas se presentó en actitud hostil el blindado «Blanco Encalada». Daza, que tuvo noticia pronta de la ocupación militar de Antofagasta, eludió poner en conocimiento de los bolivianos, guardando reserva durante seis días (de febrero 20 al 26). ([74])

([73]) Chile desconoció, pues, el principio americano del *utti-possidetis* de 1810, regla de las demarcaciones territoriales de las nacionalidades americanas, porque así le convino. Violó títulos reconocidos y tratados solemnes; rompiendo la paz y la solidaridad continental, violó el Derecho Público Americano, como un reto a la moderna civilización; y se hizo reo de un crimen.

([74]) Sólo por metodizar la narración, en esta parte se ha interrumpido el plan del presente trabajo, dividiendo el gobierno de Daza.

QUINTO PERIODO

La guerra del Pacífico

(De 1879 a 1884)

CAPITULO 1º

Causas que motivaron la guerra.—*Ocupación de Antofagasta.*—El origen de la guerra del Pacífico, fué la codicia de Chile, que desde años atrás venía robusteciendo sus antiguas aspiraciones de absorción del Litoral, cuyas ingentes riquezas, de día en día, tomaban mayor incremento. Sólo espiaba el momento oportuno para extender sus dominios, realizando sus deseos de usurpación y sus planes de conquista, harto tiempo premeditados; y se valió de pretextos frívolos y procedió de una manera violenta e inaudita alegando la reivindicación de territorios que jamás le pertenecieron; las tropas chilenas dirigidas por el Coronel Emilio Sotomayor, la mañana del 14 de febrero de 1879, ocuparon súbitamente «el puerto boliviano de Antofagasta»; (75) destituyendo de hecho las autori-

---

(75) Vicuña Mackenna.—Un publicista contemporáneo,también chileno, (*M. Cruchaga*, en su Derecho Internacional), pre-

dades establecidas «con la sorpresa propia de las celadas». (como afirman sus mismos escritores), sin que haya precedido previa declaratoria de guerra y rompimiento de hostilidades, ni que se solucionaran las cuestiones pendientes, entorpecidas hasta entonces por su diplomacia y su política desleal, amiga de subterfugios y dobleces....

DEFENSA DE CALAMA.—*Muerte de Abaroa.*—Ocupada Antofagasta, el invasor se apoderó, a los dos días, del rico asiento minero de Caracoles (febrero 16). Los bolivianos de la Costa, expulsados por el enemigo, resolvieron reunirse para oponer resistencia en el pueblo de Calama, cuya defensa organizó con admirable actividad y loable patriotismo don Ladislao Cabrera, al que se subordinaron distinguidos médicos y el mismo Prefecto del Litoral Coronel Zapata. El indolente Daza, cuyo nombre no ha sido debidamente execrado, se negó a enviar en auxilio oportuno de Calama a los Coroneles Julián María López y M. González, que se presta-

---

tende justificar este hecho, manifestando que hubo declaratoria de guerra por una nota de 12 de febrero del Enviado chileno. El docto internacionalista Federico Diez de Medina, explicando los alcances de esa *nota*, ha refutado con brillo esas aserciones. La declaratoria de guerra incumbe hacer a los Gobiernos, no a los Agentes diplomáticos. Esa nota fué de inmediato contestada, por el Gobierno boliviano, al de Chile directamente, protestando contra la actitud del citado diplomático, y abrigando *aún la* esperanza de que se emplearan amistosos y pacíficos medios... «Y como no existía en aquella época telégrafo alguno entre La Paz y Arica, y no era posible comunicar noticias entre uno y otro lugar en menos de *cuatro días*, mal podría suponerse que la ocupación de Antofagasta fué hecha con *previo conocimiento* de la citada nota». Fué, pues, producida precipitadamente y antes de cambiada ésta.

ron a ello con los cuerpos de su mando. («Húsares» e «Illimani» con 750 plazas). El número de combatientes dispuestos a hacer respetar la soberanía de Bolivia, era de 135 abnegados patriotas, que sólo contaban con 45 rifles y algunas carabinas: el jefe chileno, sabedor de la actitud resuelta que ellos tomaron, envió un emisario a Cabrera, proponiéndole la rendición. Se le contestó: «defenderemos hasta el último trance la integridad del territorio de Bolivia» ...

El Coronel Sotomayor, ante respuesta tan enérgica de estos nuevos esparciatas, determinó movilizar 800 soldados bien armados, los que saliendo (a las órdenes del Comandante Ramírez), del pueblo de Caracoles el 21 de marzo, arrioaron a Calama la aurora del 23, día en el que los heroicos defensores de la plaza, sostuvieron sangriento y reñido combate, con un enemigo muy superior en número y elementos bélicos. La victoria se decidió a favor de los invasores: murieron 18 bolivianos (entre ellos los valientes Abaroa, Menacho, Fernando Marquina y Maldonado); el enemigo tuvo 120 bajas entre muertos y heridos.

En la memorable acción de Calama, se distinguió Eduardo Abaroa, que a la cabeza de 12 bravos, defendió la población por el paso del Topater, rechazando con brío a los invasores. Herido en siete partes, no quiso rendirse y moribundo llevó la mano al rifle, retó al enemigo, que concluyó por victimarlo con una descarga de su fusilería. [76] «Abaroa», dijo la misma

---

[76] *¿Rendirme?.........*dijo Abaroa. *Cobardes!........¡que se rinda su abuela......!* Y concluyó con una interjección enérgica, que no es lícito repetir,por más sublime que sea en los labios de un héroe moribundo a quien no pueden vencer ni rendir, el número, la fuerza ni la muerte .....Asi cayó Cambronne en Waterloo.—(Eduardo Zubieta).

prensa chilena, «joven abnegado y generoso, murió como un héroe, aferrado a su carabina y apuntando al enemigo» ...

Las acciones heroicas recoge la Historia en páginas de amianto, para trasmitirlas a la posteridad más remota. El sublime episodio de la defensa de Calama, retempla con el recuerdo glorioso de la grandeza del sacrificio, las fibras del patriotismo: es la apoteosis perdurable del valor boliviano, que Chile pretendió humillar.... Calama es un poema de heroismo incomparable; en él aprenderán en las edades venideras los hombres de corazón a morir como Abaroa, «buscando en el martirio la honra de la Patria y el lustre ineclipsable de su bandera». (77)

BOLIVIA AL COMIENZO DE LA GUERRA.—*Aprestos bélicos.*—*«Alianza Perú-boliviana».*—Cuando Chile principió la Conquista, Bolivia atravesaba por una situación anormal y penosa: el hambre y las epidemias asolaban sus poblaciones, siendo general la carestía; y, sus luchas intestinas la abatieron. La administración pública llegó a un estado deplorable de despilfarro. Chile escogió el «momento oportuno» para arrebatarle su Litoral.

La noticia de la ocupación de Antofagasta y Caracoles por tropas chilenas y la defensa de Calama, conmovió grandemente los ánimos y despertó el patriotismo de todos los bolivianos, que guiados por un solo sentimiento: *la defensa nacional*, ofrecieron espontáneamente: *armas, dinero y sangre*.... El Gobierno, investido de amplias facultades, expulsó a los chilenos resi-

---

(77) E. Uriburo.—«Episodios de la Guerra del Pacífico».—Buenos Aires, 1899.

dentes en el territorio patrio, ordenando (en mala hora) el secuestro de sus propiedades; y, declaró el ejército en campaña.

A raiz de estos hechos, Bolivia envió al Perú un agente diplomático, con el propósito de hacer efectiva la *alianza defensiva* pactada en 1873. El Perú, con objeto de evitar una guerra desastrosa, ofreció la mediación ante el gobierno de Chile, que rechazó las proposiciones del agente peruano, quedando así rotas las relaciones entre ambos países. La guerra fué declarada por Chile el 5 de abril (1879) al Perú y Bolivia, que hicieron efectiva su alianza.

Organizado el ejército boliviano, recibió la orden de marchar al Perú y, trasmontando los Andes, llegó a Tacna a principios de mayo, comandado por el General Daza en número de 8,000 hombres. Se encargó del gobierno de Bolivia un Consejo de Ministros, presidido por don Pedro José de Guerra, (abril 14 a diciembre 28). ([78]) El General Mariano Ignacio Prado, Presidente del Perú, fué declarado Director Supremo de la Guerra.

CAMPAÑA MARÍTIMA.—Por entonces, Chile contaba con una fuerza naval y numerosos elementos de guerra, a cuyo fin desde años atrás se armó. El gobierno chileno movilizó su poderosa escuadra, que comenzó la campaña con el bloqueo de Iquique, y bombar-

---

([78]) Muerto el señor Guerra, pasó a ocupar la Presidencia del Consejo Ejecutivo el doctor Serapio Reyes Ortiz. Ministros de dicho Consejo fueron los otros Ministros Julio Méndez, Eulogio Doria Medina, Manuel O. Jofré. El Ministro de R. E. señor M. Lanza había ya hecho dejación de su cartera, por desavenencias con Daza. Se opuso a la guerra.

deó los indefensos puertos de Pabellón de Pica, Huanillos, Mollendo y Pisagua, causando inmensos perjuicios (abril).

La escuadra peruana salió del Callao con rumbo al S., en busca del enemigo. Las naves peruanas «El Huáscar» y «La Independencia», se dirigieron a las aguas de Iquique, a sorprender las corbetas chilenas «La Esmeralda» y «La Covadonga», que sostenían el bloqueo. «El Huáscar», dirigido por el valiente Comandante Miguel Grau, echó a pique a la corbeta «Esmeralda», cuyos tripulantes,imitando el ejemplo de su capitán Arturo Prat, perecieron como valientes. Al mismo tiempo, «La Independencia», al perseguir a «La Covadonga» se hundió en los escollos del mar, y sus náufragos fueron victimados bárbaramente por el enemigo, en medio a las olas (mayo 21). En Chile la heroica muerte de Arturo Prat tuvo gran efecto: la guerra iniciada por los gobernantes, se nacionalizó....

El «Huáscar».—*Muerte de Grau.*—La campaña marítima no cesó. Entre los buques de guerra peruanos, el que más se distinguió en sus escursiones, fué el «Huáscar», que dirigido con audacia y maestría por el Capitán Grau por espacio de cinco meses, persiguió los buques enemigos, echando a pique a muchos. A poca distancia de Antofagasta, capturó el trasporte chileno «Rimac», que conducía elementos bélicos, apresando a sus numerosos tripulantes. Donde quiera que aparecía, causaba el espanto y terror en los chilenos, hasta que el gobierno de la nación, temeroso de sus valientes correrías, resolvió capturarlo. Galvarino Riveros, nombrado Almirante de la Escuadra chilena, acordó medidas eficaces para apoderarse del monitor peruano. El 8 de octubre (1879) «El Huáscar» se avis-

tó en la punta Angamos con cuatro buques de guerra de la armada chilena; trabó desigual combate, peleando su tripulación con incomparable valor, hasta que hecho cribas, fué tomada por el enemigo, muriendo como héroes en la sangrienta lucha, el bravo contraalmirante Grau y los suyos.

CAPITULO 2º

Campaña del ejército aliado

DAZA Y LA POLÍTICA CHILENA.—Llegado que hubo Daza a Tacna a la cabeza del ejército boliviano, de acuerdo con el Director de la Guerra General Prado, envió las divisiones Villegas y Villamil, fuertes de 3,000 hombres, a incorporarse al ejército peruano del S.

El Gobierno de Chile, con ánimo de romper la alianza de Bolivia con el Perú, envió agentes o emisarios a Daza, proponiéndole bases de un arreglo amistoso, las que por la forma inícua y alevosa para la nación peruana, fueron rechazadas.

Las operaciones bélicas comenzaron en el sur, con el combate del *Miño*, donde el escuadrón boliviano «Franco Tiradores», fué acometido por la columna chilena «Cazadores del Desierto», que sufrió derrota (octubre 28).

DEFENSA DE PISAGUA.—*El Comandante Cleto Pérez.*— Las fuerzas chilenas se reconcentraron en Antofagas-

ta, de donde el 28 de octubre partieron al N. La armada chilena, compuesta de cuatro buques de guerra y varios transportes, la mañana del 2 de noviembre apareció, en actitud de combate, frente al puerto de Pisagua, que estaba guarnecida por dos batallones bolivianos y una pequeña fuerza peruana; los aliados se prepararon a la lucha contra un enemigo superior en número y armamento. La pequeña guarnición combatió durante ocho horas con las fuerzas chilenas, cuyas bombas lograron incendiar los grandes depósitos de carbón y salitre del puerto; los heroicos defensores de la población arrollados por las llamas, cedieron sus puestos y se batieron en retirada. El enemigo tuvo 300 bajas entre muertos y heridos.

Las fuerzas aliadas se reconcentraron a Pozo-Almonte.

Fueron admirables la audacia y arrojo del soldado boliviano, que, resuelto a morir, no trepidó en sumergirse hasta el pecho en las aguas del mar, para combatir, con el valor que le inspiraba la causa justa que defendía, contra fuerzas navales, bien artilladas, que le arrojaron «proyectiles de a 300».

Entre los valientes defensores de Pisagua, es notable la figura del Comandante Cleto Pérez: al finalizar la desigual contienda, una partida de soldados al mando de un sargento, se dirigía a un lugar del puerto, donde en una habitación habían sido depositados gran número de heridos: fué pronto hecha fragmentos la puerta: el sargento distinguiólo en un rincón, por su alta graduación a Pérez: se precipita a él y le pone la boca del rifle sobre el pecho, diciéndole: «¡Hínquese Ud!» El jefe agredido, que tenía una pierna destrozada por los cascos de una granada, con indomable cora-

je responde: *«¡para morir jamás se hinca un boliviano!»* Admirado de tanto valor, el bravo sargento retiró el arma y exclamó: *«¡Ni un soldado chileno mata a un boliviano valiente!»* Ordenando lo llevaran inmediatamente a la ambulancia; los valientes simpatizan. Poco después el Comandante Cleto Pérez moría en Valparaiso, delirando con su patria, así como el bravo teniente Ricardo Valle.

RETIRADA DE CAMARONES.—Con el propósito de hacer frente al ejército chileno, el General Daza a la cabeza del boliviano, dos días después de la toma de Pisagua, salió de Tacna hacia el S., permaneció en Arica tres días y siguió la marcha al través del desierto, para cuya penosa travesía, desgraciadamente, no tomó precauciones. El 14 de noviembre llegó a Camarones, lugar donde se estacionó dos días y telegrafió al General Prado, expresándole: «que eran insuperables los inconvenientes que oponía el desierto a la marcha del ejército, que se negó a pasar adelante» ...Reunió un Consejo de Jefes, que opinó (en mayoría) por la retirada y Daza dió en mala hora la orden de contramarcha. Las tropas bolivianas, mostrando general descontento y justamente indignadas, contramarcharon de Camarones con dirección a Arica. (Noviembre 16)

La noticia de la funesta retirada de Camarones, causó en Bolivia honda sensación.

DESASTRE DE SAN FRANCISCO. - Don Manuel Buendía, General en Jefe del ejército aliado del sud, reconcentradas que fueron las fuerzas de su mando en Pozo Almonte (Provincia de Tarapacá), resolvió internarse en el desierto y buscar al enemigo, habiendo recibido orden del «Director de la Guerra», para atacar inmediatamente a las fuerzas chilenas». Mientras tan-

to, el ejército enemigo estaba ya posesionado del cerro de San Francisco, en cuyas alturas pudo contemplarse, no sin sorpresa a las huestes chilenas. Por los desaciertos de Buendía y de Belisario Suárez, que dieron diversas y contradictorias órdenes para librar la batalla, se efectuó un desastre irreparable: comprometido el combate, las tropas aliadas entraron en completa confusión y se dispersaron por la llanura, en momentos en que los soldados de la vanguardia aliada, desafiando la lluvia de balas que caía sobre ellos, escalaron el cerro y se apoderaron de una batería chilena, y el corneta orureño Mamani moría como un héroe sobre un cañón enemigo. Abandonados por sus compañeros, que huían despavoridos en toda dirección por la llanura, los valientes de la vanguardia retrocedieron (noviembre 19).

La vergonzosa dispersión de San Francisco, fué obra exclusiva de Buendía y de Suárez (Jefe de Estado Mayor) y causó profundo pesar en Bolivia y en el Perú.

VICTORIA DE TARAPACÁ.—Las tropas aliadas dispersadas en San Francisco, se reconcentraron a Tarapacá, donde por orden del General Buendía, se les incorporó la división Ríos, compuesta de soldados aguerridos. La mañana del 21 de noviembre, una división chilena se presentó en las alturas que dominan el pueblo de Tarapacá, cuyos defensores se aprestaron al combate, que fué sangriento y duró seis horas, decidiéndose la victoria por los aliados. En la acción, se distinguió el batallón «Loa», compuesto de bolivianos puramente, que hizo prodigios de valor; un soldado de este cuerpo, Pascual Mérida, natural de Cochabamba, arrebató al enemigo el estandarte del regimiento chileno 2.° de línea. A las seis horas de la victoria, los aliados salieron de Tarapacá con dirección a Arica, donde llegaron después de veinte días de penosa travesía.

DESTITUCIÓN DE DAZA.—*Acontecimientos políticos.* — La funesta retirada de Camarones, que influyó no poco en la dispersión de San Francisco, fué considerada en Bolivia como una traición a la alianza; además, ocurrió el rumor de que Daza pretendía regresar del teatro de la guerra a «castigar» a los que censuraban sus actos: la sobreexitación popular tuvo su desenlace la tarde del 28 de diciembre (1879), en que el pueblo de La Paz reunido en comicio, depuso de la Presidencia a Daza. Se organizó una Junta de Gobierno y fué nombrado Narciso Campero General en Jefe del ejército unido.

Las tropas bolivianas existentes en Tacna, encabezadas por el Coronel Eliodoro Camacho, la tarde del 27 de diciembre desconocieron ya la autoridad de Daza, destituyéndolo. El ilustre Coronel Camacho, grande en toda ocasión, echando por tierra la tradición de los que se apoderan del mando, se negó a asumir la gerencia de los destinos nacionales, cuando el ejército le exigió ocupara el puesto del destituido. Poco después escribía a Bolivia: «No quiero ser el Gobernante. Es tiempo ya de fundar prácticamente la doctrina de que el prestigio militar no es por sí solo la llave mágica que abre las puertas que conducen al Mando Supremo de los Estados».

El General Hilarión Daza, nació en Sucre el año 1840 (Enero 14). Destituido de la Presidencia a consecuencia de sus desaciertos en la guerra, sin poder suficiente para recobrar la autoridad perdida, determinó alejarse y, pocos días después. se dirigía a Europa; de donde más tarde regresó a Bolivia, a vindicar su conducta política y fué asesinado, sin lograr su objeto, en

Uyuni, la noche del 27 de febrero de 1894. Sin poseer los talentos del estadista y sin más méritos que su audacia, pero confiado siempre en las veleidades de la fortuna, aspiró al poder, donde sólo demostró desatinos e inteligencia mediocre y vulgar.... Ha sido uno de los peores gobernantes de Bolivia. [79]

CAPITULO 3º

Gobierno de Campero.—1880-1884

Fin de la Guerra del Pacífico

La Junta de Gobierno.—*Sublevación de Luna.*—Organizada en La Paz la Junta de Gobierno con Uladislao Silva, Rudecindo Carvajal y Donato Vázquez, dirigió a la nación una proclama, en la que se hacía la declaración de garantizar la elección presidencial. Descontentos algunos militares de los cambios verifica-

---

(79) Su verdadero nombre era *Grosolé;* pero, a consecuencia de discusiones de familia, tomó el nombre de Daza, que era el de su madre...... Candidato a la Presidencia en 1876 se apodera del poder, que conserva durante muchos años, ejerciendo una autoridad absoluta. Gobernó el país de la manera más arbitraria..... (Segundo suplemento al «Gran Diccionario Universal», (en francés), por Pierre Lerousse.—Tomo XVII. París, 1890).

dos, promovieron una grave sedición el 14 de enero (1880), consiguiendo amotinar la guarnición de la ciudad de La Paz. Entre los conjurados se contaba, como el principal, el Coronel Luna, que fué herido en la boca; y el Coronel José Manuel Guachalla y otros más.

NARCISO CAMPERO PRESIDENTE PROVISORIO.—*Medidas administrativas.*—El General Narciso Campero, ocurrida la invasión chilena al Litoral boliviano, se encargó de organizar la 5.ª división, la que por falta de recursos y otros motivos, se vió condenada a vagar esterilmente por el desierto y la cordillera, en momentos en que su concurrencia, en el teatro de la guerra, era imperiosa y necesaria para la acción conveniente del ejército unido. Llamado a la Presidencia el General Narciso Campero por la opinión nacional, la Junta de Gobierno expidió un decreto (14 de enero), proclamándolo Presidente Provisorio de la República; en un principio, rehusó investirse del cargo, pero obligado por la nación, aceptó a su arribo a Oruro (19 de enero), sólo por el tiempo que trascurriese hasta la reunión de la Asamblea Convencional. Nombró su Secretario General al doctor Ladislao Cabrera, figura simpática por su actuación en Calama.

Decano del ejército y dotado de gran prestigio, Campero era el más idóneo para gobernar el país en los momentos solemnes de conflicto nacional, por los que atravesaba con la injusta guerra que nos hacía Chile. Dictó medidas administrativas importantes; mandó la creación de cuatro juntas consultivas en cada departamento con jurisdicción sobre aduanas, finanzas, remates y contratos; facultó a las Cortes de Distrito organizar los tribunales inferiores de justicia sin inter-

vención del Ejecutivo; y, finalmente, convocó una Asamblea para el 25 de abril.

LA REBELIÓN DE MARZO. —El General Campero, persuadido de la imperiosa necesidad de reforzar el ejército aliado, acampado en Tacna, donde los chilenos se aproximaban, ordenó la marcha de los batallones «Bustillo» y «2.° de Oruro», acantonados en Viacha y del «Murillo» comandado por el Coronel J. M. Guachalla.

Silva, nombrado Intendente del Ejército y Guachalla, animados por sus deseos ambiciosos, ordenaron la contramarcha del «Murillo», que avanzó ya hasta Tiahuanacu, y en Viacha con más los otros batallones, se declararon en pleno motín, apresando al Coronel Armaza y al General Arguedas (12 de marzo). El mismo día se dirigieron a la ciudad de La Paz, que la ocuparon sin dificultad, a pesar de la resistencia que les opuso el Presidente con el batallón «Victoria».

Silva se proclamó Presidente, nombrando su Secretario General al doctor Severo Matos. Contábanse también entre los sublevados los Generales Gregorio Pérez, Gonzalo Lanza y otros. La opinión pública reprobó el atentado del 12 de marzo, apesar de las medidas represivas con que los amotinados querían establecer su predominio. Silva, atemorizado por la actitud de los buenos bolivianos, determinó enviar a su destino la tropa rebelde; pero ella, desmoralizada por la sedición, desobedeciendo las órdenes que le fueron impartidas, se disolvió a la salida, en los suburbios de la ciudad (18 de marzo).

Así concluyó el escandaloso motín de Viacha, que distrajo una parte del ejército en querellas intestinas, cuando era urgente su cooperación contra el enemigo

común. Campero restituido a La Paz, declaró «traidores a la patria» a Silva y sus cómplices; fué fusilado el sargento mayor Domingo Vargas. No faltaron otros connatos sediciosos, pero sus autores fueron severamente reprimidos.

PLAN DE CAMPAÑA.—Libre ya Campero de los facciosos, organizó una división de 1,500 hombres, que a las órdenes del General Claudio Acosta envió a Tacna, a incorporarse al ejército unido en campaña; y el 14 de abril salió él de La Paz, delegando el poder al doctor Ladislao Cabrera con dirección a Tacna, en su carácter de Supremo Director de la Guerra.

En el seno del ejército aliado se suscitó una contradicción entre sus jefes Camacho y Montero, sobre el plan de guerra; el primero, militar experto, opinó sobre la ocupación inmediata, por el ejército unido, del valle de Sama,lugar magnífico para obligar por este medio al enemigo a tomar posiciones en el Valle de Locumba, completamente insalubre: era la manera más eficaz de neutralizar la superioridad principalmente numérica del ejército chileno. Campero, enterado como estaba de estas divergencias, repentinamente llega a Tacna (el 19 de abril), donde fué reconocido en el carácter de que estaba investido. Pasada ya la eficacia del plan de Camacho, se acogió el de Montero, tomándose posiciones en la meseta de «Inti-orco», llamada después el «Campo de la Alanza». [80]

---

[80] La Orden General que dió nombre a las posiciones del Ejército Aliado, en las alturas de Tacna, las llamó «Campo de la Alianza», y no «Alto de la Alianza»,como se ha denominado por algunos. (Palabras del Coronel don Miguel Aguirre).

BATALLA DEL «CAMPO DE LA ALIANZA». — **Mientras el ejército unido se organizaba en la meseta de «Inti-orco», el enemigo avanzaba al Valle de Sama.** El 22 de mayo, una avanzada chilena practicó el reconocimiento de las posiciones de los aliados, que en actitud de combate hicieron fuego a los agresores los que retrocedieron con extraordinaria rapidez. El General Campero dijo: «*no hay batalla que empiece a esta hora*». Así fué en efecto.

En la noche del 25, víspera de la batalla, el General Campero, convencido de la superioridad del enemigo, intentó sorprenderle en su campamento, abandonando sus posiciones del «*Alto* de la Alianza»; el proyecto fracasó: el ejército aliado después de estéril y penosa travesía, ya cuando por efecto de la oscuridad entraba en confusión, retrocedió a su campamento al amanecer, y bien pronto las tropas chilenas se presentaron a su vista, no sin mostrar sorpresa. ([81])

El ejército unido se componía de 9,300 plazas y 33 piezas de artillería; el chileno constaba de 22,600 hombres y 70 cañones y ametralladoras (servidos por 600 artilleros). El ala derecha del ejército aliado, comandaba el Contraalmirante Lisardo Montero (peruano); el centro el Coronel Miguel Castro Pinto; y el ala izquierda el Coronel Eliodoro Camacho, dirigiendo los movimientos generales, el General Narciso Campero.

A horas 8 de la mañana próximamente, comenzó la batalla cargando el enemigo al ala izquierda (de los aliados), que atacada de frente y de costado vaciló un instante, siendo luego reforzada por el General Cam-

---

([81]) El Teniente Coronel R. Sainz, llevó la orden de retirada.

pero con las reservas del centro. [82] Al mismo tiempo el batallón peruano «Victoria» huía en completo desorden, cuando se presenta el célebre batallón boliviano «Colorados» («Alianza» que vestía casacas rojas) compuesto de soldados aguerridos que al grito unísono de «¡temblad rotos, que entran los «Colorados» de Bolivia!», acometieron al enemigo, que ante el brioso empuje, retrocedió dejando en el campo muchos muertos y heridos.

El centro rechazó heroicamente a los chilenos, obligando a la fuga a varios batallones: el enemigo cargó su numerosa caballería; más los «Colorados» alentados por sus valerosos jefes Ildefonso Murguía y Felipe Ravelo, le esperaron formando *grupos*, logrando por este medio ponerle en espantosa confusión, persiguiendo a los fugitivos.

El ala derecha atacada por dos partes, luchaba con obstinación; pero el enemigo era reforzado incesantemente: (la batería del Coronel Flores se batía con la mayor parte de la izquierda chilena). Entre tanto, los bravos «Colorados» y los valientes del «Aroma» y del «Sucre» (Amarillos) que conducían los Coroneles bolivianos Murguía, López y González (*Pachacha*), colocados en el flanco más duro de la refriega, habian sido completamente diezmados, sin recibir ya refuerzo alguno; hasta que al irresistible avance de compactas

---

(82) El Coronel Camacho valiente hasta el heroismo, viendo flaquear las fuerzas patrias exclamó: *¡Dios mio, que una bala me mate antes de ver sucumbir mis tropas!...* Y derribólo una bomba.....

El Teniente Coronel Pando voló en auxilio del ala izquierda con dos piezas de artillería (krup); el Mayor Soto, el Teniente Andrés Guzmán el igual Octavio Paz y otros más, salvaron después esos cañones del campo de batalla).

masas del ejército chileno, los aliados se declararon en derrota.

Quedaron por parte de Chile 1,800 hombres entre muertos y heridos y 2,000 de los aliados (la mayor parte bolivianos). Bolivia perdió distinguidos militares de su ejército. [83] entre los heridos se contaba el Coronel Camacho, de quien se cuenta que cuando lo conducían a la ambulancia dijo: «Hubiera preferido quedar muerto en el campo, antes que presenciar tan desastrosa derrota». De los bolivianos heridos, justamente llamó la atención el soldado Cartajena, natural de Cochabamba, que cuando le amputaban en Tacna su brazo destrozado por las balas, con una sonrisa triste y acento firme, dijo: «¡Me han cortado un brazo, pero todavía tengo otro para defender mi patria!» ...

El ejército unido después del desastre, entró en desorden a Tacna, de donde Montero se dirigió con los suyos a Puno, y Campero con los dispersos a Bolivia.

Toma de Arica.—El ejército vencedor comenzó su botín con la ocupación de Tacna, ciudad que la saqueó durante tres días y, a las cinco pasó a Arica, cuya guarnición era de 1,500 plazas, siendo su jefe el Coronel Bolognesi, que tranquilamente se presentó á

(83) Murieron los Generales Juan J. Pérez y Claudio Acosta, el valeroso Coronel Agustín López (*Bengolea*), Felipe Ravelo y otros distinguidos Jefes bolivianos; contándose entre los heridos los Coroneles Camacho, Murguía, M. González. P. P. Vargas, los Tenientes Coroneles Clodomiro Montes, primer jefe del regimiento «Murillo», Pando, N. Ballivián, Calvimonte, Julio Carrillo, Comandante Adolfo Palacios, etc. Jefes y soldados cumplieron su deber con denuedo y bravura, multiplicando actos de heroismo y sublime valor.

la defensa, secundado por el pundonoroso capitán de navío Moore, y por los valientes Coroneles Inclan y Alfonso Ugarte, que supieron morir como héroes. El General Baquedano, a la cabeza de 1,000 hombres, le intimó rendición, exigiéndole la entrega de la plaza, a lo que el valiente y patriota Bolognessi contestó: «Tenemos deberes sagrados y los cumpliremos, quemando el último cartucho»... Entonces principió el bombardeo de Arica y al día siguiente después de reñido combate y espantosa carnicería, fué tomada. (junio 7) El vencedor empañó su victoria con saqueos, asesinatos, incendios y otros actos de barbarie.

La Convención Nacional —1880-1881.— La Convención Nacional convocada a Oruro, se reunió en La Paz, en la víspera de la jornada del «Campo de la Alianza», desastre que le fué oficialmente comunicado por el doctor Ladislao Cabrera, encargado del Ejecutivo. Esta Asamblea, memorable por más de un título, fué fecunda en elevadas iniciativas y mejoras de política y administración: estaba compuesta de notables personajes. Nombró Presidente Constitucional al General Campero, como un premio a sus servicios (Vice-presidentes 1.° y 2.° a Aniceto Arce y Belisario Salinas); declaró en vigencia la Constitución de 1878, estableciendo ligeras modificaciones; dictó importantes leyes financieras que rehicieron la hacienda nacional en bancarrota; y decretó premios y honores a favor de los que concurrieron a las campañas de la «Alianza» y se distinguieron durante la guerra en servir a la patria. El Coronel Camacho, cautivo en Chile, fué ascendido a General de Brigada; Nataniel Aguirre, esclarecido patriota, fué condecorado con medalla de oro; y diez mil bolivianos se asignó a la familia de Eduardo Abaroa,

muerto heroicamente en Calama. El General Daza fué declarado «indigno del nombre boliviano». La Convención cerró sus sesiones el 17 de octubre (1880), resolviendo que sus funciones durarán hasta el 6 de agosto de 1881 y cumplió su cometido con laudable patriotismo: aprobó un tratado de comercio y aduanas, celebrado entre el Perú y Bolivia y resolvió conciliar los ánimos, ordenando que el país debía mantenerse en actitud bélica, mientras se arribe a un arreglo conveniente.

Actos administrativos de Campero.—El General Campero como Jefe Supremo de la nación, desplegó ascendrado patriotismo en la buena administración del país. Reorganizó el ejército para la defensa nacional; decretó el establecimiento de un cuartel general de inválidos y de asilos para viudas y huérfanas de personas fallecidas en servicio de la patria (enero 12 de 1881); puso en vigencia la nueva Ley de Minas; mandó la apertura de caminos carreteros y cruzó el territorio de la República con líneas telegráficas; encomendó a una misión científica con el objeto de colonizar el Gran Chaco (marzo 13 de 1882), al explorador Julio Creveaux, el que desgraciadamente fué victimado por los bárbaros; lo cual determinó al Gobierno a organizar una nueva expedición encomendándola a Daniel Campos (noviembre 10 de 1883), que llegó al río Paraguay, fundando algunas colonias; tomó parte en esta memorable expedición el explorador francés Arturo Tohuar.

Celebró tratados ventajosos con los estados limítrofes, teniendo en mira los grandes intereses de la nación y, con objeto de firmar concordato, mandó ante la Santa Sede de E. E. y Ministro Plenipotenciario a Monseñor Jacinto Anaya (1884).

Fué profícua la labor de los Congresos de 1882 y 83. La legislación civil recibió reformas parciales; se organizó las Cortes de la República y el Tribunal Nacional de Cuentas; y se creó un Consejo Supremo de Instrucción.

Los estadistas Antonio Quijarro y Fidel Aranibar, que ocuparon el Ministerio de Hacienda, manejaron con acierto ese difícil ramo, levantando el crédito nacional, con sus talentos y fecunda iniciativa.

NEGOCIACIONES DE PAZ.—Ya en 1880 el Gobierno de los Estados Unidos de N. A., viendo los estragos de la Guerra del Pacífico, animado por sentimientos humanitarios, ofreció su mediación a las naciones beligerantes. Se nombraron los negociadores: Bolivia fué representada por Baptista y Carrillo: las conferencias de Arica, a bordo de la corbeta norteamericana «Laekawana», no tuvieron buen resultado para los aliados, porque los negociadores chilenos propusieron bases inicuas para arribar a la paz, rechazando el arbitraje propuesto. (Octubre).

El Perú seguía siendo asolado por una guerra de exterminio. Ocupada que fué Lima después de las sangrientas batallas de San Juan, Chorrillos, (enero 13 de 1893) y Miraflores (enero 15), se apresuró a poner término a esa contienda desigual; así que, bajo el gobierno del general Iglesias, firmó con Chile la «Paz de Ancón», cediéndole su valioso departamento de Tarapacá y dando en ocupación por diez años, los territorios de Tacna y Arica. (Octubre 22 de 1883).

EL «PACTO DE TREGUA» CON CHILE.—El Gobierno de Bolivia, precautelando los intereses de la nación, resolvió dar término a la desastrosa guerra con Chile;

y nombró negociadores en ese país a Jorge Oblitas, Belisario Salinas y Belisario Boeto, como representantes de los tres círculos políticos *civil democrática, liberal y constitucional.* El 1.° de estos personajes, exigió declaraciones e instrucciones categóricas y precisas al Gobierno Campero, que eludió el darlas tales como el señor Oblitas deseaba, lo que le decidió a declinar de la misión con que se le honraba.

La opinión pública de Bolivia, en cuanto a política externa, estaba dividida en dos grandes partidos políticos, que hicieron ruidosa propaganda en el seno de las asambleas; eran el de los «*pacistas*» y el de los «*guerristas;*» los primeros querían a todo trance una paz definitiva con Chile ([84]) y los otros lo contrario: pedían la guerra.

Los negociadores bolivianos Salinas y Boeto, conferenciando con el Presidente General Campero y sus Ministros señores Nataniel Aguirre, Fidel Aranibar, Pedro H. Vargas y Genaro Palazuelos, se dirigieron a llenar su misión en Valparaiso, donde se abrieron las conferencias diplomáticas: ante las tiránicas exigencias de Chile, firmaron con el Canciller Vergara Albano, representante de ese país el «Pacto de Tregua» indefinida, en cuya virtud Bolivia se obligaba a devolver los intereses secuestrados de los chilenos, con más los perjuicios ocasionados por la guerra, dando en ocupación transitoria el departamento de Cobija (abril 4 de 1884), cautivo hasta hoy.

---

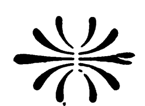
(84) Aniceto Arce había sido expatriado por sus propagandas en este sentido (1881). Julio Méndez lo fué también por otro motivo.

Este pacto,que ha sido calificado de «funesto y ruinoso» para Bolivia, fué aprobado en 8 de mayo de 1884, con más el proyecto adicional.

FIN DEL GOBIERNO CAMPERO.—El General Campero, que en días de conflicto nacional, recibió la alta misión de regir los destinos de la patria, resignó las insignias del poder el 3 de septiembre de 1884, en manos del Presidente del Congreso, encargándose del Gobierno el nuevo mandatario proclamado don Gregorio Pacheco.

El General Narciso Campero nació en Tojo (Tarija) el año 1815 (octubre 28) y murió en 1897. Su gobierno,caracterizado por su política benéfica, moderada y circunspecta, por la práctica de las virtudes republicanas y el sólido afianzamiento del verdadero régimen constitucional, ha sido uno de los mejores que ha tenido Bolivia. *Campero*, por sus talentos militares, intachable honorabilidad, elevado civismo, y largos y distinguidos servicios a la Patria, pertenece al número de los egregios bolivianos.

¡Acaben las vergonzosas contiendas bizantinas, los odios y rivalidades lugareñas, esas continuas y menudas y siempre funestas revueltas políticas que lo enervan todo, que minan los progresos del país y la estabilidad de sus instituciones! Y cuando, reinando una feliz concordia nacional, la paz interna esté cimentada por el imperio del orden, el derecho y la ley, no serían ya una utopía el bienestar y la grandeza de la Patria en el porvenir.



Resumen de los últimos gobiernos

1884-1904

Gobierno de Pacheco.—(1884-88).—Al finalizar la administración Campero, la República estaba dividida en dos partidos políticos: el Liberal y el Conservador (llamado también «Constitucional»), cuyos Jefes eran el General Eliodoro Camacho y don Mariano Baptista, personajes que gozaban de gran prestigio. Surgieron luego las candidaturas Pacheco y Arce a la Suprema Magistratura; Baptista renunció la suya a favor del último. Llegada la época de la elección presidencial, terciaron los tres caudillos y ninguno de ellos pudo reunir mayoría directa: reunido el Congreso Nacional, fué proclamado Presidente don Gregorio Pacheco (septiembre 1.º de 1884) fundador del partido llamado «demócrata», habiendo mediado la transacción que se llamó «Coalición Arce-Pacheco», y se invistió del mando Supremo en Sucre. (Setiembre 3). El candidato liberal General Camacho, cuando pasada la elección, fué buscado por sus más conspícuos partidarios, que le dijeron con el frenesí del momento: *«¡a la revolución!»*, replicó al punto: *«¡Mueran las revoluciones!»* acatando el nuevo orden de cosas, anheloso de que el país se encamine bajo el régimen de la «trasmisión legal», a cuyo fin proclamó orden y paz.

Bajo el Gobierno Pacheco, que principió por decretar amnistía general (septiembre 15), se autorizó el establecimiento del *Banco Potosí*, «de triste recuerdo» para el comercio de la República (1884); se dió ejecución al acto legislativo que aprobó el tratado de tregua celebrado con Chile, verificándose el canje respectivo (enero de 1885); se firmó la transacción Lillo Gutiérrez sobre los intereses chilenos (secuestrados) de Corocoro, arreglo que fué calificado de oneroso para la nación, y que en la legislatura de ese año (1885) motivó la interpelación del Senador Pablo Barrientos al Ministro de Hacienda; la «Empresa Nacional» Suárez Arana en el Oriente, prosiguió sus trabajos; se fundó el Puerto Pacheco en la margen boliviana del río Paraguay, población hoy detentada por ese país vecino... ; mediante un tratado, Bolivia pasó a formar parte de la Unión Postal Universal, sujetándose a la Convención Principal de Viena. Los Congresos de 1885, reunidos en La Paz, tuvieron sesiones ardientes. En 1886, encomendose a Emilio Antonio Thouar la exploración del Gran Chaco. Se aprobó el tratado preliminar de límites celebrado entre el Perú y Bolivia. Nuestra Legación en el Perú (confiada al General Camacho), libró a la nación de la deuda contraída (más de 50.000,000 de Bs.,) con ese país por los protocolos de 1879. Se celebró con el Paraguay el Tratado Tamayo-Achaval (1886). Se decretó y reglamentó la representación de Bolivia en la exposición de París; en la legislación civil se abrogaron los esponsales y el retracto.

Don Gregorio Pacheco, gran industrial y filántropo, nació en el Departamento de Potosí (en Livi-livi, pueblo de Sud Chichas) y murió en Potosí en 1891.

Gobierno de Arce.—(1888-92).—Al terminar el período constitucional del Gobierno Pacheco, se celebraron las memorables Conferencias de Paria, entre los candidatos a la Presidencia, Camacho y Arce, haciéndose por ambas partes declaraciones solemnes, con ocasión de la próxima elección presidencial. Pasada ésta, don Aniceto Arce fué proclamado (agosto 13) e investido Presidente Constitucional (agosto 15 de 1888); díjose haber mediado «desembozada» intervención oficial, y el nuevo mandatario no tardó en ser amagado por resistencias armadas.

El 8 de septiembre (1888) estalló en Sucre el movimiento político militar, iniciado por el batallón «Loa», durante un ceremonial que se celebraba en la Catedral (y al que concurrían el Presidente y las corporaciones oficiales): hubo algunos disparos, murieron el Coronel Sarabia y otros gobiernistas, y los Coroneles Rivadeneyra y Pacheco (Belisario) dominaron la situación. Parte del batallón «Chorolque», que acudió de Yotala, se pasó con el sargento Belmonte a las fuerzas revolucionarias, que se apostaron en las alturas de *San Roque*. Fué nombrado Jefe Político del S. Belisario Salinas y Prefecto de Chuquisaca Ricardo Mujía. El Presidente, que había logrado fugar de la Capital hacia Cochabamba, pocos días después, presentóse a las fuerzas de la revolución comandadas por el Coronel Lisandro Peñarrieta, con la división que pudo organizar y las milicias recolectadas en Potosí por el General Rendón; la batalla del *Kari-kari* (octubre 8), «donde la victoria obtenida por los liberales, se convirtió en derrota y dispersión de los vencedores», dió término a la revolución: la retirada de Chaquí fué un último episodio de ella. (Octubre 9). Arce asumió nuevamente el mando

de la República; la oposición parecía, sino humillada, vencida. Después, fueron fusilados dos sargentos del «Loa», (Silverio Barrios e Hilarión Castro, en la alborada del 15 de diciembre).

Por este tiempo (1888), se inauguró el ferrocarril de Antofagasta a Huanchaca; se celebró con la Argentina un tratado definitivo de límites (mayo 10 de 1889), que fué aprobado por el Congreso Nacional, pacto por el que Bolivia cedió a la República Argentina en el territorio de Atacama la línea comprendida entre la quebrada del Diablo y Zapalegui, fijándose en el Chaco como línea divisoria el paralelo 22; se ordenó la erección de la nueva ciudad de Uyuni (julio 11 de 1889); se declaró puerto menor la caleta Sotalaya a orillas del lago Titikaka, (octubre 1.°); se autorizó por el Congreso ordinario, reunido en La Paz, la fundación del Banco Hipotecario Nacional (noviembre 5) y del Crédito Hipotecario Nacional (noviembre 7). No tardaron en sobrevenir nuevos levantamientos: en 1890 varias secciones de la República, tomaron las armas contra el Gobierno; el General Camacho vino del Perú a la cabeza de una *cruzada* y sublevó los distritos del N. (La Paz). El Ejecutivo publicó un decreto, declarando la República en estado de sitio, y mandó clausurar las imprentas de «El Imparcial» y «La Nación» de La Paz, desterrando a los Redactores de ambos diarios, (mayo 27 de 1890). El Coronel Pando, que se apoderó de las fuerzas de Colquechaca, atacó la Capital (Sucre) la noche del 29 de junio, siendo rechazado por la guarnición de la plaza, resultando muchas las víctimas de esta acción: aprehendido posteriormente, fué confinado a Ixamias, de donde pudo salir para hacer una gira por varios países del continente. Al Congreso Pan-Ameri-

cano de Wáshington, concurrió Bolivia mediante su representante J. F. Velarde (1890); se reformó la Ley Electoral; se inauguró el «Puente Arce» sobre el Río Grande, en el camino de Cochabamba a Sucre (1890); se dictó la Ley de Bancos de emisión (septiembre 30 1890); se expidieron leyes para facilitar la ejecución del Catastro (1890-1891), sin buen resultado. En 1891 el Plenipotenciario Baptista celebró con el Canciller Zeballos un convenio (octubre 1.°), por el que se extendió el dominio argentino hasta las altas cumbres de los Andes, (Puna de Atacama, detentada después por Chile). Tuvo lugar en el Departamento de Santa Cruz la revolución federal,(que acaudillaron Bernardo Bustillo y otros); sofocada ésta y afianzado su poder, (1) Arce decretó amnistía, repatriándose en consecuencia, los emigrados políticos.

El Coronel Pando fué autorizado para la exploración del N. de Caupolicán. (Octubre 26 de 1891). Habíase levantado en Chile en 1891, contra el Presidente Balmaceda una fuerte oposición, realizando la revolución que ocasionó su caída, exaltando al mando de esa República al Almirante Mont; el Gobierno de Bolivia reconoció la beligerancia de la revolución chilena, lo que dió lugar a la protesta del diplomático acreditado en este país (A. Custodio Vicuña), que hizo dejación de su cargo; reemplazólo su Secretario Gonzalo Matta, joven experto, que se adhirió al nuevo elemento que ingresó a regir los destinos de su nación, y con él se firmó el Protocolo llamado Reyes-Matta, a cuya apro·

---

(1) El levantamiento que en 1891 capitaneó el caudillo Castro, tuvo su desenlace en el Ticti (cercanías de la ciudad de Cochabamba).

bación precedieron ardientes debates parlamentarios en el Congreso de ese año, sobre nuestra cuestión secular con Chile, cuyos negociadores han procedido siempre con engaño respecto a los nuestros.. .Durante la administración Arce, se dictó el primer reglamento general de Telégrafos; se hicieron algunos arreglos en las vías de comunicación, caminos carreteros y postas, lo que ciertamente merece preferente atención de los gobernantes, para acrecentar la riqueza pública, impulsando por este medio de progreso material, el comercio y las industrias nacionales. Emprendióse la reforma del ejército (se introdujo el sistema del *rancho común*, supriméndose las *vivanderas*).

(El doctor Aniceto Arce, industrial y financista eminente, nació en Tarija en 1824. Rico subió al poder, y descendió de él pobre....Falleció el 14 de agosto de 1906, en Turupaya (Chuquisaca).

Gobierno de Baptista. – (1892-96).—Cuando se aproximaba el tiempo de las elecciones para la renovación del Poder Ejecutivo, por las conferencias de Challapata acordaron los partidos liberal y demócrata, mediante sus Gerentes,unificar sus miras políticas. Pasó la lucha eleccionaria (mayo de 1892), el Congreso ordinario se instaló en Oruro; el Gobierno cesante decretó estado de sitio, fueron extrañados de la Asamblea, que debió proclamar al futuro Presidente, 21 diputados liberales y su caudillo General Camacho (agosto 5). Este hecho fué considerado, no sin razón, como un *golpe de Estado.* Entonces subió a la Presidencia don Mariano Baptista, candidato que había sido por el partido opuesto (agosto 11 de 1892).

Durante esta administración, los hechos más remarcables fueron: la introducción de un nuevo plan de

estudios, por ley de 12 de octubre de 1892, que implantó el sistema gradual concéntrico; la prolongación del ferrocarril de Uyuni a Oruro (1892); en marzo de 1893, se decretó amnistía para los «opositores perseguidos». Partió, en julio del mismo año de La Paz, la Delegación Nacional del N. O. de la República, constituida con el objeto de hacer sentir la acción gubernamental en esas apartadas regiones del territorio patrio,de iniciar planes de exploración, establecimientos de colonias agrícolas y apertura de caminos: dicha campaña tuvo por Gerentes a Lisímaco Gutiérrez (Delegado Nacional), Manuel V, Ballivián (Subdelegado) Román Paz (Secretario), al Coronel Juan L. Muñoz, Jefe de la Mesa Topográfica, que levantó algunos planos del territorio de la Delegación, y a los tenientes coroneles Rosendo R. Rojas y Pastor Baldivieso; se verificó la fundación oficial de la «Villa de Riberalta», sobre la población establecida desde 1882; se hicieron expediciones al Madidi, Alto Madre de Dios e Inambari y al Acre, atendiéndose también a la organización política y judicial en los centros coloniales del Beni. Por este reconocimiento llegóse a confirmar la verdad de que la zona boliviana donde tienen origen los ríos Orton, Abuná, Ituxi y Acre (Aquiri) y las remotas regiones del Purús, Yurua, Yutay y Yavari, eran las más ricas de goma fina, (cuya sola explotación aseguraría el engrandecimiento de Bolivia). El escandaloso motín de las fuerzas expedicionarias que estalló en Riberalta, fué debelado principalmente por la acción oficial del Sub Delegado señor Ballivián, siendo ejecutados en el lugar del crímen seis de los motinistas y condenados al destierro muchos. Los actos de la Delegación, promovieron, no obstante, censuras, y el Diputado por Trini-

dad señor Barberí, hizo al Congreso de 1894, declaración de—«que no habían sido beneficiosos los trabajos de la Comisión enviada al Noroeste».

Al principiar el año 1894, el 1er. Vice-presidente señor Fernández Alonso, se hizo cargo interinamente del Poder Ejecutivo. El General Hilarión Daza, ex-Presidente de la República, que volvía de su ostracismo, por haberse abierto cargo por el Congreso ordinario de 1893 (reunido en La Paz), contra él y sus ministros, fué asesinado en Uyuni (febrero 27), siendo el autor principal del crímen el capitán Mangudo. El Gobierno nombró al Coronel Pando, (que se hallaba en Buenos Aires), Comisario Nacional y Jefe demarcador de límites con el Brasil (1894); el intrépido explorador de la «región de la goma elástica», llevó al cabo su importante misión con inteligencia y patriotismo, eficazmente colaborado por nuestro Plenipotenciario en el Brasil señor F. Diez de Medina: fijándose por las comisiones de ambos países (Pando-Taumaturgo Acevedo) los hitos internacionales en el Acre, el Yaco y Purús, después de estudios geodésicos verificados con precisión, reconociéndose como frontera boliviano-brasileña una línea recta del Madera a la naciente del Yavari. por el Protocolo Diez de Medina-Carvalho (firmado en 15 de febrero de 1895), que adoptó como vertiente del Yavari, el marco fijado por la Comisión peruano-brasileña Black Teffé en 1874 en los 7°, 7', 17", 5 latitud S. y 74°, 8', 27", 7 longitud O. de Groenwich. Sin embargo, el Gobierno del Brasil comisionó un nuevo reconocimiento del origen del Yavari al capitán Cunha Gómez, que dijo haberlo hallado a los 7°, 6' 55", 3 décimos latitud S. y 73°, 4', 30" 6 décimos longitud O. de Groenwich. El Brasil entorpeció esta cuestión tras-

cendental, dando soffstica interpretación al tratado de 1867, que le fué tan favorable.

Por el tratado Ichaso–Benites (1894) Bolivia y el Paraguay fijaron en una línea divisoria que partiendo desde 3 leguas al N. del Fuerte Olimpo en el márgen del río Paraguay, cruce el Chaco hasta el brazo principal del Pilcomayo, tocando en los 61°, 28" del meridiano de Greenwich, correspondiendo a Bolivia el territorio que se extiende al N. de ella). En 1895, se firmaron en Sucre los protocolos Dardo Rocha–Cano, sobre nuestros diferendos sóbre límites con la República Argentina. Merecen particular mención, por su trascendencia, los tratados (de paz, amistad y comercio y cesión de territorios) del 95, firmados en Santiago, en 18 y 22 de mayo de ese año, por nuestro Plenipotenciario don Heriberto Gutiérrez con el Canciller Barros Borgoño; en el último de estos pactos, que motivaron protestas y representaciones al Ejecutivo, se estipuló que el puerto que dé Chile a Bolivia fuese satisfaciendo sus necesidades presentes y futuras (Chile ofrece la cesión de Tacna y Arica a Bolivia, que renuncia su litoral a favor del vencedor, haciendo depender la entrega de esos territorios del plebiscito que dé cumplimiento al pacto de Ancón: quedando reducida dicha cesión, en último resultado a la caleta Victor, hasta la quebrada de Camarones, u otra análoga). Se nota en estos pactos imposiciones onerosas de parte de la Cancillería de la Moneda; por ello, se promovieron ardientes debates parlamentarios, cuando se sometió a su aprobación por el Congreso Nacional. La victoria no dá derechos al vencedor a imponer punibles y onerosas exigencias y sacrificar la autonomía o vida misma de todo un pueblo en el porvenir....

Fué bajo el Gobierno de Baptista, que por la ley de conscripción, se estableció la renovación periódica del ejército, bajo la base de la igualdad democrática; excluyóse a la raza indígena del servicio militar obligatorio (junio 19 de 1895). La labor infatigable del Ministro Ochoa, hizo que se vieran con algún celo los adelantos de la instrucción en el país; tratóse de poner en práctica el nuevo sistema de enseñanza; se instalaron escuelas de artes y oficios, (éstas con la venida de los Padres Salesianos, mediante contrato celebrado por el Gobierno), de Taquigrafía, Telegrafía y Agricultura; se fundaron sociedades protectoras de Instrucción; se cuidó de fomentar y reorganizar sociedades científicas y propagar escuelas fiscales. Al Certamen Nacional del 6 de Agosto de 1896, (memorable torneo intelectual), se presentaron trabajos de mérito científico y literario, siendo algunos de ellos laureados y premiados por el Tribunal Calificador organizado por un decreto supremo, como estímulo a los autores nacionales y a los adelantos de las letras patrias.

(El doctor Mariano Baptista,orador insigne, de los más gloriosos de la época, estadista eminente, en fin, una de las mayores ilustraciones americanas, y cuya luminosa vida pública se remarca en la Historia de Bolivia de medio siglo, nació en el Departamento de Cochabamda, Ayopaya, el 16 de julio de 1832).

Gobierno de Fernández Alonso.--(1896-99).— En las elecciones presidenciales de 1896, figuraron como candidatos el Coronel Pando por el Partido Liberal y Fernández Alonso por el Constitucional o Conservador. El Congreso reunido en Sucre, proclamó Presidente de la República al último y Vices 1.° y 2.° a Ra-

fael Peña y Genaro Sanjinés. Durante esta corta administración, que apenas alcanzó a dos años, el Coronel Pando organizó una comisión científica al N.O. y el 12 de mayo de 1897 salía de La Paz con dirección a la «región de la goma elástica», con un respetable cuerpo expedicionario; fueron los resultados: el descubrimiento de vastísimos horizontes de progreso y bienestar para la patria y la solución de problemas geográficos e internacionales. El Cuerpo Nacional de Ingenieros, recorrió varios departamentos, para impulsar la fácil vialidad y la comunicación de los centros poblados de la República y estudiar trazos de ferrocarril y trabajos de caminos interdepartamentales. Se hicieron concesiones a algunas empresas, para la construcción de vías férreas, tratándose señaladamente de unir las poblaciones occidentales de la República, con las lejanas y feraces regiones del Oriente, que guardan ocultas sus riquezas al comercio del mundo y a la prosperidad nacional. La comisión mixta de ingenieros siguió verificando sus estudios para el trazo del ferrocarril boliviano-argentino. No dejó de impulsarse el trabajo de algunas obras públicas, como la Basílica de La Paz, el Palacio de Gobierno en Sucre, el notable puente sobre el Pilcomayo, el Palacio Consistorial de Potosí, la nueva cárcel en Cochabamba. El Gobierno terminó (en diciembre de 1897) una transacción, en cuya virtud el ferrocarril de Antofagasta no impone gravamen al fisco. Se prosiguieron las negociaciones sobre demarcación de fronteras y diferendos de detalles surgidos con el Brasil y la Argentina. Mediante los protocolos firmados con el Ministro Polar y los estudios del Coronel Pando, se preparó nuestra delimitación con el Perú. Con el Paraguay siguió *in statu quo* nuestra cuestión

de límites; la misión Gondra no tuvo resultado. Don José Paravicini, Plenipotenciario de Bolivia en el Brasil y Delegado Nacional en los territorios del Acre, a la cabeza de la expedición boliviana, efectuó la posesión legal de dichas regiones limítrofes a la nación lusitana y fundó Puerto Alonso (hoy Acre) (enero 3 de 1899): este suceso importaba la creación de una poderosa fuente de ingresos fiscales.

En el Congreso de 1898 reunido en Sucre, tuvieron origen las causales que motivaron el movimiento federalista del N. que determinó la caída del Gobierno Alonso: en la sesión del 31 de Octubre, la representación chuquisaqueña presentó un Proyecto de Ley que preceptuaba la residencia permanente del Ejecutivo en la Capital de la República; esa ley (inconsulta e importuna),inspirada por sentimientos de campanario,surgida como una hostilidad a La Paz (que anhelaba la capitalía) y al Gobierno....fué aprobada por ambas cámaras; lo que motivó la protesta y retiro de la representación paceña, que para que los debates fuesen tranquilos, había pedido que las sesiones camarales se trasladasen a un punto neutral: Cochabamba, y promulgada por el Ejecutivo.

Entre tanto, en La Paz habíase iniciado por el munícipe Sr. F. E. Guachalla, la idea de implantar el Gobierno Federal en la República: la iniciativa partida del municipio, fué secundada por el pueblo en un comicio (noviembre 6), acordándose llevar el Proyecto a las Cámaras para la reforma de la Constitución en ese sentido.

Como consecuencia del acuerdo, se constituyó un Comité Federal presidido por el señor Guachalla, (noviembre 13) «sin distinción de colores políticos». Des-

pués (el 30 de noviembre) se reunió un nuevo comicio popular; el pueblo acudió a tomar el cuartel de la columna; dominó la situación el Prefecto S. Reyes Ortiz. Se buscaron conciliaciones con el Gobierno para conjurar el conflicto creado y se pidió la convocatoria de un Congreso Extraordinario, que discuta la reforma proyectada. Una Orden General puso en receso las guardias nacionales del Departamento; el pueblo de La Paz convulsionado, se levantó en armas y consumó la revolución del 12 de diciembre, proclamando la *Federación*. Formóse una Junta de Gobierno compuesta de Serapio Reyes Ortiz, José Manuel Pando, Macario Pinilla (Ministro dimisionario) y Fernando Eloy Guachalla, Secretario General.

Abierta la contienda, el Presidente de la República que delegó el mando supremo al 1er. Vice, se puso «en campaña» a la cabeza del ejército con el carácter de Capitán General y se trasladó a Oruro, de donde la 1ª división partió hacia La Paz el 24 de diciembre y la 2ª el 28; el «Ejército Constitucional», permaneciendo cuatro días en Caracollo y Sicasica, avanzó hasta Viacha (enero 8), donde poco después llegaron de refuerzo las brigadas sucrenses, conduciendo nuevos armamentos y municiones. Ocurrieron los sucesos de Pucarani y Cosmini (1er. Crucero); esta última acción favorable a las fuerzas de la revolución que comandaba el Coronel Pando, determinó la retirada del Cuartel General de Viacha a Oruro del ejército del Capitán General; retirada que tuvo por objeto provocar la salida del de La Paz, ciudad que levantó barricadas y se hizo de armamento. El Coronel Pando hizo proposiciones al señor Fernández Alonso, como la entrega del Poder al Pre-

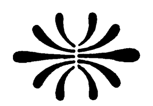
sidente de la Corte Suprema señor Boeto: ellas no fueron aceptadas.

La revolución de Cochabamba precipitó los acontecimientos. El Prefecto R. Soria Galvarro, que con la columna del orden rechazó el ataque del 14 de marzo (dirigido por el caudillo M. Lanza), demandó fuerzas y se le envió un batallón con el Coronel Ayorca, el que después del combate de Sicaya (abril 2 de 1899), regresó al Cuartel General, de donde también había sido destacada la División Vargas, para retomar la misma plaza de Cochabamba; ocupada ya por las fuerzas liberales capitaneadas por don Anibal Capriles, nombrado Jefe Político del Centro y Octavio La Faye Comandante General de las mismas, después de la capitulación del 24 de marzo. El General Vargas con las fuerzas de su mando, realizó sin éxito el ataque y bombardeo de la ciudad, que hizo barricadas (abril). (2) La batalla sangrienta y sorpresiva, de los campos del Crucero de Paria y Caracollo, donde se encontraron los ejércitos del Capitán General y del Coronel Pando el 10 de abril dió término a la revolución y victoria a las armas *federales*.....

(El doctor Severo Fernández Alonso, nació en Sucre en 1849).

---

(2) La última revolución tuvo las iras de una guerra social y de razas, la indígena se levantó en armas y cometió espantosos crímenes, como en Ayoayo.



La Junta de Gobierno Federal

Iniciada en La Paz la idea de implantar el régimen federal en la República, por el munícipe Fernando E. Guachalla, se la proclamó en un comicio popular; y se constituyó un Comité, presidido por aquel ciudadano. Después, cuando La Paz levantóse en armas, proclamándose en franca revolución la *reforma federal*, se organizó una *Junta de Gobierno*: compuesta de los conspicuos estadistas Serapio R. Ortiz, Presidente; José Manuel Pando y Macario Pinilla; siendo el señor Guachalla Secretario General y designado General en Jefe del Ejército D. Eliodoro Camacho. Aquella corporación atinadamente atendió las necesidades premiosas de la revolución y del país, levantando empréstitos bancarios (Bs. 400,000) y adoptando disposiciones financiales de la última gestión; administró con celo patriótico los fondos nacionales; regularizó los servicios públicos dentro de las prescripciones legales; y sostuvo con inquebrantable fe y energía la ruda y larga campaña, proponiéndose reconstituir la República «sobre la sólida base de la libertad y de la justicia, *fundando el gobierno propio*, que es la aspiración común de los bolivianos»....

Al mes del triunfo obtenido (en el Crucero de Copacabana) por las armas federales, se dictó un Reglamento electoral y se convocó una Convención Nacional, para el 20 de octubre.

Toda la acción política de la Junta de Gobierno Federal, en medio a la efervescencia de la situación

convulsionada de la Nación, fué progresista y de concordia y confraternidad; las garantías otorgadas a los prisioneros, con amplitud; decretos en favor de la libertad de imprenta, para cuya responsabilidad se instituyó el Jurado; la protección a las empresas industriales y al desenvolvimiento educacional, el impulso dado a la revolución, que se proponía *regenerar* al país, son su mejor elogio. Ejerció su alto y difícil cometido durante diez meses.

El luminoso informe gubernativo del Secretario General, doctor Guachalla, es un monumento de laboriosidad política y de patriotismo. Su exposición en la Asamblea al discutirse el asunto de la emisión de billetes fuera de ley, (hecha por el Banco Argandoña y el Nacional), fué convincente. (Referíase al interinato de Rafael Peña).

La Convención Nacional.--1899-1900

Instalóse en Oruro (20 de octubre) bajo la Presidencia del doctor Demetrio Calvimonte, quien, escuchada la cuenta rendida por el Presidente de la Junta de Gobierno Federal, manifestó haber llenado su mandato político con asidua y esforzada acción, *buscando el resurgimiento* de la patria boliviana.- Y al sintetizar la obra de la revolución, hizo notar que, si diversos pueblos de la República tuvieron participación más o menos importante en esa acción común, «corresponde al noble pueblo de La Paz la acción inicial del movimiento insurreccional; le pertenece también el hecho deci-

sivo de la guerra, en la que el libérrimo pueblo de Cochabamba tiene participación eficiente». (El Presidente de la Junta señor S. Reyes Ortiz entregó al de la Convención la medalla de oro del Libertador Bolívar e insignia de la Presidencia de la República). Esperaba la Nación con ansiedad la organización del Poder Público, tras la provisoria administración de la Junta Federal, y de un período de vorágine revolucionaria. El liberalismo propició el principio federativo. Este era también el anhelo de otros elementos políticos, en aquella oportunidad, y bajo su enseña se cohesionaron los partidos, debilitando la acción del gobierno derrocado, que se hizo *impopular*.

En esa Asamblea, que tenía el carácter de poder constituyente, se discutió al principio sobre si se nombraría un gobernante provisorio, si se prorrogaría las facultades ejecutivas a la Junta Federal, mientras la organización constitucional definitiva, o bien se adoptaría llanamente la misma notable constitución de 1880, con las modificaciones indicadas por la situación.

Habiéndose debatido estos y otros tópicos de actualidad, se optó por declarar en vigencia aquella Constitución, una de las más avanzadas, aun en opinión de comentaristas extranjeros e inspirada en la de EE. UU. de N. A. Ella encarnaba las aspiraciones del liberalismo y en su nombre se había luchado.

Se proclamó Presidente Constitucional de la República al Coronel José Manuel Pando, tanto por ser el caudillo vencedor, como porque el valeroso jefe del Partido Liberal era indicado por la opinión pública para la primera Magistratura. (El señor Juan C. Carrillo obtuvo algunos votos del total de 54). Esa elección debía ser comicial, directa o popular. Fueron pro-

clamados 1er. Vice-Presidente don Lucio Pérez Velasco y 2.° don Anibal Capriles. (Para estos cargos obtuvieron también votos Demetrio Calvimonte, Fed. Diez de Medina, Zoilo Flores, P. Sainz, C. Montes, C. V. Romero y E. Villazón).

El personal del Ejecutivo designado se invistió del mando el 25 de octubre.

La Convención ascendió a General de División a Camacho, a Generales a los Coroneles Pando, Clodomiro Montes y O. La Faye. Se ocupó con notorio entusiasmo patriótico de regularizar las instituciones, finanzas, asuntos ferroviarios, &, dictando más de 100 leyes, elaboradas sin precipitación alguna.

La magna cuestión del cambio de sistema o forma de gobierno, fué debatida largamente y en forma que honra los anales parlamentarios patrios. El grupo federalista sostuvo su simpática causa, cuya implantación tantas veces ya se intentara, con ardor; destacándose entre los oradores el convencional por Cochabamba doctor Ismael Vázquez, joven tribuno que, durante varias sesiones, pronunció brillantes discursos. Secundáronle con gran acopio de razonamientos, Viscarra, Fed. Diez de Medina, L. F. Gemio, A. Mier, Francisco Anaya, B. Pereira, A. Iturralde, P. Rojas y otros. El grupo unitarista tuvo por principales defensores de sus doctrinas al doctor Juan Misael Saracho, uno de los cerebros mejor organizados de la República y a Domingo L. Ramírez, fogoso tribuno; secundándoles E. Villazón, (con manifiesta inconsecuencia, pues en la constituyente del 71 sostuvo ideas contrarias, como secuaz del ilustre La Tapia); J. A. Méndez, José María Camacho, Oropeza y otros. Después de ardorosa lucha de ideas, sometido el trascendental asunto a votación, se

adoptó el régimen unitario, habiendo dirimido el empate el voto del Presidente de la Convención. Así se desvirtuó el fundamento de aquel movimiento revolucionario....Con tal motivo, expresó con ironía el Convencional J. M. Camacho, que la Federación había sido un pretexto. Los unitaristas adujeron entre otras razones la falta de preparación política, el predominio del espíritu regionalista o el localismo, la carencia de recursos suficientes, para rechazar la idea federal.

Las sesiones de la Asamblea Convencional, que duraron tres meses, siendo sucesivamente presidida por los señores D. Calvimonte, Julio Rodríguez, L. P. Velasco y Pastor Sainz, clausuraron el 25 de enero de 1900.

Gobierno de Pando

Designado el Coronel José Ml. Pando por elección indirecta (de la Asamblea Convencional), al investirse del alto cargo, el 25 de octubre de 1899, pronunció el discurso de estilo en términos que halagaron vivamente las esperanzas nacionales, manifestando la rara cohesión de elementos producida. «Si los Gobiernos más avanzados consisten en la mayor participación del pueblo en la gerencia de los negocios públicos, acaso nunca, como ahora, ha sido más explícita la voluntad del país, honradamente interpretada por sus representantes .... La cohesión que existe la he de mantener a todo trance, con entero respeto al orden legal, con amor a la Patria; sin rencores, pero también sin debili-

dades.... Por fortuna, para realizar estos fines, cuento con un pueblo que en sus luchas por la vida institucional y por el derecho ha templado su espíritu en la adversidad, y se halla dispuesto a los sacrificios de que sólo son capaces las almas fuertes.... Me propongo adelantar una política de conciliación, así para los partidos, como para los campanarios; porque la comunidad de intereses y de tradiciones al frente de la situación internacional de Bolivia, impone este programa de unificación nacional» ... Tales fueron algunos de los nobles conceptos emitidos por el guerrero y político, que había fijado el lema: «Después de la victoria, no hay vencedores ni vencidos».

Fueron nombrados Ministros de Estado en los portafolios de Relaciones Exteriores y Culto, Hacienda, Gobierno y Justicia, Guerra e Instrucción Pública y Fomento, los señores Fernando E. Guachalla, Demetrio Calvimonte, Carlos V. Romero, Ismael Montes y Samuel Oropeza, respectivamente; gabinete que de inmediato concurrió a los debates parlamentarios, (de cuyo seno se organizara).

Graves eran las dificultades de la situación interna, a las que había que sumar la rebelión filibustera del Acre, que imponía la premiosa urgencia de debelarla, afianzando la soberanía boliviana, amenazada por todas partes. Inspiróse el nuevo gobierno en la equidad y moderación.

El 1er. acto de la administración del General Pando, fué decretar ámplia amnistía, en favor de los que, por motivos políticos, hallábanse extrañados de la República. Para conjurar la lejana revolución separatista, se declaró en estado de sitio el Territorio de Colonias y las provincias de Caupolicán y Vaca Diez. Se

dió impulso a los estudios de demarcación de fronteras y prolongación del ferrocarril Central N. argentino. Se constituyeron delegaciones ante diversos Congresos Internacionales; Bolivia concurrió a la Exposición de Búfalo y al Congreso Americano de Méjico. El movimiento económico tomó incremento: en sólo el 1er. año se recaudaron 55,000 libras esterlinas por derechos de exportación de la goma elástica en el Pará. Empezó a cubrirse el déficit del presupuesto nacional, au mentando las rentas aduaneras. Mejoró el ramo de correos, dictándose un buen Reglamento; se entregaron nuevas líneas telegráficas al servicio público; así la de Cochabamba a Santa Cruz. A iniciativa del Convencional Vázquez, se efectuó el levantamiento del Censo Nacional por la importante Oficina de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica, (dirigida con entusiasmo por don Manuel Vicente Ballivián).

Se dió un notorio impulso progresista a la instrucción pública, dictándose los nuevos programas del sistema intuitivo, y seleccionando mediante examen de competencia el personal docente, así como proveyendo de locales, material científico y mobiliario los diversos ciclos de la enseñanza.

Reformas radicales y tendencioso empeño por elevar el espíritu y disciplina militar, determinaron rápidos adelantos en el ramo de Guerra, a que se dotó de institutos especiales. Aparte de los estudios en la Escuela de Clases y el Colegio Militar, se prescribió que Jefes y Oficiales recibiesen instrucción de Topografía y Táctica. Se creó la Escuela Superior de Guerra. Con el concurso de oficiales extranjeros se implantó el método alemán. Se organizó convenientemente la Comisaría e Intendencia de Guerra.

Los arsenales estaban bien provistos para la defensa nacional. Jefes y oficiales ejecutaron, además, trabajos topográficos de mérito. De los talleres nacionales de Guerra se atendió en el equipo, menaje y provisión en la campaña del Acre.

Se crearon escuelas prácticas de Agricultura, de Minas, Artes y Oficios.

Se construyó el ferrocarril de Guaqui a La Paz. Una comisión francesa levantó planos topográficos de La Paz, Chililaya, Tiahuanacu, Caracato y otros lugares; la misma que bajo la dirección del sabio Dereims hizo estudios de la formación mineralógica de esas y otras zonas.

Se habilitaron y construyeron muchas vías de comunicación; así de Riveralta a Guayaramerín,de Cochabamba al Chimoré....

Se adoptaron sistemas más en armonía con el progreso en la colonización de extensos e incultos territorios, de cuantiosas riquezas inexplotadas, que deparan un porvenir próspero a la República.

El Jefe del Estado, de regreso de su expedición militar al NO.,tuvo a bien expresarse ante la legislatura de 1903: «Faltaría a mi deber si no manifestase que en el actual Territorio de Colonias, son nominales las garantías de la Constitución; las relaciones entre el capital y el trabajo, o sea entre el patrón y sus peones; no se hallan establecidos sobre los principios de libertad y justicia». Impresionaron al Parlamento estas declaraciones, y se propendió a atender la situación de esas alejadas fracciones de la Patria.

Con sagacidad se conjuró los conatos sediciosos de los indígenas de Songo y Challana. Se debeló el levantamiento o motín de Oruro.

Cuando el Presidente Pando marchó al Acre, con el ejército, quedó con el Mando Supremo el 2.° Vice Capriles, siendo expatriado el 1.° Pérez Velasco; así como el Senador por Cochabamba I. Vázquez; éste, por haber hecho una representación, conformándose a un precepto constitucional, por violación de garantías. Una fuerte oposición surgió contra la política gubernamental; los liberales se dividieron,a raiz del encumbramiento del partido, en genuinos y puritanos. Con todo, dominando encono, recelos y suspicacias, se propendió por el gobierno a cimentar el orden público, con medidas justificadas por la anormal y crítica situación del país. Y la administración conciliadora del Presidente Pando rindió homenaje al saber y patriotismo de personalidades diversas, confiándoles importantes cargos públicos sin tener en cuenta su filiación diferente al partido gobernante. Se afianzó el crédito nacional, salvando la honda crisis ocasionada por el movimiento separatista, la depreciación de la goma, la plata, el estaño y otros artículos que rendían grandes utilidades al Erario, cuyos ingresos con una administración escrupulosa y previsora, habían arrojado al comienzo mismo un considerable superávit.

Las legislaturas funcionaron con regularidad, siendo fecundas sus labores sobre los vitales intereses del país, en pleno resurgimiento y con la práctica legal de las libertades democráticas. La legislación procedimental,civil y penal,modificóse con reformas acertadas.

La guerra del Acre.—1900-1903

Contra el tenor claro del oneroso tratado de límites impuesto cuando el sexenio de 1867 y de los protocolos complementarios, conforme a cuyas disposiciones se colocaron los hitos, previos estudios y demarcaciones de fronteras por comisiones mixtas, el Brasil pidió rectificación, para fijar la línea Madera-Yavary, cuyas nacientes se dijo que hallábanse a los 7°11'48" de l. S. y 73°47'44' O. de Greenwich). Pero Bolivia aceptó la proposición lusitana de reconocer como límite provisional la línea Cunha-Gómez (octubre de 1899).

Seguían defraudándose por millones las rentas de la goma elástica del Acre, exportándose por el Amazonas. El contrabando era escandaloso. La fundación del puerto *Acre o Alonso*, en territorio netamente boliviano, (al S. de esa región, gente advenediza de siringueros brasileños, azuzados por el agitador Luis Galvez y ciertas autoridades extrañas, obligaron a los funcionarios bolivianos a abandonar el territorio (1º de marzo 1899). Aquel aventurero, que decíase era oriundo de España, encauzó el movimiento separatista, proclamándose Presidente del flamante estado por independizarse.

Entabláronse las reclamaciones diplomáticas del caso, declarando el Ministro Olhinto Magalahes que los sucesos se habían producido en región que no era litigiosa y que «al soberano del territorio (Bolivia) le tocaba defender su soberanía; es, dijo, su derecho y deber». Sin embargo, poco después, se dió errónea y

maliciosa interpretación a los pactos vigentes y se hizo ostensible el empeño absorcionista lusitano. En vano osaron levantar su autorizada voz los conspicuos estadistas Bocayuba, Duarte, Carvalho y otros. Pudo más la mala fe. El ilustre General Cerqueira, en un memorable discurso parlamentario, refutando aquella interpretación expansionista, concluyó: «El Brasil es muy grande, muy rico ...Sabe defender sus derechos y respetar los ajenos; prefiere su honra al interés y piensa que hay una cosa que vale más que los grandes gomales del Acre: es la justicia!» Y prevaleció la injusticia. La decantada probidad se manchó.....

El punto de vista era claro: el límite boliviano-brasileño del Madera al Yavary debía fijarse por una recta y no por una quebrada, cual se pretendía, sobre lo que ya se había usurpado.

La primera expedición que marchó al Acre o Aquiri (a fines de 1899) con el Delegado Muñoz, (100 plazas) con noticia del movimiento separatista con que se la sorprendió en Riberalta, alistó a los obreros del Beni, hasta formar con 300 un cuerpo de defensores de la integridad nacional. Siguiendo el curso del río Beni, ingresaron en el Orthon, y arribando a la *barraca* Mercedes (en el Tahuamanu), los expedicionarios a la remotísima frontera, enviaron a tomar datos sobre la situación acreana, dos animosos comisionados, (Zarco y Cornejo); quienes desempeñaron su difícil cometido, peregrinando un trimestre por en medio de esa feraz naturaleza tropical, llena de peligros, llegando al Acre mismo y volviendo perseguidos, pero con las necesarias noticias. Muñoz y sus aguerridos soldados prosiguieron marcha,que tardó 5 meses hasta *Puerto Alonso*, ya conocido por el de Acre.

En cuanto se supo lo referido, también viajaron con igual destino el 1er. Vice-Presidente Pérez Velasco y el Ministro de Guerra Ismael Montes, llevando contingentes bélicos, el uno por el Mamoré y el último por el Río Beni. Se reunieron en Mercedes y, dejando en esta estación al batallón *Independencia*, con el resto de sus tropas avanzaron a Empresa; desde donde siguieron solos para explorar el estado de la rebelión; cuando en un recodo una lancha enemiga les capturó y llevólos a la barraca Fortaleza. El cabecilla revolucionario Gentil Norberto hacía sus correrías, y logrando de su ausencia, consiguieron evadirse de sus vigilantes, no sin antes hacer un llamamiento al patriotismo de los revoltosos, mostrándoles la temeridad de sus planes separatistas; y continuaron su interrumpida marcha hasta Puerto Alonso (Acre); desde donde pudieron observar y convencerse de que la revolución acreana se preparaba en el Brasil y había el intento manifiesto de bloquear el puerto mencionado, con elementos suministrados en la jurisdicción del mal vecino. Acordóse concentrar en el Puerto los piquetes dejados en Empresa, y el *Independencia* pasó de Mercedes a *Riosinho*, donde fueron atacados por 1,500 enemigos, que habían resuelto rendirlos por el hambre y la miseria. En efecto, diezmados por el beriberi, desprovistos de víveres, hallábanse sufriendo toda suerte de penurias y males.

Era el amanecer del 12 de diciembre de 1900. Maximiliano Paredes, sintiendo extraños rumores en la espesura del bosque, avanzó arma al brazo y descubrió al enemigo, que tomaba posiciones ventajosas sorpresivamente. Hizo dos disparos de alarma, rindiendo la vida como un héroe, a una descarga a quemarropa.

Sonó el toque de Generala y pronto se generalizó el fuego; los asaltantes que avanzaron con violencia, fueron rechazados, continuando el combate buscando éstos parapetos. Otra partida enemiga pretendió envolver al heroico batallón por la márgen opuesta del río; la compañía que recibió orden de resistir por ese lado, contestó al ataque con descargas cerradas; hasta que después de dos horas de lucha desigual, con unos contrarios que *se hacían invisibles* en la arboleda, la derrota se declaró por éstos, que se dieron a la fuga. Gran cantidad de armas fué el trofeo.

Derrotados en Riosinho, se lanzaron con dirección a Puerto Alonso, que atacaron el 24; día en el que cayó una lluvia torrencial. Hacia la hora meridiana, cuando los defensores dormitaban al azar, en un cuartel o bajo los árboles, rendidos por las fatigas y el calor sofocante, se escuchó de improviso el toque de clarín extraño, y repercutió en la selva el estampido de un cañón y seguidamente cayó una lluvia de balas en el Puerto. El Teniente Coronel Baldivieso, J. de E. M. señaló con acierto los puestos de defensa. No se veía a ninguno de los que desde la ribera opuesta del río hacían disparos. El enemigo posesionóse del bosque, con dos piezas de artillería y más de 400 fusiles, (según pudo averiguarse después). Un actor dice: «Su plan fundado en la hipótesis de suponer a la guarnición anonadada por el hambre y la peste, se reducía a acribillarla a balazos, pero con la prudente precaución de poner el río de por medio, para impedir tomar la defensiva, resultando de esta original táctica ambos combatientes a la defensiva»... (3)

---

(3) E. Fernández Molina: LA CAMPAÑA DEL ACRE.

El fuego fué nutrido por ambos contendientes; pero los *atacantes* denunciaban su proximidad por las detonaciones y el humo de los disparos! En la línea boliviana cesaron los fuegos a discreción; dirigiendo a los sitios delatores de su presencia, descargas uniformes, cuando arreciaban las de los contrarios. Las balas y bombas brasileñas destrozaban paredes y árboles, sin causar bajas a la valiente guarnición; por fin, a las 3 de la tarde, las descargas certeras del piquete *Abaroa*, (situado a la izquierda), al mando del bravo Pedro Salazar, apagaron los fuegos de la artillería enemiga, en momentos en que la *Guardia fluvial*, a órdenes del igual Emilio Fernández Molina, dispersaba su ala izquierda. Los atacantes abandonaron un cañón, una ametralladora y municiones Cabe también hacer constar que el piquete «*Cochabamba*», que sostuvo el combate al centro, y el «*Santa Cruz*» y el formado por los soldados del *Noroeste*, a órdenes de los distinguidos Jefes Arana, B. Ascuy y Sagárnaga, cumplieron su deber con abnegado valor.

Tal fué el resultado de esta 1ª campaña. Quedó al parecer pacificado el *Acre*.

Conforme a las estipulaciones pactadas, la Comisión Mixta Ballivián-Cruls exploró las verdaderas nacientes del Yavari, (cuyos dos ojos de agua en la falda de un cerro se denominaron *Campos Zalles* y *General Pando*), se determinó al fin; resultando el reconocimiento menos ventajoso para el Brasil; porque Bolivia con respecto a la línea Cunha-Gomez ganaba 1,017 leguas y con relación a la trazada por Blach-Teffé sólo 758. Entonces la Cancillería federal del Brasil se opuso a la

nueva demarcación Madera-Yavary. En vano el Ministro Salinas Vega desbarató los sofismas opuestos.

En diciembre 21 de 1901 el gobierno boliviano, para tomar posesión efectiva de esa zona y mejor percepción de las rentas fiscales, celebró un contrato de administración, que se dijo de arrendamiento. La idea fué del Ministro E. Villazón, y se la conceptuó descabellada. En el Brasil bastó este pretexto para hacer ostensibles sus planes expansionistas, con aspavientos de que el sindicato por organizarse en EE. UU. sería un agente peligroso del *imperialismo yankee*, considerando como indigna de los tiempos esa especie de *enagenación de soberanía*. Tal fué,al menos, el fondo de la famosa *circular a las legaciones* del Canciller Barón de Río Branco, que *impuso* la rescisión del contrato!

Entre tanto, se agitó nuevamente la insurrección acreana. Se proporcionaron por el Brasil a los revoltosos, (Asís Silverio Neri, Gobernador del Amazonas a Plácido Castro), armas, víveres, dinero, contingentes de sangre. El 6 de agosto de 1902 estalló la *sublevación* en el Chapury. Hallábanse en Puerto Acre los batallones *Cochabamba* al mando de Quintín Ruiz y el *Tercero*, al de Manuel Canseco, (que expedicionaron un año antes) y la pequeña Columna «6 de Agosto», formada de civiles. El Coronel R. Rojas, que consiguió derrotar a Castro en *Vuelta de Empresa* (18 de Septiembre) y que conducía (en 1902) 100 hombres de refuerzo, fué súbitamente rodeado también en *Vuelta de Empresa* por las tropas del mismo Plácido Castro, y, despues de once días de sublime resistencia, capituló (15 de octubre). Los vencedores sitiaron presto Puerto Acre, defendido por un puñado de valientes, (220 contra más de 2,000 enemigos), a cuya cabeza estaba el ínclito Dele-

gado Nacional Lino Romero. Después de nueve días de defensa desesperada y heroica, se rindió también (24 de enero de 1903). ([4])

Este funesto desenlace determinó al Presidente General Pando declarar el Ejército en campaña al NO. El omnímodo Barón de Río Branco, que poco antes propusiera la venta del Acre, lanzó sus protestas.

El gobierno boliviano explicó la actitud razonable del Capitán General; pero antes de que se rompieran las hostilidades, el ministro brasilero en Bolivia señor Eduardo Lisboa y el boliviano Villazón, pactaron un *modus vivendi* ominoso (21 de marzo), cuyas disposiciones ampliadas se mantuvieron rígidas en el oneroso tratado de Petrópolis (17 de noviembre). Como se había estipulado que «las tropas bolivianas se detengan en el río Ortohn y sus afluentes, no pasando sus avanzadas del Abuná», entretanto que las brasileñas llega-

---

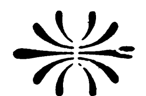
([4]) He aquí los nombres de los jefes y oficiales bolivianos, Delegado Nacional y Comandante General, L. Romero; tenientes coroneles, Q. Ruiz, Ml. Canseco, H. Ibañez; comandantes, L. Artero, F. Campero, M. Santivañez, L. Arce L.; mayores, Manuel Rico, E. Tudela, E. Céspedes, I. V. Meave, V. Ibañez, S. 2.° Campero; capitanes, J. N. Tinco, E. Morales, G. A. Adriázola, J. Monje; tenientes, Víctor Alarcón, V. Ledezma, D. Olmos, T. Aguilar, J. Justiniano, H. Portugal, S. Guilarte, L. Uzeda, (estos dos muertos en el combate), Ml. Lopez, Ml. Martinez, C. Barrón, I. Bascón, R. Capriles....

—En octubre (1902) tuvo lugar una acción de armas en *Bahía*, (hoy Cobija, sobre el Aquiry), entre la columna *Porvenir* (80 hombres) organizada por D. Nicolás Suárez, Delegado Nacional, y las fuerzas brasileñas (300 hombres), al mando del coronel Galdino, que fué derrotado en 2 horas de combate; en que acreditaron heroico valor los capitanes bolivianos Federico Román y Gonzálo Suárez.

ron al Pará, el General Pando con la notificación del intempestivo *modus vivendi*, se detuvo en Puerto Rico y regresó.. .

¡Y el Acre fué al fin *cedido* al Brasil!, en cambio de compensaciones políticas, aduaneras, territoriales y pecuniarias (2.000,000 de libras esterlinas). Pero todavía Bolivia pagó por título de indemnizaciones a particulares cerca de medio millón de bolivianos.

El Presidente José Manuel Pando nació en el pueblo de Araca, Sicasica, (Departamento de La Paz), el 25 de diciembre de 1849. Militar de escuela, dotado de energía inquebrantable, capaz de las grandes abnegaciones y hazañas guerreras; patriota ardiente, político de alto vuelo, hombre de ciencia, explorador, publicista; carácter generoso y austero, fué una de esas personalidades históricas más esclarecidas de la República y que, por sus muchas virtudes cívicas y talentos, gozó de gran popularidad. Rodeado de ésta ocupó el solio presidencial y no le abandonó ni después de su muerte trágica; ocurrida en Junio de 1917. El crímen del *Khenko*, (encrucijada en el camino de La Paz a Viacha), no se ha esclarecido debidamente; y parece que sus autores hubiesen obedecido a indignos móviles de encono partidista....



Breve noticia de la cultura boliviana [5]

Ciencias.—Literatura.—Bellas Artes

Ciencias.—Los progresos de Hispano-América, han sido rápidos en el orden intelectual, desde que las diferentes fracciones que la componen se constituyeron en nacionalidades independientes, echando por tierra allá al comenzar el siglo de las luces XIX, el régimen tiránico colonial. Fué un error que la Madre Patria, la clásica dominadora España, observara con sus posesiones del Mundo de Colón, ese sistema de restricción tan contrario al libre desarrollo del ingenio y a las grandes producciones del saber; porque es una verdad que «la inteligencia no puede vivir sino en la libertad, que es su savia, su calor. Las flores del alma se amortiguan y se deshojan en las sombras del despotismo». Bajo el régimen de la libertad, los adelantos de las *nuevas* Repúblicas, no obstante múltiples causas de *retroceso*, han sido por lo mismo notorias.

Bolivia ha dado a la cultura americana hombres de vastísima ilustración y talento. No es tarea fácil *bos-*

(5) Este capítulo adicional, por lo suscinto, no pretende ser completo; dada la cultura general que se alcanza, resultaría deficiente.

quejar los progresos de un país, por incipiente que sea en un limitado plan. Sin embargo, he aquí una noticia.—Desde los primeros tiempos de la República, los estudios del Derecho y demás ciencias sociales, han sido objeto de especial cultivo; Bolivia ha sido por ello la cuna de eminentes jurisconsultos y hombres públicos, como observa Menéndez y Pelayo, y cuyos nombres fuera largo apuntar; los estudios filosóficos no han sido desdeñados, algunos pensadores han sobresalido en este orden; entre ellos Pedro Terrazas, que tradujo al español las obras de Cousin (*Filosofía Moral del siglo XVIII*) y de Bastiat (Armonías Económicas). M. Aniceto Padilla,fué sabio publicista, un polígrafo. Mamerto Oyola ha publicado notables trabajos como «*La Razón Universal*», libro de algún aliento y de pura abstracción, en el que se muestra el autor partidario de la escuela francesa «ecléctica» y estar impregnado de la filosofía alemana: examina el criticismo de Kant, combate el materialismo y la moderna escuela positiva.

Otros autores bolivianos que han escrito sobre Derecho, Filosofía, Economía Política, Sociología, son: Federico Diez de Medina, que ha publicado un Derecho Político y Derecho Internacional,obra elogiada por Pradier Foderé; Agustín Aspiazu, los Dogmas del Derecho Internacional; J. M. Gutiérrez, Derecho Público; Samuel Oropeza, Economía Política, Estudios de la Ciencia Moderna, obras de gran mérito por su valor científico y Finanzas Bolivianas; Daniel Sanchez Bustamante, Principios de Derecho; Luis Arce, Derecho Natural; José S. Quinteros, Derecho Constitucional y Administrativo; Loza, Quintela, Corral, Calvo, Melchor Terrazas, A. Quijarro, Julio Mendez, fecundo publicista; Melchor Urquidi, sobre la ciencia penal y finanzas, P.

Dalence, Boeto, A. M. Torrico, Z. Salinas, J. Carrasco, Macario y Claudio Pinilla, Loaiza, Temístocles Revollo, Luis Paz, V. Jiménez, Guachalla, Angel P. Moscoso, (autor de un Diccionario de Jurisprudencia); Daniel Salamanca, Cuestiones Económicas; Bautista Saavedra, que ha publicado un libro sobre sociología nacional y la ciencia criminalógica. (6) Especialmente las obras de Derecho escritas en Bolivia han gozado de gran aprecio en varias naciones de Sud América. (S. Reyes Ortiz, M. Pinilla y otros abogados bolivianos han debido a sus talentos su ingreso a la Real Academia de Jurisprudencia de Madrid); José Gutiérrez Guerra, Tejada, Rafael Urquidi, A. Aramayo, Paravicini, Rojas, &, han escrito brillantes obras de finanzas nacionales. Roberto Zapata es autor de una *Sociología.*

La *Historia* ha sido también cultivada por algunos ingenios; pueden citarse como historiadores nacionales de más nota: Urcullo, Muñoz Cabrera, que han escrito sobre la magna Guerra de la Independencia; L. M. Guzmán Aldunate, autor de una Historia Elemental de Bolivia, que no carece de importancia, pero *es algo apasionada;* Cortés, autor del «Ensayo sobre la Historia de Bolivia»; Jorge Mallo, que ha escrito sobre la administración de Sucre; Jenaro Sanjinés, sobre las de Morales, Adolfo Ballivián y Frías, excelentes libros; Modesto Omiste, autor de las «Crónicas Potosinas» y de otros trabajos históricos; J. M. Santiváñez, fecundo

---

(6) Sobre la misma materia tiene un libro (inédito aun) F. Alberto Quiroga, 1er. propagandista de las nuevas ideas jurídicas y filosóficas en el país. Sobre Derecho Civil han publicado importantes obras Carlos Paz, J. Palma, &.

polígrafo, autor de la «Vida del General Ballivián» y de otro estudio biográfico sobre A. Ballivián; G. René Moreno, fecundo historiador; Eufronio Viscarra, a quien se le debe un «Estudio de la Guerra del Pacífico», unos «Apuntes para la Historia de Cochabamba», «Tradiciones mizqueñas» y varios otros opúsculos históricos; Miguel Taborga, Miguel Ramallo, M. M. Pinto y J. V. Ochoa, que escribió las «Semblanzas de la Guerra del Pacífico»; Luis Paz, ilustre autor de una *Historia General* de Bolivia, A. Gutiérrez, S. Pinilla, Arguedas, Pedro Krämer, J. M. Camacho, Carlos Bravo, Ordoñez y Crespo, han redactado «Compendios» importantes.

Han escrito también sobre historia, Aguirre (Miguel María y Nataniel), Sánchez de Velasco, J. R. Gutiérrez, Blanco (Federico y Cleómedes), Narciso Campero; Velasco Flor, Bravo, Fernández Córdova, Alcibiades Guzmán, J. B. Guzmán. Rigoberto Paredes, Vergara, D'Arlach, Abdón Ondarza, Luis Zubieta S. Alvarado, Aponte.

Sobre ciencias geográficas han publicado importantes libros José Manuel Pando, (Viaje a la Región de la Goma Elástica); Daniel Campos, Manuel Vicente Ballivián fecundo escritor, Campuzano, Leigue Moreno, Aspiazu, Dl. Campos, Limiñana, J. F. Velarde, Marco D. Paredes, Benjamín A. Dávalos, Abel Iturralde, Burela, Moscoso, Palacios, Bustillo, Zarco, Ballesteros, Rig. Paredes, Federico y Aniceto Blanco y otros muchos. Armentia, Ilustrísimo Obispo de La Paz y B. Sanjinés, tienen notables trabajos al respecto. Sobre *Estadística*, J. M. Dalence, autor de la obra clásica «Estadística de Bolivia»; Ernesto O. Ruck, de la «Guía del Viajero»; Narciso de la Riva, Trifón Medinaceli, Luis S. Crespo, &. Las *ciencias naturales y exactas*, tie-

nen algunos representantes de nota: Se han distinguido en este orden, Samuel de Ugarte, autor de un libro de Química; Dávalos, uno de cuyos trabajos («Nueva hipótesis sobre la luz y el calor del Sol»), se ha traducido al francés; Aspiazu, Rafael Peña, («Flora Cruceña»); Demetrio Calvimonte, G. Vaca Guzmán, Manuel María Alcócer, Ignacio Terán, J. Emilio Molina, discípulo del Dr. Sacc, sabio francés, fundador de un laboratorio de química en Bolivia; B. Díaz Romero, es autor de importantes libros; Narciso Campero ha escrito un tratado completo de Aritmética. La literatura médica es pobre y deficiente en Bolivia; Torrally ([7]) puede considerarse como el fundador de la medicina boliviana; sobre esta materia hay muy pocos escritos nacionales, debiéndose ellos a la pluma de Cardón, Bozo, Montalvo, (Fitografía Médica); Cuéllar, de los Nuñez del Prado (Eduardo y Daniel), Raña, Andrés S. Muñoz, Abecia, Díaz Romero, Hertzog, J. M. Escalier, S. Quiroga, I. Araníbar, Néstor Morales V., (*Al pié de la cuna*), &. Como *filólogos y poliglotas*, se han distinguido E. Villamil de Rada, autor de «La Lengua de Adán» y de otras muchas obras, y llamado con razón el primer filólogo de América; Passos Kanqui, Macario Escobari, Nicolás Acosta, Bravo, Felipe Beltrán, Gutiérrez y otros más. Como *cartógrafos* pueden citarse Ondarza, Mujía, Lucio Camacho, Leigue Moreno, Idiaquez, ([8]) L. García Mesa, autores de notables cartas geográficas.

(7) Hizo las campañas de la Confederación con el grado de Coronel en el Ejército boliviano.—(V. Abecia).

(8) J. O. Andia tiene un importante Mapa Político de Bolivia (inédito aún).

Otros distinguidos escritores nacionales que han publicado importantes libros de instrucción son: Rafael Peña, J. C. Valdez, Facundo Quiroga, Vila, Andrade y Portugal, A. Salinas, Gil Gumucio, Cartaseña, Chavez-Ruiz, &. Eliodoro Camacho tiene un notable libro sobre táctica militar. Sobre Pedagogía han escrito Franz Tamayo, Sánchez Bustamante, Luis Arce Lacaze, Enrique Finot, Felipe Guzmán, Saracho, Guillermo Urquidi, T. Beltrán, Guillen Pinto y muchos más.

Son notables los progresos de la instrucción en las altas clases de la sociedad. El movimiento intelectual europeo, los adelantos más recientes de las ciencias, no son desconocidos en los centros de enseñanza de la República. Hay bibliotecas y museos;y en Sucre y La Paz, observatorios astronómicos. Muchos jóvenes escritores se dan a conocer con trabajos de gran mérito científico. «Una nueva generación entusiasta y vigorosa, ha sucedido a los hombres de la *patria vieja*, trayendo nuevos rumbos para las manifestaciones de la inteligencia». ([9]).

Literatura.—El cultivo de las letras, que al par de la educación estética, inspira sentimientos nobles en el corazón y eleva el espíritu a las altas concepciones de lo bello, a los grandes ideales de honor y gloria, si bien es patrimonio de pocos, no debía mirarse con indiferencia en Bolivia, donde por tantas causas está escasamente desarrollado el gusto literario; siendo por lo mismo pocas las producciones de mérito y de algún aliento. Los bardos nacionales más han cultivado el

---

([9]) El Pensamiento Latino.—Director E. Piccione, 1900.

género de las composiciones líricas, y muy pocos con éxito: la poesía dramática no ha tenido muchos cultores. En cambio, Bolivia ha producido eminentes prosadores, que han dado lustre a la cultura literaria de América, como Mariano Ricardo Terrazas, elegante escritor, autor del «Sitio de París», de *Misterios del Corazón*, &.; Manuel José Cortés, de «Progresos de Hispano América»; Santiago Vaca Guzmán, insigne literato,que escribió muchas obras, entre ellas el notable libro «Literatura Boliviana»; ([10]) M. Baptista, cuyos escritos tienen magníficos giros retóricos y notable belleza; Gabriel René Moreno, erudito y elegante escritor, autor de muchos bellos libros. Otros literatos notables son Nataniel Aguirre, autor de la novela «Juan de la Rosa»; Luis Q. Vila, (que fué quien introdujo en la Métrica Castellana el sistema de cuadros gráficos, seguido en Chile por Eduardo de la Barra; (tema sobre el que Ricardo Jaimes Freyre ha dado a luz un estudio completo e innovador); Daniel Campos, Nicolás Acosta, Eugenio Caballero, Juan Mas, Pablo Zubieta, Julio César Valdés, Joaquín Lemoine, Isaac Tamayo, Julio Lucas Jaimes (Brocha Gorda), ilustre tradicionista; Eduardo Zubieta, Armando Méndez, Manuel María Caballero, Belisario Loza, J. Q. Mendoza, (que sobresale en el género burlesco y satírico), Rodolfo Soria Galvarro, José Antezana, A. Oblitas,Florián Zambrana,Rück Uriburo, Arguedas (Pueblo Enfermo).

---

(10) Con este mismo título últimamente ha publicado Abel Alarcón un opúsculo que es de inferior mérito, con plan mal concebido y anacrónico. Omite, además, nombres tan ilustres como Mariano Ricardo Terrazas, Lindaura Anzoátegui de Campero, R. Soria Galvarro, & y enaltece a unos imberbes.....!

Muchos de los anteriores no han sido ajenos al ritmo y a los encantos de la poesía. Como poetas dramáticos o líricos han sobresalido: Mariano Ramallo, (n. 1,817); Ricardo J. Bustamante, (n. 1,821); «el principal hombre de letras que ha producido Bolivia», dice de él Menéndez y Pelayo, (ha sido M. C. de la Academia Española); Loza, Tovar (que se suicidó en 1865); F. Reyes Ortiz, J. M. Calvimonte, Luis P. Rosquellas, (nacido en el Brasil); Galindo, de quien el ilustre crítico español citado (con mucha severidad) dice, «incorrecto en la lengua y en el estilo, es autor de un tomo de *jeremiadas* titulado *Lágrimas*» (n. 1,830 y m. 1,865); Luis Zalles, que ha descollado en el género burlesco y en las sátiras políticas; Daniel Calvo, cuyas poesías son el eco de un alma elevada y llena de virtud, (forman dos tomos: «*Melancolías*» y «*Rimas*» 1871); Benjamín Lenz, autor del libro de poesías «*Flores de un día*» (1865) y de cinco dramas; Benjamín Blanco, (Miembro Corresponsal de la Real Academia Española), Tomás O'Connor d'Arlach, «tierno cantor de las musas» y J. Vicente Ochoa, que tienen varios volúmenes de poesías; J. y D. Delgadillo, Ramón Rosquellas, M. M. Gómez, autor de la «Herencia de un loco» y de otros dramas; Jofré, Franz Tamayo (de *La Prometheyda*); Manuel Mª Pinto, (radicado en la Argentina e ilustre autor de *Viridario*); Donato Vázquez, J. David Berríos, J. Santos Machicado, Ricardo Mujía hijo, (autor de «*Penumbras*» y de muchos dramas); Fermín Merisalde, Condarco, J. R. Gutiérrez, Claudio Pinilla, R. Soria Galvarro, Rosendo Villalobos (de *Hacia el olvido*), Isaac G. Eduardo, Benjamín Guzmán, autor de «*Ecos de un alma*»; B. Blanco h., Sixto López Ballesteros, José Aguirre Achá, J. Víctor Zaconeta, M. Paz Arauco, Angel y Eduardo

Diez de Medina, Armando Chirveches, (de *Añoranzas*); José Palma y V., Enrique Salas, J. Mendieta; Ricardo Jaimes Freyre, (cantor de *Castalia Bárbara*, llamado el virrey del decadentismo americano); Reynolds, (*Cofre de Psiquis*); Adolfo Costa, Bedregal, Peñaranda, Raul J. Freyre, Arturo Pinto Escalier, Sainz y muchos más, que serán, es de esperar, de grande influencia en la cultura literaria de Bolivia,como prometen sus producciones que hasta hoy han visto la luz pública....

Las escritoras y poetisas principales son Mercedes Belzu de Dorado, hija del Presidente Belzu y de la afamada novelista Juana Manuela Gorriti (nacida en la Argentina); que a más de sus sentimentales poesías, originales, tiene traducciones de Víctor Hugo, Lamartine y Shakespeare; María J. Mujía (la ciega), Lindaura A. de Campero, Hercilia Fernández de Mujía, Adela Zamudio, (autora de «*Ráfagas*» y de ensayos de dramas y cuentos); Amelia Quijarro, Emma Pérez de Carvajal, (laureada autora de «*Orfebrerías*»; María Gutiérrez de Medinaceli, &, ¡Cuántos ingenios, ajenos a las circunstancias favorables de la vida, no han dado a la estampa el fruto de sus inspiraciones! Prodíguense los medios de publicidad a las creaciones hermosas del bello sexo, estimúlese a la mujer culta boliviana, que sabrá ensalzar con su delicado numen, la patria, el amor y la virtud....

Los literatos y bardos nacionales, (hasta hace poco) han seguido las huellas de Lamartine, Hugo, Musset, Espronceda. Grande ha sido la influencia de la escuela romántica en la literatura boliviana; la mayoría de los escritos de nuestros poetas líricos, llevan el sello del sentimentalismo, con sus tintes de profunda me-

lancolía y amarga desilución o desengaño. Ello tiene sus causas en el medio ambiente social en que han sido forjados. La Musa alegre o juguetona, tiene pocos representantes de nota y nada se ha hecho que merezca particular aprecio; sin embargo, las publicaciones periodísticas generalmente están llenas de sátiras y epigramas, dirigidas ya a algún dómine de actualidad y señaladamente a deprimir el mérito y las más justas reputaciones, o a los caudillos políticos. La novela, ese gran espejo de la vida humana y de las sociedades modernas, que apenas ha pasado de las delineaciones de la leyenda, ya es bastante cultivada por nuestros ingenios; entre los que sobresalen Alcides Arguedas, (autor de Vida Criolla, Wata—Huara, Raza de *Bronce)*; Oblitas, (de Marina); Chirveches, (de Casa Solariega; La Candidatura de Rojas); Jaime Mendoza, (de *En las* tierras del Potosí, Páginas Bárbaras, Malos Pensamientos); Alarcón, (de En la Corte de Yahuarhuacac), Navarro, (Los Cívicos); Ml. Paz Arauco, (La Espada rota); J. Revuelta, (Cielo y tierra; novela de costumbres campesinas); Víctor M. Ibáñez, (Chachapuma); D. Canelas .. (Novelistas brillantes, aunque sin dedicación especial, fueron Vaca-Guzmán, Terrazas, Jaimes, *Lindaura* de Campero, Calvo, Lemoine, &.

Hay marcada afición hoy en Bolivia a los estudios literarios; pero, desgraciadamente, predomina un gusto estragado; las censuras apasionadas o palaciegas, ocupan el lugar de las críticas razonadas: los medios de publicidad caros, *ahogan* el desarrollo y las manifestaciones del talento. Las revueltas políticas lo enervan todo, todo progreso en este sentido. Empero, espíritus firmes, constantes y resueltos, se abren paso al

través de los obstáculos y de los *topes* de las medianías.... ([11])

La literatura es el reflejo, la imagen de una época: en la actualidad es esencialmente *realista;* «mi musa, es el pueblo, es la patria, dice Díaz Mirón....; es la humanidad con sus virtudes y sus vicios; con sus regocijos y dolores, con sus energías y flaquezas, con sus heroismos y crímenes, con sus ideales y pasiones, con sus pies de monstruo y sus alas de ángel». La poesía nacional sigue las innovaciones del siglo....

El periodismo, que Lamartine calificó de «el foro universal de las pasiones populares»... es el medio más expedito para las manifestaciones del ingenio, y está bastante generalizado en Bolivia, que cuenta con notables periodistas, (cuyos nombres fuera largo consignar); muchos de los que se han distinguido por sus convicciones arraigadas, firmeza de carácter y valor civil, ante los bríos de la política y los falsos halagos del Poder o sus demasías. La prensa, factor poderoso de la civilización, por su influencia en la ilustración, progreso y moralidad del pueblo, debe ser elevada y, sobre todo, libre; porque así robustece las virtudes republicanas y combate los errores. Las cortapisas y

---

([11]) Han enriquecido también la literatura patria, con obras de mérito: Nicanor Aranzaes, Emilio Fernández Molina, Alfredo Ascarrunz, (cuentista galano); Aurelio Beltrán, (autor de Los Granaderos del Catolicismo); Octavio Salamanca, (de *De nuestra vida republicana*); Octavio Campero Echazú, (de *Arias sentimentales*); Ml. Céspedes; (de *Metálicas, cuentos*); J. M. Valdivia, Adhemar d'Arlach, (de *Arias tristes*); F. Beltrán A., A. Deheza, R. Calvo Arana, R. Bustamante. (de *Hacia la vida intensa*): Ismael Muñoz, F. Vaca Chávez, M. Mercado Moreira, C. Romero, Jáuregui, Angel Salas, Alfredo Ballón Landa....

las restricciones sólo sirven para comprimir las pasiones, que al fin estallan en hechos. En las sociedades modernas, en que los intereses son tan varios, la lucha por la existencia, determina la conducta de los hombres; por ello, la prensa pervierte muchas veces su misión augusta, propalando ideas subversivas; degenera hasta la licencia, se convierte en instrumento de difamación, en eco de pasiones ruines y vulgares, en escabel de ambiciosos y demagogos. (12)

Oratoria.— Bolivia ha tenido para honra eminentes tribunos. Son los principales: Casimiro Olañeta, (1785-1856); Mariano Baptista (1832-1906),el más *genial* y que justamente se tienen entre los primeros y los más grandes oradores de América, considerándoselos como a jefes de la oratoria política y parlamentaria de Bolivia, con el no menos notable tribuno Evaristo Valle (1811-1874): Lucas Mendoza de la Tapia, (1810-72) erudito y experto polemista; Rafael Bustillo, Daniel Calvo, A. Ballivián, Nataniel Aguirre, J. Rosendo Gutiérrez, P. Zilveti, Antonio Quijarro, José Pol, B. Boeto, Jorge Oblitas y Julio Méndez, ambos de dialéctica *irresistible* y de erudición portentosa y universal; Fernández Alonso conquistó también reputación de orador, su expresión es fácil y de peculiar colorido; también descuellan (en este género de elocuencia), Ismael Vázquez,

(12) La imprenta se introdujo muy tarde en Bolivia: según toda probabilidad vino durante la guerra de los 15 años: El 1er. periódico («El Telégrafo») vió la luz en 1822. «La Epoca» fué el primer diario, lo redactaban desde 1843 los célebres Domingo Oro, A. Quíntela y el ilustre Mitre. Los órganos más antiguos de la prensa nacional son «El Comercio» de La Paz, «El Heraldo» de Cochabamba (de 1877) y «El Tiempo» de Potosí.

(galano y florido); Domingo L. Ramírez, (fogoso tribuno); Daniel Salamanca, razonador profundo; &.

En la oratoria sagrada han sobresalido: Bosque (Obispo de La Paz); Pedro Puch, (Arzobispo de La Plata); Granado, (Obispo de Cochabamba), inolvidable y virtuoso prelado de ilustre memoria, que «tenía la voz de trueno de Mirabeau, la lógica de Bossuet, el estilo florido de Lamartine y la erudición del padre Ventura»; Miguel Taborga, (Arzobispo de La Plata), una de las más vastas ilustraciones del clero boliviano; en grado inferior se han distinguido Facundo Castro, Domingo Bustillo, Carlos Asin, Emilio Mendieta, Quiroga, Primo Arrieta, M. Mardoñez, Andrés Aguirre y otros más. [13]

El sacerdocio boliviano ha tenido distinguidos canonistas y escritores como el Ilustrísimo Taborga, M. Esquiú, Arrien, Jacinto Anaya, Córdova, Llosa, San Román, Loza, J. J. Solís, &, &.

Bellas artes.—Los conocimientos que embellecen la vida, o sean las *artes liberales*, indispensables al desarrollo y cultura de los pueblos y a su engrandecimiento, por su saludable influencia en el progreso moral, social e industrial del hombre, no se hallan, sin embargo, bastante difundidos en Bolivia; donde, por falta de estímulo y otras causas, las obras de arte son muy escasas y raros los ingenios que se consagren a su cultivo.

Los Poderes Públicos debieran prestar preferente atención al fomento de los estudios artísticos, a la

---

(13) Llama la atención el obispo de Cochabamba, como orador sagrado, Fr. Franciscano Pierini, de la orden franciscana, que es notable publicista.

plantificación de escuelas *gratuitas* de Dibujo, Grabado, Litografía, Escultura, Pintura, Música; haciendo que el ingenio artístico tenga medios de desarrollo, satisfaciendo así todas las necesidades de la instrucción pública. (La escultura y arquitectura están atrasadas).

Hasta hoy, apenas si se pueden contar algunos litógrafos, grabadores y escultores. Los trabajos de Escultura que se han hecho, no pasan de meros ensayos de pura afición, y muy pocos han honrado la memoria de algunos de nuestros grandes hombres, haciendo bustos de tamaño natural, con no escasa perfección artística. Las estatuas de mármol que se ven en los cementerios y otras obras de buen gusto que existen en los conventos, son importadas del extranjero; así como los modelos que poseen nuestros pintores, son copias de las obras maestras de los museos de París, Roma, Florencia, &.

Empero, el ingenio artístico boliviano toma algún vuelo, y ya son grandes sus adelantos en la Pintura y Música, las más bellas creaciones del hombre, y en el Dibujo, tan útil aún a las artes mecánicas y a todas las profesiones científicas. La *Pintura*, «reina de todas las demás bellas artes», cuenta hoy en Bolivia con excelentes cultores, que han hecho ver sus talentos en trabajos de bastante mérito, que pueden tenerse entre las bellezas del arte, consiguiendo en gran escala dar a sus producciones colorido, animación, perspectiva y expresión, cualidades que enaltecen los trabajos del pintor. Los cuadros de Pintura que se hallan, algunos de gran mérito, en los conventos, monasterios y templos, fueron traídos en su mayor parte durante el Coloniaje, por los jesuitas y religiosos de otras órde-

nes. Es notable entre éstos, (*) que sin duda son copias tomadas de los grandes maestros, el que representa el martirologio de San Bartolomé y que está en Sucre.

Los artistas nacionales que más han sobresalido en el Arte de la Pintura son: Diego Carpio, Antonio Villavicencio, (enviado por Belzu a Europa y autor de *La muerte de Sucre* y excelente retratista;) José García Mesa, que completó sus estudios en los principales centros europeos; Avelino G. Nogales, (nacido en Sucre en 1851), director de la «Academia de Dibujo y Pintura», que ha hecho sus estudios en Buenos Aires, donde sus rápidos adelantos en la Academia de Bellas Artes, le valieron dos medallas y su ingreso a la Sociedad «Estímulo de Bellas Artes»; sigue en el arte la escuela española moderna, (sus cuadros principales son «El Aguatero», «San Lunes», que obtuvieron premios en el Certamen Nacional de Chuquisaca (1902) y el gran retrato al óleo, de cuerpo entero, del célebre orador Baptista). Se distingue como el más hábil retratista; (género difícil en el que pocos sobresalen: según dice Mourey, no bastan las dotes del pintor al retratista, que debe ser un psicólogo, siempre despierto y atento, deseoso de sorprender y de expresar los estados de alma de su modelo (14). Zenón Iturralde,

(*) Cinco admirables telas se hallan en la Iglesia de Santa Teresa en Cochabamba, atribuidos a Goya, pero que, por su estilo y escuela, parecen de Rubens, y un busto de San Pedro, que es propiedad del Dr. Rafael Canedo.(copia tomada de Velázquez.)

(14) Ha completado sus estudios en Munich. (por la munificencia del multimillonario Patiño). La Jura de la Bandera, el retrato del Presidente Frías y el de Simón I. Patiño, se recomiendan entre sus últimas obras.

notable paisajista, Carlos Berdecio, Cristóbal García, Manuel Ugalde, Pompilio Barberí, Tomás Morales, Félix Jordán y Elisa Rocha de Ballivián, que han hecho sus estudios en Santiago (Chile). Es marcada la afición de la juventud por el aprendizaje de este hermoso arte, que ha inmortalizado al Perugino y dado celebridad a tantos ingenios. Octavio y Saturnino Salamanca (paisajistas), Teodomiro Beltrán, David García, Arturo Borda, &, se distinguen también y serán, no cabe duda, de gran porvenir en el arte.

Francisco Méndez cultiva con éxito el magnífico arte de la *Saligrafía;* tiene trabajos de inapreciable mérito. (*El sueño de Colón, &.*)

El que más esfuerzos empleados tiene a los progresos de la pintura en Bolivia es:

José García Mesa,—Nació en Cochabamba el 20 de febrero de 1851. Desde su infancia manifestó grande inclinación a los viajes, a las Bellas Artes y a la Literatura. En el Colegio Nacional «Sucre» recibió sus primeras lecciones de dibujo, de los profesores Pedro Ponce de León, Ramón y Emilio Estruch. Poco tardó en ser a su vez profesor. A la edad de 14 años hizo al General Melgarejo una caricatura en colores, tan sangrienta y con la fisonomía tan parecida, que el déspota, resistiéndose a creer que fuese obra de un muchacho, persiguió a más de uno de quien tenía sospechas. Muy joven aún, se distinguió por su actitud en la campaña abierta contra aquel Presidente, por La Tapia. Emprendió después viaje a Santiago de Chile y fué allí profesor de caligrafía y dibujo en el colegio *Ballacey*.

Se trasladó en 1871 a la Serna. El Presidente Frías le nombró Cónsul de Bolivia (1875). El temple patriótico de García Mesa pudo apreciarse cuando estalló la guerra cobardemente provocada por Chile a Bolivia (febrero 12 de 1879). A consecuencia de sus patrióticos artículos, se organizaron *meetings* en la Serena, hostilizando al cónsul boliviano, y éste pudo escapar, embarcándose en Coquimbo (marzo) con rumbo a Mollendo y La Paz. El Gobierno de Daza, que se hallaba en esta ciudad, le nombró Cónsul de Bolivia en Puno (abril 19), y poco después fué trasladado en igual carácter. A fines de mayo de 1880 llegó a La Paz la noticia del desastre de las armas perú-bolivianas en el «Campo de la Alianza», y acto continuo se organiza una ambulancia para reforzar la que Bolivia tenía en Tacna, insuficiente ya para atender a más de mil heridos de su ejército: García Mesa marchó en dicha expedición como Delegado del Gobierno (junio 3). Contrajo en Tacna una grave enfermedad y fué repatriado juntamente con la última sección de la ambulancia; prefirió viajar en este estado y *«con ataúd hecho»* a quedarse entre sus enemigos para curarse y convalecer. Fué nombrado por el Presidente Campero Cónsul y Agente Aduanero de Bolivia en Mollendo, con residencia en Arequipa (marzo de 1881), y poco después, promovido al Consulado en el Rosario de Santa Fe, en la Argentina. El Presidente de esta República, General Roca, le nombró profesor de Dibujo en el Colegio Nacional del Rosario (junio 27 de 1882); la H. Municipalidad le confirió igual cargo en otros planteles.

En la Exposición Continental de Buenos Aires (1882), exhibió el artista dos trabajos, que fueron aplaudidos por la prensa y le valieron dos medallas y

dos diplomas de honor. Los cuadros premiados fueron *Rebeca en la fuente* y «un retrato de hombre». Pasó a Montevideo y allí pintó magníficas telas, de las que llamaron más la atención: «un retrato del General Máximo Santos», *La Cebadora de mate; el Changador* y otros cuadros de costumbres orientales. Confiado en sus triunfos artísticos, se embarcó hacia las regiones más importantes del arte: no tardó en visitar la Roma antigua y moderna,la ciudad clásica de las *Bellas Artes*. Desde entonces comenzó para el joven artista una nueva vida, vida consagrada al estudio, al cultivo de sus raras dotes, en los centros donde se ostentan las producciones de los grandes maestros. En el Salón de Roma expuso: *La Ciocciarra* y *Los Pescadores en el Tíber*. Este último cuadro le valió una mención y su ingreso, como socio efectivo en «L'Associazione Artística Internazionale di Roma», donde sólo los *Maestros* tienen acceso en tal carácter. Por este tiempo fué nombrado Cónsul en esa gran Metrópoli de la cristiandad. «Pero José García Mesa manejaba con igual talento la pluma y el pincel»: [15] por sus artículos de prensa se le incorporó en «L'Associazione della Stampa periódica in Italia». Su cargo de Secretario de la Legación de Bolivia cerca de la Santa Sede (1884) le facilitó su acceso preferente en los museos de Pintura del Vaticano y del príncipe Borghese, donde reprodujo varias de las inmortales telas de los grandes maestros; existen en Cochabamba dos de estos notables trabajos: *La Transfiguración* y la *Santa Familia* del Divino Rafael. Una noble señora rumana encargó al pintor boliviano un

---

(15) Paul Patrys.—*Chronique Parisienne.*

cuadro representando a San Luis, para la Iglesia de su nombre en Yassy: este cuadro obtuvo la bendición del Papa León XIII, quien bendijo también al artista felicitándolo. Sus principales cuadros de aquella época son: un retrato de la *Reina Margarita*, *el Bersagliere*, *Jugadores Napolitanos*, *Bueyes en las cercanías de Roma*, *Los dos Horizontes*, la huida a Ejipto. (Estos últimos cuadros se hallaban en Cochabamba en la galería del *Maestro* hasta la muerte de éste).

En 1885 se trasladó a París, donde expuso muchos trabajos. Las críticas tan favorables a nuestro compatriota, reprodujo la prensa nacional. García Mesa se impuso con su pincel: varias notabilidades le encomendaron trabajos de consideración. Los retratos de *Garnier de Cassagnac* y de *Paul de Cassagnac* fueron elogiados. De París, donde estableció «su encantador estudio», hizo excursiones por Suiza, Alemania, Austria, Inglaterra, &; sus trabajos y exposiciones artísticas le grangearon simpatías y dinero. Entre las distinciones que mereció, puede citarse ésta: Hallándose en la Chaux-de-Fonds (Suiza), fué invitado por teléfono a trasladarse a Berna, con el objeto de reproducir en el lienzo las facciones del Presidente de la Confederación, *Mr. Schenk.* Pocos días después el retrato se hallaba terminado. El crítico de Arte del «*Bund*» y otros diarios lo elogiaron; hoy esta obra se halla colocada en el Salón Legislativo de la capital Suiza, donde fué trasladada muerto aquel estadista. La Sociedad «Unión Sud-Americana» de Winterthur, nombró al autor de ese trabajo su Presidente honorario *ad perpetuam.*

A su regreso a Bolivia operóse en sentido artístico una evolución, dando resultados prácticos brillantes.

Fundó una Academia de Pintura en la Capital, bajo los auspicios del Congreso. El Gobierno no pudo secundarlo convenientemente. La diputación del Departamento de Cochabamba, interpretando los sentimientos del país natal del artista, le confirió una medalla de oro y un diploma de honor, y otro el H. Ayuntamiento (de Chuquisaca). Después de dos años, consultando el mejor centro de la República para conseguir su objeto, trasladó la Academia a Cochabamba, que en tres exposiciones anuales probó sus notables adelantos. Sus dos grandes telas últimas fueron: *El Amor patrio*, comprada por la Municipalidad de La Paz y *La Bendita Caridad.*

García Mesa exhibió sus cuadros en Chile, en las exposiciones internacionales de Buenos Aires, Roma, Turín y París. Parece sobresalir como pintor *colorista* y en la pintura *idealógica* (idealista), escuelas contrapuestas que tienen por Jefes a De Lacroix e Ingres; y reveló dotes sobresalientes en el género difícil, pero quizá el más importante de la *pintura histórica*, (como en su cuadro «Murillo en el patíbulo» y el «Martirio de San Sebastián»), que debiera cultivarse con preferencia, para perpetuar los fastos nacionales.

Toca a los Poderes del Estado, asegurar los adelantos de la nación, dando además protección merecida a nuestros ingenios...

Música.—Si entre las Bellas Artes la Pintura es quizá la principal, la Música no es menos importante y también requiere estudio, aun en los genios, que por cierto no abundan, pues para las Bellas Artes nacen

pocos; porque el artista, si se le ha de llamar tal, ha de tener talento, genio. Rossini, «el príncipe de los músicos contemporáneos», Wagner, (el gran innovador de la música alemana) y tantas otras celebridades, acaso han debido más sus triunfos a su consagración al arte. Con esta ligera reflexión debe sobreentenderse que *es un deber*, en los que rigen los destinos del país, fundar un «Conservatorio de Música» ([16]); implantar escuelas modelos, donde su aprendizaje sea como es debido, y donde se enseñen nociones fundamentales, sino todos los secretos de las armonías y melodías, bajo la dirección de maestros idóneos, ya que su conocimiento es necesario como de cualquiera de los demás ramos del saber humano.

Hasta hoy nuestros pocos artistas, lo deben todo a sus propios esfuerzos, que se agrandan más ante una montaña de obstáculos y la carencia de estímulos....

La música (popular) nacional, lleva el sello de singular melancolía y un pronunciado tono sentimental, (aun en las producciones del género festivo). Y este distintivo general a los tres tipos que constituyen la sociabilidad boliviana: el indio, el cholo y el español americano, ([17]) proviene de muchas causas, tales como la naturaleza del suelo y las creencias religiosas, que modelan los hábitos, índole, tendencias y carácter de los individuos .....

El indio, que recuerda un pasado relativamente glorioso de su raza, con la resignación muda que le es

(16) El progresista Ministro de Instrucción Pública señor S. Oropeza, presentó al Congreso Nacional entre otros proyectos el de la plantificación de una Academia de Música. Proyectó también mantener jóvenes pensionados en Europa.

(17) Se deja ya sentir la inmigración europea en Bolivia.

característica, tañe su quejumbrosa *quena*, (cuyos sonidos son dulces como los de la flauta),el *pinquillo*, tal los del flayolé; la *zampoña* (*sicu*, como los del órgano) y el *manchay-puito*, (que tiene sonido lúgubre): la luz de la civilización y del Evangelio, lo va redimiendo de su *miseria*. Los cantos nacionales más comunes son los *huayños*, los *tristes* y los *yaravíes* conmovedores. Los bailes del pueblo son muchos. La parte ilustrada hace uso de instrumentos músicos europeos, que no cesan de importarse: la música de salón, la vocal e instrumental. y la dramática, tienen hoy *eximios* cultores en la juventud boliviana, que se afana por hacer progresos en este sentido.. .

Entre los músicos y compositores nacionales de más nota, pueden citarse: Luis P. Rosquellas, Gumucio, célebres violinistas de la época del General Ballivián,(el 1.° tiene también muchas delicadas composiciones para piano); Adolfo Ballivián, (elegante y sentimental, autor de «Sueños color de rosa», vals); Eloy Salmón, (de la «Canción Paceña»); los hermanos Núñez del Prado, Jurado, Espalza, José Bravo, Manuel Luna; Modesta Sanjinés, (autora de más de 50 piezas de gusto nacional, publicadas en París); Francisco Suárez, (autor de los vals «Selvas del Beni», «Glorias del Acre» y de «Riosinho», schottis); Francisco J. Molina, (autor de una *Teoría* Elemental de Música», de «Amor y Arte», schottis, «Combate y Victoria» (Marcha militar); Barragán, (de la «Ultima mirada», vals muy popular); Ercilia Fernández Mujía de algunos vals, Eduardo Berdecio, (autor de «Potosí»,hermoso vals bóston y de «Tus Ojos», vals capricho»); Juan J. Arana, maestro distinguido; Pedro Butrón, (que compuso el vals «Cantuta», «La Cenicienta» y otras piezas recomendables); Samuel Arce,

(que muy joven aún, ha dado notables pruebas de sus talentos musicales, como en «¡Viva Bolivia!», Marcha patriótica); Elena Sagárnaga, eximia pianista. Pero, quien acaso más consagración tiene al Arte Musical, es Teófilo Vargas (nacido en 1868), fecundo compositor, aunque muy discutido: sus obras principales son: «Proceso Sejas»,que comprende dos partes: la primera publicada en París en 1888 y la última en 1890); «El Huérfano», (hermoso vals en 1893); «El 14 de Septiembre» (en 1900); «Polígono», (marcha triunfal en 1901); «¿Lágrimas?», (marcha fúnebre, dedicada a la memoria del Ilustrísimo Granado); «Suspiros», (mazurca, en Buenos Aires en 1902). Ecos del Litoral; «Amistad y Recuerdo», Brisas del Tunari, &. La música religiosa, que con las excelencias del catolicismo, es capaz de las grandes inspiraciones, es también su elemento: en este género tiene muchas composiciones de largo aliento, así como sinfonías y conciertos (para violín y piano); conocedor de los estudios de los clásicos antiguos y modernos ,se distingue como un hábil violinista.... La música del «Himno Nacional», se debe al italiano Benedetto Vincenti; la letra pertenece al distinguido bardo J. Ignacio Sanjinés. Simeón Roncal merece especial mención; es cultor de la música indígena y criolla.

Otros músicos distinguidos bolivianos son: Dorado Belzu, Monje, G. Matienzo, F. Aranibar, (un inovador). . Benavente, F. J. Torrico, Lavadenz, autor de aires nacionales), &.

No se nota en las producciones de nuestros artistas, esas variadas combinaciones de la armonía; empero no carecen ellas de melodía y sentimiento, aunque

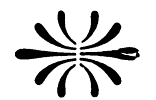
generalmente adolecen de alguna censurable monotonía y arcaicas tendencias.

La marcada afición de gran parte de la juventud boliviana de ambos sexos, al cultivo de este bellísimo arte, que ha tenido fervientes cultores en todos los países y en todas las edades, hace augurar buenos resultados. Si, como asegura Mantegazza, el carácter del boliviano, por el suelo y la naturaleza grandiosa que le rodea, cuyo sublime espectáculo ejerce inmenso poder sobre el corazón y el cerebro, es a propósito para el cultivo de la Filosofía y la Poesía, no lo es menos para la Música: *¡Arte divino* que parece dignificar al hombre, ennobleciendo sus sentimientos, preparándole a su perfección individual y social, y elevando su espíritu en alas del *ideal* y de las esperanzas *eternas* hasta Dios, la belleza absoluta! La música es el lenguaje más natural de las emociones del alma y de sus afectos más íntimos; la expresión maravillosa del placer y el contento, del dolor y el pesar. Es el semillero fecundo, como dijo Platón, de los nobles instintos, de las buenas costumbres de la criatura inteligente y que, en dulces trasportes, hace olvidar las miserias de la vida, las amarguras del mundo.

Bolivia no se detiene en sus adelantos, y no es, ni puede ser una excepción al progreso humano, que, como la naturaleza toda, obedece a la ley de la *Evolución.*

FIN

«NOTA.—En la página XXX referente al combate de *Bahía* (hoy Cobija), se omitió consignar: Los jefes y oficiales Angel Roca, Ignacio Paz, que arrebató la bandera enemiga, Guachalla (que capturó la corneta), Moreira, Farfán, Moreno, Pabón, lucieron ánimo arrojado, en las jornadas del 10 y 11 (octubre). Más después, (diciembre), el mismo capitán Federico Román con 50 valientes se batió heroicamente en *Costa Rica*. (Don Nicolás Suárez luchó denodado en Bahía y mantuvo con sus recursos 200 defensores de la integridad nacional, durante ocho meses). La brillante columna Porvenir contuvo el avance brasileño en Tahuamanu y Alto Acre».



IMP. VELARDE—YANACOCHA 115, 117 Y 119.

Algunos juicios y referencias

«En la nueva generación se presentan algunos jóvenes dedicados con provecho a estudios de la historia patria, y nos place mencionar a José Macedonio Urquidi, Mariano Benjamín Arrueta y Juan 2º Alvarado». — (*Luis Paz;* HISTORIA GENERAL DEL ALTO PERÚ, HOY BOLIVIA. 1917).

—«José M. Camacho y José M. Urquidi han escrito... historias de muchísimo valor»... — (Miss Mary Robinson Wrihgt. Filadelfia. 1906).

—«Ultimamente se han revelado como meritísimos historiadores, Luis S. Crespo y J. M. Urquidi; bien es verdad que les falta despojar a sus apreciaciones de prejuicios (!) locales.»— (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, ilustrada, europeo-americana. Editores, Espaza, Barcelona.

—...«La historia, en la que tanto se distinguió (Jenaro Sanjinés), junto con... Cortés, Kramer, Macedonio Urquidi...»— (*Abel Alarcón;* LITERATURA BOLIVIANA, Nueva York, 1917):

Concejo Departamental.—Cochabamba, julio de 1902.—Vistos, en Sala, aprobado el dictamen de la Comisión de Instrucción, se confiere *un voto de elogio* al señor José Macedonio Urquidi, autor del "*Compendio de la Historia de Bolivia*", y se resuelve deber adoptarse... como texto de enseñanza. — *B. Blanco.* — *R. Ugarte,* secretario.

...«El autor de la obra (Compendio de Historia de Bolivia), ha estado guiado de los mejores deseos de servir a la juventud estudiosa, y anheloso de ofrecer un texto de historia patria, no ha omitido fatiga para que la presente resultara *verídica*, clara y metódica... Opina la Comisión que el texto debe aprobarse, discerniéndose además, *un voto de aliento* a su autor...» — *Fr. Francisco Pierini*. — *L. Cabrera*.

Cancelariato de la Universidad. Cochabamba, etc. Vistos en Consejo y a mérito del informe... prestado por la Comisión de estudios: se aprueba el opúsculo de *Historia de Bolivia*, redactado por el señor José Macedonio Urquidi. — *Julio Rodríguez*. — *A. Aranibar*, secretario general.

—«El H. Senado Nacional resolvió se reimprima por cuenta del Estado su importante obra de historia nacional, a iniciativa mía, apoyada por mi colega señor O'Connor d'Arlach, fijando una partida de subvención al efecto. Hice ya referencias justicieras de su honroso trabajo, en mi «Estrella de Oriente», y es muy merecido este galardón.» — (*Pablo E. Roca*, Senador por Santa Cruz de la Sierra, 1904).

—«No tiene usted por qué agradecerme de las referencias honrosas que he hecho de sus escritos, porque tiene usted bien ganado su prestigio de uno de los más empeñosos investigadores de la historia patria, a cuya formación ha contribuído ya con buen caudal, que me ha servido en la Historia del Alto Perú. Le agradezco el valioso obsequio de su última y muy importante obra *Bolivianas Ilustres*... He dado rápida recorrida a la biografía de la heroina Juana Azurduy de Padilla, y veo con satisfacción que ha hecho usted un trabajo superior a cuantos se conocen hasta hoy.» — (*Luis Paz*.)

—«Estimo en mucho sus brillantes producciones históricas, y me es grato colaborarle. Sus publicaciones revelan prolija investigación y criterio de historiador. Su patriótica labor aportará poderoso contingente al estudio de nuestra historia en formación...» — (General *Miguel Ramallo*).

—«Obra del más puro patriotismo (*Bolivianas Ilustres*, Heroinas, Escritoras, etc.), cimentará la reputación de su autor, que en Poesía, Historia, Sociología y Crítica, tiene aventajado puesto con titulos limpios y nada recientes, no obstante la edad juvenil de Urquidi.» — (*Ismael Vazquez*, Prólogo).

—«He leído con sumo interés el Compendio de Historia de Bolivia, que se recomienda por la verdad de las apreciaciones y la corrección del lenguaje... — (*Severo F. Alonso*).

—«El Compendio de la Historia de Bolivia por el señor J. M. Urquidi, significa un valioso aporte a la insipiente literatura nacional en el ramo, y nos hacemos un deber de tributarle, de todas veras, un caluroso aplauso.» — (*Eufronio Viscarra*).

—«Aplaudo con entusiasmo su patriótica consagración al útil trabajo de escribir la historia nacional, y me complace reconocer en usted aptitudes excepcionales, por sus bellas producciones sueltas que tengo a mano. Mi archivo (en La Paz), está a su disposición... — (*Jenaro Sanjinés*).

—«La obra histórica con que se inicia usted, lo revela dotado de energías, que no deben quedar estériles al servicio de la patria.» — (*Daniel Salamanca*).

—«La fecunda labor literaria e histórica del señor J. M. Urquidi, lo distingue ventajosamente entre nuestros escritores...» — (*Tomás O'Connor d'Arlach*).

—«Haré mérito especial de su obra patriótica en mi gran libro de Historia Nacional, cuyo plan indicado por usted ha sido aprobado por el eminente historiador *Mr. Seignobos*... Importancia excepcional tiene su libro «Los Hombres del *Tiempo Heroico*» que me hace usted conocer fragmentariamente... Los que en Bolivia manejamos la pluma, tenemos ante todo un deber: *hacer su historia*. — (*Alcides Arguedas*).

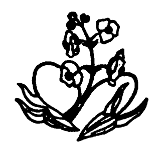
—«Un libro educacional, de carácter anecdótico, sobre los principales episodios nacionales, se precisa, y me he fijado para su redacción en usted y en el señor José M. Camacho, a quien ha insinuado este Ministerio (de Instrucción, 1908), este tópico...» — (*Daniel S. Bustamante*).

—«Su opúsculo sobre los Congresales alto-peruanos en Tucumán, es de muchísimo interés...» — (*Enrique Udaondo*, Buenos Aires, 1916).

—«*Los Diputados alto-peruanos en la Constituyente de Tucumán* (1816), es obra que acredita su labor investigadora, tanto como su patriotismo. ¡Unico homenaje que llega de Bolivia!, que tan poco hace para que no la olviden en el extranjero...» — *Ricardo Jaimes Freyre*).

—«He leído los dos volúmenes, última producción literaria de usted, con la más grata complacencia. Un generoso espíritu que tiende al *humanismo integral*, y un criterio elevado, revelan sus obras, dignificantes... — (*Joaquín de Lemoine*).

—«El señor Urquidi tiene verdadera vocación por los estudios históricos, y la prueba es que su primer ensayo, a poco de haber vencido la instrucción secundaria, fué su *Compendio de la Historia de Bolivia*, que hoy mismo sirve de texto en escuelas y colegios. — Su espíritu investigador y minucioso, lo hace muy apropiado para rastrear la verdad histórica, al través de manuscritos, documentos truncos, tradiciones y documentos... Es capaz de esa labor intensa y difícil... Si vamos a exigir una obra completa según el concepto moderno, nada más útil que los trabajos de Urquidi, que va reuniendo los materiales del futuro edificio. Aparte de sus aficiones históricas, es un esmerado cultor del idioma nacional; de modo que sus obras tendrán el doble mérito de la verdad histórica y la corrección de la frase.» — (*Julio Paz*, Catedrático de Historia en la Universidad de Cochabamba).



INDICE

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE

Primera época

Tradiciones anteriores a la conquista española

Segunda época

La conquista y dominación española

SEGUNDA PARTE

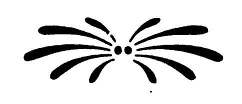
Tercera época

La guerra de los quince años o de la emancipación nacional

Cuarta época

La República.—Primer período (de 1825 a 1841)

Segundo período (de 1841 a 1857)



Floro.—Hazañas Romanas	Bs.	4.50
Curcio.—Vida de Alejandro (2 tomos)	«	9.00
Melo.—Guerra de Cataluña	«	4.50
Tucidides.—Guerra de Poloponeso (2 tomos)	«	9.00
Arriano. —Expediciones de Alejandro	«	4.50
Salustio.—Conjuración de Catilina	«	4.50
Macaulay.—Reinado de Guillermo III (6 tomos)	«	27.00
Moncada.—Expedición de los Catalanes	«	3.50
Diez de Medina.—Resumen histórico y Geográfico	«	2.00
Arguedas.—La Fundación de la República	«	5.50
Paz.—Historia de Bolivia (2 tomos)	«	30.00
Bulnes.—Guerra del Pacífico (3 tomos)	«	45.00
Ecdhal.—Guerra del Pacífico (3 tomos)	«	47.00
Gutiérrez.— Id id	«	3.00
Bustamante.—Bolivia y sus derechos en el Pacífico	«	5.00
Aponte.—La Batalla de Ingavi	«	3.50
D'Arlach.—Doña Juana Sánchez	«	3.50
Urquidi.—Bolivianas Ilustres (2 tomos)	«	6.00
Kramer.—Historia de Bolivia	«	3.00
O'Leary.—Vida de Bolívar (3 tomos)	«	27.00
Paez.—Memorias del General José Antonio Paez	«	7.50
Irizarri.—Asesinato del Gran Mariscal de Ayacucho	«	8.00
René Moreno.—Ayacucho en Buenos Aires	«	3.20
Calle.—Leyendas del Tiempo Heroico	«	3.20
Becerra.—Vida de don Francisco de Miranda (2 tomos)	«	15.00
González.—Biografía del General José Félix Rivas	«	6.00
Navarro.—Vida de A. de Iturbe	«	8.00
Graham.—Diario de su residencia en Chile	«	8.00
Bourdett.—Independencia Americana	«	7.60
Monsalve.—Ideal Político de Bolivia (2 tomos)	«	10.00
Bolívar.—Papeles de Bolívar (2 tomos)	«	15.00